
·NULLO·DISCRIMINE·
THE AMERICAN PHILOSOPHICAL SOCIETY HELD AT PHILADELPHIA
FOUNDED
1743

$3.50

GRAMÁTICA ILOCANA

COMPUESTA POR EL

P. PREDICADOR FR. FRANCISCO LÓPEZ

CORREGIDA Y AUMENTADA POR EL

P. Carro

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

MALABÓN

ESTABL. TIPO-LITOGRÁFICO DEL ASILO DE LA CONSOLACIÓN

1895

GRAMÁTICA ILOCANA

GRAMÁTICA ILOCANA

COMPUESTA POR EL

P. PREDICADOR FR. FRANCISCO LOPEZ

CORREGIDA Y AUMENTADA POR EL

P. CARRO

TERCERA EDICIÓN

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

MALABÓN.—1895.
Teléfono 113.

Estab. Tip. Lit. del Asilo de Huérfanos de Malabón á cargo **de** P P. Agustinos **calzados.**

AL LECTOR

HAN pasado, por fortuna, los tiempos de exclusívismo de raza, de partido y de viciadas opiniones. Todos reconocen, hoy, que las letras forman una república maravillosamente organizada, en que todos los ingenios, todos los hombres de sólidos estudios y de aspiraciones dignas participan de iguales derechos, encuentran igual protección y apoyo, y merecen la estimación y aprecio universal. Tal era el deseo del genio profundísimo de la Historia, de la Filosofía y de la Teología, mi Gran Padre San Agustín, al formular la teoría católica del progreso de las sociedades y al hacerla partir del deber que en conciencia liga á todos los hombres, de comunicarse unos á otros los tesoros depositados en nuestro corazón por la eterna sabiduria «*¡Oh Dios!*» (exclama el águila de Hipona). «*¡Cuán adorables son tus designios! Fuente eres tú y dueño de toda verdad: tu verdad no me pertenece exclusivamente á mi ni á otra persona alguna; tu verdad no es de éste ni de aquél; sólo es tuya. Tú nos la otorgas, advirtiéndonos cuan obligados estamos á no celarla de nadie, y exhortándonos con se-*

veridad á no tenerla como en privado, si no queremos ser privados de ella.» (1)

Merced á esta ley, cruza al vapor nuestro siglo, mejor dicho, recorre volando, con la velocidad del rayo, los dominios de la Historia. Setenta años hace que la esfinge de las orillas del Nilo guardaba impenetrable el secreto de los Faraones. Pero la inscripción trilingüe de Roseta apareció como el primer hilo de una clara y pequeña fuente cuyo caudal creció y se aumentó transformándose en pujante rio y en un mar sin fondo ni orillas, y dando ser á la egiptología moderna. Y en el mundo histórico, ¿no hemos visto á Champollión realizar el ideal sublime de Arquímedes? ¿No hemos visto prender la centella espléndida que brotó de su mente en otros mil y mil sabios de Europa y avivar el hermoso incendio que levantó los gobiernos con sus recursos, las grandes ciudades con sus museos y exposiciones internacionales, y en todas partes la fraternidad del saber, que no reconoce fronteras y que entiende y habla todos los idiomas? ¿Y qué diremos de la asiriología, creada hace apenas cincuenta años por Hincks, Botta, Oppert, Schrader, Rawlinson y Layard, y cuyo primer explorador fué un español, como español fué también el primero que hechó los cimientos de la Filología comparada en relación estrecha con la Etnología? ¡Gloria y honor á aquellos ilustres misioneros, hijos todos, de las órdenes religiosas residentes en estas Islas, que penetran en las inexploradas regiones del Ganges y del Indo, estudian

(1) «Ideoque, Dómine, tremenda sunt judicia tua; quoniam veritas tua nec mea est, nec illius aut illius, sed omnium nostrum quos ad ejus communionem públice vocas, terribíliter admonens nos ut nolimus eam habere privatam ne pribemur ea.» *Confss. XII, 25.*

la lengua de los bracmanes, los vencen en el magisterio difícil de interpretar sus vedas, escriben en el idioma de Confucio libros, aun hoy, clásicos para los mismos chinos, realzan y atesoran los conocimientos de toda la redondez de la tierra! (1).

A la ciencia moderna estaba reservado presentar á la luz del día el mérito y valor de aquellos frutos de laboriosidad y sacrificio. Ella los arranca de la oscuridad y del olvido y hace con ellos un presente al mundo de los sabios quienes le aceptan como joya de inestimable valor.

No otra cosa pretendemos al dar hoy á luz el Arte de la lengua iloca compuesto por el P. Predicador Fr. Francisco López, contribuyendo con esto, al estudio de la ciencia filológica á la vez que levantamos en la literatura lingüística un glorioso munumento al sábio é ilustre misionero cuyo nombre ponemos de manifiesto a presentes y venideros filólogos.

En nuestro humilde «Estudio de los antiguos alfabetos filipinos,» pág. 56, hemos dicho nuestra opinión acerca de esta admirable obra. Juzguen nuestros lectores si las atinadas reflexiones y profundas disquisiciones filosóficas y filológicas que leemos en tan precioso libro, no compiten, ya que no excedan, con las de los más sabios lingüistas. Cerca de trescientos años hace que vió la luz pública; y no podrá nadie culparnos de que por seguir la tradición de nuestro ilustre antecesor, descuidamos la lógica razón y pruebas aducentes que puedan existir para objetar sus doctrinas que no esten conformes con el

---

(1) Veáse el R. P. Fita Discurso leido ante la Real Academia de la Historia en su recepción pública.

idioma. Hemos respetado y respetamos las opiniones de todos y no se nos oculta que el idioma de ayer no es el de hoy, y que á medida que la ilustración aumenta y progresa, sigue también su rumbo, como es consiguiente, el descubrimiento en las ciencias y el adelanto en las artes (1). Esto nos obliga á ilustrar esta nueva edición, con algunas notas y á acomodar, en cuanto sea posible, el método de las dos primeras, al seguido por los gramáticos de más fama.

Reciba benévolo, el mundo científico, nuestro humilde trabajo, en gracia al fin que nos hemos propuesto: acójanle con verdadero cariño nuestros sufridos misioneros que no será pequeño el consuelo que esperimentarán al hacerse entender de los más rudos salvajes ganándolos para Dios y para la Patria: acéptenle los ilocanos para el estudio de su propio idioma y del castellano, y así conseguirán perfeccionarse en este y evitar el lamentable trastorno y desorden que hoy vemos en su literatura.

---

(1) Sr. Diaz Rubio pág. XXIII.

Asilo de Malabón día de S. Fernando 30 de Mayo de 1895

Fr. Cipriano Marcilla.

A LOS PADRES MINISTROS

De la Provincia de Ilocos que de presente son, y los que en adelante fueren, salud y felicidad perpetua.

Padres y hermanos mios, bien sabido és, que es estilo común de Authores (de Libros) quando se determinan á dar á la Estampa, dedicarlos á personajes graves, y de authoridad en la república; para que debajo de su protección, y amparo esten (á su parecer, ó á lo que ellos dicen) defendidos de la embidia, y de las lenguas de los maldicientes, y rigurosos censuradores de quanto veen. Y no sé en que fundan su confianza, los que assi lo hacen, y la seguridad de semejante peligro: pues la misma imprenta le hace evidente, poniendo el Libro en pública Plaza, y tan aferrado á su parecer; que lo que una vez dijo lo esta siempre diciendo, y afirmando sin desdecirse de nada aunque le hagan pedazos.

Dos razones me han movido á no seguir el estilo dicho; la una és, el tener por cierto (como lo és, y se dexa entender) que ningún personaje particular (aunque fuese un gran Soldado por su persona, y acompañado de un

grueso Exercito) sería bastante á la dicha defensa, como no lo sería para enfrenar el mar, ó poner puertas al Campo. La otra porque (si és cuerdo) no se ría de mi viendo, que (al parecer) me persuado yo á que el ha de ponerse con el vulgo animal de infinitas cavezas, á quebrar la suya con razones, ó la Espada á cuchilladas, supuesta la experiencia larga de la contradicion que padece, qualquier cosa, que parece en público. Pues aun las que son de Feé no se escapan de las lenguas de los que llamamos Hereges.

Este Libro, aunque la Estampa le ha dado alas, para poder salir al Campo del vulgo, (donde forzosamente havía de verse acosado) ha se las empero encogido la consideracion, de que su materia no se estiende á mas, que á esa Provincia; y assi fuera de ella no tendrá necesidad de Padrinos. A. Vs. Rs. Padres mios, le dedico, y ofrezco, como personas á quien por dos razones se deve. La una toca á los presentes; y és por haver con su contribucion levantado este edificio, que la industria sola del Architecto; sin expensas no pudiera levantar. (1). La otra toca á los venideros; y fundase en la Regla de derecho que dice *(omne promissum est debitum.)* Porque desde que fuí entrando en la Selva de la lengua con la poca luz de nuestros antecefsores y con la natural inclinacion á lenguas, desmontando, y ensanchando el camino, con algun trabajo, y solicitud; propuse en mi voluntad, y prometi á los que huviesen de venir á trabajar en esta Viña, de procurar á horrarles, en cuanto pudiese, del

(1) Habla el Autor de la primera edición: esta tercera se hace á expensas de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús y por orden del M. R. P. Rector Provincial Fr. Juan Zallo. Fr. C. M.

trabajo y perplexidad, que cuesta forzosamente, el saber con propiedad esta lengua; para que en breve tiempo puedan comenzar á ayudar á los pocos obreros, que de ordinario ay en ella.

Y porque Vs. Rs. solos son los que han de manejar este Arte, y por consiguiente han de tener licencia de censurarla; aconsejo (principalmente á los principiantes) que no quieran sentenciar el pleyto sin enterarse primero de sus puntos, y justificacion, como suele ser vicio comun de algunos, que derrepente, y sin mas, ni mas, quieren dar su parecer, y aun contradecir, en lo que el otro tiene muy mirado, tratado, y averiguado; sino que se acuerden de la regla del Philosofo (*oportet discentem credere.*) Que el que comienza á aprender, conviene que entre por la puerta de creencia, (como al que quiere salvarse le es forzoso entrar por la puerta del Bautismo.) Porque, lo que no creé el entendimiento, mal lo entregará la voluntad á la memoria que és el deposito de las ciencias: (*Tantum scimus, quantum memoria tenemus,*) Que despues que con esta luz (tal cual és) fueren entrando en el laberinto de la lengua, podran no solo juzgar de lo que hallaren hecho, y aun enmendar lo que pidiere enmienda, (como sera posible haver algo, y mucho:) sino tambien añadir cosas nuevas. Pues es tan experimentada la verdad del axioma del Philosofo (*Facile est adinventis addere.*)

Y porque este mi trabajo (aunque pequeño para ofrecido á Vs. Rs.) no deja de merecer alguna retribucion comun, pido comunmente á todos me encomienden á Nuestro Señor en sus Sacrificios, assi en vida, como en muerte: no olvidando tampoco á D. Pedro Bucaneg, que en Gloria sea; pues (*ingénué fatéor*) que á el se deve lo mas, y lo mejor, assi de esta obra como de la Doctrina del

Belarmino. Y el mismo Señor, y Redemptor Nuestro á Vs. Rs. de la luz de su gracia, (sin la qual, no ay cosa, que valga nada.) Para que con claridad de lengua, y resplandor de buen exemplo, ayuden á esos parbulillos, á alcanzar la vida eterna, para la qual fueron criados, tambien como nosotros. Hijo y siervo de cada uno de Vs. Rs. *Fr. Francisco López.*



PRÓLOGO

Y ADVERTENCIAS DE ALGUNAS PARTICULARIDADES, QUE ES BIEN LLEVAR NOTADAS DESDE EL PRINCIPIO.

Aunque el idioma de estas lenguas es muy diferente de el de la lengua latina; con todo eso, en cuanto fuere posible, nos conformaremos con el método de el *Arte* de *Antonio de Nebrija*; por ser él por donde los más de los Religiosos que vienen á estas Islas han estudiado el latin (1) Y así hallarán más claridad y facilidad en aprender esta lengua con sólo leer por sí éste Arte, aunque no tengan maestro que, *viva voce*, se le explique. Lo cual me atrevo á prometer fiado en la experiencia de muchos de los que al presente viven que, con leer á sus solas un pedazo de borrador de este Arte con sus faltas y todo; como forzosamente las hay en los principios de cualquiera obra que se hace, principalmente en los que en alguna manera no se maman en la leche, confiesan, ó, por decirlo más propiamente, se precian haber calado el idioma de la lengua; y los que tienen parecer en ella lo confirman. Pues ¿cuanta más facilidad y claridad hallarán en aprenderla los que de aquí adelante vinieren

(1) Hoy estudian todos por los autores señalados de texto siendo casi desconocido el Arte de Antonio de Nebrija. Fr. C. M.

hallándola ya impresa? Pues de quien se atreve á parecer tan en público, y tan sin rebozo, como es en caracteres impresos, se debe presumir que se habrá mirado muy bien al espejo, y muy despacio, procurando componerse lo mejor que haya podido, para parecer bien á los ojos de quien le mirare.

La razón y fundamento que he tenido para reducir este Arte á solos dos libros ha de servir de animar mucho á los nuevos ministros á ponerse á aprenderla y confiar de saberla en breve tiempo. Y la razón es, que esta lengua no tiene diversidad de declinaciones ni de géneros en los nombres y de pretéritos en los verbos casi nada. Y así nos ahorra de dos libros por lo menos. Pues de la *Prosodia* ó cuantidad de las sílabas seguramente podemos escusar otro libro (1) Por que hasta ahora, ni yo que, al presente há más de veinte y ocho años que trato de esta lengua, (2) ni ninguno otro ministro pasado, ni presente, hemos hallado rastro de la regla que en esto se pueda dar; sino sólo remitirlo al oido comunmente y en particular, á lo que en el *Libro de Belarmino* y en este Arte se hallare acentuado que eso se podrá ya tomar por seguro y averiguado (3).

También se advierta, que por ser algunos capítulos

---

(1) Conformándonos con los adelantos y progreso de la lingüística dividiremes la obra en cuatro partes: *Analogia Sintáxis, Prosodia* y *Ortografía*. La Real Academia concluye su Introducción á la Gramática con estas palabras: «Cuatro partes corresponden á los cuatro indicados fines: de *conocer* (Analogía), *ordenar* (Sintáxis), *pronunciar* (Prosodia) y escribir correctamente (Ortografía)» Fr. C. M.

(2) El P. Lopez llegó á Manila el año de 1598 según se lee en el *Catálogo* del P. Cano pág. 40. Escribía, pues, las anteriores líneas poco después del año de 1616. Veáse el ejemplo que pone más adelante Fr. C. M.

(3) Omitimos las siete advertencias á que reduce el autor la *Prosodia* y *Ortografía* ilocanas para exponerlas en sus lugares respectivos. Fr. C. M.

de este libro primero algo largos, irán repartidos en párrafos con esta señal (*) y sus números, v. gr.: (* 1. * 2. * 3. &.) para que haya facilidad en acotar lo que se ofreciere, y por consiguiente en hallarlo (1).

El mismo libro primero contendrá todas las partes de la oración, fuera del verbo, digo de todo género de verbo, que significa acción porque el verbo, *sum*, *es*, *fui*, que no significa acción irá entre los nombres, por estar encerrado en ellos, como diremos en su lugar. Aunque á la postre habremos de volver á tratar de algunas especies de nombres en particular, y más largamente, que en el primer libro; por ser algo dificultosos y muy necesarios para la inteligencia y uso de la lengua.

La razón que tuve para encerrar en el primer libro todas las partes de la oración, fuera del verbo, fué, lo uno, el tener poca materia cada una de por si; y lo otro porque siendo, como son la argamasa del edificio, he hallado ser común deseo de todos los aprendices de lengua, saber luego al principio estas que llaman menudencias.

El libro segundo se empleará todo en la sillería, y piedras grandes del edificio, que son todos los géneros de verbos, con quien tendremos bien que hacer; no por la multitud de pretéritos y supinos, que esto es estudio de un día; sino por la diversidad de significaciones, que una misma palabra ó raiz, hace según la diversidad de composiciones que se le arriman; ya por una parte, ya por otra, ya por ambas partes, ya sencillas, ya dobladas; como en su lugar veremos (2).

(1) Suprimimos los asteriscos por innecesarios y no ser ese el uso que tienen en la Ortografía Fr. C. M.

(2) Antepuestas ó pospuestas á la palabra ó raiz simple ó doblada. Fr. C. M.

También es bien llevar advertido, que habrá algunas palabras en el discurso de este Arte, que no se hallarán ser universales en todos los pueblos. Y aún razones enteras será posible haber que no se usarán comunmente en todas partes. Pero el que supiere bien y usare lo que aquí hallare, será entendido donde quiera.

Algunas palabras hay, que en todas partes se hallan pronunciadas indiferentemente. Ejemplo de lo primero sea *italábao*, ó *italibao*, pasar la carga de un hombro á otro por sobre la cabeza. Ejemplo de lo segundo: *igamán* ó *iganán*, lo que se toma con las manos. Otras palabras hay, que en unos pueblos, se dicen con diferentes vocales ó consonantes que en otros; y esto es cosa fácil de alcanzar con el ejercicio. Otras palabras hay que, totalmente, son diferentes en unos pueblos que en otros como en Laoág, Pasuquin, Dingras y sus visitas ó anejos.

«Ultimamente; todo lo que va comado al márgen es del Padre Carro» (1).

(1) Las notas y cuanto se vea señalado con estas comillas « » se aumenta en esta tercera edición. Fr. C. M.

PARTE PRIMERA

ANALOGÍA

PROEMIO

De la analogía en general.

Es la Analogía la parte de la Gramática que enseña el valor de las palabras consideradas aisladamente con todos sus accidentes y propiedades (1). De aquí resulta que *Analogía* ó *Etimología* ó según otros gramáticos, *Lexicologia* ó *Lexicografía*, no es otra cosa que el exacto conocimiento significativo de las palabras aisladamente consideradas (2).

Corresponde á la Analogía enseñarnos todas las palabras de la oración ó en expresión de Raimundo de Miguél «suministrarnos los materiales que constituyen el edificio gramatical.»

Conocida la definición de la *Analogía* y su acepción gramatical, pasemos al examen de las partes de la oración. Estas, según la Real Academia, se reducen á diez clases, á saber: *artículo, nombre sustantivo, nombre adjetivo, pronombre, verbo, participio, adverbio, preposición, conjunción,* é *interjección,* las cuales examinaremos, dando principio por el *artículo* que es el método observado por la Real Academia y distinguidos gramáticos.

(1) Gramática castellana de la Real Academia pág. 1.ª

(2) D. Manuel M.ª Diaz Rubio y Carmona, Preisbetero (El Misántropo) Gramática Española razonada 2.ª edición pág. 54.

Al tratar por separado de las partes de la oración se ofrecen en primer lugar las *letras* que son los elementos de que se componen las voces ó lo que es lo mismo el

ABECEDARIO Ó ALFABETO ILOCANO

Consta de 19 ~~signos~~ porque si bien ha apropiado el alfabeto castellano y la pronunciación de sus letras carece de la ch, f, h, ñ, j, k, ll, v, x, y z.

Veáse lo que decimos en la Ortografía acerca de las letras su pronunciación, uso y valor.

Carece el ilocano de las sílabas *ce ci* y generalmente pronuncia indistintamente las vocales *o*, *u*, y *e*, *i*. Esta regla tiene sus excepciones como veremos en su lugar.»

Tiene esta lengua, como todas las de estas Islas, una pronunciación que en su sonido, no se parece á ninguna de nuestras letras. Y el que hace al oído se llama comunmente gangoso: y señálase con estas dos letras juntas *ng̃* teniendo la *g̃* la tilde como se vé; á diferencia de la *g* sin tilde cuando le antecede *n*; que estando la *g̃* con la dicha tilde, se ha de entender, que entónces ella con la *n* antecedente hacen una letra consonante compuesta de dos, por no tener en nuestros caracteres españoles, ninguno que á sólas corresponda al común de estas Islas, que es este ᜅ Y así se lleve advertido, que hay algunos vocablos, que no se diferencian más que en apartar la *n* de la *g* ó en pronunciarlas ambas juntas, como queda dicho. Y el significado es diferentísimo, v. gr. *Barangáy*, *barang̃áy*; el primero es el barrio donde manda cada principal. Pero *barang̃áy* es embarcación; *rangás* es agravio ó vejación; *ráng̃as* es rebatiña. En este vocablo ó raiz *deng̃ég* el verbo pasivo primario, es *deng̃guén*, quitada la *e* de la segunda sílaba por síncopa; que sino la hubiera habia de dicir: *deng̃eguén*.

«CAPÍTULO 1.º

Del artículo.

El *artículo* es una parte de la oración que se antepone al nombre para anunciar su número y á cualquiera otra dicción, y aún á locuciones enteras, para indicar que ejercen en la oración oficio de nombres.

En ilocano hay dos artículos: uno para los nombres genéricos ó apelativos y otro para los nombres propios. Dámos á continuación la declinación del primero por ser más común y difícil su uso y la del segundo, en la declinación del nombre propio al que siempre esta unido.

Declinación del artículo.

NÚMERO SINGULAR.		NÚMERO PLURAL.	
Nom.	*Iti* ó *ti*. El, la, lo.	Nom.	*Daguiti* ó *ti*. Los, las.
Gen.	*Ti*. Del, de la.	Gen.	*Daguiti*. De los, de las.
Dat. Acus. Ablat.	*Iti*. Para el, para la.	Dat. Acus. Ablat.	*Cadaguiti*. Para los, para las.
Voc.	*O* vel *nay*. El ¡oh el! la ¡oh la!	Voc.	*O* vel *nay*. Los ¡oh los! las ¡oh las!»

Como se vé por la anterior declinacíón el artículo *iti* ó *ti etc.* es el equivalente de nuestro artículo *el*, *la*, *lo*, *etc.*

Lo que hay que notar acerca de la diferencia de usar de *iti* ó *ti* en el nominativo del singular y de *daguiti* ó *ti* en el mismo caso del plural es que, el *iti*, *daguiti* sirven para antepuestos al nombre; y el *ti* de ambos números para pospuesto. Ejemplo:

Iti tão ti nangróna nga inarámid ti Dios iti rabáo ti dagá, el hombre es la más principal cosa, que hizo Dios

en el mundo. *Daguiti ángeles ti agbantáy cadatayó*, los ángeles son los que nos guardan.

El *iti*, *daguiti* antepuestos no significan más que, *el*, *la*, *los*, *las*. Pero el *ti* pospuesto, incluye el verbo sustantivo: de manera que en esta oración; *siác ti nangicábil* yo *soy* el que lo puse, el *ti* significa *soy el que*. Y en la oración de arriba *daguiti ángeles ti etc.*, este *ti* significa *son los que*, sirviendo el *ti* tanto para el singular como para el plural, y así para primera persona, como todas las demás v. gr. *sicá ti nagsúrat*, tu éres el que escribió; *daydi ti nagsaó* aquel es el que habló; *dacáy ti nagáni* vosotros sois los que segaron; *isúda ti nacaúram*, ellos son los que pusieron fuego acaso, ó quemaron (1).

Más, el *ti* del plural sirve tambien para pospuesto á nombres que significan pluralidad ó multitud, v. gr.: *umáy ditóy ámin ti púlung*, vengan aquí todos los que son de carga; *duá ti umáy* dos vengan; *adú ti táo*, muchos son los hombres, ó muchos hombres hay; *uppat ti imbagác á umáy* cuatro son los que dije, que viniesen; *adú ti aoán ditóy*, muchos faltan aquí; *sangagasut á táo ti innála ti Olandes, quet pinapátayda ti daddúma, quet inibbatánda ti daddúma*, cien hombres llevó el Olandes, á algunos mataron y á otros soltaron. Basten estos ejemplos para conocer el uso de los dichos artículos. En fin; el que quisiere decir algo en iloco, y reparando primero en nuestro español, si tiene romance, *el*, *la*, *lo*, *etc.*, y teniéndole, pusiere *iti*, *ti*, ó *daguiti* acertará de ordinario. Y si en español no le tuviere y por eso no pusiere en iloco el *iti* ó *ti* pocas veces errará.

Fuera de lo dicho el *ti* de singular sirve tamhien para pospuesto á verbos, v. gr.: *umáy ti Obispo oén*, que viene el Obispo; *¿agmisa ti Padre*? dice misa el Padre?

En pasiva, tambien es forzoso posponerle, v. gr.: *sursuroam ti anácco*, sea de ti enseñado mi hijo; *saplítem ti di mamáti*, azota al que no obedeciere.

---

(1) Esta palabra *nacaúram* significa poner fuego ó quemar no de intento sino por acaso y sin intención. Véase lo que se dice el tratar de la composición *maca* Fr. C. M.

De suerte, que podemos tomar por regla general, para este artículo *ti* que sirve en toda oración relativa, en que interviene en nuestro romance el verbo sustantivo v. gr.: este es el que. Hic est, qui multum orat pro populo etc. *Daytoy, ti mangicacacadsit iti Dios cadaguiti umili; siác ti agpuccáo*, yo soy el que grita; *dáytoy ti agbása*, este es el que lee; *dacáy ti agádal*, vosotros sois los que estudiais.

Tambien podemos poner por nota que, así como en nuestro español tratando de las propiedades de una nación, lo decimos en singular, v. gr.: terrible es el ánimo del español, así tambien en iloco: *napaguél ti ingel ti castila*; grande es la habilidad del sangléy, *dacquél ti sírib ti sangléy* (1); propiedad es del hombre agradecer el bien que le hacen, *panangoá ti táo ti manubálit iti naimbág á arámid ti pádana nga táo quencuána etc.* Adviértase de camino, como la partícula *ti* en esta oración precedente significa todo lo que en nuestro español dijeramos: el agradecer, *ti manubálit*. Y así en cualquiera oración, v. gr. *napaguél unay á arámid ti agsúrat*, trabajosa obra es el escribir.

La diferencia que hay para usar de la *o* vel *nay* del vocativo es que la *o* es para cuando se habla con mayores ó iguales y *nay* para cuando se habla con estos ó inferiores (2).

---

(1) Hoy apenas se oye la palabra sangléy sino convertida la *e* en *a* dicen *sangláy* que es como llaman al chino. Fr. C. M.

(2) En el mismo sentido se usa la exclamación *oy*; pero ni esta ni la *o* se deben usar con los mayores por considerarse como falta de respeto debido. Fr. C. M.

«CAPITULO 2.º

Del nombre sustantivo, su género y número

NOMBRE SUSTANTIVO.

Nombre sustantivo es «la parte declinable de la oración que sirve para nombrar las personas y cosas» (1) «Se divide en *genérico* y *propio*. El *genérico*, que tambien se llama *apelativo* ó *común*, es el que conviene á todas las personas ó cosas de una misma clase ó idénticas por alguna razón, como *tao* hombre, *nuáng* carabao, *ili* pueblo. Nombre *propio* es el que se dá á persona ó cosa determinada para distinguirla de las demás de su especie ó clase, v. gr.: *Antonio* un hombre que se llama así; *Batác* un pueblo de la provincia de Ilocos Norte.»

Declinación del nombre genérico ó apelativo.

NÚMERO SINGULAR.		NÚMERO PLURAL.	
Nom.	*Iti* ó *ti táo*. El hombre.	Nom.	*Daguiti* ó *ti táo*. Los hombres
Gen.	*Ti táo*. Del hombre.	Gen.	*Daguiti* ó *ti táo*. De los hombres.
Dat. Acus. Ablat.	*Iti táo*. Para el hombre.	Dat. Acus. Voc.	*Cadaguiti táo*. Para los hombres.
Voc.	*O táo* vel *nay táo*. O hombre.	Ablat.	*O* vel *nay táo*. O, vel. Ola hombre.

«Vemos en la anterior declinación expresada por medio del artículo la posición y diferente aspecto en que el nombre se encuentra en la oración gramatical.»

Como regla general debemos decir que los artículos antepuestos ó pospuestos al nombre, siguen las reglas dichas y tienen el mismo significado.

(1) Real Academia ibid.

Del nombre propio.

Nombre propio: Supuesto el principio, que pusimos en el proemio, que en esta lengua no hay diversidad de declinaciones para los casos, como en la lengua latina, v. gr.: Petrus Petri, etc., sino que estos se diferencian con partículas las cuales llamaremos artículos como en nuestro español, quedándose el nombre siempre de una manera, v. gr.: Pedro, de Pedro, para Pedro, con Pedro, etc.; estos artículos para nombres propios, son, *sí* (1), *ni*, *quen*, como parece en el nombre siguiente:

Declinación del nombre propio.

Sing.	Nominativo.	*ni Pedro*; Pedro.
	Genetivo . .	*ni Pedro*; de Pedro.
	Dativo . . .	*Quen Pedro*; para Pedro etc.
	Acusativo. .	*Quen Pedro*; para Pedro etc.
	Ablativo . .	*Quen Pedro*; para Pedro etc.
	Vocativo . .	*O* ó *nay Pedro*, ó Pedro.

Estos artículos de los nombres propios, los usan tambien con nombres de parentesco y amistad; y en tal caso para decir v. gr.: mi padre, mi madre, mi tio, mi amigo, etc., no hay que echar el genitivo de posesión; sino sólo el nombre que fuere: v. gr.: *ni áma ti nangiáy*, mi padre lo trajo: *ni ína ti nagconá*, mi madre lo dijo; *ni ulitég ti aquincoát itá*, mi tio es el dueño de eso; *ni gaiyem D. Juan ti nangiparangcáp caniác iti dagát itóy*, mi amigo D. Juan me regaló esta tierra. Así también en los demás casos, v. gr.: *Guinátang ni áma*, de mi padre fué comprado y en traducción propia, mi padre lo compró; *abél ni ina dáytoy*, esto es tejido de mi madre; *adípen ni gaiyém D. Juan daytoy ubing*, este muchacho es esclavo de mi amigo D. Juan; *imbagác quen áma*, á

(1) Antiguamente en vez del *ni* del nominativo decían *si*; *si Juan si Pedro;* hoy ya casi nadie le pronuncia y es considerado como tosco su uso. Fr. C. M.

mi padre lo dije; *pinadáitco quen ína*, á mi madre se lo mandé coser; etc. La comunicación descubrirá los demás nombres, en que se usan los dichos artículos. Repárese en los acentos de, *áma*, *ina* que en las ocasiones dichas, le ponen en la primera sílaba; siendo su natural acento, en la segunda *amá*, *iná*.

»Nótese, que en algunos pueblos, aunque pocos, usan »el *si* en lugar de *ni* con los nombres de sus mayores »y amigos en nominativo como *si áma, si ina*, *si ulitég*, »*si gaiyém*; *si amám*, *si inám*, *si apóm etc.*, mi padre, »mi madre, mi tio, mi amigo; vuestro padre, vuestra ma»dre, vuestro abuelo; pero como inusado de los más de »la provincia se tiene por tosco, y chavacano dicho uso.

»Así mismo se note, que en los demás nombres ape»lativos no usan el *ni* ni el *si* sino el *ití* v. gr.: *ití anácco*, »*ití apóc*, *iti ádic, etc.*, mi hijo, mi abuelo, ó mi nieto, mi hermano menor, etc.» (1).

Del género de los nombres.

»Género es el accidente gramatical que sirve para indicar el sexo de las personas y de los animales y el que se atribuye á las cosas.

En ilocano se distingue el género de los nombres por su significación y por medio de las palabras *lalaqui* que significa *macho* ó *barón*; y *baba-y* que significa *hembra* ó *muger*, pospuestos al nombre.

Por su significado son masculinos; 1.º Todos los nombres propios de varones como Luis, Andrés; y femeninos todos los nombres propios de muger como Juana, Felipa.

2.º Son masculinos los genéricos ó apelativos siguientes: *Amá*, padre; *ulitég*, tio; *baró*, jóven soltero; *lacáy*, viejo; *cáyong*, cuñado; *bulá*, cerdo sin castrar; *caoítan*, gallo con algunos otros; y todos los ilocanizados to-

(1) No se usa el artículo *ni* con el apelativo *anác*, pero es muy frecuente decir *ni ápo*, *ni ádi*, y puede tenerse como regla general que se usa siempre que un apelativo vá precedido de la palabra *apò* como *ni ápo cura, ni ápo fiscal, ni ápo juez, etc.* Fr. C. M.

Del género de los nombres.

mados del castellano que son masculinos en nuestro idioma como *libro*, *tintero*, *jarro etc.*, y femeninos: *Iná*, madre; *íqut*, tia; *balásang*, soltera; *baquét*, vieja; *ípag*, cuñada; *dumalaga*, gallina que aún no pone ó polla; *pamusián*, gallina que pone; *ópo*, gallina ponga ó no; *tacóng*, cerda parendera con algunos otros y todos los ilocanizados tomados del castellano y que son femeninos en nuestro idioma como *pluma*, *tinta*, *cédula*, *etc.*

En los demás casos para aclarar el género es necesario usar de los términos *laláqui* y *babá-y* pospuestos al nombre como *púsa nḡa babá-y*, gata; *áso a laláqui*, perro.»

Del número de los nombres.

Llámase número gramatical la diferencia que hay de uno á muchos (1). El número se divide en singular y plural. El singular denotá un sólo indivíduo: el plural dos ó más. Ejemplos: Singular. Mi cuñado Juan escribe una vez cada mes, *ni cáyong Juan agsúrat mamínsan iti macabúlan.*

Plural. Mis cuñados escriben todos los meses, *daguiti cayonḡco aysúratda iti patináyon a búlan.*»

En los nombres apelativos sustantivos, se hace el plural doblando la primera sílaba, tomando juntamente la consonante de la segunda, v. gr.: *ubínḡ*, muchacho; muchachos, *ububbinḡ*; *baláy*, casa; *balbalay*, casas; *íma*, mano; *im-íma*, manos; *sáca*, pierna; *sacsaca*, piernas; etc. Tiene esta regla algunas excepciones:

En los siguientes nombres, y en otros que habrá, en los cuales no se toma la consonante de la segunda sílaba, *cabsát*, hermano; *cacabsat*, hermanos; *bálo*, viudo; *babbalo*, viudos; *balásanḡ*, soltera; *babbalasanḡ*, solteras; *baró*, soltero; *babbaró*, solteros; *dacquél*, pariente ó mayor; *dadac-*

(1) Araujo «Gramática latina pág. 6.»

quêl, padres ó mayores; *íquit*, tia; *iíquit*, tias; *ulitég*, tio; *uulitég*, tios; *baquét*, vieja; *babbaquét*, viejas; *lacáy*, viejo, *lal-lacay*, viejos; *casucúb*, pariente, *cacasucúb*, los parientes.

Obsérvese el modo de formar el plural en las anteriores excepciones que consiste en que los que comienzan en vocal, se dobla la primera consonante; v. gr. *amá*; plural *amma*; *anác*, plural *annac*; *iná*, plural *inna*; *apó*, plural *appó*; *ádi*, plural *addí; asáoa*, plural *assaoa*. Y en estos también se puede usar el plural de la regla general v. gr.: *am-ammá, in-inná, an-annác, ap-appó, as-assáoa, etc.*

En los que comienzan en consonante, aquella primera consonante es la que se toma, después de doblada la primera sílaba, v. gr.: *baró, babbaró*; *baquét, babbaquét; lacay*, *lal-lacay*; *balasanğ, babbalasanğ; baba-y, babba-y*; *lalaqui, lal-laqui.*

Nótese, que así como, ni la lengua latina, ni la nuestra española, da plural á los nombres de metales; porque cada uno es de su especie diferente; así tampoco se le da esta lengua. De manera, que así como las dichas lenguas no dicen los oros, las platas, asi tampoco esta lengua. Pero es diferente de las dichas, en que habiendo muchas piezas de un metal, lo dice por plural, principalmente si son diversos dueños, v. gr.: han hurtado algunas preseas de oro de D. Juan y de D. Pedro, dicen: *tinácaoda ámin ti balbalitóc da D. Juan, quen D. Pedro;* han hurtado todos los oros, quiere decir, todas las piezas de oro, de D. Juan y de D. Pedro.

CAPÍTULO 3.º

Del adjetivo su género y número.

»Adjetivo es aquella parte de la oración, dice la Real Academia, que se junta al sustantivo para calificarlo ó determinarlo.»

Los adjetivos, comunmente, se componen con esta partícula *na* antepuesta á la raiz ó simplicidad, máxime, cuando la raiz significa en abstracto, v. gr.: *imbág*, la bondad, *naimbág,* cosa buena; *turéd*, sufrimiento; cosa sufrida, *naturéd*, *dayág*, hermosura; *nadayág*, cosa hermosa.

Los efectos de los elementos, etc., se hacen adjetivos, con esta partícula *na* v. gr.: *nadngîn*, ventoso, *natódo*, lluvioso; suple tiempo: *nainit únay*, hace mucho sol; *nadagdang̃*, hace bochorno; *nalaoág*, hace claro.

Hay algunos pocos adjetivos, compuestos con *ma*. Estos son, fuera de otros que habrá, *manáquem*, cosa de buen corazón; *masírib*, cosa hábil y que sabe cosas; *masaquít*, cosa enferma; *maúyung* cosa loca; *mabîleg,* hombre hecho; *maíng̃el*, valiente.

☞ Algunos de estos también se componen con la composición *na* pero tienen muy diferente sentido y propiedad: porque con la composición *ma* huelen á verbos neutros; porque su significación más suena á acción transeunte que no á cosa firmante, v. gr.: *masaquit* quiere decir añdar enfermo, ó ser sujeto que padece enfermedad, pero *nasaquít* quiere decir: cosa que tiene interiormente el *saquít* que es la parte que padece el dolor v. gr.: *nasaquít ti óloc*, tengo dolor de cabeza; *nasaquit ti bacrángco*, tengo dolor de ijada; *nasaquít ti náquemco, oenno ti áng̃esco ta natáy ni áma*, tengo dolor de mi corazón, ó duéleme el co-

razón de que se murió mi padre. Así también se dice del hombre *maíngel*, valiente ú hombre que por entonces está con valentía, al quitar, como la quita una calentura, etc. Por lo cual, del vino se dice que es *naíngel*, quiere decir que esencialmente es fuerte; y del hombre no se dice, sino que es *maíngel* que tiene la valentía de paso, etc. Así también se dice del hombre que es *mabileg* que es grande, crecido en edad, como cosa de paso: lo cual le viene, por la acción de *bumíleg* que es crecer cualquiera viviente, como plantas, árboles, etc. A este mismo modo podemos dar romance á todos los compuestos con *ma*.

☞ Pero el que se pone con consideración, en la *Salve ari etc.*, que es *nanáquem* pudiendo poner *manáquem*, fué porque *nanáquem* significa mucho mas, que *manáquem*; porque quiere decir persona que esencialmente, ó íntimamente tiene en sí, todo lo que significa esta palabra *náquem* que es, buena condición, buen entendimiento, buena voluntad, buen juicio natural; y así le viene nacido á Nuestra Señora, etc.

Los adjetivos que en castellano significan causar alguna sensación se dicen con esta composición *náca* doblando la primera sílaba de la raiz, tomando juntamente la consonante de la segunda, si la tuviere, v. gr.: *baín*, vergüenza ó respeto; *nacababaín* cosa que causa vergüenza ó respeto; *rimón*, asco; *nacarimrimón* cosa que causa asco; *amés*, miedo; *caasi*, piedad; *nacacacaasi*, cosa que mueve á lástima, v. gr. un enfermo, un pobre, etc.

Hay algunos nombres adjetivos sin composición; que sola la raiz significa cosa tal; estos son fuera de otros que habrá, *atigdág*, ó *aniddág* ó *atiddóg* ó *aniddóg*, cosa alta; *ababá*, cosa corta ó baja acaso, á diferencia de *naababá* cosa baja hecha de propósito, v. gr.: *naababá ñga palanĝca*, silla baja, hecha así; *adálem*, cosa honda; *abábao*, somera, agua; ú hoyo no hondo; *acába*, cosa ancha; *aquíquid*, cosa angosta, esto es, en materia de cosa palpable, como manta, tabla, etc., porque en materia de puerta ó entrada ó boca, etc., es *nailét*, angosta ó estrecha; *dacquél* cosa grande; *bassít*, cosa pequeña ó cosa poca;

adú, mucho, ó muchos; *dáques* cosa mala; *bulséc*, cosa ciega; *buldíng*, cosa tuerta de un ojo; *quílit*, cosa de vista atravesada; *cuppít*, cosa de nariz abollada; unde, *cuppitén*, abollar cualquier cosa; *toppól*, cosa que le faltan los dientes; *páuad*, que le falta mano ó pié; *pocól*, comidos los dedos de manos que no los puede mandar; *resáng*, cosa de narices desgajadas, v. gr.: las del carabao y vaca; *rísay* cosa desorejada; *úmel*, cosa muda; *túleng* cosa sorda; *pílay* cosa coja de pié ó mano; *pagúyud*, cosa de cabello largo; *ócong̃*, cosa que tiene coleta en el cabello; *áng̃ay* el convidado; *póquis*, cosa calva; *colót*, cosa de cabello entortijado; *bugàgáo ti matána*, cosa de ojos verdes; *poltác*, cosa calva de la mollera; *cobbó*, cosa corcobada.

También usan algunas raices en lugar de participio de pretérito: como *púlung̃*, raiz del verbo *pulúng̃en*; y dicen: *Pulung̃ camí*. somos gente llamada, juntada, *pinúlung̃*: ò también en lugar de lo que en nuestro español decimos, ya por el nombre primitivo, v. gr.: sobra, ya por una oración entera v. gr.: los que sobraron; así en iloco lo usan por el nombre: v. gr.: *teddá*, la sobra; *teddá camí*, somos sobra, ó los que hemos sobrado en tal cosa, que no fuimos menester: así también; *tagábo*, por *tinagábo* prohijado; *sápul* por *sinápul*, cosa hallada acaso. Y otros que habrá á este modo.

«Carece de género gramatical el adjetivo siguiendo el del sustantivo que califica ó determina sin alteración alguna como hombre sufrido *táo á naturéd*.

El número singular de los adjetivos es siempre la palabra sola en la forma dicha como *dacquél*, grande; *naimbág*, bueno; *maing̃el*, valiente.»

El plural de los primeros ó sea de los que por si solos son adjetivos sin necesidad de las partículas *na* ó *ma* se forma doblando la primera sílaba, v. gr.: *dacquél*, cosa grande; *dadácquél*, cosas grandes; *bassít*, cosa pequeña; *babassít*, cosas pequeñas.

En los adjetivos compuestos, no hay más plural que el que les dá el artículo de plural ó algún nombre de multitud, como *napúdao*, cosa blanca; *daguití frontal á napú-*

dao, los frontales blancos; *ámin ti frontal anapúdao*, todos los frontales blancos.

Los compuestos con *ma* forman el plural siguiendo la regla general ó con las composiciones *agcacá* como *daguiti masírib* ó *daguiti agcacasírib*, los sabios.

El adjetivo *manáquem* en plural que es *daguiti manáquem* significa los hombres de seso, prudencia y asiento aunque sean mozos. También *daguiti mabíleg*, significa los hombres de edad madura.

De la concordancia de los nombres (1)

Los sustantivos y adjetivos se unen con las partículas *n͠ga* vel *á* cuya diferencia no es más de que, el *n͠ga* se pone cuando la palabra antecedente acaba en *a*: y la *a* en todos los demás casos v. gr.: *nalabága n͠ga frontál* vel *frontál á nalabága*, frontal colorado; *naimbág á saó*, buena palabra; *dua n͠ga táo*, dos hombres; *tal-ló á táo*. tres hombres; *uppát á táo*, cuatro hombres etc.

Algunas veces, se echa el *n͠ga* tras las demás vocales; pero es tenido por tosco: y mucho más, si se echa tras consonante ó cuasi consonante.

Excepción: Cuando, acaso, el que habla, se detiene en pronunciar la concordancia *a* si luego quiere proseguir su razón ya es forzoso echar el *n͠ga* porque la razón, que la lengua tuvo para echar la *a* tras las letras dichas, es, según se colije por buen discurso y comparación de otras cosas, por la cadencia de hablar, y porque parece que se ata y detiene la lengua en pronunciar *n͠ga* en las dichas ocasiones; pero pasada aquella ocasión ya no corre la razón de cadencia, sino otra diferente; que es comenzar á pronunciar con sílaba llena, cual es el *n͠ga* y esta cu-

(1) Concordancia denomina el autor á la unión de unos nombres con otros; y *ligazones* casi todos ó todos los demás autores de artes y vocabularios. Conformándonos, nosotros, con la doctrina establecida por la Real Academia y mejores gramáticos opinamos que el título de este capítulo debiera ser «*Del régimen* de los nombres. Veáse lo que decimos en la Sintáxis al tratar del *Régimen*. Fr. C. M.

riosidad procúrela advertir cualquiera cuando hable con los ilocanos y la hallará ser verdadera; aunque no será mucho, que no se ofrezca en muchos ratos de plática por ser ello cosa contingente y no muy ordinaria; pero es bien experimentada.

Sirven también en todas las cosas de peso y medida; y en las que son materia de que se hace ó es hecha alguna cosa. Y este servir en todas estas ocasiones, es en lugar de nuestra partícula *de* con que decimos, v. gr. una chinanta de cera; (1) una arroba de vino; una cadena de oro; etc., Así en iloco: *sang̃a chinantan á al-lid*, una chinanta de cera; *sang̃á arroba ng̃a árac*, una arroba de vino; *màysa ng̃a tanicalá ng̃a balitóc*, una cadena de oro. Así también: *sang̃aburnáy á tagapolót*, una tinaja de miel; *palángca ng̃a balitinâo*, silla de ébano; *frontal á damasco*, frontal de damasco; *baláy á bató*, casa de piedra.

☞ De manera que, aunque en nuestro español decimos casa de piedra y de la misma manera, casa del señor Alcalde, acá no lo hemos de decir con el artículo *ti* cuando hablamos de la materia de que es hecha la casa, ó lo que fuere, sino con la partícula *ng̃a* vel *a*, como queda dicho; y el artículo *ti* es para cuando hablamos del dueño de la casa que es genitivo de posesión; ó el artículo *ni* cuando es nombre propio de quien se dice que es dueño de la casa, v. gr.: *baláy á bató*, casa de piedra; *baláy ti fiscal*, casa del fiscal; *baláy ni Pedro*, casa de Pedro; etc.

Más sirven las dichas partículas *ng̃a* vel *á* de liga de los nombres numerales cardinales con verbos; ora que signifiquen acción, ora signifiquen como verbo sustantivo. Ejemplos: cuando sirven de liga de los dichos nombres con verbos activos: *maymáysa cá ng̃a mapán?* tú solo vas? *duá da ng̃a mapán*, ellos dos van, vel vayan ellos dos; *uppát cayó á agsusublát*, vosotros cuatro haced (2) á ratos;

---

(1) La chinanta tiene diez cates, ó 160 taeles.=6,326 kilógramos. Es una de las pesas de China que se usan en Filipinas. Llámase también así á una romana pequeña que tiene señalados los cates y taeles y en la que no entran más que dos ó tres chinantas. Fr. C. M.

(2) Alternad ó relevaros á ratos. Fr. C. M.

(suple lo que os es mandado) *tal-ló camí á agbantáy*, tres somos á hacer bantay (1).

☞ Nótese la diferencia de sentido, que hacen estas oraciones dichas con el artículo *ti* v. gr. *dua ti mapán*; *tal-ló ti immay; etc.* Porque *duada nĝa mapán*, es referir el número determinado ya, connotando en particular las personas que son: como si v. gr.: se hubiera nombrado Pedro y Juan; y luego dijera uno: *duada nĝa mapán*, ellos, ó esos dos ván; pero diciendo *dua ti mapán* es demostrar especificadamente el número de los que ván; y en tal caso, es fuerza en nuestro español declarado por el verbo sustantivo diciendo; dos son los que ván, ó en imperativo; sean dos los que vayan. Echando primero el verbo, tira más á imperativo, v. gr.: *mapánda nĝa dua*, vayan ambos; *mapán ti dua*, vayan dos de ellos. El ejercicio aclarará más la diferencia.

También sirven estas partículas *nĝa* vel *á* de liga de verbo con participio ó con gerundio, por decirlo con términos de la lengua latina, cuyos romances en nuestro español, son v. gr.: soñando habla, estando en pié se duerme, hablándole no responde: etc.

Así en iloco: *Agsásao á agtagtagaínep*, *macatúrug á agtatacdér*, *di sumungbát á paquisaoán*. Así también azotándole no llora; *di aguíbit á sapliten*; injuriándole no se venga, *di bumáles á ab-abién*; estando oyendo misa, no está sosegado, *di aguidná nĝa maquimisa*.

Así mismo, hablando de cosa pasada, según lo dicho arriba, sirven las dichas partículas *nĝa* vel *á*, v. gr.: habiéndole azotado muy bien, no chistó, *di quet nagtímec á sinapsaplítda*; habiéndose cansado y trabajado, no le pagaron nada, *dida quet tinangdánan á nagbanbannúg quet nagrigrigat*; habiéndole azotado no le curaron; y por eso, la llaga se le pudrió y murió de ello, *dída quet inagásan á nasaplít*, *quet nagpacpaquil ló ti súgatna*, *quét isú ti impatáyna*.

---

(1) Llámase *bantáy* al que custodia ó guarda la casa, el pueblo, los caminos etc., etc., Fr. C. M.

CAPÍTULO 4.º

De los positivos, comparativos y superlativos.

«Llámanse positivos los adjetivos que simplemente dicen alguna calidad, condición ó circunstancia del sustantivo á que se juntan; cuando comparan ó son término de comparación, se llaman *comparativos* y los que califican en sumo grado ó enuncian una cualidad de un modo afirmativo y elevando su significación al grado más elevado reciben el nombre de *superlativo*.

Los *positivos* como se deduce de su definición son los mismos adjetivos, como bueno, *naimábg;* malo, *dáques*; grande, *dacquél*; pequeño, *bassìt.*»

Del comparativo.

El *comparativo* es el mismo *positivo*, doblando la primera sílaba de la raiz, tomando juntamente la consonante de la segunda, si la tuviere v. gr.: *dacquél*, grande; *dacdacquél*, mayor; *bassít*, pequeño; *basbasíst*, menor vel poco, y menos; *adú*, mucho; *adadú*, mucho más; v. gr.: *adadú quet ti agbaón ém ti babaonén*, más son los que mandan que los mandados; *adadú quet ti capitan ém ti soldado*; más son los capitanes que los soldados; *napúdao*, blanco; *napudpúdao*, más blanco; *nangĩsit*, negro; *nangĩsngĩsit*, más negro.

Como se ve en los adjetivos, compuestos con *na* no se dobla la composición, sino la primera sílaba de la raiz; eso mismo es en los verbos, que podemos llamar incohativos como los llamó Nebrija; que se componen con la composición *um* como se dirá en la segunda parte, v. gr.:

lumábaga, se para colorado, ó tira á colorado; *lumablabága quet daytoy*, esto se para más, vel, tira mas á colorado. *Ng̃umisit quet ti rupana*, se ennegrece su rostro, *ng̃umisng̃isit quet ti rupam*, más se ennegrece tu rostro; *bumacnáng̃ ni Juan*, se vá haciendo principal Juan; *bumacbacnang̃ quet ni Pedro*, más principal se va haciendo ó es Pedro.

Nótese, que haciendo actualmente comparación de una cosa á otra, nombrándolas ambas, es fuerza echar esta partícula *ng̃em* vel *ém* que corresponde á nuestro *que* cuando comparamos, diciendo, v. gr.: esta imágen es mejor que aquella, *daytoy imágen naimbág ém daydiay;* esta pieza es más colorada que esta, *daytoy talóqui* (1), *nalablabága ng̃em dayta etc.* La diferencia de *ng̃em* vel *em* es la misma del *ng̃a* vel *á* que dije arriba, pág. 14. Pero cuando uno ha dicho de una cosa que es *buena*, para decir que la otra es mejor; no tiene el que responde sino echar la partícula *quet* trás el comparativo, v. gr.: ha dicho uno: *Amang̃án imbág ti simbáan ni San Agustin sadi Manila á!* ℟. *Naimbág quet ti simbáan daguiti sangléy iti Parian.* Oh que linda es la iglesia de San Agustín de Manila! ℟. Mejor es la de los chinos en el Parian. Pero esto es claro en nuestro modo de hablar que nunca decimos la palabra *que* sino es cuando actualmente se hace la comparación entre dos cosas diciendo, v. gr.: mejor es esto que eso; y lo mismo en esta lengua; que no se pone la partícula *ng̃em* vel *em* sino es cuando uno mismo hace la comparación entre dos cosas.

Adviértase que, también, echando la partícula *quet* puede ahorrarse el comparativo diciéndolo por el positivo, v. gr. *naimbág quet toy*, mejor es esto. Y esto es conforme al modo de hablar de la lengua hebrea; cuya traslación es la del Psalmo 38. *Bonum est sperare in Dómino, quam sperare in Princípibus etc.* De manera, que usa el positivo *bonum* en lugar del comparativo *melius.*

---

(1) No se usa la palabra *taloqui* sino *abuél* ó *abél* que significa tejido en general F. C. M.

Así también: *nappiá*, cosa buena; *nappiá daytoy èm dayta*, mejor es esto que eso: en lugar de *nappípia etc.*

La partícula *quet* significa lo que en latin *potius*, vel *immo* en esta materia de comparativos; como se dice más adelante.

Conforme á lo que queda dicho de las partículas *nğa* vel *á*, capítulo anterior, esta letra *y* es puramente consonante; por no hacer sílaba de por si; sino ó herir como las demás consonantes, ó quedar suspensa tras alguna vocal; etc., y por tanto tras esta palabra *daytoy* se echa el *èm* y *no nğem* porque el *nğem* es de la misma propiedad de el *nğa* que se ha de echar tras la vocal *a* y el *em* es de la propiedad de la *a* que se ha de echar tras las demás vocales y consonantes y la misma razón corre en esta partícula *nğay* vel *ay* como se dice abajo.

Lo que queda dicho de la *y* corre por la *o* en muchas palabras donde no hace sílaba por si como se dice más adelante.

De los superlativos.

No tiene esta lengua superlativos regulares, al modo de la latina, v. gr.: Altus, altior, altísimus; sino al modo nuestro ordinario español, que es v. gr.: muy alto, en iloco con esta partícula *únay*, v. gr.: *nanğáto únay*, muy alto, vel altísimo; *masìrib*, hábil; *masírib únay*, muy hábil, vel habilísimo. Cuando se hace comparación ha de ser con estas partículas *nğem* vel *ém* ut supra: v. gr.: El español es el más valiente de todas las naciones, *iti castila ti náinğel únay ém ámin ti táo*; Pedro es más hábil que todos sus compañeros, *ni Pedro ti masírib únay em ámin ti caduana*. O se puede hacer la dicha comparación, con esta partícula *ca* antepuesta á la raiz, y esta partícula *an* pospuesta, v. gr.: *dacquél*, grande; *cadaclán*, el mayor entre muchos de una misma especie. Ejemplo: *Dacquél ánim ti básol, ém daytoy ti cadaclánda*, grandes son todos los pecados; pero este es el mayor de todos; *bassít,* pequeño; *daytoy ti cabassitán ámin daguiti agcacabsát*, este es

el menor de todos sus hermanos; *ingel*, valentía; *daytoy ti cainglán ámin ti sangcailit ditóy*, este es el más valiente de todos los de este pueblo; *daytoy sangamaabága* (1) *nga árac ti cainglánda ámin*, esta tinaja de vino es la más fuerte de todas.

Cuando los comparados son muchos, si son adjetivos de los que no tienen composición, se puede hacer la comparación ó doblando, ó sin doblar la primera sílaba de la raiz, como en los de arriba: *Dacquél*, *bassit*, v. gr.: *daytoy ti cabassitanda*, vel *cababassitanda; daytoy ti cadadaclánda*, vel *cadaclánda*. En las demás raices se hace sin doblar la primera sílaba, sino simplemente antepuesta *ca* y pospuesta *an* v. gr.: *íngel*, *caingláan; imbág*, *caimbagán*.

☞ Nótese, que doblando la primera sílaba y tomando juntamente la consonante de la segunda, hace diferente sentido, y es significar medianía en aquella cosa que la raiz significa: v. gr.: *imbág*, bondad; *caimimbagánna*, tiene mediana bondad vel, es razonable; *bileg*, fuerza, aquella que es compañera del cuerpo, según vá creciendo, etc., *cabilbilgánna*, está en la medianía de la edad; *isú;* no se le puede dar romance en pocas palabras, pero *caisisuánna*, quiere decir lo que basta, lo mediano ó justo sin demasía ni falta.

(1) No está en uso. *Burnay* es el propio significado de tinaja. Fr. C. M.

CAPÍTULO 5.º

De los pronombres.

«*Pronombre* es una parte de la oración que se emplea en vez del nombre y con frecuencia para evitar la repetición de éste.

»Los pronombres se dividen en *personales*, *demostrativos*, *posesivos*, *relativos é indeterminados*.

»Los *personales* se ponen en representación de nombres, de personas y á veces de cosas. Son tres: *Yo*, *siác*; tú, *sicá;* él, *dédi;* y se llaman respectivamente, de primera, segunda y tercera persona. *Yo*, *siác*, se pone en lugar de la persona que habla, tú, *sicá*, en lugar de aquella á quien se habla, él, *dédi*, en lugar de la persona ó de la coas de que se habla.

Los pronombres personales toman distintas formas en la declinación: el primero y el tercero carece de vocativo; los tres en ilocano son comunes en ambos números á los géneros masculino y femenino. Se declinan de este modo:»

Primera persona.

NUMERO SINGULAR.		NUMERO PLURAL.	
Nom.	*Siác*, *ac*. Yo.	Nom.	*Datayó*, *tayó*. *Dacamí cami*. Nosotros.
Gen.	*Co*, *c*. De mi, ó mío.	Gen.	*Tayó*, *mí*. De nosotros ó nuestro.
Dat. Acus. Ablat.	*Caniac*. Para mi. Con todos los romances en los dichos tres casos.	Dat. Acus. Ablat.	*Cadatayó*, *cadacamí*. Para, nosotros etc.

Segunda persona.

	NÚMERO SINGULAR.		NÚMERO PLURAL.
Nom.	*Sicá, ca,* Tú.	Nom.	*Dacayó, cayó.* Vosotros.
Gen.	*Mo,* ó *m.* De tí ó tuyo.	Gen.	*Yó,* de vosotros, ó vuestro.
Dat. Acus. Ablat.	*Quencá* Para ti etc.	Dat. Acus. Ablat.	*Cadacayó:* Paravosotros &
Vocat.	*O* vel *nay, sicá* ó tú.	Vocat.	*O* vel *nay. Dacayó.* ola vosotros.

El siguiente pronombre es relativo; y en el nominativo tiene diversas especies; y todas ellas, en el genitivo y dativo convienen etc.

Tercera persona.

	NÚMERO SINGULAR.		NÚMERO PLURAL.
Nom.	*Dédi.* ó *di. Isú,* ó *isú dédi.* El, ó aquel.	Nom.	*Dacuada,* ó *isuda, da, ida,* ellos.
Gen.	*Dédi,* ò *na.* De el, ó de aquel, ó suyo.	Gen.	*Da* de ellos, ó suyo.
Dat. Acus. Ablat.	*Quencuana.* Para el etc.	Dat. Acus. Ablat.	*Cadacuada.* Para ellos etc.

El siguiente, es propiamente relativo; que es para cnando se trata de cosa ausente como ille, á, illud sabida, ó tratada de ambas partes; ó á lo menos de la que habla; como decimos. v. gr.: Este es aquel, hic est ille.

	NÚMERO SINGULAR.		NÚMERO PLURAL.
Nom.	*Dédi,* ó *di, Daydi, idi.* Aquel.	Nom.	*Daguidi,* ó *Dagidi.* N. *idi* Aquellos, N.
Gen.	*Dédi,* ó *di,* ó *daydi. idi.* De aquel ó suyo.	Gen.	*Daguiti,* ó *Dagidi,* N. *idi.* De aquellos, ò suyo.
Dat. Acus. Ablat.	*Idi,* ó *Daydi.* Para aqnel. &.	Dat. Acus. Ablat.	*Cadaguidi,* ó *cadagidi,* N. *idi.* Para aquellos etc.

El siguiente pronombre es dual, que llama la lengua hebrea, y las más de estas Islas le tienen; y á la lengua latina, y española les falta; incluye primera y segunda persona:

de suerte que quiere decir *los dos*, *tú* y *yo* y pondrémosle el romance *los dos* en que se entienda tú y yo.

Dual.	Nominativo.	*Datá*, *tá*. Los dos.
	Genitivo.	*Ta*. De los dos, ó nuestro.
	Dativo. Acusativo. Ablativo.	*Cadatá*. Para los, etc.

Notas sobre los pronombres precedentes.

Lo primero se advierta que en esta lengua, como queda dicho, no hay diferencias de géneros en los nombres; sino que una sola terminación sirve á todo género v. g.: *dédi* aquel, aquella, aquello. Y así en todos los demás. *Naimbág*, bueno, buena, etc.

Lo segundo, se note, que las primeras partículas, llamémoslas así en toda ocasión para entendernos, de los nominativos, así en plural como en singular, son las que corresponden á los romances que allí están; *siác*, yo; *sicá*, tú; *dédi*, aquel; etc, y las segundas que son: *ac*, *ca*, *tayó*, *cami*, *cayó*, *da*, *ta*, no se usan por si ni dicen nada; sino arrimadas á nombres ó á raices que de suyo piden acción ó sean ya verbos compuestos. Arrimadas á nombres incluyen el verbo sustantivo, como más largamente diremos en su lugar y capítulo, y significan, ser aquello que significa el nombre v. gr.: *castila ca*, eres castila, etc. Y arrimadas á verbos, ut supra, sirven de hacer las personas; determinando el verbo, que de suyo está indeterminado, á que hable de primera persona ó segunda ó tercera. De manera que, lo que en la lengua latina hacen los diversos finales de un verbo, v. gr.: *o*, *as*, *at*, *amus*, *atis*, *ant*, de este verbo: *amo*, *amas*, *amat*, *amamus*, *amatis*, *amant*, eso hacen las dichas partículas segundas de los pronombres, v. gr.: en este verbo *agsúrat*, que es escribir, sin mudarse en ninguna manera las dichas partículas, cada una le determina á su persona. *Agsúrat ac*, escribo; *agsúrat ca*, escribes; *agsúrat*, escribe; *agsúrat*

tayó, agsúrat camí escribimos; *agsurat cayo*, escribís; *agsurat da*, escriben. Y así en los demás verbos.

La tercera persona de singular no tiene partícula que determine al verbo; y así él mismo la sirve de valde: de suerte que, *agsurat*, significa escribe él, y esto en toda ocasión, v. gr.: ¿qué hace el padre? ℞. *Agsurat. Agsurat ti Padre* (1) *agsurat ti ubing*, escribe el muchacho.

☞ La diferencia de significar de las partículas *tayó, camí*, es muy buena, y que le estuviera muy bien á las lenguas latina y española, y á todas, el tenerla para la distinción, que á ratos pide lo que se trata. En fin; la diferencia es, que la partícula *datayó, tayó*, es para cuando el, ó los que hablan, incluyen á si, y á los con quien hablan; ejemplo: hablando un religioso ó predicando á los cristianos, dirá v. gr.: *Datayó à cristiano, annacco, maymaysa ti patién tayó a Dios*, nosotros hijos míos, los cristianos, esto es, *yo* y *vosotros*, creemos en un solo Dios. Pero si les dice, v. gr.: *dacamí, anác co, dicam caracáren ti agálat ití cocoa yo;* quiere decir; nosotros, entiéndese los Padres, no tratamos de tomaros vuestras haciendas. Y así, si un ilocano hablando de su nación, con el Padre, ó con cualquier otro, ú otros que no sean ilocanos, quisiere decir; nosotros los ilocanos tenemos muchos trabajos, habrá de decir así *Dacamí à iloco adú ti pacátotoócan mi etc.* De manera que todo el misterio se incluir al, ó á los con quien habla. En el *Amá mi*, que es el *Pater noster*, parece que se echa de ver todo lo más claramente que puede ser. Porque no dice *Amá tayó* que quiere decir, padre nuestro, de nosotros y de tí mismo, etc.

Acerca de los genitivos, se note, que sirven de hacer las personas agentes de pasiva; y también sirven por los derivativos *meus, tuus, suus;* con esta diferencia, que si el verbo ó nombre acaba en consonante ó cuasi consonante, sirven las primeras *co, mo*, que solas estas son en las que hay diferencia; y si acaba en vocal, sirven las

(1) Si se exceptúan los que han vivido algún tiempo en tagalos todos los ilocanos pronuncian y escriben *Pádi*. Fr. C. M.

segundas, *c*, *m*. Ejemplos en verbos: *isúrat* es ser escrito; *isúrat co*, es escrito de mi; *isúrat mo*, es escrito de ti; etc. Ejemplos en nombres: *Dios co*, mi Dios; *Dios mo*, tu Dios; *ólo*, cabeza; *óloc*, mi cabeza; *ólom*, tu cabeza. (1).

Los genitivos *na*, *yo*, *da*, hacen á todo en nombres y verbos, v. gr.: *ólo na*, *isúrat na*, *ólo yo*, *isúrat yo*, *ólo da*, *isúrat da*.

De las partículas del plural del tercer pronombre *dacuáda*, *isúda*, *da*, *idá*, se note, que las dos primeras, *dacuáda*, *isuda* son las á quien corresponde el romance *ellos*. Pero la partícula *dá* es para hacer el pronombre incluyendo el verbo sustantivo, v. gr.: *iloco da*, son ilocanos; *castila da*, son españoles.

Y en verbos que significan acción, lo mismo, v. gr.: *agsúrat da*, escriben; *umáy da*, vienen. La misma es persona agente en pasiva, por cuanto es genitivo ut supra v. gr.: *insúrat da*, es escrito de ellos; *aramíden da*, es hecho de ellos; etc. También es paciente en algunas pasivas, máxime en las de *ma* v. gr.: *masaplít da*, son azotados, etc.

La partícula *idá* tiene particular uso; y es que sirve para persona paciente en verbos pasivos, v. gr.: llámalos, *ayabám idá*; que en propio romance dice: sean ellos llamados de ti; etc.

Y en nombres, cuando hay genitivo de posesión el *idá* es el sujeto de la proposición: v. gr.: *adipen*, esclavo; si quiero decir, son mis esclavos; diré: *adípen co idá; cabsat*, hermano; *cabsat co idá*, son mis hermanos. Pero no habiendo genitivo de posesiòn cuyo sea lo que se dice, en tal caso sirve la partícula *da* como queda dicho, v. gr.: *ububbinĝ da*, son muchachos; *adípen da* son esclavos, etc. Esto se verá mas claro al tratar de las combinaciones de los pronombres ó compañía ó liga de unos con otros.

Las primeras partículas de los pronombres dichos que son: *siác*, *sicá*, *dedi*, *isú*, *datayó*, *dacami*, *dacayó*, *dacuada*, *isúda*, *daguidi*, *datá*, sirven para cuando queremos hablar

---

(1) Véase lo dicho en la pág 19 respecto de lo que se entiende por consonante ó cuasi consonante Fr. C. M.

con especificación y se anteponen al verbo: como cuando en nuestro español queremos decir especificamente en lo que entiende cada uno, v. gr.: Este lee y este escribe, *détoy ti agsúrat, quet daytoy ti agbása*; *dacáy ti agtálon, quet datáy ámin ti mangán iti bagás*, vosotros sois los que hacéis sementera y todos comemos el arroz; nosotros y vosotros etc. Así tambièn en interrogante, v. gr.: *¿asín ti nagsúrat itóy?* quién es el que escribió esto? ℟. *Siác ti nagsúrat*, yo soy el que lo escribió: *sicá ti nagsúrat; isúda ti nagsurat etc.*

Del nombre *Táo* hay un compuesto, que es *datáo* y se declina así:

Singular.	Nominativo.	*Datáo*, La persona, ó el hombre.
	Genitivo.	*Datáo*, De la persona, ó del hombre.
	Dativo. Acusativo. Ablativo.	*Cadatáo*. Para la persona, ó para el hombre.

El uso, y significación de este pronombre es, lo que en nuestro español decimos, hablando cada uno de si, el hombre ó la persona, v. gr.: está el hombre ó la persona echa pedazos, y sobre eso, mándanle cosas trabajosas, *nabannúg únay datáo, quet baonén da páy datàot iti napaguél*; no lo hacen ellos, que son fuertes, y mándanlo á la persona, que es flaca, y no puede hacer nada, *dída ngarúd aramiden á nabíleg, ém, paarámida da quet cadatáo á nacápuy á di macacucoa etc.* O hablando en común, v. gr.: Cuando un hombre ha comido lo que le basta, puede hacer lo que es de su oficio, *no malpás da mangán iti rebbéng á pamileguen, macabalín met láeng á agcoat iti cocoenén;* propio es del hombre regalar á los huéspedes, *panangngóa datáo á táo ti manaraquèn sa ngalli no addá pagsangaili*, si tiene con que.

Nótese que, así como en los ejemplos pasados por tratarse de cosas pertenecientes, ó á la persona que habla en común á cualquiera de los hombres se pronuncia todo el pronombre *datáo*, así mismo »se pronuncia también cuando se trata de cosa que pertenece al que ha-

»bla y á los de la parcialidad en aquella materia: De tal »manera: que si es cosa lo que se dice que no es incluido »en ella el que habla, no se dirá aquel pronombre *datáo*, »ó el *da* según el arte antiguo, sino con el artículo de »los nombres apelativos, v. gr. dice uno, que es casado: »*panañgñgóa ñga agasáoa ti agap-ápa no daddúma*, »cos»tumbre es de los que somos casados reñir algunas veces. »Pero el religioso no dirá: *panangñgóa datáo á agtálon*; »porque diría; costumbre es de los que hacemos semen»tera; ni tampoco uno, no sacerdote, dirá; *panangñgóa da»táo á agmisa* porque el decir misa no le pertenece al »no sacerdote; pero si es cosa en cuya cuenta entra el »que habla, diralo con el pronombre *datáo* v. gr.: *an»nóñg datáo á agconfesar ti agsaludsúd pay ití básol na*, »lo que debe hacer, cualquiera que confesamos, es exami»nar primero sus pecados; etc. Pero cuando el que habla, »no entra en cuenta de lo que se trata dirá con las par»tículas *ti*, *daguiti* v. gr.: dice un religioso: *panañgñgóa »daguití agtálon ti agsápa á mañgán*, costumbre ó pro»pio es de los que hacen sementera comer de mañana. »Y así también el no sacerdote dirá: *panangñgóa daguiti »agcasabá ti,* propio ó costumbre es de los que predi»can el etc.»

De los pronombres demostrativos.

Llamamos así á aquellos con que demostramos, señalamos ó indicamos alguna persona ó cosa á que nos dirigimos ó de que hablamos.

DECLINACIÓN.

Número Singular.

Nom. *Dáytoy*, vel, *t*, *toy* ó *itóy*, ó *t*, *itóy*. Este, a, o.
Gen. *Dáytoy*, ó *itóy*, ó *t*, *toy*, ó *t*, *itóy*. De este, a, o.
Dat.
Acu. } *Itóy*, Para este, a, o, etc.
Abl.

Número Plural.

Nom. *Daguitóy*, vel *itóy*, ó *t*, *tóy*, ó *t*, *itóy*. Estos, as, os.
Gen. *Daguitóy*, ó *itóy*, ó *t*, *itóy*. De estos, as, os.
Dat. }
Acu. } *Cadaguitóy*. Para estos, as, etc.
Abl. }

Nótese que las partículas segundas, terceras y cuartas, así del singular, como del plural, sirven para pospuestas al nombre indiferentemente, como las primeras sirven para antepuestas. Ejemplos de todas juntas: *Dáytoy táot itóy*, *ó dáytoy táot toy*, *ó détoy táot itóy*; este hombre. Es modo suyo decir el pronombre antes y después, para énfasis de lo que dicen; como en nuestro español decimos v. gr.: Este, este vellaco, que no se quiere enmendar. Pero hablando común y simplemente, no dicen más que v. gr.: *dáytoy ubing̃ ti*, este muchacho es el que; pero queriendo hablar de él en caso de enfado y dar á entender de él que es mal mandado, ó que tiene otra falta en que cae muchas veces, dirán: *dáytoy ubíng̃ itóy saán á cabagbagaán*, este muchacho, que no se quiere enmendar etc.

También se puede notar aquí, aunque no importa mucho, que también usan con este pronombre el artículo *si* v. gr.: *sabáli si dáytoy*, extraño hombre es este; y con el ablativo, usan también el artículo *iti* v. gr.: *P. Pinang̃ór nat ¿iti aniya?* ℞. *Iti dáytoy*. P. con que le dió? ℞. con esto.

DECLINACIÓN.

Número singular.

Nom. *Dáyta*, vel *itá*, ó *t*, *tá*; ó *t*, *itá*. Ese, a, o, que esta ahí.
Gen. *Déta* De ese, a, o, etc.
Dat. }
Acu. } *Itá*. Para ese, a, o, etc.
Abl. }

Número plural.

Nom. *Daguitá*, ó *t*, *tá* ó *t*, *itá*. Esos, as, etc.
Gen. *Daguitá*. De esos, as, etc.

Dat.
Acu. *Cadaquitá.* Para esos, as, etc.
Abl.

Número Singular.

Nom. *Daydiáy, ó t, diay, ó t, idiáy.* Aquel que está allí.
Gen. *Daydiáy.* De aquel, a, o, etc.
Dat.
Acu. *Idiáy.* Para aquello, a, o, etc.
Abl.

Número Plural.

Nom. *Daguidiáy, ó t, idiáy, ó t, idiáy.* Aquellos, as, etc.
Gen. *Daguidiáy,* de aquellos, as, etc.
Gat.
Acu. *Cadaguidiáy.* Para aquellos etc.
Abl.

Sobre estos dos pronombres de arriba se note, que las primeras partículas son para antepuestas al nombre, como se dijo de el *dáytoy* y las demás son para pospuestas, con esta diferencia; que las que comienzan en vocal, son para pospuestas á nombres, que acaban en consonante, v. gr.: *dáyta ubíng̃ itá,* ese muchacho que esta ahi; *Dàydi ubíng̃ idiáy,* aquel muchacho que está allí. Y lo mismo es en plural. Las que comienzan en consonante, son para pospuestas á nombres, que acaban en vocal, v. gr.: *Déta táo t, tá, ó déta táo t, itá,* ese hombre; *déta vácat itá, ó déta vácat, ta* etc.

Lo mismo es en el pronombre *dédiay* la partícula *t, diáy* es pàra pospuesta á nombres que acaban en vocal v. gr. *dédi táo t diáy,* aquel hombre que esta allí, etc., Y la partícula *idiáy* para pospuesta á nombres que acaban en consonante, v. gr.: *dédi ubíng̃ idiáy,* aquel muchacho que esta allí; *Daguiti táo t idiáy; daguití ubíng̃ idiáy.*

El siguiente pronombre, es para cuando se trata de cosa que, ó esta cerca, ó ha poco que se ausentó ut infra.

Número Singular.

Nom. *Détay, ó t, táy, ó t, itáy.* Ese, a, o.
Gen. *Détay, ó t, táy, ó t, itáy.* De ese, a, o.

Dat. | Acu. | Abl. } *Itáy*. Para ese, a, o, etc.

Número Plural.

Nom. *Daguitáy, ó itáy, ó t, itáy*. Esos, esas, as.
Gen. *Daguitáy, ó itáy, ó t, itáy*. De esos, as, os.
Dat. | Acu. | Abl. } *Cadaguitáy*. Para esos, as etc.

Nótese, que todos los pronombres de arriba, en todos los casos, admiten las dichas partículas diferentes pospuestas. Ejemplo, en este *cadaguitáy* y sirva para todos v. gr., *itédmo dáytoy cadaguitáy ubbíng itáy*, dá esto á esos muchachos; *ibúnungmo dáytoy cadaguitáy táo itáy*, ó *táo t táy*, reparte esto á esos hombres; etc.

De los nombres numerales y cardinales.

Aquí podemos poner los números cardinales, que no será fuera de propósito, pues son primos hermanos de los demostrativos, y se parecen en mucho.

Maysa . ó mésa . ó esa . .	1
Dúa . . .	2
Tal-ló. . .	3
Uppát . .	4
Limá . . .	5
Inném . .	6
Pitó. . . .	7
Oaló . . .	8
Siám . . .	9
Sanga pol-ló ó pol-ló	10

La diferencia que hay entre *mésa*, *esa* es; que el *esa* le usan cuando actualmente cuentan algunas cosas, y el *pol-ló* es lo mismo. Y los números *mesa, sanga pol-ló* con todos los demás, los usan en toda ocasión. En pasando de diez, hasta el decenario siguiente exclusive, se dice con esta composiciòn *canica* y luego el número del decenario, que se sigue, v. gr.: Desde once hasta diez y nueve hemos de tomar el numero *dúa* con *pol-ló* sobre la composición *caníca* así *canicadúa pol-ló* y luego ir echando el número, que, fuere más de diez v. gr.: quiero decir once, digo: *canicadúa pol-lót mésa*; doce *canicadúa pol-lót dúa etc.* ó *sangapol-ló quet dúa*: porque se puede decir de las dos maneras.

Canicadúa pol-lót maysa	11	Canicadúa pol-lót pitó	17
Canicadúa pol-lót dúa	12	Canicadúa pol-lót oaló	18
Canicadúa pol-lót tal-ló.	13	Canicadúa pol-lót siám	19
Canicadúa pol-lót uppát	14	Duapol-ló	20
Canicadúa pol-lót limá	15	Canicatlo pol-lót maysa	21
Canicadúa pol-lót inném	16		

Y así en los demás: para más claridad, y distinción del número, si es decenario, ó centenario.

Canicatlo pol-lót dúa	22	Canicappát á pol-lót oaló.	38
Canicatlo pol-lót tal-ló	23	Canicappát á pol-lót siám	39
Canicatlo pol-lót uppát	24	Uppát á pol-ló	40
Canicatlo pol-lót limá.	25	Canicalimá pol-lót maysa, ó canicalimá pol-lót mésa	41
Canicatlo pol-lót innèm	26	Limá pol-ló.	50
Canicatlo pol-lot pitó	27	Canicannèm à pol-lót maysa.	51
Canicatlo pol-lót oaló.	28	Innèm á pol-ló	60
Canicatlo pol-lót siám.	29	Canicapitó pol-lót maysa.	61
Tal-ló pol-ló	30	Pitó pol-ló	70
Canicappát á pol-lót mésa	31	Canicaoaló pol-lót maysa.	71
Canicappát á pol-lót dúa.	32	Oaló pol-ló	80
Canicappát á pol-lót tal-ló	33	Canicasiam á pol-lót maysa	81
Canicappát á pol-lót uppát	34	Siám á pol-ló	90
Canicappát á pol-lót limá	25	Canicagasút ití mesa	91
Canicappát á pol-lót innèm	36	Y así hasta noventa y nueve.	
Canicappát á pol-lót pitó.	37		

Sangagasút, ciento	100	Canicadúa gasút ití canica-dúa pol-lót maysa	111
Canicadúa gasút ití mésa ó ití sangabuquél	101	Y así hasta ciento y diez y nueve.	
Canicadúa gasút ití dúa	102	Canicadúa gasút dúa pol-ló.	120
Y hasta ciento y nueve.		Cani adúa gasút ití canicat-ló pol-lót maysa.	121
Canicadúa gasút ití sanga-pol-ló	110		

Y así en todos los demás números, echando la composición *canica* en entrambas especies de números decenarios y centenarios como queda explicado. Los números centenarios se nombran llanamente así: *Sanga gasút 100, dúa gasút 200, tal-ló gasút 300*; *etc.* Y en habiendo alguno más del centenario, como v. gr.: doscientos y uno, tomar el número siguiente con la composición *canica* v. gr.: *canicatló gasút ití maysa*, ó *ití sangabuquél.* Y así en los demás: *Sangaribo*, *1000; canicadúaribot ití sanga buquél*; y así hasta 1009. *Canicadúa ribot ití sanga pol-ló* mil y diez, 1010. *Canicadúa ribot ití canicadúa pol-lót maysa*, 1011. En llegando á decena de millar se dice *sangalacsá*

que son diez mil, 10000. Y luego *dúa lacsá*, son veinte mil, 20000; *tal-ló lacsá*, 30000; *uppat á lacsá*, 40000; *sanḡa pol lo lacsa*, cien mil 100000. Y en pasando de diez *lacsa* v. gr.: *canicadúa pol-lò làcsa iti sanḡa pol-lò* cien mil y diez; *canica dúa pol-ló lacsát iti dúa pol-ló* cien mil y veinte; *canicadúa pol-lòt maysa á lacsa*, ciento y diez mil 110000; *canicadúa pol-lòt dúa nḡa lacsa*, ciento y veinte mil, 120000; *canicatló pol-lòt iti maysa nḡa lacsa*; doscientos y diez mil 210000; *canicapat á pol-lot dúa nḡa lacsa*, 320000. Y así hasta llegar á novecientos y noventa y nueve mil 999000. Luego mil veces mil, que en iloco llaman *Sanḡariorio*. Y aquí atollan. Y aún esto son bien contados los que lo saben. Y basta esto de número, para quien tiene tampoco que contar.

☞ Nótese mucho, que en estos demostrativos y en los primitivos también, y en los numerales cardinales, para decir solamente lo que, ó los que fueren en número lo dicen con brevedad y elegancia, con solo el mismo nombre doblando la primera sílaba tomando la consonante de la segunda, en los que la tuvieren, v. gr.: *Détoy*, este; *detdétoy*, este solamente, ó esto no más; *dagdaguitóy*, estos no más. Así en los demás demostrativos: *Dacamí*, nosotros; *dacdacamí*, nosotros no más; *dacdacayó*, vosotros solos; etc. *Tal-ló*, tres; *taltal-ló*, tres no más; *dua*, dos; *duddúa*, dos solos; *uppat*, cuatro; *upuppat*, cuatro no más; *siám*, nueve; *sissiám*, nueve no más. Ya se vé en *dúa* y en *siàm* que no tienen consonante en la segunda sílaba, como se dobla la primera consonante del nombre, al modo de lo que se dijo en la pág. 10

En singular usan uno, y otro modo: *sisiác*, ó, *siác láeng; sicsicá*, ó *sicá láeng*, v. gr.: para decir, yo no más, ellos dicen: *sisiác*, ó, *siác láeng*; tú no más, *sicsicá*, ó *sicá láeng*; *daldaytoy*, ó, *daytóy láeng*, este no más; *dacdacamí*, ó, *dacám láeng*, nosotros no más; *dacdacayó*, ó, *dacày láeng*, vosotros solos, no más. *Taltal-ló*, ó, *tal-ló láeng*, tres no más; etc. (1),

---

(1) Está muy mal dicho *sisiac làeng*, etc. Fr. C. M.

Pronombres relativos de sustancia y partitivos.

Por no tener esta lengua el modo de hablar con los relativos, que la latina y nuestra española; y por ser cosa que importa saber como usan estos decir las cosas, que nosotros decimos por relativos expresos; pondremos aquí ejemplos de todas las diferencias de relativos.

Digo, pues, que el relativo **qui**, **quœ**, **quod** que en nuestro español decimos *el cual*, *la cual*, *lo cual*; en cuanto se dice después de acabada una parte de la razón, no le tiene esta lengua. Pero en cuanto lo decimos en nuestro español con esta partícula *que* así hablando de muchos, como hablando de uno, v. gr.: un hombre que, cuatro hombres que; para esto tienen estas partículas *nğa* ó, *a* de un mismo ser y sentido, que no se diferencian en más, que en que *nğa* sirve cuando la palabra antecedente acaba en *a* y la *a* sirve tras todas las demás vocales, y consonantes; aunque *nğa* tiene licencia de servir, alguna vez, tras cualquiera vocal que sea (1).

Ejemplos en singular; *adda bindlud ti ocóm á maysa nğa sangley á nagtácao can ití adú á pirác*; el Alcalde mayor tiene preso á un sangley, que dicen, que ha hurtado mucha plata: *adda binitayda nğa cagayán á namapátay can iti maysa nğa castíla,* á un cagayán han ahorcado que, dicen que, mató á un español. Hablando de traducir estas oraciones en nuestra lengua, bien podíamos poner el romance *el cual* pero porque el iloco, no usa las dichas partículas *nğa*, *a*, en todas las ocasiones, que en nuestro español podemos decir *el cual, los cuales etc.*, por esto, no pondremos sino nuestra palabra *que* que sirve á todos géneros, números y personas. Ejemplos en plural: *Sadi can Japón inúram da can ti adu á simbáan á nadayág can únay, quet napatég can met únay*, dicen, que

(1) No está conforme lo que aquí dice el Autor con la regla que dá en la pág. 14 ni con lo que él mismo practica. Ni una sola vez hemos visto que se haya permitido la licencia que dice. Fr. C. M.

en Japón han quemado muchas iglesias, que dicen que eran muy hermosas y muy ricas en valor; *uppát canó á biòng ti sangley ti sinamsám ti olandes á adú can ti inlúgan da nga napatég*, dicen, que cuatro navíos de sangley robó el olandés, que dicen, que traían muchas cosas muy preciosas.

En oraciones españolas, donde es forzoso el romance *el cual, los* etc., habré en iloco de echar por otro camino; v. gr.: El Gobernador de Manila envió muchos mineros á las minas de los igorrotes, los cuales, aunque eran diestros en el arte de fundir ó ensayar, después de muchos ensayos, que hicieron, no sacaron »siquiera un tael de oro. »*Iti Gobernador sadí Manila adú ti binaón na à gumagasàgas, anno sumasaiyó, á napán sadí pagcurúban daguiti igorot iti balitóc, quet daguidí nupay sumasayóda*, »*quet adú ti pinadásanda nga bató di quet naanáy á maysa* »*nga tael ti naála da nga balitóc*. El romance los cuales está suplido con aquellas palabras *quet daguidí* que quieren decir y ellos, aunque etc. Y así en otros.

Ejemplos de los relativos, **Ipse, Idem:** El Padre es el que predica y él mismo es el que con su ejemplo mueve á hacer buenas obras, *Iti Padre ti mammágbagá, quet isú pay met ti agpatúlad iti naimbág á arámid*; á su compañero le achaca que lo hurtó, como si el mismo no lo hubiera hurtado, *iti cadúá na ti bitlaen na nga nagtácao, cas, ó, sáman, di isú met láeng ti nagtácao*,. *Isú*, ó, *isú met láeng*, son los que corresponden á *Ipse, Idem*.

Ejemplos de los relativos **Alius**, **Reliquus**, **Cœter**, Esta palabra, *daddúma*, sirve por los tres relativos *Alius, Reliquus, Cœter*, v. gr.: muchos son cierto, los cristianos; pero unos creen, y otros no, *Adù ti cristianos píman, em mamáti ti daddúma nga agpaysu, quet madi láeng ti daddúma*. El relativo **Alter et alter** se dice propiamente por esta palabra *maysa* que quiere decir uno, v. gr.: el domingo cuando hay dos Padres, el uno dice misa, y el otro predica, *iti domingo no dúa ti pádi, agmisa ti maysa, quet mangascasabá ti maysa*.

Cuando habla por indefinito, que en nuestro español es lo que decimos *el que, la que* entonces sirven los artí-

culos de los nombres apelativos *iti*, *daguiti* etc. y para cuando se trata de cosa pasada, sirven los demostrativos relativos *dédi daguidí* v. gr.: El que hace buenas obras no se esconde, *ití agaramid ití naimbág á arámid, sadn,* ó, *di aglemméng̃ a agarámid;* lo que enseñó N. S. Jesucristo á sus Apóstoles, eso mismo nos enseña ahora la santa Iglesia á los cristianos; *iti insursúro ti Apotayó a Jesucristo cadagniti Apóstoles na*, *isú met láeng̃ ti isursúro ti santa Iglesia cadatayó a cristianos itá* etc.

Cuando precede alguna palabra, de modo que viene á ser oración de verbo sustantivo; en tal caso, sirve solo el artículo *ti* conforme lo que queda dicho, pág. 4, v. gr.: *Déloy ti nagtácao*, este es el que hurtó; *daguitóy ti cona da ng̃a nang̃ála*, estos son los que dicen, haberlo tomado.

Cuando se habla por interrogante, sirven, estos pronombres *asino*? *ania*? ó *anía ng̃a?* ó *aná ng̃a*? que corresponden á *quis*? *quæ? quid? quod?* con sus plurales. El *asino* no sirve más que para cuando se trata de personas racionales, Dios, Ángeles, y hombres; *ania*, ó, *aná ng̃a* sirve para todos los demás casos: quiero decir; que el *asino*, su romance es *quien?* que en nuestro español, parece, que pregunta por el nombre propio del hombre, etc., y el *ania* etc., su romance es *que*? como lo dirán los ejemplos por donde se sacará el uso con más claridad. Ejemplos: *Asino déta*? quién es ese? ℟. *ni Juan*; *aná ng̃a táo déta?* qué hombre es ese? quiere decir; de que nación, ó estado, ó fortuna? etc.

Por este partitivo **aliquis** que significa *alguno*, *a*, y *algo* sirve esta palabra *adda* que significa; *haber*, y *estar*; porque esta lengua no tiene otras palabras con que decirlo. Los ejemplos facilitarán la inteligencia de su modo de significar y suplir por las dichas palabras *alguno*, *a*, *algo* v. gr.: venga alguno de vosotros; *adda umáy cadacayó;* vaya alguno, *adda mapán*; ℟. *adda napánen*, ya fué alguno, ó ya han ido; confía, que no dejarán de darte algo, ó sin falta te darán algo, *mang̃inanáma cu*, *quet addanto met láeng itéd da quenca;* no pensé que ha-

lláramos ninguno, pero en fin hallamos algo, *diác impagarúp á adda masapúlan mi, ngem adda met láeng.*

Usase también, y sirve en lugar de **quidam, quoddam** *etc.*, que en nuestro español decimos, v. gr.: un cierto hombre; una cierta cosa; etc., un cierto santo se apareció á Pedro, *adda santo á nagpaquìta quen Pedro*; cierta cosa tenemos que tratar que no se puede comunicar á todos, *adda sasaoén mi á maipaáy á di maammoán ti adú á táo;* tenemos cierta cosa que hacer, ó tenemos que hacer, y por eso no podemos ir ahora, *adda aramiden mi, quet isú ti dicam macaáy itá.* Otros ejemplos de la significación *alguno* v. gr.: ha ido alguno á tañer? *adda en pimmátit?* vaya alguno delante, *adda omoná;* venga alguno, *adda umáy*; algún pecado tienes según eso, *adda básol mot ta.* Dice uno: Ya no está la naranja que yo ví ayer aquí, *aoán dédi lucbán á naquítac ditóy idí calmánen.* R. *adda nangálan*, alguno la ha tomado.

Aoán Este, *aoán* sirve de todas estas palabras nuestras, faltar, no estar, no haber, nada, ó, no nada, de manera, que juntas ambas palabras *adda aoán* quiere decir alguno, ó algo falta, y esta oración *aoan ti aoán* quiere decir no falta ninguno, ó nada. Interrogante: ¿Falta alguno, ó algo? *adda aoán?* no se nada, *aoán ti ammóc*; no hay cosa que no sepa, *aoán ti di na ammó;* algo hay también, que no sepa, *adda met di na ammó.*

☞ Nótese con curiosidad, como suplen nuestra palabra **cada uno** con este modo v. gr.: *tunĝgal maysa cararuana, bantayán na*, su alma guárdela; que es decir: cada uno tenga cuidado con su alma; *tunĝgal maysa baguí na isapúlan nat iti maipaáy quencuana*, cada uno busque para sí lo que le conviene; *tunĝgal maysa, anác na bagbagaan*, cada uno enseñe ó corrija á su hijo; *tunĝgal maysa, annonĝ na, aramíden na* cada uno haga lo que tiene á su cargo; *tunĝgal maysa canagánan na nĝa santo, cararágan na*, cada uno se encomiende al santo de su nombre. Y á este modo cualquier otra oración del mismo sentido.

También por este mismo pronombre *anía*, ó *aná nĝa* preguntan lo que nosotros decimos con estas palabras: *para*

que v. gr.: Para qué es esta gente de trabajo? *aná nga púlung detoy*?

En ocasión también de un suceso, que se cuenta, y el que no oyó decir quién, ni que especie de cosa hizo; aquel que lo quiere saber, ha de preguntarlo por este *anía* v. gr.: están contando que asolaron un pueblo etc., y dice el que no oyó bien: *anía ti nangrebbéc*? qué cosa, ó qué gente le asoló? etc.

Adinó sirve cuando se sabe la obra, y no la persona que la hizo: y esto, ora sea preguntando, ora respondiendo: v. gr.: *adín cadayuitoy ti nanasaquit ití ubíng*? Cuál de estos es, el que dió al muchacho? ℟. *Diác ammó no adín cadacuáda ti nanasaquit, ta aoánac ditóy itáy panagápa da*, no se yo cual de ellos le dió, porque no estaba yo aquí, cuando riñeron.

Por genitivo **cujus**, *etc.*, **quorum** sirve esta partícula *aquin* añadida al pronombre *asino*, ó *asín* ora sea preguntando, ora refiriendo, v. gr.: A*sin ti aquincoat itóy barangáy?* cuya es esta embarcación? ó quien es el dueño? ℟. *Diác ammó no asín* ti *aquincoa*, no se quién es el dueño?; *dáytoy ti aquinbaláy itóy*, este es el dueño de esta casa; *asín ti aquinbásol?* quién tiene la culpa? *dáytoy ti aquinábsol*, éste la tiene.

También se pregunta sin la partícula *aquin* aunque parece suplirse, por cuanto el pronombre *asín* está en nominativo, v. gr.: *asín adipen daytoy?* cuyo, ó de quién es este esclavo? *asín baláy daytóy*? cuya es esta casa? etc.

Adviértase que el *adino* es indeclinable; quiero decir, que no se le junta ningún artículo antepuesto.

Más tiene el dicho *adino* que es adverbio de lugar.

DECLINACION DE *ASÍNO*.

Número singular.

Nom. *Asino*? ó, *si asino?* ó, *asín?* Quién?
Gen. *Ni asino*? ó, *asín coa*? De quién? ó, cuyo és?
Dat. }
Acu. } *Quén asino*? Para quién? etc.
Abl. }

Número plural.

Nom. *Dá asino*? Quienes?
Gen. *Dá asino* ó, *coá da asino*? De quienes? ó, cuyo?
Dat.
Acu. } *Cadá asino*? Para quienes? etc.
Abl.

Bien se deja entender en el romance de este interrogante, que es para cuando no se ha oido bien, ó entendido la razón del que habla, ó el nombre de quien trata; y así, se habrá de preguntar, por el caso que requiere, v. gr.: Está uno diciendo, que fulano hizo, ó dijo tal, y tal, etc. ℟. *Asino*? ó, *si asino*? quiere decir: quién es el que hizo, ó dijo esto? Pero, si lo que dicen es cosa, v. gr.: que le dieron, ó dijeron á aquél, de quien tratan; dirá el que pregunta: *Quen asino*? quiere decir: á quien dieron, ó dijeron lo que dices? Y así en cualquier otro caso, que requiera la oración, que se dice.

DECLINACION DE *ANIA*.

Número Singular.

Nom. *Ania*? ó, *ití anía*? Qué? ó, qué cosa?
Gen. *Ti anía*? De qué cosa?
Dat.
Acu. } *Ití anía*? Para qué cosa? etc.
Abl.

Número Plural.

Nom. *Daguiti ania*? Qué cosas?
Gen. *Daguití ania*? De qué cosas?
Dat.
Acu. } *Cadáguiti anía*? Para qué cosas? etc.
Abl.

Relativos de cualidad

No tiene esta lengua los relativos **tal**, **cual** y así habremos de buscar el circumloquio más allegado al sentido de la razón que por tales relativos hubiéramos de decir, v. gr.: Cual es el que gobierna, tales hace á sus súbditos: Dirélo así en iloco: *No casanó ti agturáy casta met ti tuláden daguiti iturayan na*. Para estas palabras **cual? que tal? que tan grande?** sirve esta palabra *casanó* v. gr.: Qué tal será la hermosura de una alma que está en gracia? *casanónsa ti dayág ti cararúa ñga sígagracia?*

Adviértase, que es muy universal esta palabra **casanó** para preguntar en cualquier materia, v. gr.: *casanó tì cañgáto na?* qué tal es su altura? *casanó ti imbág na?* qué tal es su bondad? *casanó ti cadacquél na?* que tal es su grandeza? *casanó ti caacába na?* cómo es su anchura? *casanó ti cabassít na?* qué tal es su pequeñez? *casanó ti cadáques na?* qué tal es su maldad? ó que tan malo es?

De camino se note el modo de esta lengua, que tratando de las cualidades de las cosas no habla por adjetivos, como nuestro español: qué tan alto? qué tan ancho? qué tan corto és? etc. Lo mismo es hablando con admiración, v. gr.: *¡amanñgán cañgato na!* ¡oh altura suya! quiere decir: ¡oh qué alto és! Es modo de la lengua hebrea y así Psalm. I. Beatus vir, etc. Dice Beatitudines viri etc.

Esta oración y todas las de su talle; fulano es muy quieto, y de buen corazón, cual no es ninguno de sus compañeros; no es modo de esta lengua; pero podráse decir por este circumloquio: *ni coá; natalná únay á táo, qeut manáquem met, quet aoán ti cásta cadaguití caddúa na, oenno saán á cacastá daguiti cacadúa na, oenno aoán ti cas quencuana cadaguiti cacaddúa na,* fulano es muy quieto, y de buen corazón; no hay quien sea así entre sus compañeros, ó no son así sus compañeros, ó no hay otro como él entre sus compañeros.

Pronombres ordinales.

Los pronombres ordinales, se componen con esta composición *máica* antepuesta á la raiz; digo á los pronombres cardinales, que son desde dos en adelante; porque el primero es *omoná* v. gr.: *maicadúa*, el segundo; *maicalló*, el tercero; *maicapát*, el cuarto; *maicalimá*, el quinto; *maicaném*, el sexto; *maicapitó*, el sétimo; *maicaoaló*, el octavo; *maicasiám*, el noveno; *maicapol-lo* el dècimo.

El interrogante ordinal que en latin, es **quotus**, y nuestro español no le tiene, es en esta lengua *maicamanú* compuesto de *manú* que significa cuantos; ejemplo: *Maicamanú iti bilin ti Dios daydi cona na: dica aglácao?* qué mandamiento de Dios, en órden, es aquel, que dice: no hurtarás? ℟. *Iti maicapitó*, el sétimo,

Pronombres distributivos.

De cuantos en cuantos que en latin es, **quoteni**, se dice en esta lengua, con esta composición *um* entremetida tras la primera sílaba de la palabra *manú*, *sumagmamanú* v. gr.: *sumagmamanú daguiti Padre iti convento?* R. *Sumaggamemésa da, oenno sumaggaysá da*; de uno en uno; *sumagduduá da, oenno sumaggaduá da*, de dos en dos; *sumaggalló*, este no tiene otro modo, de tres en tres; *sumagpapát, oenno sumaggapát*, de cuatro en cuatro; *sumaglilimá, oenno sumaggalimá*, de cinco en cinco; *sumagninèm, oenno sumagganém*, de seis en seis; *sumagpipitó, oenno sumaggapitó*, de siete en siete; *sumaggaoaló oenno sumaggaoaló*, de ocho en ocho; *sumagsisiám, oenno sumaggasiám*, de nueve en nueve; *sumagsangapólo da*, de diez en diez.

Nótese, que según lo que dije en la pág. 32 para decir de tantos en tantos no más, se dobla la partícula *sag* de esta manera *sumagsag* v. gr.: *sumagsagduduá láeng ti maipaáy á agbálig iti maysa nga cáyo*, de dos en dos, no más, deben de ser á cargar cada palo; *sumagsaggalló, etc.*

»Nótese, que lo que usan al presente los más de esta

»provincia es, no el pronunciar la composición de arriba, »sino que llanamente pronuncian v. gr.: *manú daguiti Pa-»padre?* ℟. *maymaysa*, *duddúa*, etc.

»Lo que decimos caberle á uno llevar de parte tantos, »etc., v. gr.: P. *Manúan can sa, oenno manún sa ti mabá-»guim á niόg?* cuantos cocos piensas llevar de parte? ℟. *Pi-»loan ac sa*; siete pienso tomar, ó me caben. Se queja al-»guno, que le han cabido pocos: se responde: *manúan ca »la quet din? oenno manú la quet ti cayát mon?* Pues cuantos »querías?

»Al mismo talle se usa, para decir lo que cabe, »v. gr.: una embarcación, una vasija etc. v. gr.: *up-uppat »láeng ti madla daytoy ráquil*, esta balsa cuatro hombres »puede llevar no más; *sisiám láeng*, nueve no más etc. (1).

Nótese también, que en algunos pueblos usan este modo de composición de los cardinales con *manág* v. gr.: *ma-nagtallal-ló da ñga agbùlig* etc., *managmaymaysá*, *manag-papát*. Para decir á nuestro modo ¿cuántos serán me-nester para cargar este madero? en iloco se dice: *ma-nún sa ti maipaáy á umimét itá cayo*? ℟. *Pagpol-loan, oenno sañgapólo ti maipaáy á umimét itá*: entre diez; ó diez son menester para cargarle. Si fueren más de diez, dicen: *ag-suróc ó sañgapólo ti maypady*; más son menester de diez. Preg. *Manút suróc na*? ¿cuántos más de diez. ℟. *agsuróc uppát*, cuatro más de diez Para decir entre dos, dicen: *pag-punguán* v. gr. *Pagpunguán láeng ti Padre Ramón ta bassit unay* Al Padre Ramón entre dos le cargan, ó dos cargadores no más le bastan, porque es muy chico.

Pronombres recíprocos.

Lo que en nuestro español decimos, yo mismo, ó yo propio; tu mismo etc. y en latin es, **ego met**; **tu met**; **ipse met**; etc., se dice en esta lengua con estas dos par-tículas juntas *met láeng*, yo mismo;*siác met láeng ti nagarámid*,

(1) No está conforme este modo de expresarse el P. Carro con la regla que da el Autor en la pag. 32 vid. nota.

itóy, yo mismo soy el que hice esto; *sicá met láeng̃*, tú mismo; *isú met láeng̃*, él mismo; *sicá met láeng̃ ti nagsao* tu mismo eres el que lo dijiste.

Nótese, que es modo suyo y muy usado repetir el pronombre entero, para denotar, á nuestro modo, frecuentación particular, sobre aquella persona en la acción que fuere, v. gr.: *siác láeng̃ á siác ti babaonén da*, quiere decir: á mí sólo, y siempre á mi mandan; *no adda mapagléng̃ á imét anno arámid dacám laeng̃ á dacám ti ammoda á pulúngen*, cuando llega alguna cosa de carga ó de obra á nosotros no más saben mandar hacer gente. Dicho de biláng̃os. (1).

Tratando de alguna acción que el hombre ó quiera ejecutar en su misma persona ó la ejecute de hecho, usan de esta palabra *bagui* que literalmente significa *cuerpo* y esta lengua la usa, en lugar de lo que en nuestro español decimos, yo mismo, á mí mismo, á tí mismo, á si mismo, etc., y á veces lo decimos sin el recíproco mismo sino sólo: v. gr.: se quiere ahorcar, se ahorcó, se mató, etc. en iloco: *papatáyen na ti bagui na*, quiere matarse; *ulpítan na ti bagui na*, se trata mal; *pang̃ronáen na quet di á dungng̃oén ti anac na ng̃em ti bagui na*, más estima, ó mejor trata á su hijo, que á si mismo, ó, su misma persona.

Así en los mandamientos *ipádat bagui* como á si mismo; *ipádam baguím*, como á ti mismo; *ipádac baguíc*; como á mi mismo, etc., Más le usan para decir, cosa propia, mía, tuya, suya, etc., v. gr.: *coác, báguic daytoy*, esto es cosa propia mía; *coám báguim*, cosa propia tuya; *coádat bágui da*, cosa propia suya, de ellos; etc., (2).

---

(1) *Bilangos*, plural castellanizado de la palabra *biláng̃go* significaba, antiguamente, el alguacil ó la persona nombrada para comunicar á un grupo de individuos las órdenes procedentes de la autoridad ó superior. Fr. C. M

(2) En este caso se pronuncia breve. Fr. C. M.

CAPÍTULO 6.°

Del verbo sustantivo: *Sum, es, fui.*

Después de haber tratado de todas las especies de nombres, entra naturalmente, maxime en esta lengua, el tratar del verbo sustantivo por ser el alma de todos ellos, como luego veremos. Es este capítulo uno de los de más entidad y sustancia que hay en todo el Arte de la lengua. En fin trata de el verbo sustantivo, que significa el ser de las cosas: y así á trueco de saberle conocer, ó saberle echar de ver y sentirle, sin verle; y saber decir cualquiera razón aunque en esta lengua no le hay *in actu signato*, en cuanto á la significación *ser* como en las lenguas latina y española, no hay que reparar, en que el capítulo sea algo largo.

El verbo sustantivo *sum es fuí*, regularmente, por la lengua latina, tiene tres significaciones diversas, que son: ser, haber, ó tener y estar. La principal significación, dejémosla para la postre; que es el ser.

Digo lo primero; que las dos significaciones haber, ó tener y estar las hacen estas partículas *adda*, afirmativa, y *aoán* negativa: entrambas invariables sin diferencias de tiempos; porque estas diferencias, se denotan por los adverbios de tiempo que concurren en las oraciones como veremos abajo tratando de la significación *ser*. Ejemplos: *Dacayó á iditóy, addá pádi yo*? vosotros los de este pueblo, teneis Ministro? ℟. *Aoán*, no le tenemos, ó no le hay.

Ya se vé arriba, como el *addá* no tiene artículo en esta significión. Y el *aoán* se usa indiferentemente con los

artículos *si*, *ti* v. gr.: *Aoán si Padre mí* ó *aoán ti pădi mí:* el *ti* es más usado (1).

En la significación *estar* se usan las mismas palabras *adda*, *aoán* con el artículo *ti*: *addá ti Padret ditá*? está ahí el Padre? ℟. *Aoán ti padre ditóy, aoán ti padret tóy*, no está aquí el padre.

Cuando tratamos de una cosa, preguntando, ó refiriendo que fulano la tiene; esto es; que está en su poder, ó á su cargo; ó la tiene para vender ó prestar, y no en orden á si la tiene para su uso, el *addá* y *aoán* tiene la construcción del **sum**, **es**, **fui**, con dativo en el latin: v. gr.: **est tibi triticum?** en iloco: *addá págay quenca?* quiere decir: tienes arroz que poder vender, ó prestar? etc., *Aoán caniác ti sapúleyo*, no tengo yo lo que buscais; etc. (2).

Adviértase, que el modo de preguntar, con negación se hace de dos maneras: v. gr.: *Nĝa aoán ti cadúam*? ó, *nĝa di addá cadúam*? como en nuestro español decimos: pues no tienes compañero? ó, pues, te faltará compañero? Y así en las demás cosas.

Acerca de la principal significación del verbo sustantivo, dejo de decir, lo que he visto en otros artes de lenguas de estas islas, impresos: porque veo por experiencia, que no todos alcanzan igualmente las dificultades, de las materias que tratan; sino que al que alcanzó muchas que otro no alcanzó; se le pasó alguna que el otro reparó en ella y la caló con toda claridad. Y es permisión del Señor para que todos reconozcamos que podemos errar y faltar en muchas cosas. En fin, lo que digo de esta manera es, que á cuanto he alcanzado por discurso de más de veinte y siete años que he tratado de esta lengua; co-

(1) El *si* no se usa. Fr. C. M.

(2) Da nuestro Autor la significación de *arroz* á la palabra *págay* y con él el vocabulario impreso en 1849. La edición del 88 en la palabra *págay* da la siguiente significación: «La planta del arroz.=Arroz en cascára.» Entendemos que hoy no se pude dar la significación de arroz á la palabra *págay* sino la de *palay* en la forma que dice la última edición del vocabulario; y que la palabra que propiamente significa arroz es *bagás*. Véanse las dos ediciones citadas en las palabras, *págay* y *bagás*. Fr. C. M.

tejándola con las demás de estas Islas; que todas son un idioma, etc., lo que aquí dijere del verbo sustantivo en cuanto á la significación *ser* se puede y debe entender en todas las lenguas de estas Islas Filipinas.

Digo pues lo primero, que en esta lengua como no solo parece común de todas las de estas Islas, sino también de las más del mundo, no hay palabra particular, que corresponda al verbo **sum es fui** en cuanto significa ser.

Lo segundo digo, para abreviar, que absolutamente está embebido, ó *subintellecto*, en los nombres, y pronombres de cualquier género y modo que sean, y no en otra parte ninguna de la oración. Dos fundamentos hay para prueba de esta mi proposición. El primero es, la diferencia de significar que cada parte de la oración tiene. Y el otro es, los ejemplos sin número que son la tercera parte, por lo menos, de todo cuanto en la lengua se puede hablar; con los cuales, por ascenso, se colige la prueba de lo dicho. El primer fundamento, es claro. Porque el verbo significa acción ó pasión. El adverbio significa el modo de la acción. La preposición no tiene más que servir como rivete ó fleco de algunas partes de la oración porque por si sola no puede estar. La interjección no hace más, que denotar los diversos afectos del ánimo. La conjunción sirve de atar ó trabar las demás partes de la oración, ó las oraciones diversas. De suerte que solo queda el nombre ó pronombre, que todo es una cosa cuanto á esto, en que esté embebida la significación *ser;* pues no hay palabra particular que la tenga de suyo como el verbo **sum es fui**.

Y para principio de sjemplos, sirvan de símiles, los de la lengua latina, que están en la Epist. I. Cor. 4. **Nos stulti propter Christum**, vos autem prudentes in Christo: Nos infirmi, vos autem fortes: Vos nóbiles, nos autem ignóbiles: donde se vé claramente, que el verbo sustantivo está embebido, ó **subintellecto** en los pronombres. Nos, vos, quiere decir, **Nos sumus**: Vos estis. Y digo más: que por ser tan natural á los nombres y pro-

nombres tener embebida en si, ó **subintellecta**, la significación *ser* es elegancia, muchas veces y gracia de la lengua latina, el callar el verbo artificial; llamémosle así, contentándose con el natural, embebido en los mismos nombres: porque lo contrario quitará la gracia á lo que se dice; como se la quitara á las de San Pablo si dijera: Nos sumus stulti: Vos estis prudentes: etc. Y en nuestra lengua castellana, muchas veces el callar el verbo, es para dar más fuerza y energía á la razón que se dice v. gr.: Tu bueno? y queremos decir: tu has de ser bueno? ó tu tienes traza de ser bueno? ó tu eres el que dicen que eres bueno? etc.

Pues digo, que lo que algunas veces en latin y en español se calla por gracia, acá en esta lengua se calla por naturaleza de la misma lengua: que no tiene el verbo *ser* **in actu signato.** sino solo **in actu exercito**: que es estar embebido como alma de los mismos nombres.

Advierto, que no conté entre las partes de la oración el participio; porque en esta lengua regular y propiamente hablando no hay más que el de pretérito: y así, viene á ser lo mismo, que nombre adjetivo, v. gr.: *natáy*, el muerto; *binálud*, el preso; *bináot*, el apaleado; *inadípen*, el hecho esclavo: etc.

Ejemplos de todas las especies de nombres. *Táo ác*, soy hombre; *capitán ca*, eres capitán. Preg. *Asino ca?* quién eres? ℟. *siác*, yo soy. *Maymaysá ac*, yo soy solo; *dúa cayó*, vosotros sois dos; *ania dayta?* qué es eso? *manú cayó*? cuántos sois? *daytoy ti maicadúa*, este es el segundo; *sicá ni Juan*? tu eres Juan; *asino dayta*? quién es ese? ℟. *ni Juan*, Juan es; *yanó ca*? de dónde eres? lo que en latin, cujus es? ℟. *I Bantáy ac*, soy de Bantay; *casanó ti leon á conáyo*? cómo es el que llamais leon?

Adviértase que hay algunas palabras en esta lengua que parecen adverbios y no lo son, sino pronombres adjetivos compuestos; y así derechamente son comprendidos en la regla ó ley de los nombres, v. gr.: este *castá* es al talle del pronombre latino **hujusmodi**, **vel hujuscemodi; hujuscemodi festum:** así en iloco: *castá ñga*

táo, castá nga fiesta, ó *castóy á fiesta.* El *castá* es compuesto de *cas* y de *dayta.* El *castoy* de *cas* y de *daytoy.*

Y si replicare alguno, diciendo que ha visto usar nuestro modo de juntar el verbo *ser* con adverbios: como v. gr.: decimos así es; y en iloco *castá met láeng* á eso esta ya casi del todo respondido con lo dicho, de que los que parecen adverbios, no lo son, sino nombres adjetivos, como *castá*, **hujusmodi** etc. Y por sino basta esto, y añadiere, que pues en latin se dice, sic est, así es, siendo aquel *sic* puro adverbio, así acá podemos decir lo mismo de la oración de arriba *castá met láeng*; respondo, que verdaderamente, el *sic* es adverbio; pero el verbo *est* no está allí por respeto del *sic* sino de la cosa que se trata; la cual se suple con él, relativamente; pues no está obligado el que habla á repetir toda la razón. De manera que es lo mismo que si dijera, así es eso, que has dicho; y en tal caso aquella palabra ó nombre, *eso*, es la que pide el verbo *est.* Y confírmase, que supuesto que el *sic* es adverbio que modifica; si le pusiésemos en oraciones de verbo activo no pediría el verbo *est* v. gr.: Hizolo así? **Fecit sic?** ℟. sic, así: suple lo hizo. Y basta esto para prueba.

Más digo, que tambien tras este adverbio *saán* se echa menos el verbo sustantivo, y parece que está embebido en él como en los nombres según dice nuestra regla, v. gr.: Hase nombrado á Juan á cierta ocasión, y luego dice uno, v. gr.: *saán á cas quencá*, cuyo romance propio es, no es como tú: y con todo eso, no se debe decir, que aquel es, esté embebído en el adverbio *saán*: sino que por razón de aquel Juan de quien hace relación; y **subintelligitur;** se entiende luego allí el verbo *es* sustantivo; como proporcionalmente hablando **subintelligitur** la persona de quien se ha tratado cuando se pregunta y responde por verbos activos; v. gr.: *qué hace Juan?* ℟. escribe; á dónde fuè? ℟. fué á Manila; quién es ese que fué á Manila? Juan que es el nombrado antes. Así tambien: no como tu es Juan de quien hemos tratado. Y baste esto si pudiere bastar, para confirmación de la proposición; *Que el verbo sustantivo está embebido*

ó subintellecto en sola la parte de la oración, que es nombre ó pronombre con todas sus especies, etc.

Cuanto á la significación *estar* también está embebida en los adverbios de lugar, v. gr.: *Ditóy ca*, estáte aquí; *ditá ca páy*; estáte ahí todavía, etc., ó se puede decir que le suple el verbo *aguián* v. gr. *Ditóy ca ñga aguián*; *ditá ca*, estáte ahí. *Adino ca*? á dónde estás? *Idiáy cayó*, estáos allí: *sadiáy dan to á enğga ti diác ioagá*, allí se estarán mientras yo no dijere otra cosa.

Para que en los nombres donde el verbo sustantivo está embebido, como queda dicho, se entienda la diferencia de tiempo que la oración pide; basta cualquiera palabra, principalmente adverbio, que denote el tal tiempo, como lo dirán claro los ejemplos, v. gr.: Cuando el padre Juan era nuestro prior, yo era fiscal *Idi prior mi ti padre Juan, siác ti fiscal.* Aquel adverbio *idí* que es nuestro, cuando hablando de cosa pasada, basta para dar aquella diferencia de tiempo *era* á entrambas oraciones. Y si no consideremos las dichas oraciones sin pronunciar el verbo *era* y veremos como naturalmente piden el dicho romance, y tiempo v. gr.: **In illo tempore**, cuando, que eso significa el *idi* el padre Juan nuestro prior; yo fiscal. Que juicio no ve que estas oraciones piden aquel tiempo *era*?

Para hablar en pretérito perfecto se ha de servir por la composición *ag* cuyo pretérito es *nag*; *idi á nagprior ti padre Antonio ití íli mi, siác ti nagfiscal*, cuando ó en el tiempo en que fué prior el padre Antonio en nuestro pueblo, yo fuí fiscal, ó hice oficio de fiscal.

Por cuanto el *ag* es composición de verbos activos que significan acción; podrá decir alguno, que *agfiscal, agocóm, agprior etc.*, significan hacer oficio de fiscal, juez, prior, etc., y que así no puede significar, como nombre el ser de las cosas, según ha dicho la regla. A lo cual se responde; que así como en los nombres está embebida, ó **subintellecta** la significación *ser* así quiso el autor de la lengua, que esta composición *ag* entre las demás cosas que tiene, sirviese para significar *ser* con algunos nombres, que es imposible signifiquen acción; sino *ser*,

v. gr.: *cabsát*, hermano. Si son muchos entre si hermanos, se dice *agcacabsàt da*, son hermanos. Este es su sentido propio, y natural. Y no lo puede ser el decir hacen oficio de hermanos porque eso es muy accidental, y aún muy raro, el hacerse oficio de hermanos unos con otros; *agasaoa da*, son marido y mujer etc.

Para el pluscuamperfecto no hay más que anteponer este verbo *nalpás* y luego añadir al dicho pluscuamperfecto la partícula *en* con sus diferencias, como se dice adelante; la cual significa nuestro *ya*. De manera, que añadida al pretérito perfecto, sirve para él, y para el pluscuamperfecto tambien: porque la lengua no tiene otro modo para lo que es nuestro pluscuamperfecto diferente de el pretérito perfecto. Y así de la razón, que se va diciendo, se ha de sacar el romance, que le hemos de dar; si de pretérito perfecto, ó si de pluscuamperfecto: v. gr.: dice un principal: *Nalpás ac á nagfiscálen*, ya yo he acabado de ser fiscal: es pretérito perfecto; dice otro: *Idí immáy nagprior ditóy ti padre Francisco, nalpás ac á nagfiscàlen*, cuando vino por prior aquí el padre Francisco, ya yo había sido fiscal: aquí es pluscuamperfecto. Fácil es la práctica.

El futuro imperfecto, es el más claro y fácil que hay en esta lengua. Y es esta partícula *to* pospuesta ordinariamente á los verbos de cualquier género que sean, ora activos, ora pasivos, ora neutros que llaman etc., v. gr.: *agmisa ác*, presente; *agmisa ác to*, diré misa. *Umáy*, viene; *umày to ni Juán no malém*, vendrá Juan á la tarde; *aramiden nan to no coá*, después lo hará; *malpás tot bi-it daytа ñga aramide yo?*, acabarse ha presto eso qué estais haciendo?, *siác to ti mapán*, yo seré el que vaya.

La diferencia que hay en los verbos y nombres, tras quienes se pone la partícula *to* es, que cuando el nombre ó verbo acaban en vocal se le pega alli una *n* para que el *to* entre con cadencia, y gracia para la pronunciación v. gr.: SICÁ; *sicán to*, tu serás; ISÚDA; *isudan to ti mapán*, ellos serán los que vayan; *simbaán to daytoy baláy*, esta casa será iglesia. ITÍ; *itín to fiscal ti macaammó*, el fiscal será el que disponga en eso.

Dije pospuesta ordinariamente, porque alguna vez se antepone; y es, á lo que hasta ahora he alcanzado, con sola esta partícula *no* con la cual hace este romance *cuando;* tratando de cosas futuras *tono* v. gr.: *Tono dumaténg̃ ti Padre Provincial*, cuando llegue, ó cuando llegare el Padre Provincial. Lo mismo es, cuando se le entremete el adverbio *manén* descuadernado. Así: *Toman no dumaténg̃ ti Padren* cuando segunda vez llegue el padre. *Toman no umáy mang̃ili ditóyen*, cuando otra vez venga á holgarse acá etc.

Futuro de las partículas *Addá, Aoán*: *addan to*, habrá; *aoán to*, no habrá, ó no estará; *naiman to*, ó, *naiman tó man*, no se sabe lo que será, *Uray to*, allá veremos lo que será, etc.

Subjuntivo

El pretérito imperfecto absoluto (digo no condicional) del subjuntivo, se hace con esta partícula *no comá*, ó *comá* v. gr.: *Siác no comá*, *ó coma ti agfiscal ití taoén itóy*, *ém adda pambar co á immadí*, yo fuera fiscal este año, pero tengo achaque para no haber querido.

El condicional, se hace con estas partículas *no comá no* v. gr.: *No comá no siác ti ocóm*, si yo fuera Alcalde mayor, ó *no cas no siác ti ocóm comá*.

El futuro de este subjuntivo se hace con estas partículas *no cas no; No cas no siác ti agprior ditoy*, si yo fuera prior de aquí, suple, tengo de hacer grandes cosas etc.

El pluscuamperfecto se hace con las mismas partículas *no comá no* y el pretérito de la composición *ag* que es *nag* v. gr.: *no comá no nagfiscál ac idi coa*, si yo hubiera sido fiscal en tiempo pasado; *nagpabaláy ac no comá ití baláy co á dacquél*, hubiera mandado hacer para mí una casa grande. Y así en las demás cosas, que se traten.

Optativo

El presente se hace con estas partículas *sápay cómá no* v. gr.: *Sápay cómá no ití Padre Juan ti agprior*

dítoy, ojalá, ó plegue á Dios que el Padre Juan sea prior aqui; *sápay comá no ni D. Pedro ti agocóm ditóy*, ojalá que D. Pedro sea Alcalde mayor aquí.

Dícese también por otros circumlóquios, v. gr.: *Naimbág no si coa ti agocóm* bueno sería que fulano fuese Alcalde mayor ó, *nappia no* etc., *naimbág no*, ó *nappiá no castá*, bueno sería que fuese eso, ó que sea así. De manera que también sirven estos modos para el pretérito imperfecto.

»El pretérito pluscuamperfecto se hace con esta partí»cula *no cómá no* v. gr.: *No comá no fiscál ac idí panag»prior ti Padre Fr. Alonso, ta*, etc., Ojalá yo fuera, ó »hubiera sido fiscal cuando el P. Fr. Alonso fué prior »que.... quiere decir, yo hiciera.... etc., En casos de ha»berse arrepentido uno v. gr.: de haber sido ó haber »hecho algo, usan este *naimbág comá no* v. gr.: *Naimbág »comá no diác napán idí*, mejor sería no haber yo ido »entonces; *námac cád comá ti gásat co no diac pináti ti saó na*, »dichoso sería yo, si no hubiera creído su palabra.

Este modo nuestro de hablar (Afée que si yo fuera; vel había yo de ser; que N.) se dice en iloco con esta partícula *canó* sincopada, cuando está en medio de la razón, v. gr.: *Siác can man comá ti fiscal ta poótei yo comá ti pamay-ác cadacáy ití castá nĝa panagcocoa yo;* afé que si yo fuera fiscal, que habíais de ver como yo os trataba por el modo que teneis; *Prior ac can man, ta yanáoa cay comá únay*, había yo de ser Prior que yo os defendiera mucho, etc. En el tratado de los verbos se dirá más largo de estas, y otras partículas que hacen los modos y tiempos.

Imperativo afirmativo.

Ya se deja ver que no teniendo esta lengua el verbo sustantivo **in acto signato**, ó expreso, no se podrán decir oraciones de imperativo como en la lengua latina v. gr.: **Estote misericordes; sancti estóte**; **esto vir fortis**, etc.; sino que se habrán de decir por otros

circomloquios ó verbos Por tanto pondré aquí algunos ejemplos y por ellos se podrá discurrir y sacar en otras oraciones semejantes como se podrán decir: Sed misericordiosos, *mangngãadsi cayo, laguipen yo, quet aramídei yo ti cadsi*; **esto vir fortis**: *umingẽl ca nga laláqui*; anímate pues eres varon; **estote fortes in bello**, *umíngẽl cayó á maquicábil, oenno, no maquicábil cayó*, esforzáos al pelear ó cuando peleeis, etc.

De manera, que en cualquiera razón que queremos decir, que en nuestro español, parecía haberse de decir por el verbo *ser* v. gr.: *Se buen cristiano, se agradecido, etc.*, considerar, que en iloco no se puede decir por este modo; y así buscar el circumloquio más allegado al mismo sentido: que eso es lo que pide la tradución de una lengua en otra, decir la razón que en el concepto y sentido sea la misma aunque en las palabras sea muy diferente como dice San Jerónimo en la Epístola **ad Pammachium de óptimo genere interpretandi.**

Por que las lenguas son al talle de las monedas; que hay algunas que siendo sola una pieza vale tanto como muchas de otra especie, v. gr. un peso tanto como cuatro bentines (1), y como ocho reales fuertes, etc. Y así suele en una lengua haber una palabra, que en otra lengua es fuerza decirla por muchas: v. gr. en iloco *agul-lúm* significa estarse en casa, y no salir al sol de propósito por emblanquecer: *nagsangsanĝanó*; hombre que tiene todavía padre y madre vivos, etc.

Esto he querido decir aquí, al propósito presente; porque se lleve sabido, que esta lengua es de idioma tan diferente del nuestro, que encontraremos muchas razones españolas, que sea imposible decirlas en iloco. Y otras habrá de iloco, y yo he encontrado algunas, que parece imposible darles sentido en nuestro español. Es lo que dice el Eclesiastes, Capítulo I **Cunctœ res difficiles, non potets eas homo explicare sermone.**

---

(1) *Bintinĝ* es una moneda de dos reales fuertes. Fr. C. M.

Infinitivo

Este modo es el que tiene más dificultad; y así lo más de el se ha de saber con el ejercicio y trato con los naturales; aunque aquí pondremos algunos ejemplos que quizá bastarán para saber rastrear el modo como se dirá cualquiera cosa, que en nuestro español tenga romance de infinitivo del verbo sustantivo *ser*. Antes de los ejemplos advierto, que las más de las oraciones del infinitivo habrán de decirse por la composición *ag* como lo he dicho atrás en algunos tiempos. Ejemplos: *Omáremmac á agfiscal,* deseo ser fiscal; *cayát co no castila ac comá,* quisiera ser castila; *cayát co ti agcantores,* quiero ser cantor; *diác cayát ti agsacristan,* no quiero ser sacristán; *dámo na ti agfiscal itá,* agora comienza á ser fiscal; *nabiít páy ti pananggapó na nga agmanáquem,* poco ha que comenzó á ser bueno.

Finalmente las más oraciones de infinitivo vienen á ser lo mismo que el pretérito imperfecto de subjuntivo.

Imperativo prohibitivo.

Por no haber en esta lengua diferencia entre mandar hacer, ó vedar que se hago algo, quise advertirlo luego en este verbo sustantivo; aunque en el tratado de los verbos se dirá también: Cuando vedamos algo á alguno hablando presencialmente con él, ó queremos vedar aquél acto presente, ó es nuestra intención decir que en ninguna ocasión se haga aquello; sino queremos vedar aquél acto más de por entonces podemos decirlo, ó simplemente, ó doblando la primera sílaba de la raiz tomando juntamente la consonaute de la segunda v. gr.: veo al que habla conmigo que esta turbado; puedo decirle: *Díca mabaín,* ó, *dica mababaín,* no tengas vergüenza; *díca maamés,* ó *díca maam-amés,* no tengas miedo. Pero, si es mi intención decirle que nunca en semejantes ocasiones tenga vergüenza etc., Es forzoso decirlo por el segundo, que es doblando la primera sílaba v. gr.: *dica mababaín á ma-*

quisaó caniác, nunca que hables conmigo, tengas vergüenza; *dica maam-amés*. etc. Pero si la prohibición no es presencial; sino como ley, que habla de lejos, v. gr.: en los mandamientos de Dios, no se puede decir sino simplemente v. gr.: *díca mamapátay*, no matarás; *díca umárem*, no desearás etc.

CAPÍTULO 7.º

De las combinaciones de los pronombres.

Aquí parece que viene como natural el poner las combinaciones de los pronombres, que es el estar trabados unos con otros, siendo unas personas agentes, y otras pacientes: y esto **ad invicem**, en los verbos pasivos: y en el sustantivo, estando el uno en nominativo, y el otro en genitivo ó en lugar de los derrivativos **meus**, **tuus**, **suus** etc. Digo, que viene natural el ponerlos aquí; por tener enbebido en sí el verbo sustantivo; y porque el saberlos usar, es de las cosas de más importancia de la lengua. Y bastará poner los romances, sin cansarnos en la teórica para que se sepan usar; aunque algunos de ellos sirven á dos sentidos.

Aquí pondré solo, lo que toca al verbo sustantivo, y en el tratado de los verbos pondrémos, en cuanto unos son personas pacientes, y otros agentes.

Adviértase, que la diferencia de poner *co*, ó *c*, *mo*, ó, *m*. en las personas primera y segunda, no es más que, cuando la palabra acaba en consonante, ó cuasi consonante, se ponen *co*, *mo* y cuando acaba en vocal se ponen *c*, *m*. (1).

Ejemplos de los que acaban en vocal, para en cuanto

(1) Veáse lo dicho en la pág. 19. F. C. M.

á las personas primera y segunda, donde se han de poner las *m. c.* v. gr. *Maestroc*, es mi maestro; *maestrom*, es tu maestro. Esto presupuesto.

Cabsát **ca**, eres mi hermano.
Cabsát **cayó**, sois mis hermanos.
Cabsát **nac**, soy tu hermano, ó su hermano de él.
Adipen **dac**, soy vuestro, ó su esclavo de ellos.
Escribiente **mi**, es nuestro escribiente
Ubinḡ **tayó**, es nuestro criado de nosotros, y tuyo, ó nuestro y vuestro
Ubinḡ **mi idá**, son nuestros muchachos.
Cayón **táy idá**, son nuesrtos cuñados incluyendo al, ó, á los con quien se habla.
Ipag **yo**, es. vuestra cuñada.
Anác **yo idá**, son vuestros hijos.
Casinsin **da cayó**, sois nuestros primos, ó de ellos.
Apó **da camí**, somos vuestros nietos, ó de ellos.
Gayiém **da tayó**, somos sus amigos, ó de ellos.
Amá **ná**, es su padre de él.
Noánḡ **na idá**, son sus carabaos de èl.
Talon **mo** ó, **m**. es tu sementera, ó *caballo***m**, es tu caballo.
Anác **mo**, ó, **m**. **idá** son tus hijos, ó *adi***m** **idá** son tus, hermanos menores.
Cabsát **dacá**, eres nuestro hermano, ó su de ellos.
Baláy **co** ó **c**. es mi casa ó *caca***c** es mi hermano mayor.
Casát **co**, ó, *c*. **idá**, son mis hermanos ó *cacá***c** *idá* son mis hermanos mayores.
Ipag **dá**, es su *cuñada* de ellos.
Cayonḡ **na camí**, somos sus cuñados de él.
Cailian **na cayó**, sois sus compoblanos de él.

Lo que hay que advertir acerca de las dichas combinaciones, no es más de que, cuando se habla de muchos, de quien se dice que son N. se ponga el nombre en plural v. gr.: *Amá*, padre: plural *ammá da camí*, somos vuestros padres; *adipen*, esclavo; *adipen mi idá*, son nuestros esclavos; *cabsát cacabsát mi idá*, son nuestros hermanos; *pagáyam*; *pagáyam da camí*, somos sus amigos, ó, vuestros.

☞ Aquí parece, que venia derechamente el tratar de los verbos y su construcción, según el orden de Antonio de Nebrija pero por ser el tratado más largo de todos; y tener tan diversas cosas, que saber; y por ser ordinario deseo de todos, los que comienzan á aprender lengua, saber luego al principio los adverbios, y conjunciones, que son la argamasa de la obra: por tanto me pareció poner aquí luego, lo que hasta agora se ha alcanzado de estas materias; y dejar el tratado de los verbos, para la postre, y más despacio.

CAPITULO 8.°

De los adverbios.

Lo primero se note en esta lengua, que los más de los adverbios, que significan modo de la acción, no los usan en su propia forma de adverbios, como la lengua latina y española, como **fortiter**, **léniter**: *fuertemente, blandamente, etc.*, sino que los hacen verbos. De manera que, lo que en nuestro español decimos, azota blandamente, á este niño, literalmente, en esta lengua, tiene este romance, blandamente sea el azotar á este niño *inayádem ti manaplít itá ubíng̃;* español, cuenta bien: iloco, bien sea el contar, *tarimaánem ti agbilang̃*; español, ata eso fuertemente: iloco; fuerte sea el atar eso, *lagdaém á galútan dayta.*

Pues, así como en nuestro español ordinariamente, cuando mandamos algo segunda vez, solemos decirlo con solo el adverbio, v. gr.: blandamente, suple, haz esto, que haces, ó eso que te he dicho etc., así acá, en iloco, se dice por solo el adverbio hecho verbo, v. gr.: *inayádem,* sea hecho de ti blandamente, suple, eso que haces; *gagaráem á lagdaán*, átalo fuertemente etc.

Adverbios de lugar.

Los adverbios de lugar para preguntar por todas las diferencias que dice el latin **ubi**, **quo**, **unde**, **qua**. No tiene esta lengua más de uno que es *adino*? ò, *sadí adino*? v. gr.: *adín ti yan na*? en dónde está? *adín napanán na?* á dónde fué? *adín pagnaán na?* por dónde ha de ir, ó, vá? *adín gapoánna*? de dónde viene? El *sadí adino?* es para preguntar á solas, cuando no ha entendido bien lo que decían; v. gr. *sadí adino?* á dónde, ó en dónde? ó, por dónde? ó de donde?

Para responder por nombres propios de lugares, sirve ésta partícula *sadi* y sirve á todas las cuatro diferencias dichas: de manera, que *sadí Manila* tanto quiere decir en Manila, como á Manila, por Manila, de Manila.

Para responder por nombres apelativos, sirve el artículo *iti* á todas las diferencias, v. gr.: *iti simbáan*, en la iglesia, á la iglesia, de la iglesia, por la iglesia.

Con nombres propios de persona, también se usa hablar, como si fuera lugar, con el artículo *quen* que es de nombre propio v. gr.: *napán ac quen D. Juan*, fuí á D. Juan: quiere decir á hablarle etc. *Gapó ac quen don Juan*, vengo de D. Juan, esto es de hablarle etc. Modo es de nuestro español v. gr.: fuese al Rey y dióle parte de lo sucedido.

Los adverbios de lugar para responder al adverbio en donde? son estos: *ditóy*, aquí; *ditá*, ahí; *idiáy*, allí; *sadíay*, allá. Este *sadí* corresponde á las preposiciones latinas **in**, **ad** y sirve para con nombres propios principalmente, y también con algunos apelativos, como se dice abajo v. gr.: *sadí Manila, sadí bacnád*, en, ó á la barra etc. *sadí tálon*, en, ó á la sementera.

☞ Aquí se note luego el modo que tienen tan breve, y compendioso para decir la parte del cuerpo de que tratan, ora sea de tercera persona, ora sea el suyo, v. gr. dice uno; *ni Juan addá busálit ditóy na*, Juan tiene un divieso aquí suyo; quiere decir en buen romance; Juan

tiene un divieso en la parte de su cuerpo que yo señalo en el mío. Así en otras cosas. También *masaquít ditóy na*, tiene enferma, ó dolorida la parte de su cuerpo que yo señalo ahora en el mío. etc.

Ití laém ti baláy, dentro de casa: *Ití ruangan ti baláy*, al umbral de la puerta, ó entrada de la casa, ó pueblo: *Ití lacsíd ti baláy* ó *ti íli*, en lo exterior de la casa ó del pueblo, ó detrás: *Iti licúd ti riquép*, detrás de la puerta; *ití licúd ti táo*, detrás del hombre: *Ití licúd mo, ití licúd na*; etc detrás ó á las espaldas; *iti ngáto*, en lo alto, arriba; *ití babá*, abajo: *Adayó* ó, *ití adayó* lejos; *adaní*, cerca: *Ití síroc ti baláy*, debajo de la casa; *ití aoay*, afuera del pueblo, ó casa ó aposento, ó, *ití ruár*.

Adviértase, que los adverbios que no halláremos en esta lengua correspondientes á los latinos, los suplen por circumloquios v. gr.: **ubíque**, en todo lugar. Dios está en todo lugar, *yán ti Dios ámin ti yán*, su lugar es todo lugar, ó *masacnapan ti Dios amin ti úray a adda*, Dios se extiende por todo cuanto hay, ó *masacnápan na ámin ti úray a adda*, ó *casacnápan na ámin ti úray a addá*.

Hase de advertir, que los adverbios siguientes en iloco no corresponden literalmente á los latinos, y por eso se ponen ejemplos, para que por ellos se saquen el uso que tienen. **Ubicúmque** donde quiera qué, *úray adíno*, ó *núpay no adíno*, conforme fueren las ocasiones v. gr.: *úray no adín, ti pacacamáta yo, isublí yo láeng*, donde quiera que le alcanceis volvedle sin réplica; *núpay no adín ti pacasapúla yo ití pasapul co aláe yo láeng*, más que sea donde fuere, que halleis, lo que mando buscar, traedlo sin duda.

Nusquam en ninguna parte, ó lugar. *Aoan ti yanna*, en ninguna parte está. Literalmente, dice: **Nullus est locus ejus**.

Ibidem en la misma parte, ó lugar. *Daydi met láeng ti yan na*, ó *sadíay-met laeng*, ó, *sadí laeng ti yan na*, en aquel mismo lugar está.

Álibi en otra parte; *sabáli tí yan na*, otro es su lugar no se halla en otra parte, *aoán tí pacasapúlan a sabáli*, no hay que buscarle en otra parte.

Péregre muy lejos, *adayó á ili*. Domi en casa. *Addát baláy*, está en mi casa: con sola aquella *t* sin poner el pronombre *mi*. Y si quiere decir en su casa dirá: *addát baláy da*. Lo mismo es con esta palabra *tálon* que es la sementera, *addát tálon*, está en la sementera.

También, *addát sadí tálon*. Con estos, que son los ordinarios lugares donde ellos van, usan el modo que con los nombres propios. El cual es al talle de la lengua latina sin preposición, v. gr. *napán Manila*, fué á Manila; *gapót Manila*, viene de Manila; etc., Así también, *napán sabángan*, *danúm*, *baquir*, fué á la barra, al agua, al monte, etc.

☞ La cercanía en materia de tiempo, es *daní* y en materia de lugar es *adaní* v. gr.: *daní ti Pascuan*, ya esta cerca la Pascua; *adaní ti íli*? está cerca el pueblo?

Para responder al adverbio **quo**? que es adonde? por estas palabras *adaní*, *adayó* se ha de poner el artículo *ití* v. gr.: *Adín napanán ni D. Juan*? ℟. *napán ití adaní*, *napán ití adayó*. Lo mismo es con los demás adverbios de lugar, v. gr.: *gapót ití adayó*, viene de lejos; *gapót ití adaní*, viene de cerca. Su modo de decir fué á tierras lejanas es: *napán nangadayó*; *manangadayó á agbaniaga*, es hombre, que trata en tierras lejanas; como los españoles de Méjico y Manila.

Adverbios de tiempo.

Lo más que hay que advertir aquí es, que algunos de estos adverbios de tiempo se hacen verbos, como dijimos al principio v. gr.: *tono coa*, quiere decir después, y hecho verbo, dice: *tontoncóen*, después será la cosa; esto es, dejarla para después; *patináyon* quiere decir siempre, y hecho verbo *patináyonen*, quiere decir: hacer siempre aquello en sus tiempos v. gr. *patinayónem ti umáy ditóy ití malmalém*, continua el venir acá todas las tardes.

☞ Aquí entra la diferencia de **semper**, **et pro semper** que en iloco, son *patináyon*, *agnanáyon*. El *patináyon* es **semper** en tal ocasión, ó tal hora, ó día, ó mes, ó año etc., v. gr.: *ni Juan patináyon á agrabrábac*

no maquimisa, Juan siempre, que oye misa está jugando; *agnanáyon*, es siempre y por siempre sin cesar: v. gr.: *Iti mapán infiernos malotoóc a agnanayon*, el que vá al infierno siempre y para siempre, es atormentado. *Dípay* es lo que decimos v. gr.: espera un poco y hecho verbo, quiere decir: dilatar, ó dar largas: *dipdipáyen* v. gr.: *díca quet dagúsen a aramíden ti ibagác ém dipdipáyem láeng*, no haces luego lo que te digo, sino ándaslo dilatando. *Itá*, ahora; *itáy coa*, antes; *idí coa*, **in illo tempore** ó, en tiempos pasados; *idí nabayág* mucho tiempo ha; *idí úgma*, en siglos pasados.

Este adverbio *idí* tomado á solas, es común, para decir *entonces* ora se hable de cosa pasada, ora de cosa futura. Dice uno, que ha de suceder tal en tiempos venideros; y contesta el otro *no addá ac to pay idí*, si yo entonces estuviere vivo etc. *Agdamá nga agmisa*, actualmente esta diciendo misa; *agdamá nga mangán*, actualmente esta comiendo. Y así en cualquiera otra cosa. Para decir; ya ha rato, que está haciendo lo que fuere, se dice *madamán*.

Agmalém quire decir todo el día, de aquí á la noche. Y para tratar de cosa pasada, que se hizo por todo el día, *nagmalém*; también se dice *agmalém*, lo restante del día, desde que se dice, hasta la noche; aunque sea á medio día cuando se trata v. gr. *agmalém laeng a agayayám ni Juan*, Juan todo el día se esta holgando, ocioso. *Nagmalém ac idí calmán a naglúgam ití págay co*, todo el día de ayer estuve limpiando mi arroz, ó sementera. *Agmalémac to a agsúrat*, de aquí á la noche, ó tarde tengo de escribir.

Agpalnéc hasta puestas del sol; *agcasardáman* ó, *agpasardam*, hasta hora de las ánimas, *agcabigatán*, hasta la mañana, *agpatnág*, hasta el alba.

☞ Nótese la diferencia de significar de estos que siguen, aunque tienen una misma composición: *cabigatán ti domingo*, quiere decir: el lunes; *camalmán ti domingo*, el domingo en la tarde. Más significa el *cabigatán* llegar á la mañana v. gr.: *dí ammó a cabigatán to ti musaquít*

itóyen, no se sabe si llegará á la mañana esté enfermo. *Idí carabiyán ti panagúdunĝ co*, la noche del día en que me volví.

Horario Ilocano.

»*Bigatén ti*, comenzar á hacer por la mañana alguna »obra, v. gr.: *bigatéc to*, ó, *sapáec to ti agmísa*, de mañana »diré misa; *bigatéc to*, ó, *sapáec to ti mapán ití estancia*, »de mañana irè, ó madrugaré á ir á la estancia. Este es al talle del verbo *manicáre* derivado del adverbio *máne* que viene á significar madrugar: á las siete de la mañana, *panagdandanúm ití bigát*; *agmatoónan*, hasta medio dia; *isa sanĝpét*, el tiempo ú hora de volver de la sementera; la cual hora, de parte de mañana, es entre diez y once; de aquí es el verbo *sumanĝpét* que es volver de cualquiera obra, en que esté el hombre, fuera del pueblo; *agsanĝpét*, es hacer algo hasta la hora de volver de la obra. *Sanĝapagsanĝpetán*, jornada ú obra que se acaba á la hora de las nueve, ó las diez, v. gr.: *Adú pay ti arámidmo*? R̸. *Pagsanĝpetán to láenĝ no bigáten* mañana á las diez lo acabaré; *taguimatoónan*, cerca de medio dia; *maligsay*, después de medio día; *adayó ti bantáy diláy*?, *sanĝapagsanĝpetán laenĝ*, á las diez se llega allá: *matoón*, medio dia en punto: *taguiligsáyan*, ya que quiere comenzar á caer el sol de medio día; *icucuráb masapa*, á vueltas de la una; *icucuráb malapáy*, á vueltas de las tres de la tarde; *panagbabáyo*, á vueltas de las cuatro de la tarde; *panagdandanúm ití nalém*, á las cinco; *panagapapúy ití malém*, á vueltas de las cinco y media; *panagdidinĝo*, á las seis; *no sumirsiráyap ti ínit*, ó *taguilnecán ti init*, á puestas del sol; *panagaoáoay*, la hora de salir á la sementera, al reir del alba; *agsipnĝét* ó *rumioét*, entre dos luces de parte de tarde; *apagsuripét* es casi lo mismo; *agágao sipnĝét laoág*, entre dos luces de parte de mañana; *sardám á adalem*, muy de noche; *maicút ti agay-áyam*, cuando ya todos se han recogido; *naapí ti rabiin*, ya pasada la media noche; *tengnĝá ti rabií*. media noche; *parbánĝon*

a adálem, á vueltas de las dos de la mañana *parbanĝon*, al alba ó canto del gallo; *no tomaráoc ti manóc*, al canto de los gallos; *agbannáoag*, al reir del alba; lo mismo es *panagaoáoay*; *nó aglaoág*, al amanecer; *no sumirao ti init*, al salir del sol; *no tumug-ào ti búlan*, al salir de la luna; *to no malém*, á la tarde; *ití aldao itoy*, hoy día; *to no bigát ó tumbigát*, mañana; *ití bigát*, por la mañana; *ití big-bigát*, por las mañanas; *itá nĝa bigát*, esta mañana; *idíbigat calmán*, ayer por la mañana; etc. *sanĝa aldao* anteayer; *casanĝa aldáo á maysa*, ante anteayer, ó tres días ha **nudius tertius**; *tono*, ó *no sanĝa aldao*, pasado mañana; *tóno*, ó *no sanĝa aldáo a maysa* ó *no macatló*, de aquí á tres días.

NOTA: desde cuatro en adelante se dice por la composición *macá* v. gr.: *no macapàt*, de aquí á cuatro dias; *no macalímá*, *no macaném*, *no macapitó*, *no macaoaló*, *no macasiám*, etc.

Macaparsát, es tiempo de diez dias: v. g.: *macaparsát ac to sadíay*, estaré allá diez dias; *macaduá parsát*, veinte dias; *macatló parsát*, ó *macabúlan*, un mes; *macanicadua búlan*, mes y días. v. g.: *Macanicadua búlan ití macalimá nĝa aldáo*, un mes y cinco dias.

En todos estos de la composición *ma* se ha de poner el *na* para cosas pasadas v. gr.: *Nacapát ac sadiáy*, cuatro días estuve allá; *nacaparsát ca*, estuve diez días: *nacubúlan ni Juan sadí Manila*, Juan estuvo un mes en Manila.

Taoén, el año *Ití taoén itóy*, ogaño ó este año; *no*, ó *tono sanĝa taoén*, el año que viene, ó *ton sanĝa taoén*; *no macaduá taoén*, ó *ton sanĝa taoèn a maysa*, de aquí á dos años; *casanĝa taoén*, el año pasado, ó antaño, *calimaoén*, ó *casanĝa taoén a maysa*, ahora dos años.

☞ Adviértase aquí, que hay gran diferencia de significación, cuando se pone en esta materia de tiempo, días, meses y años la partícula *en* que es nuestro *ya*. Nótense los ejemplos. *Nacamanú taoén ti panagarámid dat ití simbadán itóy?* quiere decir: cuantos años se tardaron en hacer esta iglesia? Pero la misma razón poniendo el

en al cabo, es decir; cuantos años ha que hicieron, ó acabaron esta iglesia? Nota más: Doblando la primera sílaba de la raiz, y poniendo también el *en* al cabo significa el tiempo, que ha que están en aquello; v. gr.: *nacamanú taoén ti panangarámid dat iti simbáan itòyen?* Cuantos años ha que comenzaron ó estan haciendo esta iglesia? *macataoén met làeng datao á agarámid iti castóy a simbáan*, un año se estan por lo menos, ó estarán en hacer una iglesia como ésta; *macatcataoén to mét làeng á arámiden*, no se estará en hacer más que un año; *mabayág to mét làeng*, tardará, estaráse mucho tiempo sin duda. *Mabi-it* estar ó durar poco tiempo v. gr.: *mabi-ít a aramiden ti dalan* poco se tarda en hacer el camino; *nabi-it* poco tardó, poco se estuvo v. gr.: *Nabibi-ítac sadí Manila*, poco tiempo estuve en Manila; *umay ca páy bi-ít*, ven acá por un rato, quiere decir: que luego te volverás; *ibilág yo dayta, acáseyon tot bi-ít*, poned eso al sol, habeislo de quitar dentro de poco tiempo, ó presto; *calcalá pay idiñ?* cuanto ha? quiere decir: ha mil años (modo de hablar:) *calcalà payén quet dica pay nalpas!* Oh que de ello te has estado, oh que de ello ha que estás en eso, y nunca acabas!

Así como hemos dicho, que muchos adverbios los hacen verbos; así también hacen verbos de los nombres que significan tiempo, v. g.: *Aldáo*, el día; *alaldaoén*, hacer algo por días, ó á días, ó cada uno su día, v. g.: *alaldaoén tí agbantáy*, hacer centinela por días; *domingo, domdomíngoén tí agportero*, ser portero por semanas; *aldaoén*, hacer algo de día, v. g.: *aldaoén na tí agtalon*, hace sementera de día; *rabi-i*, la noche; *rabiyen na ti agdáit*, cose de noche; *búlan*, mes; *bulbulánen da ti agbilango*, son bilangos por meses; *bulbulánen*, es cnalquiera cosa que cada mes sucede, v. gr.: los lunáticos, *bulbulánen na ti agúyong*, le dá la locura cada mes; *bulbulánen da tí agbúlan*, el menstruo: *Taoén*, el año; *taotaoenén na ti agocóm*, ser justicia por años, cada año el suyo.

Aquí podemos notar de paso, lo que en nuestro español decimos ya va entrado, ó ya va de caida el año,

etc., *Mapàn ti taoénen, mapan ti aldáoen,* ya va entrado el dia; *mapán ti rabiín*, ya es muy noche.

Nótese también, que las oraciones, que tienen este romance (hasta N.) como queda dicho arriba pág. 61 se pueden decir también por este verbo, *agpapàn* v. gr.: *agmalém*, ó *agpapán malém*, hasta la tarde; *agcamatoónan*, ó *agpapán matoón* hasta medio día; *agcabigatán*, ó *agpapán bigàt*, hasta la mañana. También se puede decir, por este verbo, *manungpál* v. gr.: *manípud ití Jueves santo, manungpál iti Sábado santo, saan á patiten daguiti campana*, desde el Jueves santo hasta el Sábado santo, no se tañen las campanas.

☞ **El cuando** para preguntar, es diferente palabra para cosas pasadas, que para futuras. Para cosas pasadas, es *caanó ti idadaténg ti Obispo?*, cuándo fué la llegada del Obispo? Para cosas futuras es *No anó*, ó *ton anó* v. gr.: *No anó*, ó *ton anó ti yaáyna*? cuándo ha de ser su venida? Para oraciones indefinitas, que es cuando se pregunta de tiempo, ó de la hora de hacer tal obra, es esta palabra *ania* con el artículo *iti* v. gr.: *iti ania ti panagmúlat iti balátong*? en qué tiempo es bueno sembrar los mongos?.

También es diferente el *cuando* relativo, que cuando se cuenta lo sucedido en tiempo pasado, que es *idi* v. gr.: cuando murió Cristo en la Cruz, se dieron las piedras unas con otras *idi nagbugsót ti Apotayo a Jesucristo iti crucen nagtiticnól daguiti batbató.*

Para preguntar de días, meses y años es este verbo *Macamanú*. Cuantos días há? *Nacamanú a aldáoen*? Cuantos años ha? *Nacamanú a taoénen*? *Nacamanú cat ídin*? Cuántos dias ha que tu fuiste? Cuántos dias tarda en nacer el *bucácao*, después de sembrado? *macamanú a al lao, quet sa rumabáo ti muláen a bucácao*? Nótese este modo; porque para semejantes preguntas es el derecho, y propio, porque *tumúbo* es el nacer de lo que se siembra en semilla y el *bucácao* se echa en remojo para que brote, y luego se siembra; de manera que antes de sembrarle es nacido, y después sale arriba, y eso es *rumabáo*.

Para decir de una cosa, que tarda poco en hacerse lo dicen así v. g.: *Macamanú cadí a malúto ti inapúy?* que diantres se tarda en cocer la morisqueta? Es riñendo por que se tarda en hacerla. Para decir: que te espantas, que esté ya cocida? que tanto se tarda en cocer la morisqueta? Dice asi:—*Nğa macamanú a malúto ti inapúy?*

Esta oración, doblando la primera sílaba de la raiz, hace diversos sentidos en diferentes pueblos *saán a macamanú a aramíden dayta*, en unos pueblos quiere decir: no es cosa esa que se hace en poco tiempo: y en otros, al revés, quiere decir: no es cosa que se tarda mucho en hacer, Esta *saán a macamanú dayta nğa arámid* universalmente significa el hacerse de presto, ó que no tarda mucho.

Nacalcalimá ac láenğ sadiay, cinco dias estuve no más allá; *nacapcapát* doblando la primera sílaba, y tomando juntamente la consonante de la segunda, significa tantos días no más v. gr.: *Nacalcalimá.*

Adviértase también su modo de hablar, para decir de uno, que come poco *saán a manú ti macán ti ubínğ itóy*, poco come este muchacho.

Macamanmanú ca nğa baonén, ó calcalá ca laenğ a baonén, oh lo que te tardas, cuando te mandan algo.

Apagbalicás en un instante, v. g.: *Apagbalicás ti básol a maarámid, quet aoán ti tunğpal ti dúsa nğa caannónğ na*, el pecado se hace en un instante, y el castigo, que le corresponde no tiene fin. Lo mismo es *apagaipás* ó *macagdipás, macagdipás a naibús ti sabá, ta adù ti ububbínğ a manğán*: en el aire, ó en un instante se acabaron los plátanos, por que hubo muchachos que comieron; *saán a caquigmatán* en un abrir, y cerrar de ojos. Estas palabras *antes que* para cosas pasadas es *idi dipay* v. g.: *Ydi dipay nalpás ti simbáan, natáy ti Padre a nagpabaláyen*, antes, que se acabase la iglesia, murió el Padre, que la mandó hacer. Para cosas indefinitas, es *ití dipay nalpás ti misa, adú ti agúdanğen*, antes que se acabe la misa, se vuelven muchos.

☞ Aquí podemos notar las diferencias con que en esta lengua se dice nuestra palabra *ya*. Universalmente podemos decir que esta partícula **en** es nuestro **Ya** aunque con algunas diferencias, las cuales son estas. Tras vocal ha de ser una **n** y tras consonante, ó cuasi consonante es **en;** tras el pronombre *siác* con todos sus casos es **on** y también tras el genitivo de *sicá* que es la **m**. Ejemplos de todas las diferencias dichas por su órden: *innáladan*, ya lo llevaron; *bassít***en**, ya hay poco; *umáyac***on**, ya vengo; *immáy caniac***on** ya vino á mí; *patiéc***on**, ya lo creo; *ammo***m**? sabeslo? *ammó* **mon**? sabeslo ya? *aramíde***mon**, hazlo ya. Tras estas letras *b*, *m*, *p*, es **uen** v. g.: *umatáb***uen**, ya crece la mar; *manáquem***uen**, ya es bueno, ó ya tiene asiento de hombre; *naúcap***uen**, ya esta abierto, libro, almeja, etc.

☞ Nótese mucho, que absolutamente de cualquier suerte que sea, se pone este **en** en el fin de toda la razón, salvo cuando esta **quet** ó esta **coná quet** han de rematar la razón, por que entonces, se pone primero, el **en** que es *ya* v. g.: *Nalpás amin***en**, ya se acabó todo; *napánda amin guiyem***en**, ya se fueron todos, camarada, etc. Ejemplos del *quét*, y, *cona quet*. *Nalpás ámin Padr***en** **quet**, digo Padre, que se acabó todo; *naipán amin sadiay*-**en** **coná quet,** digo, que ya esta todo llevado allá. Porque dije arriba ó cuasi consonante digo, que en esta lengua estas dos letras *y*, *o*, la *y* siempre, y la *o* en muchos vocablos, es cuasi consonante, por no hacer sílaba de por si; y así en cuanto á la **en** que decimos haber de ser **en** tras consonante, es la misma razón de estas *y*, *ó*, cuando no hacen sílaba de por si v. g.: *Baláy*, tiene dos sílabas *ba-láy* supuesto que la *y* es consonante, en esta palabra *agtálao* hay solas tres sílabas *ag-tá-lao* porque la *o* queda suspensa, sin hacer sílaba de por si: y así en estas se ha de poner **en** que es el *ya* v. g.: *Narbá ti bgláy***en**, ya se ha undido la casa; *daydi ubíng̃ á*

*b*IN*álud co*, NAG*tálao***en**, aquel muchacho que prendí, ya se ha huido. (1)

Lo que decimos al **tiempo que** ó **en tanto que** se dice con este artículo **ití** v. g.: **ití** *agmisa ti Padre isú ti panagtácao daguiti ububbing iti ates*, al tiempo que el Padre dice misa es cuando los muchachos hurtan los ates.

Cuando contando alguna cosa después de acabada una parte de la razón, decimos, **y luego**, esto se dice por esta palabra SA v. gr.: *incálida daydi pinapátay da, quet* SA *da naglemmeñg*, enterraron á aquel, que mataron y luego se escondieron.

Esto, que decimos, *y dice que, después que* se dice, por estas palabras QUET ITÁ CAN TÁ v. gr.: *Adú canó a Padre ti immày iti taoén itoy a gapót Castilla*, QUET ITÁ CAN TÁ *d*IMM*ateñg dat sadi Manila*, *quet simbrec dat iti simbàan*EN DIMM*águs da canó a* NAG*cantat iti* **Te Deum** etc. Muchos Padres dicen que han venido de Castilla este año, y dicen que, después que entraron en la iglesia, habiendo llegado á Manila, luego cantaron el **Te Deum** etc. Otro ejemplo: *Q*UIN*ábil* CAN *ni Juan daydi ubiñg a* BA*baon*ÉN *na*, QUET ITÁ CANTÁ *nalpas*AN *na*N, NAG*talao canón*, dice que aporreó Juan á aquel muchacho, que le servía, y diz que luego que le hubo aporreado, se huyó. Aquella palabra *can* es *canó* sincopada, que es nuestro **diz que**.

Advèrbios negativos.

Nuestra negación **no** cuando es vedante es esta partícula **dí** v. gr.: **dí** *ca aggargarào*, no estés traveseando;

(1) El P. Naves en su «Gramática Hispano-Ilocana 2.ª edición página 71, nota 2.ª nos dice: «El adverbio *ya* del castellano, es *en*, en iloco, pospuesto siempre, y unido al último término de la oración, á menos que este fuese vocativo; pues en este caso se une al que precede; pero tiene algunas variaciones. 1.ª Cuando se une á un término que concluye en consonante, *y* griega, ó en los diptongos *ao* ó *iu* no sufre mutación alguna. 2.ª Cuando se junta á un término que concluye en vocal se omite la *e* del adverbio *en*. 3.ª Cuando se junta á los genitivos de 1.ª y 2.ª persona de siugular *c*, *m*, y á todos los casos de la 1.ª persona de singular, la *en* se convierte en *on*» F. C. M.

dí *ca* MA**ba***baín*, no tengas vergüenza; **dí** *ca maamamés,* no tengas miedo.

Cuando se habla por nombres, quiero decir; en oraciones, que tienen el romance **ser**, ordinariamente, se usa la partícula SAÁN ora sea preguntando, ora sea demostrando v. gr.: *Nğa* SAÁN *ca nğa táo*? pues tu no eres hombre? SAÁN *ca nğa naannúgut a táo*? no eres hombre obediente, ó que te conformas con el parecer ageno? La respuesta **no**, á solas es SAÁN.

Cuando se habla por verbos, lo ordinario es usar la partícula DI v. gr.: DI *ca ammó ti náquem,* no sabes tener juicio; DI *ac to aramì*DE**nen**, no lo haré más etc., También se usa algunas veces el DI con nombre, v. gr.: *Nğa* DÍ *ca cad adípen*? pues tu no eres esclavo? Y verdaderamente es ordinario, cuando se habla preguntando v. gr.: DI *ca napán ití imbagác*? no fuíste á lo que te dije? DÍ *ca* IN*arámid daydi* IM*bilin co quenca*? no hiciste aquello que te dije? etc.

Esta palabra ÚNAY es lo que en latin **valde**. Y así se usa con verbos, y con nombres v. gr.: *dungngoén na tay* ÚNAY *ti Dios,* estímanos mucho Dios; *nalintég* ÚNAY *ti saó na*, muy derecho es lo que habla etc.

Nuestra palabra comparativa **más**, fuera de lo que queda tratado en el cap. 4.° de los comparativos, decimos aquí como la usa esta lengua en otros propósitos. Tratando de lo que decimos **caber**. Para decir más cabe en esta, que en esa; dicen: *Macaadadú quet daytóy mabága nğém dayta*, más cabe en esta tinaja, que en esa; más tiene esta, que esa, *adaddá quet daytoy ém dayta.* Lo que decimos **mucho más** es esta palabra *adadú.*

Lo que decimos **medianía** en cualquier cosa, es esta palabra CAPARPARBENĞÁNNA v. gr.: *saán únay a adú ti págay mi*, *caparparbenğanna láenğ*, no tenemos, mucho arroz; una medianía, lo que basta; *iti simbáan itóy*, *saán a dacquél*, CAPARPARBENĞÁNNA *láenğ*, esta iglesia no es grande; es ó tiene una medianía, lo que buenamente basta. Lo que decimos *lo justo, ni mucho, ni poco,* es esta palabra CAISUÁN Ó CAISISUÁN v. gr.: hay un pe-

dazo de manta; Preg. habrá harto para un jubón? ℟. *Caisuán na*, ó *caisisuán na*, un frontal v. gr.: es *caisisuán del altar*, á que viene justo.

En cosas de peso y de número, dicen *adaddá* v. g.: dos barras de plata, que la una es mayor; *adaddá quet daytóy*, mayor es esta, ó más plata tiene esta. Dos montones de arroz, *adaddá quet daytóy*, más tiene este. Dos montones de tostones, *adaddá quet daytóy*, más tiene este montón etc.

También lo usan en esta materia de tiempo v. gr.: Tratando de que hora será de la noche, dicen: *adaddá quet ti napánen*, la mayor parte ha pasado ya; *adaddá ti aoánen*, la mayor parte falta de hombres, ó de cualquiera cosa.

Este modo nuestro de hablar «CUANTO MÁS, TANTO MÁS «se dice por estas palabras CAS ITÍ, CASTA MET TI v. gr.: «CAS ITÍ *cadacquél ti quinabacnáng ti táo*, CASTA MET TI «*cadacquél ti útang̃ na ng̃a panagpacúrang̃*; cuánto más «principal es un hombre, tanto más se debe humillar: «CAS ITÍ *caadú quen cadacquél daguití básol ti táo, no «iconfesar na idá*, CASTA MET TI *caadú qùen cadacquél ti «útang̃ na ng̃a panang̃inanáma ití Dios*, cuanto más pe»cados tiene uno, si los confiesa, tanto más debe confiar »en Dios.

Esta palabra **principalmente que** es en iloco AGLÁLO, Ó ABUÉS COA, v. gr. No está el Padre ahora para andar á caballo, **principalmente**, **que** el camino está trabajoso, y resbaladizo, *saán a macapagcaballo ti Padre ità*, AGLÁLO *ta*, ABUÉS COA, *napaquél ti dálan*, *quet nagalis met*.

Adverbios causales.

Para preguntar **porqué**?, ó, que es la razón, *porqué* se hizo tal cosa? sirve esta partícula MÁN? pospuesta al verbo, ó adverbio, ó nombre ó pronombre que primero nombra en la razón, como lo dirán los ejemplos, v. gr.: *Sinasaquít mo* MÁN *ti caduám*?, **porqué** diste, ó heriste

á tu compañero? *dí* MAN *umáy ti caduám*? **porqué** no viene tu compañero? *di ca* MÁN *mamáti*? **porqué** no crees, ú obedeces? dice uno: *sicá ti mapán*? ℞. *siac* MÁN? **porquè** yo? *dacám* MÁN? **porqué** nosotros? *isú* MÁN? **porqué** él? etc., Y á otro propósito *isú* MÁN? **porqué** ha de ser eso? etc.

Para decir **porqué**? después de dicha la causa, ó cosa por el tercero, dicen NÁMAN? quiere decir: á qué propósito? porqué razón? Y también dicen *ñgáman*? v. gr.: Dice uno: yo me llevo esto, *aláec to daytoy*. ℞. NÁMAN? porqué, á que propósito? Dice otro: *madí a umày ni Juan*, no quiere venir Juan. ℞. NÁMAN? ó, ÑGÁMAN? Porqué dicen que no vino? ÑGA *di can* MÁN *immáy*? que es la causa, porqué dicen que no vino?

Para esto nuestro modo de hablar **qué será la causa porqué** lo dicen con estas partículas SÁ MAN v. gr.: *Daytoy* SÁ MAN *ti pasiguen da ñga capáan*? que es la causa que á este no más le riñen?

☞ Esta partícula MÁN la usan á un sentido muy diferente del dicho arriba: y es para mostrar afabilidad, y comedimiento, cuando piden algo, v. gr.: *danúm* MÁN *a inumèc gaiyem*, dáme agua para beber, **por tu vida**, camarada; *ripcàm* MÁN *ti táoa*, cierra, por tu vida, esta ventana. Para decir **otra vez** tras cualquier verbo que sea, sirve esta partícula MANÉN v. gr.: *Balioam* MANÉN, vuélvelo á hacer otra vez; *balicsem* MANÉN, vuélvelo á pronunciar otra vez; *saoém* MANÉN, vuélvelo á decir otra vez; *umáy can to* MANÉN, vendrás acá otra vez.

Adviértase, que se ofrece á cada paso despegarse las dos sílabas MANÉN y sin variar sentido: y en tal caso, la sílaba EN tiene el mismo modo, que cuando significa lo que nuestro YA como queda dicho arriba pag. 66 *Immáy* MÁN *ni Juan*EN, ya ha venido Juan otra vez; *adtóy* MÁN *ti Padr*EN, aquí está el Padre otra vez; *immáy da* MÁN *caniac*ON, á mi se han venido otra vez; *nabalióan* MÁN *ti saó m*ON, otra vez, se ha mudado, lo que decías.

»Este adverbio MANÉN suena lo que decimos otra vez, »v. gr.: *Lumay tó ca* MANÉN, salta otra vez; *naguinúm da*

»*canó*. ℟. MANÉN? diz que han bebido. ℟. Otra vez? con »una tonadilla, que ni es interrogante, ni admiración, ó »punto.

Para decir **muchas veces** el ordinario modo es MAMINADÚ. Pretérito: NAMINADÚ. Pero lo que en nuestro español decimos por verbos, v. gr.: **frecuentar**, **menudear** etc., lo dicen también estos ilocos por verbos v. gr.: AGÚL-ÚLIT ó MAÚL-ÚLIT *a mangăn*, muchas veces come ó menudea el comer; MASANSAN *a agluálo*, es frecuente en rezar; MADADDÁN *a sumucsucnál iti simbăan*, es ordinario en visitar la iglesia; SANSÁNAN NA *ti agconfesar*, confiesa á menudo; MAÚL-ÚLIT *a cantaen da dayta villancico*, ese villancico es el que de ordinario cantan; MAÚL-ÚLIT *a mapán iti visita*, muchas veces va á la visita.

Para **dar prisa**, tienen estos advervios ALÁ, ALÁ COMÁ ANNÁO y este pasivo verbo ALÉG, ALÉG COMÁ, ó CADÍ el cual aunque muchas veces se dice á solas, como impersonal; pero absolutamente es verbo por la significación, y tiene su persona agente de pasiva como se dirá en su lugar. Los adverbios dichos, supuesto que lo son, se dicen á solas v. gr.: ALÁ ea, aprisa. ALÁ COMÁ, ea acabemos; ANNÁO de presto. Para responder lo que decimos **ea norabuena** dicen ALÁ Á.

Nuestro modo de significar deseo **de acabar presto** cualquiera acción que sea, en iloco es DAGÁS v. gr.: *alég tay ti magna, ta* DAGÁS *tay dumatĕng*, démonos prisa á andar, porque lleguemos presto; *agcoa tay ămin, ta* DAGÁS *malpás toy*, hagamos, ó trabajemos todos, porque se acabe presto esto; *aléy yo ti agcoat ta* DAGÁS *cay aguidná*, dáos prisa á hacer eso, porque os sosegueis presto, ó, y acabad ya de sosegaros.

Este modo suyo ALÁN TO CAD NO suena lo que en nuestro español decimos v. gr.: **pobre de tí si te coje** etc. Están unos bebiendo, y díceles uno: *aguinúm cay láeng* ALÁN TO CAD, ó *asi cay to pay no magténĝ na cay ti Padre a aguinúm*, estáos bebiendo, que pobres de vosotros, si el Padre os halla bebiendo. Están dos navíos, v. gr.: de olandeses en la barra, y están en Manila aper-

cibiéndose para salir contra ellos, y dice uno: *Aguián cay ditá* ALÁN TO CAD NO *madánon da cáy daguití umáy mañgábil cadacayó*, estáos ahí, que tristes de vosotros, si os alanzan los que vienen á dar en vosotros.

También usan cuando uno va á los alcances á otro, ó un perro á un venado decir: ALAN TÓ; quiere decir: oh si le cojiese! También: *ásin to*, oh pobre de él si le coje; *ásin to no caibbatán na*, oh que lástima sería si le soltase.

Para decir **pocas veces, raras veces**, dicen: NASARANTÁ, Ó NARÁSAY, v. gr.: *ti panagdígus na*, pocas veces se baña, ó raro es su bañarse; NASARANTÁ, Ó NARÁSAY *ti isusucnal nát iti masaquít*, raras veces visita á los enfermos

Adverbios de similitud.

Esta palabra ÁRIG es nombre según se colige de las oraciones de verbo sustantivo, que con el se hacen, y así parece, que la palabra más correspondiente de nuestro español será **semejante y como**: *iti bulséc* ÁRIG *a matúrug*, el ciego, es semejante al que duerme; ÁRIG *ac a nabartéc a rabrabaque yo*, yo soy como borracho, según me tratais, y burlais de mí; *daguitóy duá* ÁRIG *da ñga agasáoa*, estos dos son como marido y muger; *iti báques* ÁRIG *a táo*, el mico es **como** hombre.

Digo también, que podemos decir la dicha palabra ÁRIG que es adverbio correspondiente de **cuasi** latino. Y que las oraciones de arriba que son de verbo sustantivo las hacen tales los nombres ó pronombres, que se le juntan, pues en ellos esta embebido, como dijimos atrás, pág. 45.

☞ Este adverbio CAS aunque en algunas oraciones viene á ser lo mismo, que el *árig* en otras es muy diferente como lo dirán los ejemplos, v. gr.: CAS *calmán pay laeng̃ ti ipapatáy ni Padre Juan*, parece que ayer fué la muerte del Padre Juan; CAS *aoán ti canéyo*, como si no tuviérais que comer. Dícese también sincopado CAS AC DÍ, Ó CAS DI AC *um-umáy ditóy, caapáan nac sá-*

mán? como sino viniera yo aquí de ordinario, porque me riñes? CAS ÁC *anác ti Padre*, soy como el hijo del Padre, ó me trata como á hijo; CAS NAC *adípen gaiyém*, como si yo fuera tu esclavo, ó parece que soy tu esclavo camarada. Estos ejemplos dan alguna noticia de la diferencia del *árig* al *cas*.

Nuestro modo de hablar; **como si yo no**, como si tu no, como si ellos no etc., lo dicen con estas palabras: ÁRIG MAN Á DÍ v. gr.: ÁRIG MAN Á DI ÁC *um-umáy ditóy, campaán nac sáman?* como si yo no viniese siempre aquí, porqué me riñes? ARIG MAN A DI *daytoy ti nang̃rona, ng̃a nagaguét a agádal capcapaám làeng̃?* como sino fuese este el que con más gusto aprende no haces sino reñirle? ÁRIG MAN A DÍ *dacáy ti aquimbásol*, como sino fueseis vosotros los que teneis la culpa. A los mismos propósitos puede servir el CAS v. gr.: CAS *man di um-umáy* etc.

Nótese otro propósito á que sirven estas palabras, ÁRIG MAN. Que es el parecer, la razón que se sigue á nuestro romance: **Bien se le echa de ver** ó, *como sino se le echase de ver* v. gr.: dice uno: Este muchacho es perezoso en aprender. ℟. ÁRIG MAN *a addá ammóna.* ℟. Bien se le echa de ver como si él supiese algo. Otro ejemplo al contrario. Este muchacho ha estado con los Padres. ℟. ÁRIG MAN Á DÍ *mannáquem;* ℟. bien se le echa de ver como si no fuese de buen juicio y asiento. Como si dijéramos por otro romance; y aun por eso es él de buen juicio etc.: Y en el primer ejemplo: y aun por eso no sabe nada etc.: Al fin; el idioma de esta lengua dice de esta manera las oraciones, que hacen semejante sentido como los dichos.

Nuestras palabras **así como**, *sícut etiam*, en iloco son CAS MET. Así está en el *Amami* CAS MET *panmaaoán mi etc.* CAS MET *idí con*, así como en otro tiempo. Añadiendo el EN quiere decir: **propiamente como** v. gr.: CAS MET *casang̃ataoén*, propiamente como el año pasado; CAS MET *laeng̃ idì*, propiamente como entonces.

Para decir, que se haga una cosa al talle de otra, ó **á imitación** de otra, se dice por estos verbos YÁRIG,

IPÁDA v. gr.: IPÁDAM *cadaguiti al-laoagui*, haz como los carpinteros; YÁRIG *mo cadaguiti agcomedia*, haz al modo de los comediantes. También este YÁRIG se dice para comparar una cosa con otra. v. gr.: YÁRIG *nac cadaguiti ububbíng*? compárasme con los muchachos? También significa lo que decimos **tratar**. Y así la oración de arriba puede hacer este sentido: trátasme como á los muchachos? El uso es fácil. De manera que ora sea de obra, ora solamente dando muestras de que se tiene en opinión de que se le puede tratar como á muchacho; puede el otro decirle aquella razón YÁRIG *ñac cadaguiti ububbíng?* trátasme, ó parécete que soy hombre, que se me puede tratar como á muchacho? Y á este modo en otra cualquiera materia que sea.

Este adverbio CASTÁ en unas ocasiones es nombre; como dijimos arriba pág. 46. Y en otras es puramente, adverbio, según su significado porque corresponde al latino **sic** v. gr.: CASTÁ *met ti panagcucua ti Padre*, así también era el modo del Padre; CASTÁ *ca láng̃ a patinayón*, de esa manera eres siempre, ó haces; *saán a* CASTÁ *dag̃uití nadaoél*, *saán a* CASTÁ, **non sic impii non sic**. De como este CASTÁ es verbo **Vide** lo que se dice al tratar de esta palabra *saán a* CASTÁ *ti saóc*, no es así lo que yo digo etc.

Disimilitud, ó diferencia, que es lo que en latin **alius, a, ud**, significa lo que esta palabra SABALI v. gr.: SABALI *daydi imbagác quenca* diferente ú otro es el que, ó lo que yo te dije (**aliud est quod dixi tibi**) SABALI *ti insursúro ni Pedro caniac*, diferente es lo que me enseñó Pedro; SABALI *a táo daytóy*, otro hombre es este **hoc est**; diferente. De aquí salen los verbos SABALIÉN, MANABÁLI, etc. *innac* MANABALI *ta daqués daytóy*, voy á hacer otro diferente, que este es malo. Tienen un modillo de hablar que dicen: SABALIÉM *gáyam* y es cuando tratando algo el uno de ellos lo aplica á otra cosa ó lo torna ó entiende por diferente camino, que el por donde el otro lo dijo. Así también el adverbio CASTÁ se hace verbo con la composición que puede admitir. Cuando es

cosa que se hace, dice: CASTÁ, hazlo así como yo, cuando es cosa de poner, ICASTÁM; haz en eso como ves que yo hago.

Tratando de **tiempo,** dicen: CAS TO *sanĝataoén*, antaño por este tiempo, ó en día como este. CAS TO *catimaoén,* en tal día como hoy, ahora á dos años. Y no pasa de aquí el uso del CAS TO y así también en materia de meses. CAS TO *casanĝabúlan*; y no pasa de aquí. Para la cuenta de los años de la Encarnación de Cristo Nuestro Señor. *Enggá ti aldaó itóy matunĝpal ti* CAS *idí bilanĝ ti itatdo ti apótayo a Jesucristo a nacanicadua ribut, na canicapitó nacanicatlo púlot nacaném a taoén. 1625.*

Para decirle á uno actualmente, digo estándole enseñando como ha de hacer, dicen, CASTA NI, así: esto es, así como yo hago ahora, v. gr.: estase enseñando como ha de coger un manto, y cógele él diciendo: CASTA NI, **mira así**; quiere decir: como yo hago, ó CAS-TOY NI.

Lo que decimos en latin **pénitus**, *totalmente*, es GAPÓ v. gr.: Pregunta *Addá pay págay*? hay más, ó hay todavía arroz? ℟. *aoán ti* MAGAPÓN, ya no hay, *pénitus*, **nada**. También se dice sincopado cuando está en medio de la razón; v. gr.: *Aoán quet natdá nĝa táot ití ilin*, ya no ha quedado hombre **pénitus** en el pueblo.

☞ Nótese, que hay gran diferencia de significar cuando se pregunta por estos verbos ADDÁ, AOÁN ó se responde, en poner la cosa que tiene aquello de que tratamos en nominativo ó en ablativo; porque si lo ponemos en nominativo es decir, que de suyo, ó de su cosecha tiene aquello que decimos v. gr.: quiero decir: tiene más fruta ese árbol? diré así: ADDÁ *pay búnĝa la lucbán*? ó *dayta lucbán* ADDÁ *pay búnĝa na*? pero si digo: ADD*á pay búnĝat itá lucbán?* quiere decir: hay más fruta en este naranjo, quiere decir; de las que colgamos ó pusimos en el? De manera, que poniéndolo en nominativo, es decir, que está en ello como en lugar, como podía estar en un cesto. Y así el propio modo de hablar es ADDÁ *pay lucbán itá alát*? hay más naranjas en ese cesto?

Este adverbio PAY es lo que decimos **todavía**, ó,

más. *Addà* PAY? hay más todavía? *Addá* PAY *ditóy ti ocóm?* estase todavía el Alcalde mayor? ℟. *addá* PAY, todavía esta aquí. Pregunta: *Addá ti capitánen?* esta ya aquí, ó ha venido el Capitan? ℟. *aoán* PAY, aun no ha venido.

Significa también este PAY lo que decimos **primero** v. gr.: *Sicá* PAY, tú primero; *umáy* PAY *ditóy, quet san to mapán iti cayát na ñga ayén*, venga primero acá, y luego irá á donde quiera ir.

Nuestra palabra **aún no** es DÍ PAY v. gr.: DÍPAY *nagmisa ti Padre*, aún no ha dicho misa el Padre. Sirve también para lo que decimos **espera un poco** etc., v. gr.: dice uno: *incamín* ya nos vamos ℟. DÍ PAY, ó DI **cay páy**, esperaos; si es uno; DÍ CA PAY; DÍ DA PAY. espérense.

Para responder **aún no** sirven estas SAÁN PAY v. gr.: *Nañgán ti Padren?* ha comido ya el Padre? ℟. SAÁN PAY. Es fácil el uso.

Este adverbio CADÍ tiene mucho que notar porque sirve á muchos, y diversos propósitos como lo dirán los ejemplos. v. gr.: Preg. Cómo fulano falta aquí? *Aoán man ni coat ditóy?* ℟. *Ammóc* CADÍ? sélo yo **por ventura**? Dice uno: *dinsáman manañgdan ti castilat ditóy?* porqué no paga el castilla aquí? ℟. *dinto* CAD *manañgdan sadiáy?* pues allá no pagará? Quiero ir á.... *Cayát co ti mapán sadí....* ℟. *Dica* CAD *laeğ mapan?* pues que tienes sino ir? quiere decir: Quién te lo estorba? *Ñga umáy ac to* CAD *pay ditóy?* pues yo tengo de volver más acá? quiere decir: no pienso volver: *ín ta* CADÍN, ea vamos los dos, quiere decir: no estes dudando, *In cay* CADÍN, ea andad acabad ya. *Enca* CADÍ, anda, no estes rehusando. *In nác* CADÍ *dá*, alto, yo voy, quiere decir: «estate «quedo. Adviérlo, que este modo de responder: *Am nóc* «CADÍ? es para los inferiores, ó si estos son los que res«ponden á sus iguales; pero no para los de alto estado; «pues es de mala crianza: para estos es el *di ác ammó* «*Padre*, ó **señor**; sin interrogante.

Esta prrtìcula ÑGA antepuesta á la razón es muy usada

para dar energía á lo que se dice, gr.: v. NGA *saán ca nga táo*? quiere decir: que es esto, tú no eres hombre? NGA *mamáti dayta*? pues ese cree ú obedece? NGA *natay acon?* pues heme yo muerto por ventura?

Para cuando se trata de cosa que no se sabe de cierto, tienen diversos adverbios, al modo de los nuestros, digo oraciones nuestras **creo que**, **entiendo que**, **paréceme que**, **debe de**, **imagino que**, **pienso que** etc. En iloco son NGATÁ, SA, PAMAYÁC aunque este es verbo, *pamayám*, *pamayá yo*, *pamayám mi*, *pamayan da* etc. CARÍC. La diferencia de significar es, que el NGATÁ parece corresponde á lo que decimos **entiendo que** v. g.: *Addá ti Padret ití baláy*? está el Padre en casa? ℟. *Addá* NGATÁ *a* entiendo que está; la partícula SA es para preguntar **si acaso**, y responder en el mismo sentido v. gr.: *umáy* SAN *to ti Padre nga agvisitat itá*? Acaso vendrá el Padre de visita ahora? *ouen* SAN *to*, quizá si, ó acaso vendrá, podrá ser que venga.

El CARÍC es para responder, cuando hay algunos indicios por donde saber lo que le preguntan v. gr. *Mapán* SA *ti Padret ití visita*? ℟. creo que sí, porque veo que han cogido la cama. La palabra PAMAYÁC etc., también es respuesta de quien tiene algunos barruntos de lo que le preguntan, v. gr.: *dimmatén̄g* PAMAYÁC *ti Padren*, ya pienso, que ha venido el Padre, *masúrut mon to* PAMAYÁM? parécete que acertarás con ello? ℟. *masúrut con to* PAMAYÁC Esto es estando desenredando alguna cosa enredada. *Basbassit a básol dayta* PAMAYÁ *yo*? paréceos que es pequeño pecado ese? *Aoan ti ccpapaayán na*, PAMAYANDA, paréceles, que no es de provecho.

Usan también en este PAMAYÁM á un propósito muy bueno, v. gr.: venía uno á ayudar á otro, y él viéndole comienza á reñirle y dice el que venía *umayac* PAMAYÁC *tumúlun̄g quenca quet cadpaan nac*? pues venía yo á ayudarte, ó parecíame á mí que te hacía algún servicio en venir á ayudarte, y ríñesme. Otro ejemplo. Habíales dicho á los sacristanes, que había que coser unos frontales, y ellos el día siguiente sin reparar en que era domingo,

venían por lo que habían de coser, díjeles: *umáy cay mán itá?* á que venir ahora? ℟. *Umáy cam mangálat daitem mi*, PAMAYÁM *mi*, veniamos á tomar lo que habiamos de coser, que á nuestro parecer lo acertábamos.

«Para responder **no sé** usan estas palabras: NAÍMAN, «ó NAYMANÁY, ó *di ác ammó*. Los dos primeros son para «los inferiores, el tercero es para sus iguales, y personas «de respeto, v. gr.: *Addá ti Padret ditá?* ℟. NAÍMAN «ó NAYMANÁY. Esta el Padre ahí? ℟. no se, ó que se yo, «v. gr.: Pregunta el Padre á un indio: *Addansa ti fiscal «baláy da?* si estará el fiscal en su casa? ℟. DIÁC AMMÓ «*Padre.* Hablando con enfado dicen: NAÍMAN CA NĜAY.

Hablando de futuro, dicen NAIMAN TO, que en nuestro español suena lo que decimos **no sé lo que será** v. gr.: Pregunto: *Matáy to pamayam daydi masaquít?* parécete que morirá aquel enfermo? ℟. NAÍMAN TO. Cuando uno pregunta, ó pidiendo consejo, ó preguntando del intento, que otro tendrá en lo que hace, en estas ocasiones juntan al NAÍMAN el pronombre, que se requiere, como se verá en los ejemplos v. gr.: dice uno: *Naimbág sa no gatángec daytoy caballo?* parécete que será bueno que yo compre este caballo? ℟. NAÍMAN CA Á, que sé yo de tu voluntad, ó si te esta bien? También dicen NAÍMAN QUENCÁ en cosas semejantes á esto, DÍCA ÚRAY? ó DÍ CA CAD ÚRAY? quiere decir: pues tu no sabes lo que te conviene? ó tu no eres dejado á tu voluntad?

Ejemplo de cuando se pregunta del intento de otro: v. gr.: llama el Alcalde mayor á uno, y dice otro: *Aniansa ti yayáb na?* que será para que le llama? ℟. NAÍMAN QUENCUANA, quiere decir: que sé yo de su intento? Ejemplo. *Gumúransa ti Padre no ibagác ti naquítac a*, acaso llevará á mal el Padre que yo le diga lo que he visto? ℟. NAÍMAN QUENCUANA, que sé yo de su voluntad, si lo llevará mal ó bien?

Tambièn lo usan al propósito, que decimos no sé que me movió etc., v. gr.: *Sinasaquít mo man ti asáoan em aoán laenĝ ti gapó ti nanasaquitám?* porqué aporreaste á tu mujer, siendo así que no tuviste ocasión para apo-

rrearla? ℟. NAIMAN AC IDÍ, ó NAÍMAN AC LAENĜ IDÍN, ó *nai man ac láengngen*, no sé que me tuve entonces, etc.

Lo que decimos **más que**, ó **sea como fuere** etc., en iloco se dice de una de estas maneras ÚRAYEN, ó DÍ CAD ÚRAY, v. gr.: Dice uno al Prior: *inndla ti Padre Juan ti caballo*, el Padre Juan llevó el caballo ℟. ÚRAYEN, más que, quiere decir: más que le haya llevado; *oaló a salapí ti ibagá da a ngina daydi vaca*, ocho tostones dicen ha de ser el precio de aquella vaca, ℟. ÚRAY LÁENĜ, más qué, ó norabuena.

Para responder determinadamente, ó que concede lo que otro dice, ó que quiere él, de hecho hacer tal cosa, dicen, ÚRAY LÁENĜNĜEN los ejemplos lo declararán, v. gr.: Dá uno á otro más de lo que vale, lo que compra; y dícenle, mira que das más de lo que vale. ℟. ÚRAY LÁENĜNĜEN quiere decir á nuestro modo vaya con Dios, más que, yo gusto de dárselo; otro ejemplo. Estanle persuadiendo á uno que no haga una cosa que se echa de ver, que le está mal y él porfía, que la ha de hacer; en tal caso le dicen: ÚRAY CA LAENĜNĜEN quiere decir allá te lo hayas, más que te suceda mal.

Cuando uno se determina á hacer una cosa, y de hecho se arroja á hacerlo ó quiere significar su intento determinado, ó instiga á otro que **haga**, **vaya**, **diga**; ó cualquiera otra acción que sea; usan esta palabra NĜARÚD cuya fuerza de significar se entenderá con el uso. v. gr.: Está uno dudando si irá, sino irá, y cuando se determina de hecho á ir, dice. *Ennac* NĜARÚDEN; otro ejemplo. *Paadiec, quet umáy* NĜARÚDEN, estórbole, ó védole que no venga, y él de hecho y determinadamente viene. Otro ejemplo. Estan mandando á uno que es algo tonto una cosa, y convídase otro á ir diciendo: *Ennac* NĜARÚDEN *da*, quiere decir yo me determino á ir, que este no sabrá lo que ha de hacer. Así también, escogiendo á otro que vaya le dirán: *sicá* NĜARÚD *ti mapán* ea vé tu etc.

También sirve para cuando á uno le dicen: que haga aquello en que él está actualmente ya metido, v. gr.: *Isacár mo daydi sermón a imbagác*, copia el sermón que

dije. ℟. *Isú* NĜARÚD *ti coéc quet*, quiere decir: que estoy haciendo sino eso? significa también lo que decimos: siendo quien soy, siendo quien eres etc. *siác* NĜARÚDEN, *quet irurumendac*? siendo yo quien soy, me despreciais? *sicá* NĜARÚDEN, *quet patién da can to láenĝ*, siendo quien eres sin duda te creerán ú obedecerán. *Dí cay rabrabaquen ni Juan, ta isú* ĜNARÚD, *quet annó babaóten na cayó*, no os burleis de Juan porque ya le conoceis, no sea que os aporree. Echándole á fin de la razón suena lo que decimos, ya me, ó le **conoceis**, etc. v. gr.: *Dí dac rabrabáquen, quet siác* NĜARÚDEN, no os burlais conmigo, que ya me conoceis, ó siendo quien soy. Aquí se puede notar aquella oración, que está en la Doctrina de Belarmino fol. 35, que dice: *Isú man* NĜARÚD *ni Jesucristo a aoán quét básol na nĝa maysan quet*, etc la cual quiere decir: siendo como era Jesucristo sin pecado alguno, etc.

Estas palabras DÁ CADÍ, Ó DI CADÍ suena lo que decimos déjame á mí, quita allá, que yo lo haré, v. gr.: mándanle á uno que haga algo y ve el otro que se turba, ó no sabe hacerlo, y díceles: DÁ CADÍ, Ó DI CADÍ etc.

Esta palabra DA usan cuando admiten los que les mandan como cuando en nuestro español, mandándonos algo decimos, **alto** yo voy que me place: así acá, dicen: *Ennac* DA, etc., también es para admitir dádiva, v. gr.: dícenle á uno: *Aláem tóy*, toma esto. ℟. DA quiere decir: Venga. También lo dicen ántes y después, de la petición, v. gr.: DA, *iccan nac* DA, dáme algo de eso.

Estas palabras ANANSA algunas veces es lo que decimos, pues porque lo digo yo, sino por eso? ó y aún por eso lo digo. Los ejemplos se ofrecerán en pláticas, etc., y el que está dando su razón, dirá ANANSA *ta condác*, pues por eso digo. También le dicen á solas ANANSA y entonces es lo que decimos, y aún por eso.

Nuestro modo de responder **pues claro está** es en iloco ADÚRAY ÁY á nuestros mismos propósitos, y también ADÚRAY sólo.

Nuestro modo de replicar cuando nos mandan algo imposible y muy dificultoso, y decimos, pues no está el hom-

bre v. gr.: para menearse y mándanle correr? En iloco: *macataráy to quet datáon, dípay* MACAÍSIN *datâo*, ó *macataráy ac to quet din ngannĝáni ac di* MACAÍSIN.

Cuando responden á cosa, que **no pude ser menos**, usan estas palabras AGANANÚ, ó OÉN LÁENG TA v. gr.: Dígoles á unos indios, que cómo cargan tan á menudo, y responden ellos; AGANANÚ *cam cadí, ta bassít cam a sang caili*, no puede ser menos, porque somos pocos vecinos. Otro ejemplo: *Dí ca man cabílen?* porqué no le pegas tú? AGANANÚ AC *cadí ta di ác macagáoay?* que puedo hacer, que no me puedo defender de él? quiere decir no puedo más.

También se usa antepuesta á la razón del que corrige á otro, ó le riñe v. gr.: *Sapliten da ca* LÁENG, TA *di ca quet cabagbagaán* porque tu eres incorregible, por eso te azotan. Dícese también acompañado de PÍMAN LÁENG PIMAN TA con el mismo sentido etc.

Este modo nuestro de hablar, **qué se ha de hacer**? ó **quê remedio tiene**, v. gr.: Dígole á uno: porqué haces eso de esa manera? ℟. Qué tengo de hacer, qué aquí llegó mi saber, ó no se más? AGANANÚ AC *cadí, ta isú ti enggà ti ammóc, ó ayát co cad pay comá no naimimbág pay.*

Eeste modo ANANOÉN parece significar más claramente el no haber remedio en aquello de que le riñen á uno, v. gr.: dígoles á los pescadores: *Bassít man ti icán a yáiyo?* como traeis poco pescado? ℟. ANANOÉN *ta aoán ti madála?* que hemos de hacer, que no podemos coger ninguno?

Este adverbio PÍMAN usan á muchos propósitos, y en todos es necesario para el sentido que pretenden en aquella oración. De manera que no se puede decir, que no es más que adorno de la oración. Aunque el significado principal que tiene, parece ser lo que decimos **en fin** v. gr.: Tratando de la facilidad, con que Dios perdona al que de veras se vuelve á él, dicen: *Dios* PÍMAN *á*; en fin es Dios, quiere decir, hace como quien és; añadésele aquella *a* que es al parecer lo que en nuestro español decimos Señor, en fin es Dios.

Cuando conceden lo que el otro ha dicho, dicen: *Ag: payso* PÍMAN verdaderamente es así, ó tiene razón.

También le usan para **atraer**, v. gr.: llama á uno, y no quiere venir: y dícele otro; *umáy cad* PÍMAN, ea ven acá por tu vida.

Tambièn le usan como descansillo, y lazo de las razones que van diciendo como en nuestro español decimos, hicimos esto y esto, y como digo. Así en iloco después de haber uno contado como fué á tal parte etc. dice: *Napán ac* PÍMAN, *quet addá naquitàc a*, **en fin como digo** fuí y ví.

También le usan á los propósitos que nosotros decimos **basta que** v. gr.: estaban unos dudando si el que venía era fulano; y no le parecía que era él, y al fin vino á ser el que decía, y dice el otro: *isú* PÍMAN *a agpáysu*, basta, que es el mismo, quiere decir, que tu decías.

También le usan al propósito de cuando no hallaban lo que querían, y buscando uno, halló cosa que era **apropósito** para aquello, y dice el otro: *isú* PÍMAN, quiere decir: eso es propio, lo que buscábamos.

También á este propósito: v. gr.: son dos, y el uno llévase la paga de entrambos, y dice el otro tercero: *Duá cay* PÍMAN *quet bucúdam ti tañgda yo*? pues sois dos, y llévaste tu toda la paga de entrambos?

Finalmente es muy usado, en cualquiera ocasión, que afirmando, ó dando á entender que había de ser como él dice, ú otro tercero reprende á los mismos, que reprendía el otro que podía v. gr.: enójanse unos porque les riñe su amo, porque siendo muchos no acaban la poca obra que hacían, y díceles el otro tercero: *Adú cay* PIMAN *a quet dí cay malpás ti aramíde yo a bassit*. Es como decir: Tiene razón en reñiros; porque en fin sois muchos, y no acabais con eso poco, que estais haciendo.

Este adverbio NGAMÍN aunque lo principal de que sirve parece ser cuando se trata de cosa pasada; también sirve á presente etc. El sentido se colegirá de los ejemplos, v. gr. *Inmmáy sáman* NGAMÍN? á qué **diantres** habrá venido? *agtálao cay ñgamín ditá*, idos de ahí con la

trampa; *di nac* ÑGAMÍN *gagaráen a caápa, ta saán ac piman a adipen,* no me riñas tanto, cuerpo de mí, que no soy esclavo, *napan ac saman* ÑGAMÍN? á que diantres fuí yo allá? etc.

Esta partícula CADÍ hace el sentido que lo que decimos **bien tal** v. gr.: dice uno: pues no quieres que se enoje? dice el otro *sicá* CADÍ, bien tal.

Esta palabra ATTÓNO parece lo que decimos **pues y cuando**, v. gr.: júrale uno á otro, ó amenázale, que si no estuviera con el padre, que... y dice él, *quet* ATTÓNO *di ác aguián iti ananoén nac to*? pues bien y cuando yo no estuviera con el Padre, que me habías de hacer? ó TONO *máaccát ac iti Padren ananuóen nac to ay*? pues y cuando yo me quite de con el Padre que me has de hacer?

Estas DI ÁC CAD QUET PAGUIAMÁNAN «parece suenan lo »que decimos **no ha sido poco**, **ó harto ha sido** »v. gr.: Está uno comprando y dícele otro: ea compra »todos esos. ℟. DI AC CAD QUET PAGUIAMÁNAN *naanay ac ti* »*maysa*, no ha sido poco haber tenido harto dinero para »uno. Quèjase, que le dan poco, y dice el que le da: DÍ CA »CAD QUET PAGUIAMÁNAN *ta iccán ca;* no hago poco, en »darte algo. A otros propósitos también, DI AC CAD QUET »PAGUIAMÁNAN *ta addá intéd ti Dios a anác co ayá quet* »*paguescueláec ñgarúd tapno masursuroán;* ya que me »ha dado Dios un hijo, quiero ponerle á la escuela para »que sea enseñado; esto dice respondiendo á quien le quería »persuadir que no le pusiese á la escuela. Otro ejemplo: »DI TA CAD QUET PAGUIAMÁNAN *ta nadánon ta ti Padre a* »*agmisa ayá quet maquimisa ta pay ñgarúd*, ya que »ha sido nuestra ventura hallar al Padre para decir misa, »oigámosla: aquella palabra *ñgarúd* denota la determina- »ción, con que se pone aquello, que dice etc.»

Estas DÁEL LÁEÑG suenan lo que decimos **apenas** lo que se verá por los ejemplos siguientes: DÁEL LÁEÑG *ta tinímpag da ti tápoc iti lao-áñg mo, quet agsàñgit can?* quiere decir: apenas te sacudieron el polvo de los zaragüelles, y lloras? DÁEL LÁEÑG *ta maquita daydiay a bit-luén*, apenas se ve aquella estrella. Estos DÁEL CAD PÁY, el

ejemplo dirá el sentido que hacen v. gr.: Dícenle á uno: para qué compras tanto? ℞ DÁEL CAD PÁY *ta addá igátanḡ co,* señor, tengo con que, y por eso compro. Eso fuera sino tuviera con que etc. Pregunta. Porqué vendes tan barato eso? ℞ DÁEL SA PÁY, Ó DI AC CAD QUET PAGUIAMÁNAN *no addá dumatenḡ, ta madadaelén,* harta ventura será si se vende, aunque sea barato, porque ello se está echando á perder.

DÁEL SAPAY TA, dícenle á uno de otro que da poco *cabassit ti intédna!* ó que poco dió! ℞. DÁEL SA CAD PAY TA *nanḡtéd,* harto hizo en dar algo. APÁMAN es lo que decimos á **malas penas**, **casi nada** v. gr.: APÁMAN *nanḡtéd,* apenas dió algo, casi nada. APÁMAN *ta nanḡtéd,* poco y de mala gana dió.

Lo que decimos **en eso nos veamos**, ó **mucho de eso** etc. es en iloco ISÚ METTÉN v. gr.: dice uno: parece que quiere llover, y dice el otro: ISÚ METTÉN en eso nos viésemos. *Isù metten no ni P. Juan ti Padí mí,* en eso nos viésemos, que el Padre Juan fuese nuestro Ministro.

Nuestro adverbio **ainas** en iloco, es ISTÁY v. gr.: ISTÁY *nanábo ni Juanen,* ainas cayera Juan.

NOTA: como lo dicen por pretérito que es modo suyo. También se hace verbo v. gr.: *Naguís-istayánac tti gayánḡ,* ainas me hiriera la lanza etc. viniendo á dar la nueva de como ainas cayera, dice: *ni Juan ta istáy nanábo,* Juan estuvo para caer.

Esta palabra NḠANNḠÁNI parece sonar lo que decimos estoy **en puntos** de, v. gr.: NḠANNḠÁNI *ca sapliten oén,* estoy en puntos de azotarte; NḠANNḠÁNI *maypásag,* ó *mabuál ti salamágui,* el tamarindo está en puntos de caerse; *napaguél ti báguio* NḠANNḠÁNI *láenḡ mabuál ti cruz,* recio ha sido el báguio, la cruz estaba en punto de caerse; NḠANNḠÁNI *di manḡtéd,* estás puntos de no dar nada; NḠANNḠÁNI *gaoáten ti págay, quet dinúdun nḡarúden,* estábamos ya deseando cojer el arroz, y comióselo la langosta sin remedio, ó NḠANNÁNI *danúnen ti págay, quet* etc. ut supra.

Nuestro modo de hablar que **fuera si** es AÑIANSA COMÁ

NO, v. gr.: *Naminpínsan ca ñga tinuñgpá da, quét agsañgsáñgit ca láeñg*; ANIAN SA COMÁ, Ó ANIA *quet ñgatá* COMÁ NO *sinaplít da ca iti adú?* solo un bofetón te dieron, y lloras muy de propósito que fuera si te dieran muchos azotes?

Para cosa futura, que de cierto se sabe ha de ser, se dice ANIANTO QUET ÑGARÚDEN, v. gr.: *núpay naminpinsan a iságuíd ti imat ití apúy, quet di mailuréden*, ANIANTO ÑGARÚD *sadi infiernosen?* sola una vez, que se llegue la mano al fuego no se puede sufrir, que será en el infierno?

Lo que decimos **juntamente con**, en iloco es esta partícula SI antepuesta y doblada simplemente la primer sílaba del nombre v. gr.: NI *Juan*, SI LU*lúput a matúrug*, Juan duerme con su vestido ó duerme vestido con su jubón; SI ZA*zapátos a matúrug*, duerme con zapatos.

En la Doctrina, se dice: SI DI*diós ti cararúa ti Apotayo a Jesucristo a immúlug sadi infiernos*, el alma de Cristo Nuestro Señor juntamente con la Divinidad bajó á los infiernos. Y nuestra Señora SI BA*bagui a iyúli daguití ángeles sadi Lañgit*; juntamente con el cuerpo la llevaron los ángeles al cielo, ó en cuerpo y alma; *ni Pedro* SI BA*bálud met láeñg a nagtálao*, Pedro con las prisiones se huyò: SI *iígguém ití candela daguiti agcasár agpapán malpás ti misa*, los que se casan están con las candelas en las manos hasta que se acaba la misa; *igguém*, es tener en la mano; SI *iígguém* tener en la mano en la actualidad, v. gr.: SI *iígguém ití gayáñg*, con la lanza en la mano. *Nasinandyon* dicen también v. gr.: *nasinanáyon ti caoàyan*, la caña está entera, no le falta nada; NASI*bubuquél ti pisos*, un peso entero no cercenado; ó una pieza; NASI*popoón co ti binías ó talicalá*, compré la cadena entera.

Para responder *de* **paritate** usan «conforme al »nuestro modo; **y tú**? QUET SICÁ? v. gr.: *Magán ca*? cómo »estas? ℞. *naimbág ac bassít*; QUET SICÁ? un poco bueno; »y tú? *naanép ca oén*, en verdad que eres travieso. ℞. »QUET SICÁ? pues y tú? ó más eres tú.

«Este adverbio ÑGÁY Ó ÁY su sentido es así mismo,

»para responder de paritate en las preguntas, que causan »enfado; como cuando dan, le dicen, ó nombran á uno, »cosas malas, v. g.: reparten dos pescados entre sí, el uno »da á el otro el pescado chico y el grande se queda con »el que reparte; y dice este: quieres este? Y el otro res»ponde: *sicá* NĜAY? ó *báguim* ÁY? para tí y no para mí: »Otro, dice uno á otro: quieres que te dé una bofetada? »Y el otro responde: *sicá* NĜAY? para tí y no para mí. »Otro, dice uno á otro desde ahora eres Pandóro; y el »otro responde: *sicá* NĜAY? para tí ese nombre, y no para mí.»

«Cuando responden á cosa hecha, añaden á la razón »este adverbio QUET; y el adverbio MANÉN solamente le »usan, cuando segunda, ó tercera vez etc. ha acabado »varias obras; porque *manén* es frecuentación, ó veces »como se verá en los ejemplos siguientes: *Díca* MÁN *ina»rámid daydi imbagúc*? porqué no has hecho lo que te »dije ℟. *nalpásen* QUET, quiere decir: pues ya no se acabó? »que me pides ahora? *nasúratam di maicatló a libron*? »has acabado de escribir el tercer libro? ℟. *nalpás* MA»NÉN.»

«Esta partícula Á la usan, para ver si es conforme á »lo que se hace lo que se dice, y pónenla siempre en el »fin de la razón, v. gr.: dice uno al otro: que no es así »el modo de escribir; y el otro responde: *sicá mán* Á, quiere »decir: vaya ó pues ponte á escribir, y lo veré. Otro: oye »uno á otro, que no acierta á contar, ó referir algún »suceso, y el que oye le dice: que no fué lo sucedido; y »el otro responde: pues contadle, y lo oiremos: *sicà mán* Á, ó »*saoém mán* Á *ta denĝguén mi*. Para condescender con lo que »dicen, ó mandan, dicen: *oén* Á, ó *naimbág* Á, quiere decir «norabuena»

«Este modo suyo ANIAT CONÁM? significa lo que nues»tro modillo de responder **ahí verá su merced** etc. »ó pues porqué no? v. gr.: Dícele uno á otro, bravo sa»les hoy; bravo vestido te has echado. ℟. ANIAT CONÁM? »quiere decir: ahí verá, pues que pensaba?

«Este adverbio PÁY LA QUET DI que añaden á la razón, »sirve para afirmar, ó condescender con lo que otro ha

»dicho: v. gr.: *Mañgála ac bassit itóy gaoed mo*, yo tomo »un poco de este tu buyo. ℟. *ibagám pay la quet di; »dí ca cad* PAY LA QUET *mañgála*, mira ahora en lo que »repara, toma norabuena. Otro: *Sasaquitém man ti asaoam?* »porqué aporreas á tu mujer? *Saludsúdem* PAY LA QUET »DI *ti panasaquitac sasaquitéc ta addá gapóna* diz que »porqué, porque tengo fundamento para darla etc.»

Esta patícula QUET tiene diversas propiedades: aquí se trata de ella, en cuanto es adverbio afirmativo, que es como el **quidem** latino v. gr.: *Diman immáy ni Pedro?* porqué no vino Pedro? ℟. *immáy* QUET, ó *immáy ñgarúd* QUET, que si vino; *dáques toy*, malo es esto. ℟. *naimbag* QUET, no es sino bueno. Aunque en ocasión de afirmar, más fuerza hace anteponiéndole esta CONÁ v. gr.: *Napán a agpáysu ni Juan?* cierto fué Juan? ℟. *Napánen* CONÁ QUET, no digo que sí? digo que fué sin duda. *Umáy ca* CONÁ QUET, ven acá acaba ya.

Estas balabras AYÁ CADÍ se usan á diversos propósitos. Ejemplos: *Castóy ámin ayá* CADÍ? como este eran todos; no es así? quiere decir: no lo viste? *Imbaguém ti casta* AYÁ? parécete bueno esto? quiere decir: en todo tu juicio? Con el AYÁ solo. *Encantot sadiáy* AYÁ? has de ir allá he? También dicho con enfado, tiene su énfasis v. gr.: *Encantó* AYÁ? has de ir en todo tu juicio? quiere decir: parécete, que te estará muy bien ir?

Este adverbio AYÁ es para preguntar de la verdad de lo que está contando uno á su compañero que fué testigo, v. gr.: Dos habían ido á un navío de sangléy y embarcádose en él; después preguntan otros: diz que hay navío de sangléy? ℟. el uno de los dos: *addá ñga agpáysú: napán cam pay limmúgan quet* AYÁ? hayle ciertamente: y más que fuimos, y nos embarcamos en él, no es así?

Estas palabras CÁRIG, ó CÁRIG . PÁY TA parece, que suenan lo que decimos **basta que** v. gr.: CÁRIG PAY TA *dì ca sumucnal caniac a masaquít: guráennac ayá?* basta que no me visitas estando enfermo; debes de estar mal conmigo?

Estas palabras CÁRIG CAD TA es lo que decimos **y**

aún por eso v. gr.: Dice uno: *Agpatáy can ni José* diz que se está muriendo José ℞. *Oén?* Y luego dice el otro: CÁRIG CAD TA *adú ti naquítac a tào a napan baláyda*, y aún por eso ha ido mucha gente á su casa, que yo los ví.

Cuando uno hace, ó dice ó sucede algo en contra de lo que antes habían dicho, dice el que trata de ello QUET ITÁ? que es lo que decimos, v. gr.: Pues cómo no decías que no lo había? Ejemplo: Pregunto si hay tal cosa en la despensa, respóndenme, que no hay tal cosa: yo replico que lo miren bien, y luego salen con decirme que allí hay un poco; y en tal caso digo yo: QUET ITÁ? con una tonadilla que ni bien es punto, ni interrogante ni admiración: quiere decir: pues cómo decías, que no había? etc.

Este adverbio BIÁNG̃ no se usa sino con negación, según la experiencia ha mostrado, y significa lo que decimos **toca**, **incumbe**, **pertenece** etc. dícenle á uno que vaya ó haga tal cosa ℞. *Aoan ti* BIÁNG̃ *cot itá,* no tengo que ver con eso, tócame á mí? También BIÁNG̃ *cad dayta*, quiere decir: que no tiene que ver en eso con lo que tratamos, ó *aoán ti* BIÁNG *dayta*. También á este propósito: *nalpás na ti annong̃ nan, aoán ti* BIÁNG̃ *nan*, ya él acabó lo que era de su parte, ya no tiene que ver. Otro ejemplo: BIÁNG̃ *mi a babacnáng? daguiti quet timmáua no gumúra da*, tócanos á nosotros los principales? allá los timáoas véan eso, si lo llevan mal.

Estas palabras BARBÁRENG̃ MAN significan lo que decimos, mira ahora, que importa, ó mira ahora en lo que repara, ó mira ahora á que propósito etc. v. gr.: hacen burla de uno, porque tiene mal vestido, ú otra cosa así: y responde él, ú otro por él: BARBÁRENG̃ MÁN? pues que nos importa ahora que tenga mal vestido que bueno: BARBÁRENG̃ *ca* MÁN? quiere decir: quién te mete á tí en eso? que se te da á tí? que te va en ello? Ejemplo: Cárgase uno de una cosa impertinente y escusada tras ir cargado de otras, y dícele el que lo ve BARBÁRENG̃ MÁN? *isú pay a aoít?* por cierto que estás despacio, de eso te cargas que no importa; sobre lo demás que llevas?

Estos adverbios BÁRENG̃ PAY significan lo que decimos **por si acaso**, por si, por ventura, quisiese Dios que v. gr.: *Ennác umadaní,* BÁRENG̃ PAY *no addá met itéd na caniúc,* quiere decir: quiero llegarme hacía allá, por si acaso también á mí me dá algo.

«Esta palabra AMANG̃ÁN ante el nombre de multitud, »significa admiración de la tal multitud, v. gr.: AMANG̃ÁN »*a nagadú a icán ditóy danúm!* Oh que de pescado hay »en esta agua, o rio! *amang̃án a nagadú ti táo!* Oh que »de gente!; *amang̃án ti imbág na*! Oh qué linda cosa! Tiene »otro sentido este AMANG̃ÁN. que suena lo que decimos »que será ó que dirémos, v. gr.: AMANG̃ÁN *no addá maú-* »*ram*! mal negocio será si se quema algo; AMANG̃ÁN *no* »*addá dumaténg̃ a bióng̃ ti olandes*! que diremos, ó que »pexe pillámos, si vienen navíos de olandeses!

»Estas palabras MÁN AY v. gr.: *sicá* MÁN AY, significan »lo que decimos, **como tú quisieres**, *isú* MÁN AY »*no di agádal*; él cuidado si no aprende.

«Sin embargo, que más arriba tenemos explicada y »referida esta partícula MAN pero dejamos otros propósitos »de dicha partícula, para poner aquí, los cuales son los »siguientes: v. gr.: *Adú* MAN *a táo quet siác láeng̃ ti icas* »*castá yo?* bravo negocio es, que entre tantos hombres »como hay, á mi solo me tratais de esta manera?

Nótese este modo suyo de hablar: para no decirle á uno claramente que no tiene vergüenza, ó que es un tonto lo dicen como en nuestro español decimos, ahora digo que hay hombres que no tiene vergüenza, ó que son unos tontos. *Adú* MAN *píman ti táo à di mabain,* ó *nanen̄gneng̃.* También es modo nuestro de hablar.

Adú PÍMAN *ti di ìc-iccán a táo,* debajo de ruin capa, etc., literalmente quiere decir: muchos hombres hay que no hay que añadirles, sino que el modo que se muestran, son cabales etc. aunque el aspecto parezca de gente de poca traza.

CAPÍTULO 9.º

De la conjunción

La **conjunción**, que en latin es **et** y en nuestro español **y**, en iloco, no es una sola, sino dos, que son: QUÉN, QUÉT y estas sirven en diversas ocasiones: la QUÉN sirve para juntar diversos nombres, v gr.: *Da Pedro* QUÉN *Juan ti napàn minas*, Pedro y Juan son los que fueron á las minas. Ejemplo en nombres apelativos, v. gr.: *Iti maipadỳ a idàdaan iti despensa, azucar,* QUÉN *arac,* QUÉN *jabón,* QUÉN *asin,* etc., azucar, y vino, y jabón y sal etc., es lo que conviene tener apercibido en la despensa.

☞ Ya se ve como para decir Pedro, y Juan, se le antepone al primero, que se nombra la partícula DA que es común de los plurales de todos los pronombres; y luego la otra persona que se junta está en dativo ó ablativo, llámanle como quisieren, pues el artículo QUEN hace á todo. Pues ahora se sepa, que cualquiera pronombre ó nombre, que se nombrare primero, á quien se ha de juntar otro ú otros ha de ser plural; aunque sea entre dos solos; y luego el que ó los que se juntan han de estar en dativo ó ablativo. Pongamos primero ejemplos de cuando es entre dos no más:

Ejemplos: Tú y yo, ya queda dicho que es el dual *Datá, cadatá*; yo, y Pedro, *dacàm* QUÉN *Pedro*; tú y Pedro, *dácay* QUÉN *Pedro*; él y Pedro, *isúda* QUÉN *Pedro;* yo y el fiscal, *dacám iti fiscal, dacám iti gobernador*; *dacáy iti sacristan mayor;* él y el Padre Prior, *isúdat iti Padre Prior*.

Y así es con cualquiera género de nombre ó pronom-

bre demostrativo, v. gr.: *Daguitóy iti ubíng̃ co*, estos y mi muchacho; *daguidit itóy*, aquellos de marras y este; *dacáy itóy ubíng̃ itóy*, tú ó vosotros y este muchacho.

Ejemplos de cuando son muchos los unidos al primero ó primeros: *Dacám cadaguitóy*, yo ó nosotros y estos; *dacáy cadaguiti bilángo*, vosotros y los corchetes; *dacuáda* ó *isúda cadaguiti cabarangáy da*, ellos y los de su barangáy, etc.

Si son diversas parcialidades las que se juntan no hay más que irlos nombrando en dativo ó ablativo á todos v. gr.: vosotros y los corchetes y los pescadores, etc. *dacáy cadaguiti agváras* QUÉN *cadaguiti agcaláp*.

Cuando los juntados son nombres propios y son muchos, se hace la conjunción con esta partícula *cada* v. gr. Tú, ó vosotros, y Juan, y Francisco y Alonso etc. *Dacáy cada Juan*, *cada Francisco*, *cada Alonso*, etc. Esto es; no dejándose de nombrar á alguno, ó habiéndole de acompañar con su mujer ó hermano, etc. v. gr.: *Cada Alonso a agasáoa*, ó *agcabsát*. Pero si el postrero que se nombra es solo, se ha de poner artículo de singular QUÉN v. g.: *Dacáy cadá Juan cadá Pedro* QUÉN *Alonso*.

Y si fueren mezclados nombres propios con apelativos la misma cuenta es, v. gr.: *Dacáy cadá Alonso*, *cadá Juan*, *cadaguiti sacristan*, etc.

Lo mismo es comenzando por cualquiera de los casos, v. gr.: Fué hecho de mi y de Juan, *inarámid mi* QUÉN *Juan*; fué comido de tí y de Pedro, *quinná yo* QUÉN *Pedro*; dejónoslo para mí y para mi hermano mayor, (en testamento se entiende) *imbátina cadacám* QUÉN *cáca*; es mío y de mí madre, *coá mí* QUÉN *ína*; es tuyo, ó sea tuyo, ó dóytelo para tí, y para Juan y los sacristanes.

Y paréceme que bastarán estos ejemplos para saber todo el uso de este modo de juntar nombres.

La QUÉT sirve de juntar diversas oraciones v. gr.: va uno relatando alguna historia, ora sea cosa en que entren diversas personas, diciendo: v. gr.: fulano hizo esto y esto, y su compañero hizo esto y esto, etc. ora sea de una sola persona diciendo: hizo esto y esto, y luego fué á tal

parte é hizo esto y esto: en ambas ocasiones se usa la QUÉT cuyos ejemplos son tan fáciles que no hacen aquí falta

Nótese empero, que también este QUÉT sirve para juntar diversos nombres; pero tales que convienen á una misma persona ó son predicados suyos: v. gr.: en la *salve hari* se dice de Nuestra Señora *biág, quét sam-ít, quét inanáma mi*, vida y dulzura y esperanza nuestra; *ni Juan manáquem á tào, quét masírib, quét nasingpét quèt maingel pay mét,* Juan es hombre de buen corazón, hábil, llano, afable y valiente también. De manera que, lo que en nuestro español decimos sin conjunciones por que con ellas no sonará también la razón por ser cosas que convienen á un mismo sujeto, en iloco se dicen con la conjunción QUÉT aunque también se pueden decir sin ella á nuestro mismo modo, v. gr.: *ni Jnan manáquem a táo, masírib, nasingpét,* QUÉT *naíngel pay mét.*

Sirve también el QUÉT para dar razón de lo que decimos ó mandamos, v. gr.: *Umáy ca* QUÉT *ayabán na cá ti Padre*, ven acá que te llama el Padre; *umáy ca* QUÉT *manábo acón*, ven acá que me caigo, quiere decir: ven acá para ayúdame á tener; *tulúngan nac quet nabantot tóy imêt co*, ayúdame porque, ó que es muy pesada esta mi carga.

Nótese este modo que tienen de decir con estas palabras QUÉT, SAÁN, EM que según los propósitos á que lo dicen, es para persuadir que se haga lo que dicen por lo que se puede seguir de no hacerlo: v. gr.: Dicen *Entayón quet saán em malémen*, vámonos porque sino ya es tarde: como si dijera: vámonos, que es tarde ya, porque si no nos vamos luego no podremos llegar á tiempo, *alég tayó, ta dagás tay dumaténg, quet saán em no caapáan tay láeng ti capitán*, démonos prisa, procuremos llegar presto, porque sino, no sea que nos riña el capitán.

La conjunción nuestra **también** se dice indiferentemente con una de estas partículas PÁY, MÉT y con ambas juntas muchas veces; v. gr.: *Daytóy* PÁY MÉT *ti ináyon mo,* esto también júntalo con eso; *sicá* MÉT, tu también, ó *sicá* PÁY MÉT ó *daytóy* PÁY MÉT, esto también, etc. es fácil el uso.

Adviértase que el de estas partículas MÉT EN que es de importancia en muchas ocasiones. Sirven cuando nos determinamos ó, á dejar lo que teníamos intentado ó á hacer lo que queríamos dejar v. gr.: dice uno: *Idí rabii en nac comá patulúyen ti insicat co a dáques em, im madiac* MÉT EN, *ta addá naquítac a nagamsác* ó *caamés co*, la noche pasada, iba ó quería ir á poner por obra el pecado que había intentado, pero dejélo porque ví una cosa que me puso miedo. Otro ejemplo: *Madiac comá nĝem napán ac* MÉT *láenĝ*EN, no quería ir pero al cabo fuí: puesta la palabra *láenĝ*, en medio del MÉT y del EN, MÉT *láenĝ*EN.

También se dice dividido el EN puesto al fin de la razón, según la regla que queda en la pág. 66. *Di ác comá annugúten ti Padre a mangâla caniac sadí Manila, nĝém immannúgutac* MÉT *láenĝ idí coa*N, no quería con descender con el Padre que me quería llevar á Manila pero al cabo condescendí con él.

Estas palabras QUET NI sirven de inferir una razón de otra, y parece suenan lo que decimos **y asi** v. g.: *Nasalúdsud ti ocóm daydi nagtácao,* QUET NI, *pinasaplít na nĝa il libuten*, averiguó el alcalde mayor aquél que había hurtado, y así hízole azotar por las calles.

Es también lo que en latin **et ecce**, ó **quia ecce** v. gr.: *Madí comá nĝa mapán iti panĝibaonán da quencuana*; *ta adayó quét dí ac macapagná, condána, nĝém quinaapáan ti Padre,* QUÉT NI, *immannúgut met láenĝ idi coan*, no quería ir á donde le enviaban, diciendo que era lejos, y que no podía andar; pero riñóle el Padre, y así luego obedeció. *Tandana yo ti isursuro cadacayó,* QUÉT NI, *malúya ac láenĝ no coá*, tened cuenta con lo que se os enseña, **quia ecce** porque mirad, que me enojaré. Otro ejemplo: *Umáy ca nĝa agpaysù,* QUÉT NI, *daánan can to láenĝ iti*, ven sin duda, mira que te esperaré en.

Esta partícula QUÉT tiene otro uso, y es para cuando uno esta contando algo y el que oye le pregunta pues bien y qué hubo en eso? dice: QUÉT etc.

Esta partícula TA es principalmente para dar razón ó la causa **porque.** *Inarámid co daydi* TA *bilin ti Padre caniac*, hice aquello porque el Padre me lo mandó; *dí ca pidpiduaén ti castá* TA *masaplít ca láeng̃ no coa*, no hagas otra vez eso porque serás azotado.

En principio de razón usan estas palabras ÍSÚ TI, que suenan lo que decimos **por tanto** v. gr.: ISÚ TI *umáyac quenca Padre*, TA *adda ibagác* por tanto vengo aquí Padre, porque tengo que decir. De la misma manera sirve para dar razón de lo hecho v. gr.: *Adda básol na caniac*, ÍSÚ TÍ *sinasaquit co*, tiene pecado contra mi y por eso le castigué. El uso de la conjunción es tan fácil y ordinario, que no había menester ejemplos.

El TA le usan también en ocasiones que á nuestro modo español no corresponde á nuestro **porque** sino antes á la conjunción **y**, v. gr.: dice uno: *umáy ca* TA *agságad cat ditóy*, ven acá y barre aquí. Este es nuestro romance en esta y en otras oraciones semejantes; pero en fin; ellos lo usan siempre que la segunda parte de la razón se sigue de la primera, ó porque lo digamos de otra manera; cuando la primera parte se dice por causa de la segunda. Como en la oración de arriba se dice: *umáy ca* TA *agságad cat ditóy*, ven acá porque barras aquí, es el literal sentido; *umáy ca* TA *agsúrat ta*, TA *mang̃án ta*, ven acá y escribamos y comamos ó para que escribamos, comamos, etc.

La palabra TAPNO suena lo que la nuestra **para que** ó **porque**: es para dar razón de lo que se hace: es la **ut** latina, v. gr.: *patién tay ti bilin ti Dios* TAPNO *maicarí tayò a dung̃dúng̃oén na*, obedezcamos los mandamientos de Dios para que merezcamos que nos ame y estime; *tandaanám ti isursúru da quenca* TAPNO *di da ca saplíten*, ten cuenta con lo que te enseñan porque no te azoten.

Estas palabras SÁMAN, así juntas, sirven para significar la contrariedad ó engaño de lo que se dice y lo que suena en nuestra lengua se verá por los ejemplos, v. gr.: *Abábao ti carayán conác*, SAMAN *di adàlem* ó SAMAN *addá*

matúcud á balioan, yo decía que el rio estaba bajo y según la cuenta no está sino hondo ó como si hubiese parte donde hacer pié para pasar; *adú ti págay iti taoën itóy, coná da*, SÁMAN *di inibús ti dúdun*, decían que había mucho paláy este año como sino lo hubiera consumido la langosta. De manera que, ya se dice con negación, ya sin ella; según lo demandare la segunda parte de la razón. Y verdaderamente parece, que el romance nuestro, que más abraza para toda ocasión, es lo que decimos **como sí, como sino.**

También se dicen las dichas balabras añadiéndoles NO v. gr.: SÁMAN NO, y con ellas las demás que pidiere la razón, v. gr.: dice uno: *adún sa ti táo a alden da n̄ga mapán minas*? son muchos, acaso, los hombres que cogen para ir á las minas? ℟. *adú n̄gatá, ta san̄ga gasut ti imbagá da n̄ga bágui mi*, SÁMAN NO *di cam bassít*, muchos deben de ser porque cien hombres dicen que vayan de nuestra parte, como sino fuésemos muy pocos. Otro ajemplo: *Di cam masàor ti bágui mi, ta bassit cami cona da*, SÁMAN NO *di da met láen̄g adú a táo*, no podemos cumplir los que nos piden de nuestra parte, porque somos pocos, dicen, como sino fuesen mucha gente. Otro ejemplo: *Duá ti abél yo, ta nacaradcad ti asáoam a man̄gabél, coná da*, SÁMAN NO *macapan̄gabél ti asáoac, ta nabayág a masaquiten*, dos tejidos habeis de dar, porque tu mujer es diligente y presta en tejer, dicen, como si mi mujer hubiera podido tejer; porque ha mucho que está enferma.

La conjunción relativa, que en nuestro español dice **según eso**, es en iloco ITÁN Á v. gr.: dice el fiscal: mira que has de ir á cargar para otra vez esta noche; responde él: *patáyen nac* ITÁN Á! según eso quieres me matar! Otro ejemplo: En un pueblo hay pocos de carga y dice el bilango á uno de ellos; otro español ha llegado, que cargar, responde uno de los que oyen ó aquel mismo, *siác to man ti mapán* ITÁN Á! según eso, yo habré de ir otra vez. Otro ojemplo: mandan sangrar á uno que está muy flaco: y uno de los que oyen que le mandan san-

grar, dice: *patayén dat* ITÁN Á! según eso quieren matarle; eso es quererle matar.

Lo que decimos en nuestro español **tras que**, es en iloco esta palabra compuesta ABÚS TA ó ABUÉS TA v. g.: ABÚS TA *bassít ti raép mi, inibús pay met ti dú·lun*, tras que es chica nuestra siembra, la langosta la consumió; ABÚS TA *aoán ti manaraón cadatáo, di da pay met pagtalonen datáo*, tras que el hombre no tiene quien le sustente, no dejan al hombre hacer sementera.

Esta conjunción NĞÉM ó ÉM es lo que decimos **empero** v. gr.: *Napán ac comá* NĞÉM *addá nacatipéd caniac*, yo hubiera ido, empero hubo cosa que me estorbó; *agpàysu a naimbág*, ÉM *ananuén ta aoán ti yúla?* verdaderamente es bueno, pero que se ha de hacer que no hay con que comprarlo?

Adviértase, que esta conjunción, habiendo de ser tras una de estas letras *b, m, p*, ha de ser ÉM v. gr.: *Dáytoy ti masírib*, ÉM *madí a agarámid*, este es el hábil, empero no lo quiere hacer; *conác no manáquem*, ÉM *naunğet met láenğ*, pensaba yo que era manso, empero es colérico totalmente; *mabalín met dayta nğa maísip*, ÉM *mabayág met láeng*, bien puede eso entenderse, pero será muy tarde; etc.

Tiene otro uso en que parece que la razón queda cortada, por la facilidad natural de entenderse el sentido, y es acabando la razón con la misma partícula NĞÉM ó ÉM v. gr.: Tiene uno dos piezas de seda ó lo que fuere una ancha y otra angosta, determínase á dar la angosta á su criado para un vestido, y dice el criado: *di ca quet ti acába* ĞNÉM, no me das la ancha, sino que ó empero, (suple) me das la angosta?; dice uno pidiendo licencia al dueño de un buyal: *manğala ac bassít itòy gauéd mo*, yo tomo un poco de buyo. R̸. *di ca cad láenğ manğála* NĞÉM? había más que tomar, sino que? (suple) me hubiste de pedir licencia.

La conjunción disyuntiva que en latin es **vel** y en nuestro español **o** en iloco la hacen estas dos partículas ANNÓ, OENNO v. gr.: *ni Pedro ti ayabán yo* ANNÓ *ni*

ni Juan, á Pedro llamad ó á Juan. A ratos y muchas veces sirve sola la partícula NO v. gr.: *Adín ti aláec idí bassít* NO *idí dacquél?* cuál tomaré, el chico ó el grande? *úray quét ti itden a tandan co*, NO *pirác, pirác*; NO *págay, págay*; NO *nióg*, ó NO *pirác*, NO *págay*, NO *nióg*, dame lo que quisieres en pago, ó plata ó paláy ó cocos, etc.

«La conjunción **pero si**, en iloco dicen; NĞÉM NO v. gr.: «*saoéc comá ti naquítac* NĞÉM NO *gumúra quetdí?* quería yo «decir lo que he visto, pero si lo lleva mal? *cayát ca únay,* «NĞÉM NO *nacuticutí ca, di can to cad saplíten?* te quiero «mucho, pero si tu eres bellaco, cómo no te he de azotar?

La conjunción adversativa que en latín es **sed, immo potius, sed potius** en nuestro español es **antes, más antes, no sino**; en iloco es esta partícula, QUETDÍ ó QUET sincopada, y sirve á todos los propósitos, que las dichas latinas y españolas: la diferencia de poner QUETDÍ ó sóla QUET no es más de que la QUETDÍ se pone cuando la razón ha de acabar en ella, y si es en medio de la razón, no se pone más que la QUET. *En el Ama mi* se dice: *Isalácan na cám* QUET *iti dáques*, sed líberanos á malo, etc. Ejemplo de otra diferencia. Dice uno: *Ayabán da cá da Juan, quen Pedro*, que te llaman Juan y Pedro. ℟. *Umay da* QUETDÍ, no sino antes vengan ellos; *sicà* QUETDÍ antes tú ó no sino tú; *sicá* QUET *ti mapán* no sino ve tú. El uso es fácil advirtiendo al sentido, no obstante la multitud de propósitos á que sirve la partícula QUET.

También se dice QUETDÍ en medio de una razón larga; pero es porque es final en el sentido, v. gr.: *Isú* QUETDÍ *ta madí*, no sino él (suple) tiene la culpa porque no quiere.

En ocasión que uno va contando algo, y no dice el propósito ó fin que tuvo lo que cuenta, dice el que oye; QUET *ania*? quiere decir: Pues que fin tuvo ó á que fin has contado eso?

Nuestro modo de hablar **no sea que** ó **más si** se dice en iloco con esta palabra *annó* v. gr:. *Ennac umaráyat*, *quet* ANNÓ *agcábil da ldeng̃*, yo voy allá no sea que se peguen ó aporreen; dice uno: mucho ruido hay allí, ℟. ANNÓ *aguinúm da*? más si están bebiendo?

Nuestro modo **no sea que**, en iloco es, NO LÁENĞ NO v. gr:. *Agpáyonĝ tay láenĝ quet* NO LÁENĜ NO *tumùdut iti malém*, llevemos payo, no sea que haya lluvia á la tarde; *yaramidan tay ti padret iti canén quet*, NO LÁENĞ NO *dumaténĝ itá*, ò ANNÓ *dumaténĝ itá*, hagamos de comer para el padre, no sea que venga ó por si viniere.

También se dicen las mismas razones con estas partículas QUET NO v. gr.: *En nac tulunĝán ti cadúac*, QUET NO *di na maála ti imét na*, voy á ayudar á mi compañero, por si no puede llevar lo que lleva de carga.

CAPÍTULO 10

De la interjección.

«La *interjección*, según la Real Academia (1), es una voz con que expresamos, por lo común repentina é impremeditadamente, la impresión que causa en nuestro ánimo lo que vemos ú oimos, sentimos, recordamos, queremos ó deseamos.»

Esta interjección ÁSI PAY es la latina **á dolentis** y nuestro **ay de ti** etc., v. gr.: ÁSI PAY *ni Juan!* ay de Juan; ÁSI *ca* PAY! ay de tí; ÁSI *ac* PAY! ay de mí; ÁSI *can to* PAY! ay de tí (en tiempo futuro) **ay que será de ti**; AY-AY *can to* PAY! ÁSI *ac to* PAY! Y así con todos los pronombres y nombres en nominativo, como se vé, etc.

Esta AMANĜÁN Á! ó AY¡ es **admirantis** v. gr.: AMANĜÁN *bileg na nĝáy*! O que valiente que es, ó literalmente tomado; ó fuerza suya! que es el modo de esta lengua; AMANĜÁN *imbág ti Dios* Á! oh que grande es la bondad de Dios! AMANĜÁN *no manábo ca!* oh triste cosa, si caes! Cuando alguno hace algo de donde al otro le pueda venir

(1) Ibid pág. 211.

mal ó le amaga á dar; dice: AMANGÁN *ca* Á, quita allá no mirarás lo que haces?

Cuando se admiran actualmente de multitud de cosas, que están viendo; dicen AMÁMANG̃ AY v. gr.: AMÁMANG̃ *ti innála da ng̃a icán* AY! oh que pescado han cogido! ó, escasamente han cogido de pescado! Pero cuando se admiran de cosa ausente ó pasada, no echan el AY sino solo el AMÁMANG̃ v. gr.: *Amámang̃ can ti innála da*! diz que han cogido una mala visión de.

También lo dicen por ironía v. gr.: *Adú mon ti intéd co quenca ng̃áy*? pues no te he dado mucho? ℟. AMÁMANG̃ *cad ta intéd mo!* por cierto mucho: quiere decir: tanto como nada; dice el padre á los pescadores, AMÁMAMG̃ *pay ta yá y yo*, ó, *á ayay yo!* por cierto que traeis gran cantidad! de pescados venís cargados!

Para cosa grande en cantidad, AL-LÉC PAY Á, Ó AL-AL-LÉC Á AY Ó NG̃AY; v. gr.: AL-LÉC PAY *á áua* ó AL-LÉC *á áoa daytoy* AY! vel *amang̃án cadacquel á áoa daytoy!* (en diversos pueblos) oh que grande sábalo es este!

Este modo suyo de hablar se note, que suena lo que decimos v. g.: Grande hazaña sería si convidándote á beber no quisieses etc., *amang̃án no madí ca no aoísen da ca ng̃a aguinum*: quiere decir: al diablo dejarás tu de admitir el envite.

Estas palabras ÁSI ÁSI son para significar desabrimiento acerca de lo que sucede á él, ó ve en otro, ó cuando alguno hace algo ad efesios v. gr.: Para haber de pasar un vado compuso sus vestidos, levantando las faldas etc. Despues halla que se había mojado algo, y dice: ÁSI ÁSI, *addá met láeng̃ nabasán*, quiere decir, oh cuerpo de mi, que con toda nuestra diligencia se hubo de mojar algo: cayóle cera ú otra cosa de mancha, y dice: ÁSI ÁSI, quiere decir: esto nos faltaba ahora.

En ocasión que uno está haciendo alguna cosa de donde el otro le puede caer algo que le de pena, como suciedad ó agua etc., dice: ÁSI *ca* Á quiere decir: oh cuerpo de tí, mira lo que haces. Pero antes que suceda, temiéndolo dice: ÁSI *can to no caiccan nac*, quiere decir: el diantre sería, si me cayese algo de. También dicen á solas el ÁSI.

Cuando alguno hace algo, v. gr.: tira al blanco y no acierta, dice ÁSI AY quiere decir: oh que mala suerte? Otro: cuando alguno dice »al otro v. gr.: quieres chocolate? siendo »así que su intención era preguntar si quería tomar un »trago de vino, y al mismo tiempo repara su yerro, dice »ÁSI AY: quiere decir: erré. Otro: manda uno al otro, lo »que á su parecer era aquello que podía mandar, y es»tando actualmente mandando repara su yerro; y dirá en»tónces; ÁSI AY, erré.

Para mostrar mala gana de hacer una cosa dicen HAÓ v. gr.: *En ta mangán*, vamos á comer. ℞. HAÓ, que no tengo gana etc. En cualquiera cosilla de desgracia que suceda, dicen, HAÓ.

Cuando se quejan de cualquier dolor natural ó violento usan comunmente este ANANÁY y júntase con los pronombres de quien se queja el paciente, v. gr.: ANANÁY *ca* Á ó *yo* Á. Es fácil el uso.

»Para mostrar disgusto, y enfado de lo que el otro dice; »dicen ABAGÁ y algunos APACÁ de un mismo sentido. Suena »lo que decimos **quita allá** v. gr.: dice una á otra: Es »verdad, que te casas con Juan? *agpáysu á asáoden na* »*ca ni Juan*? y la otra responde: ABAGÁ ó APACÁ, quitá »allá, mira con lo que viene. También cuando se trata de »cosa, que es mucho ó imposible: v. gr.: Dice uno: A los »ilocos les echarán de vandala treinta mil cestos de arroz, »dice el que responde: ABAGÁ ó APACÁ. Otro: manifiesta una »muchacha á su madre la cosa que vende una vendedora, »y dice ésta, es un cuarto ó un celemín de arroz, y viendo »la madre lo mucho que pide, que es más de lo regular »dice, ABAGÁ ó APACÁ, quita allá, ni tanto ni tan poco.»

Lo que decimos en nuestro español oh que buena cosa es lo que v. gr.: te enojas, lo que comes etc., en iloco es CAPAGPAGUÉL MAN Á v. gr.: CAPAGPAGUÉL *ca* MAN Á *agungét*! oh que brava cosa es, cómo te enojas! qué terrible condición tienes! A los mismos propósitos usan estas palabras NACAAM-AMÉS MAN v. gr.: NACAAM-AMÉS MAN *ti pannangan mo*! espantosa cosa es lo que comes; NACAAM-AMÉS MAN *ti agum mo*, brava cosa es tu codicia; *ungét mo*, tu có-

lera, ó NACAAM-AMÉS *pay ti ungél mo etc.*; NACAAM-AMÉS *ca* MAN *a táo*! espantas solos en verte.

Para significar **lástima** de cosa perdida y malograda, ora sea hombre, ora otra cualquiera cosa, dicen: ALALÁ PAY v. gr.: ALALÁ PAY *ti pàgay á dinadaél ti alingo*, oh que lástima el paláy que han destruido los puercos de monte! ALALÁ PAY *ti inúram dat sadi minas*, ó que lástima es lo que quemaron en las minas! ALALÁ PAY *ti rigat*! ay del trabajo perdido! que es cuando se pierde algo en que había intervenido trabajo etc.; ALALÁ PAY *ti intéd quencuana*, que mal empleado fué lo que se le dió! ALALÁ PAY *ti dungñgóc quencán*! que mal empleado ha sido el regalo que te he hecho! Y si de presente; ALALÁ PAY *ti dungñgoc quenca*! que mal empleado es el regalo que te hago!

Estas palabras PIÁ PAY son para significar el provecho de aquello que trata y como con ello se ahorra. Los ejemplos lo declaran más v. gr.: Recoge uno del suelo lo que se ha caido, y dice PIÁ PAY quiere decir. Todavía es de provecho y se añade á lo que tenemos. Suelen traer agua á hombros, y el padre da traza de que la traigan en un champán, y dicen ellos. PIÁ PAY *di cam pagbanbannugán*, quiere decir: en fin, con eso nos ahorramos de cansancio ó en fin, sirve de que no nos cansemos tanto.

En esta lengua se usa nombrar la simplicidad, ó el abstracto de la cosa, que es causa de admiración; ora sea con composición, ora sin ella, al modo de la lengua hebrea que en el primer Psal. en lugar de (Beatus vir) dice: beatitudines viri: así en iloco: v. gr.: *Imbág píman tigasat ti táo á di immannúgut ití túlag daguití nadaoél etc.*, oh bondad! oh ventura! la de el hombre que no consintió en el consejo de los malos!

Para más encarecimiento en esta materia de alabar etc., anteponen la interjección AMANGÁN v. gr.: AMANGÁN *imbág ti baláy ni coa* NGAY! oh que linda es la casa de fulano! Y echan la partícula NGÁY ó ÁY, por tratar de ella como presente, según la palabra antecedente acabare en vocal ó en consonante. Pero tratando de cosa ausente, dícenlo con la A al fin, v. gr.: digo de una iglesia de

Manila AMANĞÁN *laingna á!* oh que hermosa cosa! En ocasiòn que de presente veo una cosa y la alabo, puede echarse NĞAY ó AY ó Á v. gr.: veo un navío; puedo decir: *Darás na nğa bionğ* AY ó AMANĞÁN *darás na* ó SIGLÁT *na nğa bionğ* Á! que ligero navío. Otros ejemplos. AMANĞÁN *imbág ti náquem mo* AY! oh qué corazón tienes! *Ulpít mo á tao ay!* oh qué bellaco eres! *anép mo á!* oh què travieso eres!

☞ Y finalmente las partículas NĞAY ó AY ó Á se ponen indiferentemente y va poco en poner una ú otra.

Para significar el deseo de cualquiera cosa, dicen *sá pay no* que en nuestro español es **ojalá** v. gr.: SÁPAY NO *macapagnà ac ta umay ac comá manğilit ití íli yo*, ojalá pudiera yo andar, que yo fuera á vuestro pueblo á holgarme.

Tienen otro uso estas palabras SÁPAY y es significar aquello que se añadió á la principal desgracia ó suceso que se cuenta, que es lo que en nuestro español decimos y **tras eso** v. gr.: *Naitecléb daguiti nagbúlig caniac quet naitupác ac, sápay no di napítac ti nacaigalisán da*; dieron de hocicos los que me cargaron y yo dí porrazo con mi cuerpo, y tras eso era barrizal donde resbalaron; *nacámat na cam ti túdu sadi.... sápay aoán talabúnğ co*, alcánzanos el aguacero en.... y tras eso yo no tenía cubierta, ó, y aun media vida fuera, si tuviera cubierta.

Estas palabras NĞAMÁN SA NO, significan lo que decimos acaso, **como se tomará** tal v. gr.: NĞÁMAN SA NO *gumátanğ ac ditoy ití págay?* como se tomará, si yo compro paláy aquí? Y así en otras ocasiones.

NĞÁMAN TA significa deseo, ora de cosa futura, ora de cosa pasada, denotando el dolor de no haberlo alcanzado: Que viene á ser casi al sentido de nuestro **ojalá** v. gr.: NĞÁMAN TA *adda coma aglácot ití sidsidá ta gumátanğ ac comá*, oh si hubiese quien vendiese condumio (que es cualquier cosa, que acompaña á la morisqueta; fuera de yerbas); NĞÁMAN TA *nagsúrat ac no comá idí ta innála na coma*, oh si yo hubiera escrito carta entonces, porque la hubiera él llevado. Esta es razón relativa, de el mensajero que hubo, y no escribió entonces.

☞ Lo que decimos, v. gr.: hágase el milagro y sea

como fuere etc., ó haya algo y más que sea poco, pues al fin lo hay, etc., lo dicen con estas partículas SÁPAY añadiendo NO cuando se habla condicionalmente, y cuando se habla demostrativamente añadiendo TA y siempre pospuestas á la palabra, en que está el milagro en el dicho sentido, v. gr.: Teneis morisqueta? que vengo muerto de hambre. ℟. uno: *Adda bassít,* Dice él, *bassít* SÁPAY TA *adda,* más que sea poco, pues lo hay. Busca uno: v. gr.: cera que comprar, y pregunta á Pedro tienes cera, que vender? ℟. él: creo que he de tener un poco: entónces dice el que lo busca: *bassít* SÁPAY NO *addá,* más que sea poco si lo hay ó si hay algo, que con eso me contento; *addá bábuy? ta gatàng̃et,* hay puercos? que quería comprar. ℟. *maymaysa,* uno solo hay. ℟. *maymaysan* SÁPAY TA *addá,* más que solo uno, pues le hay.

Esta partícula APAYÁ es ordinariamente la que dicen los que están á los que vienen: que en nuestro español suena lo que decimos **qué hay? què hay por acá**? v. gr.: APAYÁ? *cacaáy mot ditóy?* qué hay? á que vienen acá? Según este sentido, bien se ve que no es salutación, por lo cual no se puso en el Ave María, sino la misma palabra latina *Ave* como hemos puesto otras, por no tenerlas esta lengua propias.

Sirve también el APAYÁ de admiración v. gr.: viendo cualquier cosa, que puede admirar, dicen: APAYÁ que quiere decir: ¡ **válgame Dios**, que es aquello!, ó, sí es cosa grande como v. gr.: un gran fuego ó un grande enojo en un hombre que está riñendo ó aporreando á otro dicen; APAYÁ ÚNAY!

Para encarecer bondad ó malicia de una cosa usan las mismas palabras, v. gr.: APAYÁ ÚNAY *imbág na?* oh qué linda cosa!; APAYÁ ÚNAY *caddáques na*! oh qué mala cosa¡ APAYÁ ÚNAY *bayág dan!* oh como se tardan! También en ocasión que v. gr.: se echa mucho de lo que se pide, dicen: APAYÁ ÚNAYEN! quiere decir, también todo, ya es demasiado. También hablando de futuro usan la misma partícula APAYÁ v. g.: APAYÁN TO *no maboóng̃*, que será si se quiebra¡ Pónese uno á burlar con otro que tenía mucha gana de burlarse, y dícele éste al otro, APAYÁN TO *no*

agbabáoi ca? y que será si tu vienes á enfadarte?

Lo que decimos en ocasión, v. gr.: de ver hacer pruebas de fuerzas, garrocheo etc., que en nuestro español es **aháo** el iloco dicen EHEU?

PÍLI; la significación de esta palabra PÌLI se sacará de la diversidad de los ejemplos: v. gr.: Oh que principal se murió, por cierto que era el que componía el pueblo, PÍLI *natáy, ití bacnáng̃ únay á isú tí manarimáan ití ili;* PÍLI *nabóong̃ da, iti caimbagán ti oang̃guing̃*; miren lo que hubieron de quebrar, la mejor de las vasijas; PÍLI *quet tinácao da iti maipaáy ùnay ití baláy a isú ti masàpul únay*, miren lo que hubieron de hurtar, la cosa que más importaba en casa, y que más falta hace; PÍLI *quet baonén da, siác a nacápuy a di macapagná*, miren á quien van á mandar, á mi que soy flaco y no puedo andar; PÍLI *quet di da sapliten iti masansan a lumáng̃an*, miren á quien dejan de azotar, al que más veces falta.

Lo que decimos en nuestro español **pués cómo?** ó **pués es posible que?** lo dicen con estas palabras NG̃AMÁN NG̃A v. gr.: Riñe el padre al fiscal porque le han dicho que no acude bien á los pasajeros, y responde él: NG̃ÁMAN *padre*, NG̃A *aoán ti náquem co, tapno coa?* Quiere decir: pues como padre, pues eso has de creer de mi! pues yo no tengo juicio, que en eso había de faltar?

En ocasión v. gr.: de sentir regalo con la sombra despues de haber pasado por el rigor del sol, ó también con el fresco del viento tras la calma que deja el cuerpo abochornado, dicen, ALULÚY *ti línong̃*! ÍMAS *ti línong̃!* oh que bien sabe la sombra! Dicen tambien ATUTÚY *ti.*

Para **encarecer** una cosa de grande, ó de mucho en ausencia, etc. Dicen AMANG̃ÁN v. gr.: AMANG̃ÁN *cadacquél na ng̃a icán daydi*, extraña grandeza de pescado era la de aquél; AMANG̃ÁN *caadú ti intéd na*, muchísimo fué lo que dió. También se puede decir NASAYÁO *ti cadacquél na ng̃a icán*, ó *napalaloan cadacquél na ng̃a icán*.

Cuando alguno hace alguna cosa impertinente ó habla ad efesios le dicen LÁMENG̃ *ca gáyam* impertinente estás, ó hablas sin fundamento.

PARTE SEGUNDA

SINTAXIS

Tratado de los verbos, que es la sintaxis ó construcción, que llamamos: Donde se encierra todo lo demás, que falta tocante á el Arte de la lengua.

PRELUDIO

En esta lengua ilocana, como también en todas las de estas Islas Filipinas, por ser todas de un jaez, se ahorra muy gran parte de trabajo de lo que se pasa en aprender la latina con tanta diferencia de pretéritos y supinos, fuera de la multitud de declinaciones y géneros, como queda dicho en el prólogo. Porque esta lengua no tiene más que unas pocas composiciones, y bien contadas, de que se hacen infinitos verbos, teniendo cada una su diferencia de pretérito; todas las cuales se pueden saber en cuatro días, digo saberse; así de memoria, como el diverso modo de significar que cada una tiene y comunica á la raiz á quien se junta. Y porque en esta juntamente se aprende con el Arte la materia qué son los vocablos y modos de hablar; digo que proporcionalmente hablando, se puede saber en seis meses tanto como en la lengua latina en dos años.

Supuesta esta facilidad, que prometo, digo que en lo que consiste toda la armonía de esta lengua, y su conocimiento, fuera de lo que queda tratado de las demás partes de la oración, es solo saber la diversidad de significación que hacen con la raiz las composiciones ó partículas de

composición. De manera, que en esta lengua no hay verbos regulares ó conjugaciones, como llamó *Antonio de Nebrija*; amo, as; doceo, es, etc.; sino solo por partículas de composición como las que el dicho puso, diciendo: **quæ tántum in compositione reperiuntur**: que son: **An**, **con**, **dis**, **di**, **re**, **se**; las cuales se juntan á diversos verbos indistintamente, como v. gr.: **convivo**, **convivífico**, **conclamo**, **confábulor**; y así en las demás. Y también las preposiciones, que llama, que ya se juntan á verbos, ya á nombres, como son, **præ**, **ad**, **ante**, **in**, **pro**, **post**. etc.; v. gr. **Prævenio**, **præcurro**, **admitto**, **adsum**: etc. De suerte, que así como las dichas composiciones ó prepocisiones latinas, ajuntadas á los verbos simples los hacen significar cada una de su manera, según la natural significación de las mismas composiciones, (llamo natural á la fuerza, que el autor de las lenguas les dió, **ad placitum**) por tenerla siempre invariable, desde su principio; como v. gr.: **con** significa compañía en acción, cuando se junta á verbos, ó sin ella, cuando se junta á nombres: v. gr.: **Convivo**, quiere decir: vivir en compañía, ó juntamente con otro; **convivífico** quiere decir: vivificar, ó dar vida juntamente con otro; **condiscípulus**, el que es compañero de otro en aprender, etc.

Y basten estos por ejemplos, pues así es en todos los demás. Así en esta lengua cada composición da su modo de significar á la raiz: como v. gr.: Esta composición AG, hace á la raiz á quien se junta significar la acción primaria y más simple é indefinita que requiere naturalmente. De manera que podíamos decir de ella, que es la que hace verbos simples en comparación de las demás activas, que todas hacen á la raiz significar con tal modificación. Pongo por ejemplo, con la dicha composición AG á esta composición MAQUI y bastará para de paso, pues adelante se ha de ir viendo la fuerza de cada una. Esta raiz ó nombre *saó* significa palabra y hecha verbo AG*saó* significa simple é indefinitamente la acción de hablar. Pero con esta composición MAQUI, MAQUI*saó*, significa el

hablar de uno con otro. De manera que AG*saó* lo diremos de ambos juntos, AG*saó da ngā dúa*, están hablando los dos? pero MAQUI*saó* no se dirá sino de parte del uno, en cuanto comunica al otro: que es la construcción del latin con dativo ó ablativo; **loquor tibi** vel, **tecum** y así en las demás personas; MAQUI*saó ac quenca*, hablo contigo; *ni Juan* MAQUI*saó quen Pedro.* **Joanes lóquitur cum Petro**, etc.: De modo que podemos decir, que un mismo verbo va por muchas conjugaciones y es de muchas clases; las cuales hacen las diversas composiciones juntadas á una misma raiz.

Cada. composición tiene su préterito, v. gr.: AG préterito NAG: MAQUI, pretérito NAQUI; MA, préterito NA etc.

El futuro es común, y universalísimo á todas las composiciones: y no hay otro en toda la lengua; y es esta partícula TO como diremos luego y queda dicho pág. 49.

Y porque hemos de entrar luego tratando de activa y pasiva tras cada paso, se lleve advertido desde aquí que en esta lengua se usa mucho hablar por pasiva, como en la latina, y algo más.

Lo cual es muy raro en nuestra lengua española. Pero esto en la ilocana es por la propiedad natural de la misma lengua, que en tales ocasiones requiere pasiva forzosamente; y en tales activa; sin dejarlo al arbitrio del que habla, como á ratos sucede á lengua latina. Y baste por ejemplo esta oración v. gr.: cuando los ilocanos fueron á las minas murieron muchos; algunos de hambre, y otros mataron los igorrotes. Esta oración así en la lengua latina como en la española, se puede decir ó por activa como está: y otros mataron los igorrotes. (Latine) **alios occiderunt igorrotij**, ó **ab igorrotijs occisi sunt**. Pero en iloco, es imposible decirla sino es por pasiva así; *quet d aguitídaddúma pinapátay daguití igórrot:* la razón de esto y de todo lo á ello concerniente, se dará en las composiciones EN, AN.

He advertido esto porque se destierre un error en materia de estas lenguas de Filipinas, que ha sido común y le he notado en diversas partes de estas Islas, donde he

estado; diciendo algunos y pareciéndoles, que es más elegante hablar por pasiva en estas lenguas que no por activa; y que la misma razón que se dice por activa se puede decir por pasiva, de modo que en ambas sea uno mismo el sentido; lo cual es imposible, según el método de esta lengua, (y parece común en todas las de estas Islas) sino que, lo que requiere pasiva no puede decirse por activa, sin que haga muy diferente sentido.

Lo cual tengo experimentado por largo tiempo, á lo menos en esta lengua, que he tratado en particular; aunque también lo podría afirmar de la tagala y pangasinana de las cuales he tenido alguna noticia; y así creo son todas las de estas Islas. Y quiero poner por ejemplo la oración, en que han tropezado algunos; y no me espanto de ello; porque á príma faz, parece no solo contraria á nuestro modo de hablar, sino también á la institución de la Iglesia; lo cual parecerá claro no ser así, cuando tratemos de la fuerza de significar de las composiciones EN, AN.

Esta es la forma del bautismo, que »está en el libro »de *Belarmino*, que dice así, *Buggoán ca itì nágan ti Áma* »*etc.* Esta según la Iglesia nuestra Madre tiene instituido, »había de ser por activa, como lo es en lengua latina **Ego** »**te baptizo** etc. En iloco *mamuggó ac quenca*, ó *siac* »*ti mamuggó quenca.*» Pero esto fuera si todas las lenguas tuvieran un mismo idioma y modo de frasis. Y el no reparar en esto les hace á algunos parecer una cosa muy nueva y extravagante, que lo que en latin se dice por activa se diga en esta lengua por pasiva; y sin parecer allí el pronombre **ego** que señala al ministro del bautismo. Ese es el misterio de las lenguas y la diferencia grande de sus modos de significar las palabras. Lo cual en esta, se ha alcanzado con la larga experiencia, contínuo cuidado y curiosidad natural é inclinación á lenguas. Y así se vino á imprimir la dicha forma del bautismo en el libro de *Belarmino*, y agora en este se da por buena y legítima y muy conforme á la latina, instituida por nuestra Santa Madre Iglesia Católica Romana.

Y para prueba de ello, digo que debiera bastar la apro-

bación que Santo Tomás hace de la forma que usan los griegos **Baptizetur servus Christi** etc., con el cual conforman todos los doctores 3 p. q. 56 art. 5 **ad primum**. Pero para más confirmación y total apoyo de nuestra forma, adviértase la autoridad de la luz de los doctores, Nuestro Padre San Agustin, junto con su explicación, que cita el mismo Santo Tomás. 3 p. q. 60, art. 7 **ad primum;** Que dice así: **Verbum operatur in Sacramentis, non quia dícitur, id est, non secundum exteriorem sonum vocis; sed, quia créditur, id est, secundum sensum verborum, qui fide tenetur etc., hic quidem sensus, est idem apud omnes; licet non ææ-dem voces sint quantum ad sonum: etc., ídeo, cujuscumque linguæ verbis proferatur talis sensus, perfícitur Sacramentum.** El dar razón de como en esta lengua, hace el mismo sentido la dicha forma *Buggóan ca etc.* en pasiva que la latina en activa, lo dejo para más adelante, donde se trata de las composiciones EN, AN. Y entre tanto, **oportet discentem crédere**, digo, que los que vinieren por ministros, no tienen sino creer que la dicha forma está derecha y guarda el mismo sentido que la instituida por nuestra Madre la Iglesia; y así seguramente pueden enseñársela á las comadres de los pueblos y á otros algunos indios, para las necesidades que se pueden ofrecer. Y las cabezas de la Iglesia, á cuyo cargo está examinar las traducciones de todo lo que toca á la Doctrina cristiana, también habrán de satisfacerse y fiar de los que están por ministros muchos años ha, que lo tendrán mirado y considerado.

De las composiciones en común, digo, que tres modos hallo en esta lengua de significar acción en los verbos: Unas la significan transitiva, otras intransitiva ó neutra, (llamémosla así sin andar reparando en cuestión de nombre) otras la significan pasivamente. Llamo acción transitiva, cuando la composición pide ó connota forzosamente persona paciente de aquella acción á quien ella mira y á quien va á

parar. Ejemplo: Esta composición MANĞ con esta raiz *ocóm*, MANĞ*ocóm* significa acción transitiva, porque quiere decir, *juzgar á alguno;* de manera que no se puede usar sino es, ó nombrando actualmente la persona á quien se juzga ó tratando relativamente de la que ya se había hablado antes.: v. gr.: en el Credo: *Gapón tot sadiay á úmay manğocóm cadaquiti nabiág quen natáy,* de allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos. Ejemplo de cuando relativamente connota la persona paciente. *Iti Apó tayó á Jesucristo isú ti sacsi á macapalpaliio ámin ti enğgà ti aramiden tayó, quet isún to met ti manğocóm.* Nuestro Señor Jesucristo es testigo, que está á la mira de todo cuanto hacemos ò de todas nuestras obras; y él mismo es el que las ha de juzgar. En el verbo MANĞ*ocóm* está incluido el relativo nuestro, *las* que es la persona paciente, que connota y le hace significar transitivamente, como digo.

Si sucediere, acaso, no nombrar la persona paciente en semejantes composiciones transitivas, será muy **per áccidens**: y en tal caso, al que oye le queda la puerta de par en par para preguntar por ella; v. gr.: si dijese uno: *Addá ti capitán á umáy can* MANĞ*ocóm,* aquí está el capitán, que dicen que viene á juzgar: El que oye dirá: *Asin ti umáy na ocomén?* á quién viene á juzgar? Lo cual no sería así si uno dijese: *Umáy* AG*ocóm* porque la composiciòn AG no pide forzosamente persona paciente porque no es su significación transitiva; porque AG*ocóm* no quiere decir juzgar á alguno, sino hacer oficio de juez en lo que se ofreciere; y así diciendo uno, *umay* AG*ocóm* sería impertinente pregunta, *asín ti enna ocomén?* supuesto, que el modo suyo de significar de la dicha composiciòn AG no es juzgar á alguno en particular, ó á muchos como lo es de la composición MANG como queda dicho.

Acción intransitiva llamo, cuando el verbo no pide ni connota forzosamente persona paciente; aunque la pueda tener, en algunas composiciones como veremos v. gr.: AG*sásao* es hablar; no pide forzosamente que se especifique lo que se habla; aunque puede tener persona paciente, diciendo: v. gr.: Hablar cosas buenas; AG*sásaot iti*

naimbág: y el verbo dicho AG*ocóm* quiere decir: juzgar indefinitamente; hacer ó tener oficio de juez: Pero también puede tener persona paciente, diciendo: AG*ocóm cadaguiti tao*, ejercitar oficio de juez con los hombres, etc.

Acción neutra es aquella, que se queda en el mismo sujeto que habla ó de quien se habla: v. gr.: *t*UM*áo*, hacerse hombre; MA*túrug*, duerme; MA*púyat*, se cae de sueño; MACA*inúm*, tiene gana de beber; etc.

Acción pasiva, es cuando el sentido de la oración en español no le podemos declarar sin poner el verbo ser v. gr.: *aramíd*EN, ser hecho; INN*ála*, fué traido; *d*IN*adáel*, fué destruido; *saplít*EN *to*, será azotado, etc.

CAPÍTULO 1.º

De la composición *AG*.

Supuesto lo que queda dicho en la pág. 23 acerca de las personas en los verbos activos y acerca de las de los pasivos, pag. 24, digo, que las mismas terminaciones son para todos los modos y tiempos de los verbos, como se verá en este verbo activo AG*súrat* que se pone por ejemplar y forma para todas y cualesquiera raices que admitieren la composición AG; y en este verbo pasivo *annúguten* para todas las que admitieren la composición EN y en este verbo *ayab*ÁN para las que admitieren la composición AN.

Cuanto á la terminación ó final de los tiempos, presente, pretérito y futuro, digo que en esta lengua, en las más de las composiciones no está la diferencia de los pretéritos en el final, como en la latina, v. gr.: **Amo**, **amavi**. **Scribo**, **scripsi**, etc. sino en el principio v. gr.: AG*súrat*,

pretérito: NAG*súrat*, etc. Y todos los pretèritos de las composiciones son diferentes del presente.

El futuro, ya queda dicho pág. 49 como es uno solo para todo género de verbos; que es esta partícula TO añadida al presente.

Del presente se hacen todos los presentes de todos los modos y todos los demás tiempos que son pretérito perfecto; porque esos se hacen del préterito. Solo se diferencian estos diversos tiempos con partículas añadidas, ora antepuestas, ora pospuestas al presente ó al pretérito.

Todas las demás palabras pertenecientes á la tal acción, que en nuestro español se dicen especificadamente, se ahorran en esta lengua con sus composiciones propias. Como v. gr.: En nuestro español decimos lugar donde se escribe ó donde se escribió, etc. Pues todas esas se dicen acá con sola la raiz, acompañada de unas composiciones que por si solas no significan nada v. gr.: S*úrat,* escritura; PAG*surát*AN lugar donde se escribe; NAG*surát*AN, donde se escribió. PAG*surát*EN, persona á quien se manda escribir. PANAG*súrat*, modo ó tiempo de escribir. AGPA*súrat*, mandar escribir; con todas las demás que se verán en esta suma; la cual me pareció poner aquí luego, ya por curiosidad, ya porque es un género de facilidad para el entendimiento, el ver primero en suma, lo que despues á la larga se ha de aprender. Pongo ejemplo en esta misma raiz *súrat* por ser la que primero se ofrece á la vista, pues este libro impreso es *súrat*; y los traslados, que se hicieron del original con el trabajo que el Señor sabe, también fueron *súrat.* Pongo todas las palabras indefinitas, digo, todas las diferencias de verbos, etc. en sola la tercera persona de singular, que no tiene partícula distintiva; como dijimos pag. 24 sino solo el verbo compuesto, que es la raiz, que con la composición, sirve de tercera persona.

SUMA DE LAS COMPOSICIONES.

Indefinito . .	AG*súrat*. Escribe ó escribir.
Pretérito. . .	NAG*súrat*. Escribió.
Futuro . . .	AG*súrat* **to**. Escribirá.
Tiempo y modo.	PANAG*súrat*. Tiempo y modo de escribir.
Indefinito . .	PAG*súrat*. Instrumento, con que se escribe.
Pretérito. . .	PINAG*súrat*. Instrumento, con que se escribió ó persona mandada.
Indefinito . .	PAG*surát***en**. A quien se manda escribir.
Indefinito . .	PAG*surát***an**. Lugar para escribir.
Pretérito. . .	NAG*surát***an**. Lugar donde se escribió.
Verbal . . .	MANAG*súrat*. Grande escritor, que escribe mucho.

Indefinito . .	AG**sur***súrat*. Escribir á todos tiempos.
Pretérito. . .	NAG**sur***súrat*. Escribió sin esperar tiempos.
Verbal . . .	MANAG**sur***súrat*. El que escribe á todos tiempos
Tiempo y modo.	PANAG**sur***súrat*. Tiempo y modo de esto.
Indefinito . .	PAG**sur***surát***en**. Persona á quien se manda lo tal
Pretérito. . .	PINAG**sur***súrat* A quien se mandó lo tal.
Indefinito . .	PAG**sur***surát***an**. Lugar para lo tal.
Pretérito. . .	NAG**sur***surát***an**. Donde se escribió del tal modo.

Indefinito . .	SUM*úrat*. Escribe ó escribir un poco.
Pretérito. . .	SIMM*úrat*. Escribió un poco.
Indefinito . .	Y**su***súrat* Tiempo y modo de esto.
Verbal . . .	SUMU*súrat*. Grande escribiente, que sabe.
Indefinito . .	SUMUR*súrat*. Escribe en su tiempo señalado ó á su gana.

Presente . . .	Mang̃*súrat.* Escribe cosa determinada.
Pretérito, . .	Nang̃*súrat.* Escribió.
Verbal . . .	Manang̃*súrat.* Grande escritor de aquello.
Indefinito . .	Pang̃*súrat.* Instrumento.
Pretérito . . .	Pinang̃*súrat.* Instrumento con que se escribió.
Indefinito . .	Pang̃*surát*__en__. Persona, á quien se manda escribir.
Pretérito . . .	Pinang̃*súrat.* A quien se mandó
Tiempo y modo.	Panang̃*súrat.* Tiempo y modo de escribir lo tal.
Indefinito . .	Pang̃*surát*__an__ Lugar para escribir aquello.
Pretérito . . .	Nang̃*surát*__an__. Donde se escribió.

Indefinito . .	*Surát*__an__. Lo que se escribe (papel) ,l, de quien ,l, á quien se hierra. v. gr. Esclavo.
Pretérito . . .	Sin*urát*__an__ Lo que fué escrito, herrado etc.
Indefinito . .	Cas*urát*__an__. Lo que puede ser escrito papel.
Indefinito . .	Ma*surát*__an__ Loque puede ser escrito (papel) ,l, de quien puede ser escrito, que sabe aprovecharlo.
Pretérito . . .	Na*surát*__an__. Lo que fué escrito de hecho: papel.

Indefinito . .	Y*súrat* Lo que ,l, de quien es escrito, palabras, historias.
Pretérito . .	Yn*súrat.* Lo que ,l, de quien fué escrito.
Indefinito . .	Ca-is*súrat.* Acabado de escribir.
Indefinito . .	Mai*súrat.* Lo que ,l, de quien puede ser escrito.
Pretérito . . .	Nai*súrat.* Lo que ,l, de quien fué de hecho escrito.
Pretérito . . .	Nacai*surát*__an__. Lugar donde fué ,l, de quién escrito.
Tiempo y modo.	Pannacai*súrat.* Tiempo en que puede ser escrito.

Indefinito . .	MA**n***úrat*. Escribe cosa determinada.
Pretérito . . .	NA**n***úrat*. Escribió.
Tiempo y modo.	PAN**n***úrat* Tiempo, y modo de escribir lo tal.
Indefinito . .	PA**n***urát***en**. A quien se manda escribir aquello.
Indefinito . .	PA**n***úrat*. Instrumento para aquello mismo.
Pretérito . .	PINA**n***úrat*. Instrumento ,l, el que fué mandádo, escribiese.
Verbal . . .	MA**n***unúrat*. Gran escribiente ,l, escribano.
Indefinito . .	PA**n***urát***an** Lugar donde se escribe cosa determinada.
Pretérito. . .	NA**n***urát***an**. Lugar donde se escribió aquello.

Indefinito . .	AGUI*súrat*. Escribir muchas cosas determinadas.
Pretérito. . .	NAGUI*súrat* Escribiò aquellas.
Tiempo y modo	PANAGUI*súrat*. Tiempo y modo de aquello.
Presente . . .	PAGUI*surát***en**. Persona á quien se manda aquello.
Pretérito. . .	PINAGUI*súrat*. A quien se mandó ,l, instruyó.
Indefinito . .	PAGUI*súrat*. Instrumento para lo dicho.
Verbal . . .	MANAGUI*sùrat*. Gran escribiente de aquello.
Indefinito . .	PAGUI*surát***an**. Lugar donde se escribe aquello.
Pretérito . .	NAGUI*surát***an**. Lugar donde se escribió

Indefinito . .	AGPAY*súrat*. Mandar escribir cosas determinadas.
Pretérito. . .	NAGPAY*súrat*. Mandó aquello.
Indefinito . .	PAGPAY*surát***en**. A quien se encarga, que mande lo tal.
Pretérito. . .	PINAGPAY*súrat*. A quien se encargó, que mandase, etc.
Indefinito . .	PAGPAY*surát***an**. Donde se manda escribir lo tal.
Pretérito . . .	NAGPAY*surát***an**. Donde se mandó escribir lo tal.

Indefinito . .	MAQUIPAG*súrat*. Escribir en compañía de otros.
Pretérito. . .	NAQUIPAG*súrat*. Escribió así.
Indefinito . .	PAQUIPAG*surát***en**. A quien se manda escribir así.
Pretérito. . .	PINAQUIPAG*súrat*. A quien se mandó ,l, instrumento con que se etc.
Indefinito . .	PAQUIPAG*súrat*. Instrumento con que se escribe en compañía.
Indefinito . .	PAQUIPAG*surát***an**. Lugar donde se escribe en compañía.
Pretérito. . .	NAQUIPAG*suràt***an**. Donde se escribió en compañía.
Verbal . . .	MANAQUIPAG*súrat*. Gran hombre de escribir en compañía.
Tiempo y modo.	PANAQUIPAG*súrat*. Tiempo, y modo de escribir en compañía.

Indefinito . .	Y*súrat*. Lo que ,l, de quien es escrito, palabras, etc.
Pretérito. . .	YN*sùrat* Lo que ,l, de quien fué escrito.
Indefinito . .	CAI*sùrat* Acabádo de escribir.
Indefinito . .	MAI*sùrat*. Lo que ,l, de quien puede ser escrito.
Pretérito. . .	NAI*súrat*. Lo que ,l, de quien fué escrito de hecho.
Pretérito. . .	NACAY*surát***an** Lugar, donde de hecho se escribió ,l, de quien.
Tiempo y modo	PANNACAY*súrat* Tiempo y modo, en que se pudo, y de hecho se etc.
Indefinito . .	Y*surát***an**. Por quien ,l, á cuya petición se escribe.
Pretérito. . .	YN*surát***an**. Por quien se escribió.

Indefinito . .	MANGI*súrat*. Escribir por otro, ó cosa determinada.
Pretérito . . .	NANGI*súrat*. Escribió por otro ,l, cosa determinada.
Tiempo y modo.	PANANGI*súrat* ,l, *pangisúrat*. Tiempo, y modo de lo dicho
Indefinito . .	PANGI*surát***en**. A quien se manda escribir por otro.
Indefinito . .	PANGI*súrat* Instrumento para lo tal.
Pretérito . . .	PINANGI*surát*. A quien se mandó lo tal, ,l, Instrumento.
Indefinito . .	PANGI*surát***an** Lugar donde, en ambas significaciones.
Pretérito . . .	NANGI*surát***an**. Donde se escribió de hecho lo tal.
Verbal . . .	MANANGI*súrat*. Gran, hombre de escribir por otro, etc.

Indefinito . .	AGPA*sùrat* Mandar escribir indefinitamente
Pretérito . . .	NAGPA*súrat* Mandó escribir indefinitamente.
Indefinito . .	PAGPA*surát***en**. A quien se encarga que mande escribir.
Pretérito . . .	PINAGPA*súrat*. A quien se encargó mandase lo tal.
Tiempo y modo.	PANNAGPA*súrat*. Tiempo, y modo de mandar escribir
Indefinito . .	PAGPA*surát***an**. Donde se ejecuta el mandar escribir.

Pretérito. . .	NAGPA*surát***an**. Donde se hizo el mandato de escribir.
Verbal . . .	MANAGPA*súrat*. Grande hombre de mandar escribir.
Indefinito . .	MACA*súrat*. Puede sin impedimento interior de enfermedad.
Pretérito. . .	NACA*súrat*. Pudo, y de hecho escribió.
Pretérito. . .	NACA*surát***an**. Lugar donde de hecho escribió.
Tiempo y modo.	PANNACA*súrat*. Tiempo, y modo del tal poder escribir.

Indefinito . .	MACAPAG*súrat*. Puede, que no hay cosa, que le estorbe.
Pretérito. . .	NACAPAG*sùrat*. Escribiò de hecho, sin estorbo.
Tiempo y modo.	PANNACAPAG*súrat*. Tiempo, y modo del tal poder escribir.
Indefinito . .	PACAPAG*surát***an**. Donde puede sin estorbo.
Pretérito. . .	NACAPAG*surát***an**. Donde sin estorbo pudo, y escribió.

Indefinito . .	MACAY*súrat*. Puede escribir tal cosa, aunque larga.
Pretérito. . .	NACAY*súrat*. Pudo, y escribió de hecho lo tal.
Tiempo y modo.	PANACAY*súrat*. Tiempo, y modo de aquel poder.

AHORA FALTAN LOS FRECUENTATIVOS DE LOS VERBOS, Y LAS DEMÁS PALABRAS DERIVADAS, QUE ADMITEN FRECUENTACIÓN.

Indefinito . .	AG**sur***súrat*. Escribir mucho, uno, á muchos.
Pretérito. . .	NAG**sur***súrat*. Escribió así
Indefinito . .	PAG**sur***surát***en**. A quien se manda lo tal.
Pretérito. . .	PINAG**sur***surát*. A quien se mandò etc., ,l, instrumento.
Indefinito . .	PAG**sur***súrat*. Con que se escribe siempre.
Indefinito . .	PAG**sur***surát***an**. Lugar para lo mismo.
Pretérito. . .	NAG**sur***surát***an**. Lugar donde se escribió frecuentemente·

Indefinito . .	MANĜ**sur***surát*. Escribir cosa determinada frecuentemente.
Pretérito. . .	NANĜ**sur***súrat*. Escribió así.
Verbal . . .	MANANĜ**sur***súrat*. Escritor de lo tal.
Tiempo y modo.	PANNANĜ**sur***súrat*. Tiempo, y modo de lo tal.
Indefinito . .	PANĜ**sur***súrat*. Instrumento para mucho escribir.
Pretérito. . .	PINANĜ**sur***súrat*. Instrumento con que ,l, á quien se mandó escribir muchas cosas determinadas.
Indefinito . .	PANĜ**sur***surát***an**. Lugar para lo tal.
Pretérito. . .	NANĜ**sur***surát***an**. Lugar donde escribió frecuentemente.

Indefinito . .	SUMUR*sùrat*. Escribir cosa poca á sus tiempos.
Pretérito. . .	SIMMUR*súrat*. Escribió así.
Tiempo y modo.	YSUR*súrat* Tiempo, y modo de escribir á sus tiempos ,l, lo que se escribe.

Indefinito . .	SUR*surát***an**. Papel, que se escribe frecuentemente.
Pretérito. . .	SINUR*súrat***an**. Lo que fué escrito así.

Indefinito . .	Y**sur***súrat*. Palabra, que se escribe á menudo.
Pretérito. . .	YN**sur***súrat*. Lo que se escribió así.

Indefinito . .	MAY**sur***súrat*. Lo que puede ser escrito muchas veces.
Pretérito. . .	NAY**sur***súrat*. Lo que fué escrito así.
Tiempo y modo.	PANNACAY**sur***súrat*. Tiempo, y modo de lo mismo.

Indefinito . .	MANUR*súrat*. Escribe cosa determinada frecuentemente.
Pretérito. . .	NANUR*súrat*. Escribiò así.
Tiempo y modo.	PANNUR*súrat*. Tiempo, y modo de lo tal.
Indefinito . .	PANUR*súrat*. Con que escribir al dicho modo.
Pretérito . . .	PINANUR*súrat*. Con que escribió así ,l, à quién se mandó.
Indefinito . .	PANUR*surát***en**. A quien se manda escribir así.
Indefinito . .	PANUR*surát***an**. Lugar donde se escribe así.
Pretérito . . .	NANUR*surát***an**. Donde se escribió así.

Indefinito . .	AGUI**sur***súrat*. Escribir cosa determinada frecuentemente.
Pretérito . .	NAGUI**sur***súrat*. Escribió así.
Tiempo y modo.	PANAGUI**sur***súrat*. Tiempo, y modo de aquel escribir así.
Indefinito . .	PANAGUI**sur***surát***en** A quien se manda lo tal.
Pretérito. . .	PINAGUI**sur***súrat*. A quien se mandó ,l, instrumento
Indefinito . .	PAGUI**sur***surát***an**. Lugar donde se escribe.
Pretérito. . .	NAGUI**sur***surát***an**. Donde se escribiò así.
Verbal . . .	MANAGUI**sur***súrat*. Gran escritor así.

Indefinito . .	AGPAY**sur***súrat*. Mandar cosa determinada
Pretérito. . .	NAGPAY**sur***súrat*. Mandó aquello.
Indefinito . .	PAGPAY**sur***surát***en**. A quien se encarga, que mande aquello.
Pretérito. . .	PINAPAY**sur***súrat*. A quien se encargó mandase aquello.
Indefinito . .	PAGPAY**sur***surát***an**. Donde se manda aquello.
Pretérito. . .	NAGPAY**sur***surát***an**. Donde se mandó.
Tiempo y modo.	PANNAGPAY**sur***súrat*. Tiempo, y modo de aquello

Indefinito. . .	MACA**sur**_súrat_. Puede escribir muchas veces.
Pretérito. . .	NACA**sur**_súrat_. Pudo, escribió de aquel modo.
Tiempo y modo.	PANNACA**sur**_súrat_. Tiempo, y modo de poder aquello.

Indefinito . .	MACAPAG**sur**_súrat_. Puede escribir muchas veces, sin impedimento exterior.
Pretérito. . .	NACAPAG**sur**_súrat_. Escribió de hecho, sin impedimento.
Tiempo y modo.	PANNACAPAG**sur**_surát_**an**. Tiempo, y modo de aquello
Indefinito . .	PACAPAG**sur**_surát_**an**. Donde puede aquello.
Pretérito. . .	NACAPAG**sur**_surát_**an**. Donde pudo, y escribió aquello.

Indefinito . .	MAQUIPAG**sur**_súrat_. Escribe mucho en compañía.
Pretérito. . .	NAQUIPAG**sur**_súrat_. Escribió de aquel modo.
Indefinito . .	PAQUIPAG**sur**_surát_**en**. A quien se manda aquello.
Pretérito. . .	PINAQUIPAG**sur**_súrat_. A quien se mandó.
Indefinito . .	PAQUIPAG**sur**_surát_**an**. Lugar donde
Pretérito. . .	NAQUIPAG**sur**_surát_**an**. Lugar donde se hizo
Verbal . . .	MAQUIPAG**sur**_súrat_. Gran escribiente en compañía.
Tiempo y modo.	PANNAQUIPAG**sur**_súrat_. Tiempo, y modo de aquello.

Indefinito . .	AGPA**sur***súrat* Mandar muchas veces escribir indeterminadamente.
Pretérito. . .	NAGPA**sur***súrat*. Mandó escribir de aquel modo.
Indefinito . .	PAGPA**sur***surát***en**. A quien se encarga que mande aquello.
Pretérito. .	PINAGPA**sur***súrat*. A quien se encargó mandase. etc.
Tiempo y modo.	PANAGPA**sur***súrat*. Tiempo, y modo de aquello.
Indefinito . .	PAGPA**sur***surát***an**. Donde uno manda á otro, que escriba así.
Pretérito . . .	NAGPA**sur***surát***an**. Donde mandó á otro aquello.

Indefinito . .	MACAY**sur***súrat*. Puede escribir cosa determinada frecuentemente.
Pretérito . . .	NACAY**sur***súrat* Pudo, y escribió de hecho así.
Tiempo y modo.	PANNACAY**sur***súrat*. Tiempo y modo de aquello.
Indefinito . .	Y**sur***surát***an**. Por quien muchas veces se escribe.
Pretérito. . .	YN**sur***surát***an**. Por quien se escribiò asì.

Indefinito . .	MANĞI**sur***súrat*. Escribir por otro, ,I, cosa determinada.
Pretérito . .	NANĞI**sur***súrat*. Escribió así.
Tiempo y modo.	PANNANĞI**sur***súrat*. Tiempo, y modo de aquello.

Indefinito . .	PANĞI**sur***surát***en**. A quien se manda aquello, etc.
Pretérito. . .	PINANĞI**sur***súrat*. A quien se mandò, ,I, instrumento.
Indefinito . .	PANĞI**sur***súrat*. Instrumento de aquello.
Indefinito . .	PANĞI**sur***surát***an**. Lugar para aquello.
Pretérito . .	NANĞI**sur***surát***an**. Donde se hizo.
Verbal . . .	MANANĞI**sur***súrat*. Grande hombre de aquello.

Para mejor inteligencia hemos puesto por separado, en cuadros, cada diferencia de composición de verbo juntamente con todos sus derivados.

Fuera de esto se sepa que todas las primeras palabras de cada división son el presente de aquel verbo, el cual si es activo, sirve de presente, de la tercera persona de singular y de infinitivo: v. gr.: AG*súrat* tanto quiere decir, escribir como escribe Pedro. Y si es pasivo, sirve de lo mismo en significación pasiva, como v. gr.: *Surat*AN tanto quiere decir, lo que es escrito ó ser escrito, esto es, pintado con letras (que es el papel ú otra cualquiera cosa en que se escriba etc.,) como la tercera persona de quien es escrito ó pintado.

*Surá*TEN. Esta composición EN va por remate, por tener más dificultad, que todos en su modo de hacer significar á la raiz. Con esta raiz *súrat*, como con otras infinitas, no puede significar otra cosa, sino convertir aquello que se dice en lo que significa la raiz; y esto es, ordinariamente, cuando la raiz significa cosa subsistente, como v. gr.: *tápi*, tabla; *tapíen ti arigue*, hacer tablas el harigue, aserrarle; manteles, *mantelésen ti quiníyo*; hacer manteles la manta; *lálat*, cuero; *zapatósen ti lálat*, hacer zapatos el cuero, etc. Así también *súrat* significa carta ó escritura, connotando la materia de que está escrita la cosa: pues *suráten* v. gr.: *ti abêl* querrá decir: hacer á la manta sujeto de escritura, quiere decir: tomarla y servirse de ella en lugar de papel. De esto diremos más en su lugar.

Ahora se repare, como no todas las especies de verbos que admiten la dicha raiz, tienen igualmente todas las palabras concernientes á una especie. Como v. gr.: El verbo *Sumúrat* no tiene composición concerniente para persona á quien se mande hacer aquella acción con aquel mismo modo de significar; ni tampoco tiene lugar de aquella acción, etc. De manera que si quisieremos preguntar á quien se mandó, ó donde se hizo aquello, lo habremos de decir por otro de los demás verbos, cuya significación sea más allegada á la dicha; y para esta de la composición *um* la más parecida es la de *manúrat* de la cual diremos en

su lugar: y así, si dice uno *ni Juan ti simmúrat i'i maysa ñga sùrat á impáoit quen Pedro,* Juan fué el que escribió una carta, que se envió á Pedro; puede el otro preguntar: *adín nanurátan na?* en qué parte la escribió? Otro ejemplo de la persona mandada; *ámin no sumúrat ni Juan, panursuráten ni Pedro,* síempre que escribe Juan (suple alguna carta) es mandado de Pedro. Y así en otros. Ahora vengamos á nuestro verbo compuesto con AG.

MODO INDICATIVO.

TIEMPO PRESENTE.

Pongo el verbo aparte, pues uno mismo sirve á todas las personas.

Forma primera.

AG*súrat.*
- *ac,* escribo.
- *ca,* escribes.
- *N.,* escribe.
- *camì* ó *tayó,* escribimos.
- *cayó,* escribís.
- *da,* escriben ó N.

De la partícula *tayó* ya queda dicho pág. 24, como es para cuando se incluye la persona ó personas con quien se habla.

Lo segundo advierto, que los romances, como quedan arriba, así los significan las personas ó pronombres pospuestos. Porque muy diferentemente significan cuando se anteponen los pronombres enteros, y á éste llamaremos romance especificado pues nombra la persona que hace la tal acción para distinguirla de todas las demás; y sepa el que oye claramente quien es etc. Y para estos propósitos es la forma siguiente:

Forma segunda.

Siác	*ti* AG*súrat.*	Yo soy el que escribo.
Sicá		Tu eres el que.
Isú ó *N*.		El ó N. es el que.
Dacám ó *Datáy*. .		Nosotros somos los que.
Dacáy		Vosotros sois los que.
Isúda ó *N*. , . .		Ellos son los que.

Aquí se puede luego advertir, cómo es muy usado en esta lengua hacer síncopas, digo, dejar alguna letra ó letras de la palabra; principalmente la última letra de la palabra, como se ve en los pronombres, *dacám*, *datáy*, *dacáy*; y esto se entiende siendo en medio de razón; porque habiendo de acabar la razón en aquella palabra en ninguna manera se hace síncopa v. gr.: *Addá camí*, aquí estamos; *adú tayó*, muchos somos.

De la tercera persona, así de singular, como de plural, digamos el misterio que tiene aquella N. La razón de ponerla es para que en su lugar se entienda y ponga la persona que se hubiere de nombrar, como v. gr.: *iti padre ti agsúrat, ití ocóm ti agsúrat, daguiti escribano ti agsúrat etc.*

Arriba en la primera forma, es la misma razón v. gr.: *Agsúrat ni Juan, agsúrat ti padre, agsúrat daguití escribano, etc.*

PRETÉRITO IMPERFECTO.

Es el mismo presente AG*súrat* sin diferencia alguna. Sólo es de saber, que para decir que actualmente escribía ó estaba escribiendo, v. gr.: ó en cualquiera otra acción, que sea se antepone este verbo **agdamá** que significa actualmente v. gr.: *Idi d*IMM*aténĝ ac ití simbáan*, **agdamá** *nĝa* AG*misa ti padr*EN, cuando llegué á la iglesia, ya el padre estaba actualmente diciendo misa, *idi d*IMM*aténĝ ti súrat mo,* **agdamá** *ac á* AG*súrat ití* I*paoit co comá*

quenca, cuando llegó tu carta, estaba yo actualmente escribiendo una que enviarte.

Para tratar de cosa, que se intentaba hacer ó estaba ya para hacerse, y no se hizo, se añade esta partícula **comá** que significa lo que en nuestro español decimos por estos verbos y tiempos v. gr.: quería, estaba para **comà** AG*súrat*, hubiera hecho; de manera, que denota lo que no se hizo, como veremos luego en los demás modos, v. gr.: AG*súrat ac* **comát** *itáy bigát, em adda* NACA*tipéd caníac*, ya estaba para escribir esta mañana, sino que hubo cosa, que me estorbó.

PRETÉRITO PERFECTO *NAG*.

NAG*súrat ac, ca, cami, cayó, etc.*

Ya se ve cómo la diferencia, que tiene el pretérito de el presente en esta composición **ag** no es más que una N antepuesta NAG y no hay más que saber, ni en que cansar la memoria, para cuantas raices hagan verbos con la composición AG sino que el pretérito ha de ser NAG de suerte que cada composición se lleva consigo su pretérito, y las raices no tienen que traer de su parte, sino su cuerpo gentil, y recibir las composiciones ó antes ó después de si y antes ó después también, como iremos diciendo adelante.

Las partículas de las personas ya quedan puestas en el presente, y basta para todos los modos y tiempos; pues en ellas no hay mudanza, sino sólo añadir las partículas que denotan tal tiempo.

PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO.

Este es el mismo pretérito perfecto: solo tiene más la partícula EN que es nuestro YA con las diferencias, que quedan dichas arriba, pág. 66, de manera que tiene el mismo romance que el pretérito perfecto según nuestro romancear; pero en fin, él sirve á pluscuamperfecto y para más especificación se antepone este verbo **nalpàs**, que también es pretérito de **malpás** v. gr.: *Idí* NA*pán ac*

iti balày ti padre NAG*súrat***en**, *oenno, nalpás á* NAG*súrat***en**, cuando fuí á casa del padre, ya había escrito ó ya había acabado de escribir. *Idi* MANG*gapó á* AG*súrat ni Juan*, **nalpás** *ac*ON ó NAG*súrat ac*ON, cuando comenzaba á escribir Juan, ya yo había acabado ó ya yo había escrito.

El futuro **to** es tan manual, que no desecha á nadie, que se quiera servir de él y así en todas las personas de este menguado verbo EN se halla: v. gr.: EN N*ac to*, EN *ca*N *to, etc.* Aunque la tercera persona de singular EN **to** nunca se atreve á parecer sola como las demás EN N*ac* **to**, yo iré: EN *ca*N **to**, tu irás: EN *cam to*, iremos, etc., sino es arrimada á verbo que determine: v. gr.: EN **to** AG*digus*, irá á bañarse; EN **to** *mangán no madamá*, irá á comer de aquí á un rato, etc.

Nótese, que los modos, que en nuestro español usamos por futuro perfecto en ocasión de duda y como adivinando, como cuando decimos, yo apostaré que etc., v. gr.: No parece aquí á quien busco, y digo: habrá ido á comer, á bañarse; así en los demás en semejantes romances, el iloco lo dice poniendo en pretérito el verbo determinado del EN v. gr.: EN **to** NANGÁN, habrá ido á comer. EN **to** NAG*dígus*, habrá ido á bañarse. Y también es lo mismo con este nuestro romance, *habría*, v. gr.: EN N*ac* **to** GU*mátang págay sadí*..., habría yo ido á comprar arroz á...; esto es: en ocasión, que le vinieron á buscar y no le hallaron responde él lo dicho.

En oraciones pasivas, como la tercera persona de singular tiene la partícula NA que es la que la hace persona agente de pasiva; así se vandea también, como las demás personas: v. gr.: EN NA *alàen ti bàlon* NA, va por su matalotaje Pretérito. EN NA INN*àla ti gayáng* NA, fué á traer su lanza. EN NAN TO *alá*EN NO *coa*, luego irá por ella, él ó ello. MANG*án pay, quet* SA NA**n** TO EN *aramíd*EN *ti ibagá*M, comerá primero y luego irá hacer lo que dices, etc.

☞ Nótese el modo de hablar con esta partícula SA y el verbo EN en oraciones pasivas, como las de arriba, por que se usa mucho; y es bien estar advertidos de ello. Ejemplos: Come primero *quet* SA *can to* EN *tuluy*EN *ti*

*aramíd*EM. y luego irás á acabar lo que estás haciendo; descansa ahora SA *cam to* EN *rebba*EN *ti baláy*, y luego iremos á derribar la casa; bañaos *quet* SA *cay to* EN I*raép ti págay*, y luego ireis á trasplantar el arroz; que preparen las maderas *quet* SÁ *dan to* EN *darapdáp*AN *daydi pasanĝguir* y luego irán á labrar aquel quilo.

FUTURO IMPERFECTO.

AG*súrat*.	**ac** TO.	Escribiré.
	can TO.	Escribirás.
	TO.	Escribirá.
	cam ó **tay** TO.	Escribiremos.
	cay TO,	Escribireis.
	dan TO.	Escribirán.

Forma del futuro especificado.

Siác.	TO *ti* AG*súrat*.	Yo seré el que escriba.
Sicán.		Tu serás.
Isún.		Él será.
Dacám.		Nosotros seremos.
Dacáy.		Vosotros sereis.
Isúdan.		Ellos ó N. serán.

Ya se ve puesto en práctica lo que queda dicho en la pág. 49 acerca de la N que se añade cuando acaba en vocal la palabra antecedente al TO que es sólo por la cadencia de la pronunciación. Lo cual es al revés en nuestro español, que por la cadencia de la pronunciación quitamos letra ó letras, v. gr.: bueno, grande; buen hombre, buen varón y no bueno varón, buen soldado y no bueno soldado.

Adviértase también, cómo esta partícula TO de futuro se pone en principio de algunas palabras, principalmente en este adverbio **tono** que es nuestro **cuando** tratando de cosas futuras, v. gr.: **Tono** *umáy* MANĜ*ocóm ti Apó tayó á Jesucristo*, cuando venga á juzgar nuestro Señor

Jesucristo. **Tono** *coá*, después. **To***man* **no** *coán*, y después también. *Sumublí dan* **to** *man* **no** *coan*, volverán después otra vez.

FUTURO PERFECTO.

El futuro perfecto cuyo romance es v. gr.: Ya habré escrito etc., en sentido demostrativo llano, digo, que no sea del modo que decimos arriba, acerca del futuro del verbo EN que es adivinando, etc., se hace por el mismo presente anteponiendo este verbo **malpás** con la partícula TO de futuro *ut supra* y la EN que es nuestro YA con sus diferencias, v. g.: *Tono agúdunḡ ca* MALPAS *ae* TO *a* AG*súrat* EN, cuando te vuelvas ya yo habré escrito ó acabado de escribir. MALPAS *can* TO *á* AĜ*sùrat*EN etc.

Nuestro modo de hablar v. gr.: habranlo hurtado, si viene á mano; yo aseguro, que lo han hurtado; y así otra cualquiera razón á este modo se dice en iloco, poniendo esta partícula NO al fin de la razón llana, dicha por pretérito, v. gr.: *Ti*N*ácao dan* NO. NA*bóonḡ mon* NO, tu lo habrás quebrado.

Para imperativo, sirven las personas segundas propiamente que son las mandadas aunque también se manda á tercera persona, etc., y no sólo las del presente, sino también las del futuro v. gr.: AG*súrat ca*, ó *agsúrat can to, oén?* Escribe ó escribirás, entiendes? AG*súrat cayó*, ó AG*súrat cay to oén?* En esta lengua, tiene el imperativo más gente, que no en la latina; porque tiene el *Dual* DATÁ ó TA. Tu y yo y el TAYÓ que incluyen la segunda persona, el uno en singular y el otro en plural; y por esta razón sirven á imperativo, v. gr.: *En*TAN vamos tu, y yo. *En* TAYÓN, vamos vosotros y yo. AG*súrat* TA, AG*súrat* TAYÓ.

Imperativo prohibitivo.

Cuando mandamos algo, vedando que no se haga tal cosa que es con la negación DI tiene esto de parti-

cular esta lengua, que hablando actualmente, presencialmente con uno, se puede decir doblando la primera sílaba de la raiz, tomando juntamente la consonante de la segunda si la tuviere, v. gr.: DI *ca* AG**sur***súrat*, no escribas; DI *ca* MA**am***amés*, no tengas miedo; DI *ca* MA**ba***baín*, no tengas vergüenza, *dí ca* **pat***patien dayta*, no creas eso.

Dije hablando presencialmente con alguno porque cuando se prohibe en ausencia ó en común ó como ley general, en tal caso no se dobla la primera sìlaba de la raiz, sino simplemente se dice el verbo, anteponiéndole la negación DI como se ve en los mandamientos, v. gr.: DI *ca* MAMA*pátay*. DI *ca* MAQUI*ábig*. DI *ca* UM*árem*, etc.

Ejemplos, en pasiva, que es hablando de cosa determinada. DI *ca* TIG*lignáy*EN *dayta*, no llegues á eso; DI *ca pay* AL*ilá*EN no lo lleves aún; DI *ca pay* I*yay*, no lo traigas aún; DI *ca* CO*coén dayta*, no andes con eso etc.; DI *ca* PAT*patí*ÉN *ti casta*, no creas semejante cosa.

MODO SUBJUNTIVO.

Es el mismo presente de indicativo, para todos los tiempos que no fueren de pretérito perfecto. Y para los que fueren, sirve el pretérito del mismo indicativo; junto con las partículas, que denotan tal ó tal tiempo; las cuales se noten según los romances, que aquí tuvieren las oraciones, v. gr.: Presente. *No cas no* AG*súrat ac*, si fuere caso, que yo escriba, ó si yo escribiere. Y así en las demás personas.

No comá no agsúrat ac, si yo escribiera. Y así en los demás.

No comá no agsúrat ac, si yo hubiera escrito, etc.

Para dar razón de la segunda parte de la oraciòn ó concepto que se dice, que es haciendo el mismo tiempo *hubiera* se echa la misma partícula NO COMÁ al fin de la razón. De manera, que puesta al principio de la oración hace tiempo pluscuamperfecto, incluyendo condición; y puesto al fin, no hace más que denotar, ó hacer pluscuamperfecto, v. gr.: NO COMÁ *no* IM*bagá*M *caniac itáy bigát* NAG-

súrat ac COMÁ, si me lo hubieras dicho esta mañana, ya hubiera escrito. Y al mismo modo en cualquiera materia.

El futuro así el imperfecto como el perfecto, no tienen más que una de estas partículas, NO ó TONO y el presente ó el pretérito: v. gr.: *Amangán* NO AG*súrat ti padre, ta* IB*agá na ti básol cot ití prior mi, ay!* Oh cuerpo de tal, si el padre escribe, y le dice á nuestro prior mi pecado! *Amangán* **no** NAG*súrat ti padre ití* IM*páoit nat ití prior mi, ta* IM*bagá na ti* NA*arámid co a dáques, ¿diac to cad* MA*saplit?* Oh que mal negocio sería, si el padre ha escrito á nuestro prior, y le ha dicho el mal que yo he hecho; ¿por ventura no seré azotado?

Nuestro *cuando* indefinito, que es cuando decimos v. gr.: cuando hicieres tal ó tal; cuando entrares en la iglesia, etc., es en iloco NO v. gr.: No SUM*bréc cáy ití simbaán,* AG**cur***cruz cayó,* cuando entráredes en la iglesia, persignaos. No *addá* DU**mat***daténg á saquít yo, dagús*E *yo á caracá*REN *ti* AG*confesar* cuando os viniere alguna enfermedad, luego al punto tratad de confesaros, etc.

MODO OPTATIVO.

Este modo, no tiene que adivinar más que las partículas que significan el deseo del ánimo, pues en todo lo demás es de la misma manera, que el pasado. Ejemplos: SÁPAY *ta* AG*súrat ti padre,* ojalá escriba el padre. SÁPAY COMÁ NO AG*súrat,* ojalá escribiera. SÁPAY COMÁ NO NAG*súrat idí;* ojalá hubiera escrito entonces. NĜÁMAN SA NO NAG*súrat ac* NO COMÁT *idí cóa.* Oh válgame Dios, no hubiera yo escrito en aquella ocasión. Quiere decir: como me pesa de no haber escrito.

IÁMAN PÁY NO AG*súrat ca,* Dios te lo pague si escribieres, te lo agradeceré IÁMAN PAY NO NAG*súrat ti padre,* plegue á Dios, que haya escrito el padre.

MODO INFINITIVO

Este es el mismo presente de indicativo: v. gr.: *Ammom ti* AG*súrat*? sabes escribir? NA*paguél á arímid ti* AG*súrat*, trabajosa cosa es el escribir; *ennac* AG*súrat*, voy á escribir; *dámo na páy ti* AG*súrat*, ahora es su principio ó ahora comienza á escribir: es modo suyo de hablar. *Ennac comá* AG*súrat*, iba ó estaba para ir á escribir, quiere decir: y no fuí. Para el pretérito, y supino ó gerundio de acusativo, sirve el pretérito del indicativo, regido de los verbos, que le anteceden y determinan, v. gr.: NA*pán* NAG*súrat baláy ti oróm*, fué á escribir á casa del Alcalde mayor. *En nac* NANĞ*ili cadaguiti* CA*cabsit co*, fuí á visitar á mis hermanos á su pueblo.

El futuro no le tiene regular, y así se hace del mismo presente del indicativo; v. gr.: (Latine) **promisit se scripturum**: IN*carì na ti baqui na nğa* AG*súrat*, prometió de escribir ó que escribiría.

Lo más ordinario de estas lenguas, es referir las mismas palabras del que prometió, echando al fin el verbo CONÁ que es el **inquam** etc. latino v. gr.: AG*súrat ac to mét láeng* CONÁ *na*, **scribam proculdubio**, **inquit**, escribiré dijo, sin duda.

GERUNDIO DE GENITIVO

Pánag.

Este gerundio de genitivo, en esta lengua y en esta composición AG de que vamos tratando, no se estiende su significación, tomado así á solas más que á tiempo y modo; quiero decir; que incluye en si indiferentemente estos dos nombres, **tempus**, **modus**: v: g.: **scribendi**, ó lo que fuere; de manera, que PANAG*súrat mo* tanto quiere decir tu tiempo de escribir, como tu modo de escribir, etc., y de las demás palabras de la razón se ha de sacar cuando se toma por tiempo ó cuando por modo, etc. v. gr.:

si digo: *nadayág ti* PANAG*súrat mo* claro esta, que lo digo por el modo; pues, *nadayág*, quiere decir: hermoso; y eso no se había de decir por el tiempo. Así también por el contrario, si digo *naládao ti* PANAG*súrat mo*, es claro, que lo digo por el tiempo; porque *naládao* quiere decir: **tardío** esto es pasada la ocasión ó tiempo en que se había de hacer: de manera, que el uno dice: hermoso es tu modo de escribir; y el otro dice: tarde fué cuando escribiste ó el tiempo de tu escribir.

Cuando tiene nombres, que le determinen, como: v. gr.: **causa**, **principio**, **fin** etc. sirve á todo lo que sirve el gerundio latino: v. gr.: *Anian sa ti gapó ti* PANAG*súrat mot idí?* Qué fué la causa de tu escribir ó de que escribieses aquello? *Daydi ti sipud ti* PANAG*súrat na*, aquel fué el principio de su escribir. *Itay ti engga ti* PANAG*súrat na*, ahora es el fin de su escribir.

Para los tiempos diversos, le sirven los diversos adverbios: v. gr.: *Idi* PANAG*súrat mot idí sermón á inarámid mo* etc., cuando escribiste el sermón que hiciste, etc. *Tono* PANAG*súrat mot iti sió mi, siac to ti agbása*, cuando escribieres nuestra lengua, yo leeré, yo seré el que lea, (suple) lo que has de escribir.

Para tiempo indeterminado sirven estas partículas ITÍ ANIA TI. ITÍ ANIA TI PANAG*misa ditóy?* cuándo, en que hora se dice misa aquí? ó es el tiempo en que? etc.

☞ Para pretérito interrogante, sirve este adverbio CAANÓ v. gr.: *caanó ti* PANAG*súrat mo*? cuándo fué tu escribir? Para futuro interrogante, son estas NO ANÓ? ó TON ANÓ? v. gr.: NO ANÓ *ti* PANAG*súrat mo*? cuándo ha de ser tu escribir?

Aquí podemos notar, como por este gerundio PANAG de la composición *ag* y por los demás, que le corresponden en las demás composiciones, se dice en esta lengua cualquiera cosa de **alabanza** ó **vituperio** v. gr.: *Imbag ti* PANAG*casabá ti padre Pedro a!* Oh que lindo es el modo de predicar del padre Pedro! *Cadáques ti* PANAG**sa**-*saom gaiyem!* Oh que mal modo tienes de hablar, amigo! oh que malas palabras dices, etc. *Imas ti* PANAG**can**-*canta ni Juan*, Oh que sabroso es el modo de cantar de

Juan *Cadáques ti* PANAG**bag***baguí na ñga tuó ay*! Oh que mal cuerpo tiene, v. gr.: lleno de sarna, etc. lepra, es lo que principalmente significan con este modo de decir. *Cadáques ti* PAM**ma***guí na*, es por estar flaco, descolorido, etc.: *Alás ti* PANAG*pagná na ñgay!* Oh que indecente modo de andar tiene! *Amanğán lintég ti* PAMMAG*bagá na a!* Oh que derecho modo tiene de reprender ó enseñar! Así también, en cualquiera de las demás composiciones. Por el gerundio de genitivo dicen el **bien**, ó **mal** de aquella acción, como apuntaremos adelante en cada composición.

☞ Nótese mucho, que principalmente en este verbo *ağúdunğ* que es volverse; tratando del tiempo determinado para volverse, le añaden la composición *an*. PANAG*udúnğ*AN; y lo dicen del dia de la muerte, y también de la hora en que cada uno propone volverse de donde va.

GERUNDIO DE ABLATIVO.

Aunque no le tiene la lengua, pero, pues vamos siguiendo el Arte de *Nebrija*, diremos aquí del modo que dicen estas oraciones, que suenan gerundio de ablativo, y muchas veces participio de presente. Ejemplos: Escribiendo ó leyendo, no se siente pasar el día; *No* AG**sur***súrat datào, anno* AGBAS*bása datáo, caliodáyan láenğ ti aldáo*: el romance literal es: si la persona escribe ó lee, etc.; recibiendo los Sacramentos, se acrecienta la fuerza del alma para resistir á las tentaciones del diablo: *no umáoat datáo á cristiano cadaguití Sacramento, aglálo ti bileg ti cararúa ñga sumarquéd ití sairo ti diablo*; el romance es: si el cristiano recibe muchas veces, etc.; diciendo misa de mañana, puede el hombre hacer otras cosas ó acudir á lo demás, *no* AG*misa datáot ití bigbigát, macapagcoa* ó *macapagarámid datact ití daddúma ñga aramid*; si una persona dice misa de mañana, puede una persona, etc. este es el romance, cuando habla el que es sacerdote; pero si lo dice uno que no lo es, dirá así: *no agmisa dat ití bigbigát, ta mayát datáo á maquirámud, saán á matantán datáo á mapàn tálon;* si

dicen misa de mañana y una persona quiere oirla, no es una persona detenida, que no vaya presto á la se mentera.

Este gerundio cuando se determina de oración entera de bervo activo, como v. gr.: cuando decimos: buscas ó pretendes, ser honrado ó estimado, afrentando á otros?

En semejantes oraciones se dice el gerundio por el presente de indicativo ligado con la primera oración, por medio de la partícula NGA, ó Á, v. gr.: *Padaydáyao ca* NGA*mangabahít iti daddúma nga tào*? Otro ejemplo; Paréceme, que te has de librar mintiendo? *Conám no maisalácan ca* NGA *agtirtiri*, ó *iti agtirtiri ca?* Y aun así algo mejor. También se dirán muchas oraciones de las que en nuestro español suenan gerundio de ablativo por el tiempo, y modo: v. gr.: Pretende aumentar su hacienda, y hacerse principal engañando ó con engañar; *caracaren na ti mamaadút iti cúcoa na*, *quet bumacnang iti pannandor na*; del *sáor* raiz, *mandor*, etc.

Finalmente, supuesto que la lengua no tiene este modo de gerundio, mirar y considerar el sentido de la oración que queremos decir; y echarla por el circumloquio, que más propiamente signifique aquel sentido; y esto se entiende, cuando el gerundio sonáre indefinito, ut supra. Y si sonáre pretérito habrá de ser, ut infra.

Cuando se determina de participios de pretérito, ó nombres adjetivos, en tal caso, se dice ó suple por el pretérito de indicativo, ligado con la partícula NGA, ó Á v. gr.: estoy cansado de andar, NA*bannúg ac* Á NAG*nagná*. El literal sentido es: Estoy cansado, que anduve. Así también, engañado he sido comprando este esclavo: NA*sáor ac* Á SIM*álio iti adipen itóy*. El romance literal es: engañado he sido, que compré este esclavo. Empuyeme, yendo por un camino que no sabía, NA*sugá***an** *ac á* NAG*nát iti di ac ammó á dálan*. El romance literal es: empuyeme, que fuí por, etc. claveme una puya.

Y hablando en universal: cada y cuando que hubiere dos oraciones, que la una se siguió de la otra, como decimos, v. gr. Enfademe de esparar; canseme de oir tantas

cosas, etc. En semejantes casos, la partícula NĜA, ó Á sirve con tal propiedad de la lengua: v. gr.: *Simgá ac* Á *nagurúray quencá*, enfademe de esperarte; *napda ac* Á *nagdenĝdenĝnĝég iti adú á sasáo na*, canseme de oir las muchas cosas, que dijo.

Por estos ejemplos, se sacará en gran parte el saber, lo mucho, que sirve la importantísima partícula NĜA, ó Á.

Aquí se sepa, cómo esta lengua no tiene ablativo absoluto; pero súplele con oración del presente: v. gr.: Viéndolos yo, (**vidente me illos etc.**) viéndolos yo estaban hurtando de las naranjas, que el Padre estima mucho, en iloco: *addá ac, quet agtatácao da cadaguiti lucbán* Á *dunĝdunĝnĝoén únay ti padre*: literal sentido: veíalos yo, y estaban, etc. Otro ejemplo: Estaban hablando palabras deshonestas, estando yo presente, en iloco: *addá ac, quet agsasaó dat iti nacaluclucsáo á saó*. Y así en cualquiera ocasión.

PARTICIPIO DE PRESENTE.

Para en cuanto toca al participio de presente, digo, á las oraciones españolas que sonando como gerundio de ablativo corresponden al participio de presente latino, se hacen por el mismo presente de indicativo, ligándole con la partícula NĜA ó Á, v. gr.: Llegando al convento, hallé al padre escribiendo. Latine, **cum perveni in conventum inveni patrem scriptitantem**; iloco: *idí dumaténĝ ac iti convento, dináanm co ti padre* Á *agsursúrat*. Participio de presente pasivo. **Qui creditur**, *iti patién*, el que es creido, obedecido; activo, *iti mamáti* el que cree ú obedece, etc.

Las oraciones que tienen el participio de presente por supuesto en latin, que en nuestro español son como estas: v gr.: *durmiendo habla, comiendo canta*, y otras así; se dicen también por el mismo presente, y con la misma liga del NĜA ó Á aunque con esta diferencia: que la palabra, que en nuestro español es primera, acá es postrera

et é contra, v. gr.: AG**dan**dánio á MA**tma**túrug, canta estando durmiendo; AG**sur**súrat Á *magmagná*, escribe andando.

También se dicen á este modo las oraciones, que tienen por supuesto el participio de pretérito: v. gr.: **latine**: **vocatus non respondet**, *di* SUM*ungbát* Á *ayab***án**, no responde siendo llamado y por ser esto muy natural en esta gente, será gran cosa comenzar luego á armarse de paciencia los que hubieren de vivir con ellos. *Di t*UM*aliao* Á PAQUI*sao***án** no vuelve el rostro hablándole

Aquí se note, para todo género de pretérito, ora activo, ora pasivo, que en esta lengua se usan puramente como en nuestro español, y en latin, v. g.: *Iti* NAG*súrat*, el que escribió; *daguiti i*MM*áy*, los que vinieron; *daguiti b*IN*ítay*, los ahorcados; *daguiti* IN*asár á manúc*, las gallinas asadas, *daguiti p*IN*íli*, los escogidos; *iti t*IN*agábo*, el prohijado, etc.

Ultimo supino.

Este se suple de ordinario con el presente de pasiva, la que la oración pidiere. Aunque muchas de estas oraciones, que parecen de último supino corresponden más al presente de infinitivo; pero en esta lengua, todo va de una manera, como dirán los ejemplos: v. gr.: NACASCAS*dáao* Á QUIT*quitá***en** (mirabile visu) admirable de ver; *dáques* Á *surát***an**, malo es para ser escrito (este papel); *dáques* Á *aramíd***en** *ti* MACAP*patáy cararua*, malo es de ser hecho lo que mata el alma; *dáques* Á *di patié***n** *ti* MAMAG*bagá cadatáo*, malo es no ser creido, el que corrige á la persona; MAI*cari ùnay ti Dios* Á *annugú***ten**, Dios es dignísimo de ser obedecido; *dáques* Á I*súrat ti casta ng̃a saó*, mala es para ser escrita semejante palabra.

Participio de presente.

Este se hace por el mismo presente; y viene á ser lo mismo, que el presente de infinitivo v. gr.: **Latine**: **eo scripturus lectionem**; *ennác agsúrat iti lección*,

voy á escribir la lección; **eo predicaturus infidélibus**, *ennác* MAMAG*bagá cadaguiti saán á cristianos*, voy á predicar á los que no son cristianos; **promissit se scripturum**, **quæ audiret**, **verba Regis**, IN*carí na ti baguí na ñga* AG*súrat ití mangñgîg na ñga saó ti Ari*; **contuli me in templum auditurus Sacrum**, **si forte esset qui celebraret**, NA*pan ac ití simbáan ta* MAQUI*ránud ac comá no cas adda* AG*misa*, fuí á la iglesia, á oir misa, si acaso hubiera quien la dijera.

Instrumento, Pag: PAG*súrat*.

Este no tiene la lengua latina: y la nuestra española lo dice con estas palabras **con que** y luego el verbo con el tiempo y persona que requiere lo que se trata: v. gr.: con que escribir, con que escribo, etc. Este, pues, en esta lengua, y en esta composiciòn AG se hace con esta partícula PAG antepuesta siempre á la raiz y es nombre. Y podèmosle llamar participio sin escrúpulo ninguno; pues siendo nombre participa con el verbo en connotar tiempo: v. gr.: *daytoy ti* PAG*súrat co* esta es pluma v. gr.: con que yo escribo. PAG*súrat con to dayta*, con esta escribiré ó esa será con que yo escriba. PAG*súrat mo*, PAG*súrat na*, PAG*súrat mi*, PAG*súrat yo*, PAG*súrat da*, etc.

»Nótese que esta composición PAG añadida con lo que »quiere vender ó cambiar, y doblando la primera sílaba, »significa querer aquello, en **trueco** de lo que vende, »v. gr.: PAG**pa***pagay co daytoy lácoc*, paláy quiero, en »trueco de lo que yo traigo ó vendo; PAG**pi***pirác có*, »plata quiero en trueco, etc., PAG**pa***págay na ti láco na*, »por paláy quiere, lo que vende, etc.

El pretérito de este PAG, digo, para tratar del que fué instrumento, es PÍN*a*G que es un IN entremetido entre la primera y segunda letra de PAG la cual sílaba IN es pretérito común de algunas composiciones pasivas, como son, EN. AN, PA, I, de las cuales trataremos en particular adelante. *Daytoy ti* PINAG*súrat cot idí súrat á* IM*páoit co quenca*, esta pluma, es con que escribí la carta, que te envié;

PINAG*súrat mo mán ti plúmac itóy á caylalá ac únay?* porqué escribiste con esta mi pluma, que yo estimo mucho? Así en todos los demás verbos de la dicha composición AG v. gr.: AG*báot*, dar de palos: PAG*báot*, con que se da; *agtálon*, hacer sementera; PAG*tálon*, con que la hace; el azadón ó machete, etc., AG*sàgad*, barrer; PAG*ságad* con que se barre. Pretéritos: PINAG*báot*; PINAG*tálon;* PINAG*ságad*, etc.

Persona á quien se manda hacer,
Pag.... en.

Tampoco tienen esta las lenguas latina y española. En iloco se hace con la dicha composición PAG antepuesta en cuanto sirve á la AG y en las demás composiciones, conforme fueren; como se dirá en sus lugares; y pospuesta esta partícula EN v. gr.: *súrat* PAG*surát***en** á quien se manda escribir; *tálon*, PAG*talón***en**, á quien se manda ó que sirve de hacer sementera.

Cuando se quiere significar frecuentación, ó que aquella persona está dedicada para aquella obra, cada y cuando, que se ofrezca ocasión, se dobla la primera sílaba de la raiz tomando juntamente la consonante de la segunda sílaba, si la tuviere, v. gr.: PAG**sur***surát***en** la persona á quien muchas veces se manda escribir, ó que se tiene determinada para cada y cuando que se ofrezca, v. gr.: *Daytóy ubíng̃ láeng̃ ti* PAG**sur***surát***ec** *no addá cayát co á* PAY*súrat*, este muchacho solo es, á quien mandó escribir cuando quiero escribir algo; *no addá pulung̃, siác láeng̃ ti* PAG**pul***pulúng̃***en** *da*, cuando hay gente que juntar á mi solo me mandan juntarla, etc

De aquí se puede llevar sabido, como en esta lengua hay más frecuentativos que no en la lengua latina, porque en esta no hay que hacer más, que doblar la primera sílaba de la raiz tomando juntamente la consonante de la segunda si la tuviere, y quedará hecho frecuentativo: v. gr.: AG*súrat, escribe*; AG**sur***súrat*, **scriptitare**; *agtaráy*, **cúrrere**; AG**tar***taráy*, **cursitare**. Y así en cualquiera de

las demás composiciones, v. gr.: SUMUcnál, *visere*, SUMUCSucnál, *visitare*, etc.

Tiene esta composición de la persona á quien se manda, sus tiempos; como queda dicho del instrumento. Presente: PAG*surát***ec** *daytoy ubíng*, mando escribir á este muchacho. Futuro: PAG*surat***ec** *to*, mandarele escribir, PAG*talón***em** *to daytoy baró, ta dusa tí básol na*, harás á este soltero, que te haga sementera en pena de su pecado; PAG*sagad***en** *min to daguití ububbíñg*, haremos barrer á los muchachos.

El pretérito se sirve á confundir con el del instrumento, que es PINAG y luego la raiz, v. gr.: PINAG*súrat*, á quien se mandó escribir: pero facilmente se entiende de las demás palabras que la razón tiene, cuando significa instrumento ò persona á quien se mandó, etc., v. gr.: *Ni Juan ti* PINAG*súrat cot idí súrat á impáoil cot sadí Castilla*, Juan fué á quien mandé escribir la carta que envié á Castilla; *doytoy ubíñg ti* PINAG*ságad cot ilí sacristía*, este muchacho es á quien hice barrer la sacristía.

Pag-an.

Lugar ó **cosa en que** ó **donde se ejecuta la acción**.

Antepuesto el PAG y pospuesto **an** es el lugar, v. gr.: PAG*surát***an**, la mesa, etc. *Ití portería ti* PAG*saplít***an** *cadaguití ububbing*, la portería sea donde azotes á esos muchachos.

Hablando de pretérito, esto es, del que fué lugar ó cosa donde etc.: sirve la composición del pretérito del indicativo NAG v. gr.: NAG*surát***an** donde se escribió; *adín* NAG*surát***an** *nat itóy súrat itóy?* en qué escribió este papel ó carta? y así en las demás personas; NAG*surát***an** *mi*, NAG*surát***a** *yo*.

Para el futuro sirve el mismo PÁG con el **an** pospuesto y la partícula TO donde cayere mejor, según las palabras, etc. v. gr.: *Daytoy* TO *ti* PAG*surat***am**, *ta naímnas*, esta será en que escribas, porque es llana; PAG*surat***ac** *to*

quet di nababú nga la mesáan, más quiero para escribir la mesa baja. Este sentido hace en nuestro español: *Aguinúm*, beber; PAG*guinumÁN*, donde se bebe, v. gr.: *adin san to ti* PAGU*inum yot ita*? á dónde será donde habeis de ir á beber?

☞ Aquí se puede notar, la diferencia, que hay del lugar natural de una acción, ó el lugar *ad placitum* de *danúm*, PAG*danum***án**, es el lugar donde van á coger agua el cual coger, ó ir por agua es AG*danúm* pero el lugar, *ad placitum*, donde se guarde de intento, y donde se saca de ordinario que es la casa del agua, ese es PAG**da***danum***ánan** que es añadida la composición *an* segunda vez, sobre el lugar natural PAG**da***danum***án** así también en la composición **an** *ólo*, cabeza, *oló***an** la cosa á quién se pone cabeza, *olo***ánan**, el lugar *ad placitum*, donde se recuesta la cabeza que es lo que llamamos la cabecera. Así también *saca* los piés; *saca***ánan**, la parte de los piés en la cama. *Bacrang***anan** ò *bángir*, *á macatiguid*, el lado izquierdo de silla, mesa, cama ó camino. *Bacrangánan á macanaoán*, el lado derecho, etc.

Causa porque. Pag... **an**.

La causa porque, de la tal acción, se hace al mismo modo que el lugar, v. gr.: *Cápuy* PAG*capúy***an**. Ejemplo: *Iti minas ti* PAG*capuy***an** *mi a iloco*, las minas son causa de enflaquecernos los ilocanos; *agtálao*, *ania ti* PAG*talao***ayo** *a iloco*? que es la causa porqué os huís los ilocanos? Para más especificación, se antepone esta palabra GAPÓ, que por si misma significa causa, ó principio, ó de lo que procede etc. v. gr.; A*nia ti* GAPÓ *na*? qué es la causa de ello? ó su principio? etc.; *ania ti* GAPÓ *ti paguibitam ita*? que es la causa, porqué lloras ahora? *ania ti* GAPÓ *ti* PAG*sao***àm** *iti asta*? qué es la causa, porque hablas tales palabras? Hablando de pretérito, es el mismo, que en el lugar NAG **an** v. gr.: *ania ti* GAPÓ *ti* NAG*apá***an** *da*? qué fué la causa, porque riñerón?

Para futuro PAG **an** y la partícula TO donde mejor cayere v. gr.: *No maminsan ca nga tempáec*, PAG*uibit***am** TO *ayá*? si te diere un bofetón, será causa de que llores?

anian TO *tí* GAPÓ PAG*talao***am**, *no dunĝdunĝnĝoen da cá met laéng?* qué causa tendrás para huirte, si te trataren bien? *no paraboran da cá nĝa patinâyon, addan* TO *pay* PAG**as***asúg***am**? si te dan ración siempre, habrá ya causa, porqué te quejes?

NOMBRE VERBAL.

El nombre verbal regular de esta composiciòn AG de que vamos hablando es MÁNAG MANAG*súrat*; y su significación es, hombre que trata mucho de aquella acción que fuere: MANAG*súrat* grande escribiente que trata mucho de escribir y se ocupa mucho en eso. MANAG*tálon*, hombre que acude mucho á su sementera, etc.

☞ Pero, supuesto que una raiz admite muchas composiciones, si queremos decir ó hacer un nombre verbal que signifique hombre que sabe bien de aquello; hemos de hacerlo por la composición UM doblando la primera sílaba de la raiz, sin tomar la consonante de la segunda, v. gr.: *súrat* con la composición UM dice **s**UM*urat*, y aquí está simple la primera sílaba de la raiz, pero SUM**u**S*úrat* ya está doblada; y este quiere decir: hombre que sabe bien escribir. Así también **t**UM**a***tálon*, hombre que sabe bien de materia de sementera, *búlig*, **b**UM**u***búlig* hombre cargador, que sabe bien del dicho oficio.

También se hace el nombre verbal con esta composición MANĜ con estas diferencia: Que, si la raiz comienza, con una de estas dos letras *b*, *p*, el gangoso de el MANĜ, que es NĜ se convierte en *mm* y las letras *b*, *p*, se pierden ó digamos que la segunda de las dos *mm* se pone en su lugar. Ejemplos: *báot*, MAM**m***áot*, grande aporreador; *púlunĝ* MAM**mú***lunĝ*, grande hacedor de gente, v. gr.: Un bilango.

☞ Hay gran diferencia en tener dos *mm*, ó sola una; porque con las dos, por una parte, es nombre verbal, y por otra, es verbo frecuentativo. De suerte que, MAM**ma***áot*, puede significar hombre aporreador; ó aporrear á alguno muy de ordinario: MA**má***ot*, el que dá ó dar á alguno de palos; MA**m***úlunĝ*, que junta alguna gente en

determinado número ó á tal persona, v. gr.: MA**m**úlunĝ *ití uppál á tao*, etc.

Cuando la raiz comienza en una de estas tres letras *d, s, t*, se hace lo mismo, que arriba; salvo, que el gangoso se convierte en dos *nn*. v. gr. *Dáit* MAN**n**áit, grande cosedor ó sastre: *súrat*, MAN**n**úrat ó MAN**n**unúrat, gran escribiente: *tàlon*, MAN**n**àlon, gran labrador. Otros ejemplos: *Dúsa*, MAN**n**úsa, gran castigador; *sála* MAN**n**ála, gran danzante; *túbo*, MAN**n**úbo, gran usurero.

Cuando la raiz comienza en *c* se pierde, y el gangoso *nĝ*, se dobla: v. gr: *Caási*, MA**nĝnĝ**aási, hombre que se apiada mucho ó muy misericordioso; *cábil* MA**nĝnĝ**ábil; *cúranĝ*, MA**nĝnĝ**úranĝ; disminuidor.

☞ Nótese que en todas estas diferencias, cuando nò se pone más que una sola, de las dos *mm*, *nn*, *nĝnĝ*, no es nombre verbal, sino verbo transitivo, v. gr.: MÁNÁ*it*, coser alguna cosa; MA**n**álon, hacer sementera en tal parte; MA**n**úrat, escribir alguna cosa en particular; MA**n**úsa, castigar á alguno; MA**n**ála danzar tal diferencia ó mudanza; MA**n**úbo, llevar logro de tal cosa en particular. Y en los que comienzan con *c* MANĜ*aási*, tener misericordia de alguno. De lo demás que hay que saber de la composiciòn *manĝ*, lo diremos en su lugar.

Aunque en cuanto á los que comienzan en vocal ó en *c*, digamos luego lo que hay y es, que se hace de dos maneras *manĝnĝ* v. gr.: *Manĝnĝarámid* ó *mananĝnĝarámid*, gran hacedor, v. gr.: *Iti calúpi* de cestillos largos y como aplanchados, etc. *Manĝnĝaási* ó *mananĝnĝaási*, gran hombre de tener piedad; en las raices que comienzan en vocal, se pone la composición UM al principio y luego se dobla la primera sílaba de la raiz, v. gr.: *anác*, UM**a**anác, gran parendera, que pare muchos hijos.

☞ Finalmente, se advierta, que ninguna de las composiciones dichas hace significar **tener aquello por oficio**, porque eso se ha de decir por palabras expresas, que serán, ANNOĜ ó ARÁMID v. gr.: ANNÓNĜ *co ti* AG*súrat*, tengo por oficio escribir; ARÁMID *co ti agtálon*, mi obra es hacer sementera, etc.

CAPÍTULO 2.º

De las varias significaciones de esta composición *AG*.

Por esta composición AG la más universal, y más familiar por servir á muchos y diversos propósitos, por tanto pondremos aquí luego, antes de entrar en las composiciones pasivas, ejemplos de los demás propósitos, que ocurrieren á la memoria, á que ella sirve.

Ante todas cosas, la fuerza natural de esta composición AG es dar á la raiz que compone la significación de acción, que á buen juicio le cuadra, ó los hombres ordinariamente dicen de ella; supuesto, que la raiz por si no significa acción: Ejemplos: Esta raiz *saó* que es, *palabra*, compuesta así; AG*saó*, no significa palabrear, pues no es romance comunmente usado sino hablar. A este nombre *Jesús*, hecho verbo AG*jesús*, que significación de acción le podemos dar, que más le cuadre, según el común uso de hablar, que Jesús ó invocar á Jesús? *Ocóm*, juez AG*ocóm*, ser juez, hacer oficio de juez ó juzgar. Esta lengua, le toma comunmente por tratar pleito, padre *agpadre*, ser ministro, ejercitar oficio de ministro de doctrina; *anác*, hijo; AG*anác*, parir ó tener hijos; *ísip*, entendemiento; AG*uísip*, entender ó hacer actos de entendimiento, discurrir, procurar entender; *adípen*, esclavo; AG*adípen*, tener esclavos. Hacer esclavos á algunos, se dirá, ó por composición transitiva, que es la *mang̃* ó por pasiva, como es la *en*. *Matá*,

ojos; AG*matá*, usarlos; *baláy*, casa; AG*baláy*, hacer casa: unde; AG*balbaláy*, estar sólo en una casa; *ságad*, escoba; AG*ságad*, barrer; *gurígor*, calentura; AG*gurigor*, tener calentura; *tuláli*, flauta; AG*tuláli*, tocarla y así cualquier otro instrumento; AG*bájon*, AG*corneta*, etc. *catinḡ*, bubas; AG*catinḡ*, tener bubas, y así de cualquiera enfermedad: v. gr.: AG*busáli*, tener diviesos; AG*gaddíl*, tener sarna etc. *gapó* principio; AG*gapó*, venir de tal parte ó salir, v. gr.: *Aoán ti* AG*gapót sadiay á sidí mi*, no nos viene de allá ninguna comida; *gapó*, también verbo; *gapó cam sadí*, venimos de; *rábac* burla; AG*rábac*, burlarse; *lacáy*, viejo; AG*lacay* hacerse viejo; *bulséc*, ciego; AG*bulséc*, irse haciendo ciego; *ayát*, amor, ó deseo; AG*ayát*, tener amor á alguna cosa, ú holgarse con ella; *tabúcul*, es una red para pescar; AG*tabúcul*, pescar con ella; y así en cualquier otro instrumento de pescar: v. gr.: AG*daclis*, pesca con chinchorro, etc., *malém* la tarde; AG*malém*, estar en algún ejercicio hasta la tarde, v. gr.: AG*malém ca*, *laenḡ á* AG**sur***súrat*, todo el día te estás escribiendo, etc.; *bigát*, AG**big***bigát*, de mañana hacer algo, como en latín, hay **manicáre**, AG*bigát ac ti mapán iti estancia*, de mañana haré la ida á la estancia; *pambar*, achaque; AG*pambar*, echar achaque; *pagáyam*, amigo; AG*pagáyam da*, son amigos. Con adverbios: AG**cas***castá ca mán*? para qué haces eso? tiempo: PANAG*castá*, lugar. PAG*castá***an**; persona: PAG*castá***en**, á quien se manda hacer semejante cosa.

Aquí se puede advertir cómo esta composición AG con muchas raices significa acción común de dos personas, ó de muchas igualmente, que es cuando en nuestro español lo romanceamos en plural v. gr.: Fulano y fulano riñeron; fulano y fulano son hermanos, etc. Y esta es la diferencia de significar, que hace esta composición AG de la composición *maqui* como dijimos, en el preludio de este segundo libro, pag. 106, porque el romance de esta *maqui* lleva consigo el romance **con** v. gr.: habló con fulano; riñó con fulano. Ejemplos.

☞ *Patináyon á* AG**ap***ápa daguitoy*, siempre andan riñendo estos. Aquí entra también la diferencia,

de significar de estas tres diferencias de pronunciar la raiz. AG*ápa*, AG**a***ápa*, AG**ap***ápa*. AG*ápa*, reñir dos; AG**a***ápa*, reñir de tres para arriba; AG**ap***ápa*, reñir muy á menudo. Así también: AG*rábac*, burlarse dos; AG**ra***rábac*, burlarse muchos; AG**rab***rábac*, burlarse muy á menudo, ó mucho tiempo. Y estos son frecuentativos, que es cuando se dobla la primera sílaba de la raiz y juntamente se toma la consonante de la segunda sílaba, etc.

AG*amá da*, son padre é hijo ó hija; AG*uiná da*, son madre é hija ó hijo. Si los hijos son muchos, se dobla la letra primera de la raiz: v. gr.: AG**a***amá da*, son padre, é hijos; AG**ui***iná da*, son madre, é hijos. Así también. AG*cabsat da ñga dúa*, son hermanos los dos; AG**ca***cabsat da amin*, todos son hermanos; AG*asáoa da*, son marido y mujer; *isú la ámin* AG**a***asáoa da*, todos ellos maridos y mujeres ó AG**as***ásaoa*; AG*sína*, apartarse dos; AG**si***sína*, apartarse muchos; AG*adí*, apartarse dos casados; AG**a***adí*, muchos; AG*apó dá*, son amo y mozo ó abuelo y nieto; *manáquem á* AG*adípen*, bueno para con sus esclavos, que los trata bien; *manáquem á* AG*anác*, buena criadora de sus hijos; AG*manáquem* se va haciendo hombre de juicio; AG*matanquén*, que va entrando en la edad madura ó AG-*tanĝquen***én**, ya va entrando, etc.

También se dice por esta comdosición AG llevar consigo, ó ir con, v. gr.: AG*caldsag á magmagná*, AG*gayáng̃*, lleva consigo su coraza, su lanza, cuando camina, etc. AG*bandera ñga aglibut*, AG*capa ñga* MA**me***ndición ití*.... llevan la bandera en la procesión y va la capa á la bendición de.... AG*bunénĝ da ñga umáy maquiránud, tapno gaican da ti íguid ti íli*, etc., vengan con sus bolos á oir misa, para que limpien la orilla del pueblo.

También se dice por esta composición AG lo que decimos **dar** ora de tributo, ora de repartimiento, en cualquier manera que sea, v. gr.: AG*bagás*, dar arroz, y este quiere decir también, aquel echar cuerpo ó crecer camote, bucácao. etc.; AG*manúc*, dar á criar gallina; *aguitlóg*, dar huevo; AG*or-or*, dar lo que cabe de repartimiento.

Más se dice todo lo que es ir á buscar ó coger

cualquiera de las cosas, que la tierra da ó la mar ó las playas, en común á quien le cogiere v. gr.: AG*naténg̃*, ir á coger hiervas, quiere decir: hortaliza; AG*onnóc*, ir á coger almejas, etc.

☞ En cosas, que tienen dueño, diciéndolo simplemente, sin doblar la primera sílaba de la raiz, significa cogerlas el dueño, v. gr.; AG*atimon*, AG*bayabás*, pero doblándola, sin tomar la consonante de la segunda sílaba, significa ir á hurtar aquello que fuere, v. gr.: AG**a***atímon*, AG**ba***bayabas*, AG**pa***págay*, AG**gui***itlóg*, ir á hurtar sandías, bayabas, paláy, huevos.

El remedar ó hacer el juego de tal animal como suelen los muchachos, se hace con la composición AG doblando la primera sílaba de la raiz y tomando juntamente la consonante de la segunda, v. gr.: AG**úg***ugsá*, jugar á la caza de venados ó remedar á los venados; AG**as***áso*, hacer como perro, etc.; AG**u***ug̃sa*, sin tomar la consonante de la segunda; AG**nu***nuáng̃*, se dice del perro, que caza venados, carabaos, etc. Pero ir el hombre á caza de las tales cosas, se dice por la composición MANG̃, MANG̃*ugsá*, *mang̃nuáng̃*.

Lo mismo es para lo que decimos en nuestro español **representar** ó **imitar**, AG**cas***castíla*, representar al español con el vestido, meneos y modo de proceder. Así también, AG**sang̃***sagnley*, AG**an***angel* AG**san***santa María* representar, etc.

Así también: *Aglal-laláqui*, representar persona de varón una mujer, ó preciarse de valiente; AG**bab***baba-y*, representar mujer un hombre; AG**uy***úyung̃*, hacer como loco, AG**bul***bulséc*, hacer como ciego, remedarle ó representarle, etc.

En materias, que son comunes, será la significación, quererse mostrar tener ó ser aquello que dice la raiz, sin tenerlo: v. gr.: AG**sig***siglát*, hacerse diligente ó ligero; AG**bi***bíleg* hacerse del valiente; AG**man***manáquem*, hacerse del bien acondicionado, en una ocasión particular, sin serlo de ordinario.

El hacer recíprocamente una cosa, que es,

como pagarse en la misma moneda, se hace también con esta composición AG, con diversidad grande en el modo de doblar las primeras sílabas, porque en unos se dice dos veces la raiz como en este; AG**tulung̃***tulúng̃*, ayudarse á veces uno á otro: y este; AG**teng̃pa***teng̃pá*, darse bofetadas á veces; AG**uili***ili*, visitarse á veces de un pueblo á otro. En este AG**patin***páti*, creerse uno á otro; se añade aquella **n** después de pronunciada una vez la raiz; y en este AG*bao***n***bàot*, aporrearse ó apalearse uno á otro; la *t* de la raiz después de pronunciada una vez, está convertida en *n*, para lo que no hallo regla cierta; y así habrá de suplirlo el ejercicio y diligencia del que quiera saberlo; pues el preguntarlo es fácil (1)

Estos tienen diversa significación, aunque parecen recíprocos. AG**busun***búsur* jugar á la guerra; AG**bu***búsur*, estar encontrados; AG**uili** *ìli*, estarse en el pueblo sin salir de él.

El hablar tal lengua, se dice, poniendo la composiciôn IN tras el AG conforme comenzare la raiz v. gr.: *Tagalog*, AG*t***in***atagàlog*, hablar tagalo; AGS**in***asamtoy*, hablar iloco; AG**quina***castila*, AG**sin***asangley*, etc.

Más, por esta composición AG añadiéndole una **a**, AG**a**; se dice, lo que es hondura de agua ó lo que decimos hasta donde llega del cuerpo: y por el mismo sentido, se dice de los vestidos, v. gr.: AG**a***teng̃ng̃éd ti carayán*, el rio llega al pescuezo; AG**a***síquet*, llega á la cintura.

De la misma manera significa PAGA v. gr.: PAGA*teng̃ng̃éd*, PAGA*síquet*, etc.; AG**a***túmeng ti bàdo,* el sayo llega á las rodillas ó PAGA*túmeng*, etc.

Estas mismas composiciones AGÁ doblando la primera sílaba de la raiz significan, tomando juntamente la consonante de la segunda sílaba, hacer aquella acción que fuere á tiempo y sin tiempo muchas veces, v. gr.: *Dáytoy*

(1) Pronunciada nna vez la raiz se añade una **n** cuando termina en vocal, y cuando en consonante, esta se convierte en N. Pero cuando la N ha de ir antes de **b** ó **p** como sucede en los ejemplos, siguiendo la regla general de que ante **b** y **p** se escribe **m**, debe convertirse en esta la **n**. Fr. C. M.

cáyo AGA*bunĝbúnĝa láeng*, este árbol á todos tiempos está dando fruta; *daytoy pobre* AGA*daodáoat láenĝ*, este pobre á todos tiempos está pidiendo; *dáytoy ubíng* AGA*panĝpa-nĝán láeng*, este muchacho á todos tiempos está comiendo; *dáytoy táo* AGA*balbáles láeng* este hombre tras cada paso muda la carga de un hombro á otro.

☞ Nótese esta delicadísima diferencia de significar esta palabra AG*sasaó* según los diferentes acentos, que tuviere. Pronunciada así: AG*s***á***sao*, significa estar hablando uno ó muchos, cada uno por si sin atender uno á otro. Pero pronunciada así: AG-*sasa***ó** que es, deteniéndose un tantico en la AG y luego corriendo lo demás con el acento en la última, significa hablar muchos oyéndose á razones como quien trata cosa de importancia.

☞ También se dice por esta composición AG hacer de **intento**, ó de **malicia** aquella acción que significa la raiz, lo cual no tienen las demás composiciones sino es que les antecede este verbo, *gagaráen*. Pretérito *gu***in***agára*, etc., que quiere decir: hacer de propósito una cosa v. gr.: AG*bayág* tardarse de intento; prohibitivo, *díca* AG**bay***ba-yág*, no te detengas, no te retardes. Pero si digo, MA*bayág*, NA*bayág*, es tardarse acaso ó estarse mucho. De manera, que si quiero decir **no te detengas allá** no diré. *Díca* MA*bayág sadiay* en ninguna manera; sino: *dica* AG-**bay***bayág*: y si quiero decir: porqué te detuviste allá de intento ó de malicia? diré: NAG*bayág ca man sadiay?*

Ejemplos de la palabra común *gagaráen*, que es hacer **de propósito** v. gr.: *Gagaráe yo láenĝ ti mamagu-nĝét caniac?* de propósito me quereis hacer enojar? *ga-garáem láenĝ ti madí?* de propósito no quieres? *gu***in***agá-ra na láenĝ á binóonĝ*, de propósito lo quebró; *gaga-ráen da láenĝ a ibbatán* de propósito lo dejan caer de las manos; *gu***in***agára da láenĝ a piníguis*, de propósito lo rompieron.

AG*babasá*, quererse mojar de intento, no quitarse el vestido al entrar en el rio; *mabasá*, mojarse acaso; AG*papa-táy*, matarse á si mismo; AG*patáy*, estarse muriendo.

☞ También se dicen por esta composición AG algunas

acciones, que en nuestro español incluyen el romance **se**, v. gr.: Sangrarse, afeitarse, etc., aunque no las hace la misma persona en si misma v. gr.: AG*ágas*, curarse, *en nac AGàgas sadí Manila*, voy á curarme á Manila; AG*uílot*, frotarse; AG*quisquis* afeitarse.

Todas éstas, se pueden decir, también por la composición PA, que es permitir ó pedir ó dejarse tal, v. gr.: PA*agas ca*, haz que te curen ó hazte curar. PA*quisquis ca*, PA*ílot ca*, etc.

De la composición PAG

Por ser esta composición PAG tan familiar de la composición AG de quien tratamos primero como capitana y más universal que todas las demás, y por tener otros usos esta PAG, me pareció ponerlos luego aquí al fin del tratado de la AG.

Digo, pues, que esta composición PAG antepuesta y doblando simplemente la primera sílaba de la raiz significa lo que decimos **sirve** ó **es para** etc., v. gr.: *Pàyonĝ*, el payo, PAG**to***tódo*, es para los aguaceros ó para cuando llueve, PAG**ui***ínit* para el sol; PAG**li***linĝét ti paño*, el paño es para el sudor; PAG**pa***páscua ti lúput itóy*, este vestido es para las pascuas; *bunénĝ*, el machete, PAG**pu***púlunĝ*, para cuando hay algunas obras de común; y es el peor que tienen, etc. PAG**la***lammin ti ulés*, la manta ó cobertor es para el frío; PAG**pa***pápa daytoy paltóg*, la escopeta, es para patos; *naimbág ca nĝa* PAG**ca***cástila*, tu eres propio para españoles; *oásay a* PAG**sa***sagát*, hacha buena y propia para cortar molave.

En raices, que piden acción, significa desear aquello, que significa la raiz; v. gr.: *Quita*, PAG**qui***quita na unay ti Manila*, tiene gran deseo de ver á Manila; *dáoat*, petición; PAG**da***dáoat co láenĝ daydi imágen ni S. José á cuá ti padre*, mucho deseo pedir aquella imagen de San José que es del padre; PAG**da***dánon cot Manila*, tengo deseo de llegar á Manila; PAG**gui***ibús mo laenĝngen*? deseas verlo ya acabado? quiere decir: qué tanta prisa te das **á** gastar?

CAPÍTULO 3.º

De las composiciones EN AN

Pospuestas pasivas.

No hallo en toda esta lengua composición alguna pospuesta á la raiz fuera de estas dos EN, AN: son pasivas: su significación es lo que en nuestro español declaramos con el verbo *ser*, **ser hecho**, lo que es hecho: lo que es escrito, lo que es traido, etc., v. gr.: *Arámid*, obra; *aramid*EN, ser hecho ó lo que es hecho; *saó*, palabra; *sao*EN, lo que es hablado ó dicho.

El uso de esta pasiva, y generalmente de todas y cualesquiera pásivas, es para cuando se habla de cosa determinada, ó cosa que se demuestra con cualquiera pronombre demostrativo; y finalmente siempre que en la oración entra algún romance de estos **te**, **os**, **él**, **le**, **la**, **las**, **los**, etc., y esto es decir siempre que se trata de cualquiera cosa relativamente, v. gr.: *Aramíd*E**m** *dáytoy ibagác*, haz esto que te digo; trae la escribanía, *alá*E**m** *ti escribanía;* trae esa silla, *alá*E**m** *dayta palanĝca;* azota á ese muchacho, *saplít*E**m** *dayta ubinĝ*; anda, trae aquel libro, *en ca alá*EN *daydi libro*. Pretérito: ya hice lo que me dijiste, IN*arámid co di imbagámo***n**; ya llamé á los muchachos, IN*ayabác daguití ububbinĝ***en**, etc.

De camino se note, que en esta lengua podemos decir que un mismo verbo activo tiene muchas pasivas, lo cual es diferentísimo en la lengua latina, pues en ella no hay verbo ninguno activo, que tenga más que una pasiva.

La razón de esta diferencia es que en latin se dice todo por aquella pasiva anteponiéndole otros que determinan, ú otras palabras que significan ó instrumento ó causa ó lugar, etc., v. gr.: **facere opus, fit opus**; pasiva: **non potest fieri**: Causa, **propter quam fit**; **locus in quo fit**. Instrumento, **quo fit**, etc.

En esta lengua se dice con el mismo verbo ó por decir mejor, con la misma raiz componièndola con composiciones que significan ó valen tanto como en latin las demás palabras que se anteponen al dicho verbo, v. gr: *Arámid*, obra; *aramid*EN, es hecha; MA*arámid*, puede ser hecha; PA*arámid*, mandar que sea hecha; I*arámid*, lo con que es hecho algo; PAG*aramid***an**, donde se hace ó la causa porque se hace CA*arámid*, recien hecho, etc.

Del acento, ya dejamos notado como componiendo los verbos con estas composiciones EN, AN, se pasa una sílaba adelante, v. gr.: *Arámid*, *aramíd*EN; *ayáb* *ayab*ÁN; *ála*, *alá*EN. Aunque algunos se quedan en la misma sílaba donde estaban en la raiz: v. gr.: *Saplít*, *saplít*EN, etc. También se note luego, que cuando la raiz acaba en una de estas tres letras *b*, *m*, *p*, la composición toma una **u** para su buena sonancia, v. gr.: *Léneb*, *lemb***u**EN; *paquinaquem*, *paquinacm***u**EN; *isip* *isip***u**EN.

☞ Más se advierta, que en estas composiciones EN, AN, se pierde la *n* de la composición con las personas primera y segunda de singular y segunda de plural como se verá en la forma de abajo y más adelante; y en su lugar se ponen las partículas de los genitivos que, como dijimos, sirven de persona agente en pasiva. De manera, que en las dichas personas se reputa el verbo como si la raiz acabara en vocal; en las demás personas, se pone entera la composición como parece en la forma siguiente.

Y advierto ante todas cosas, que se repare en los romances de todas las personas, cómo tienen por persona paciente la tercera persona del singular, cuyos romances, en nuestro español son **le**, **la**, **lo**, y así, se ha de entender, que cualquiera verbo, que se viere, con el pro nombre solo, (que es la persona agente,) sin explicar per-

sona paciente de aquella acción; en tal caso forzosamente ha de ser la tercera de singular relativa, con uno de los tres romances **le**, **la**, **lo**, v. gr.: *Annugútec*, le obedezco. Supongo que ya está tratado á quien. Pero si de primera instancia trato de alguno en particular á quien obedezco, nombrándole, aquel será la persona paciente, v. gr.: *Annugút*E**c** *ni áma*, obedezco á mi padre; *annugut*E**m** *ni inám*, obedeces á tu madre, etc.

Pongo por ejemplo esta raiz *annúgut*.

Presente.

*Annugút*E**c**	de mi . .	**es obedecido**.
*Annugút*E**m**	de tí . .	
*Annugút*EN **na** . . .	de él . .	
*Annugút*EN **mi** *ó* **tayó**.	de nosotros.	
*Annugút*E **yo** . . .	de vosotros.	
*Annugút*EN **da** . . .	de ellos. .	

En nuestro español el romance ordinario es por activa: v. gr.: obedézcole, y obedécesle. La forma siguiente, se note mucho, pues en ella consiste una gran parte de lengua que es el modo como se combinan los pronombres, unos con otros, por donde se sabe cuando el uno es persona agente ó cuando paciente.

Juntamente se note, como es natural de esta lengua, que las segundas personas pacientes así de singular como de plural, cuando no tienen persona agente explícita, su persona agente es la primera: v. gr.: *Annug·t*E**n ca**: aquí no hay explícito más que el verbo, y el pronombre **ca**, que es la segunda persona de singular, que es la que padece. De suerte que á la vista y al oido no había de tener más romance que segunda oración de pasiva: v. gr.: *tu eres obedecido*. Pero el natural, que Dios dió á esta lengua, fué que la primera persona fuese persona agente de esta oración que al parecer no es más que segunda de pasiva, y quiso que fuese oración primera de pasiva, y fuese el sentido forzoso *tú eres de mi obedecido ó bau-*

tizado ó *enseñado*, etc. *Annugút*EN **ca**; tú de mi eres obedecido; *buggó*AN **ca**, eres de mi bautizado; *bagbaga*ÁN **ca**, eres de mi enseñado ó corregido, etc.; *annugút*EN **cayó**, vosotros sois de mi obedecidos, etc.

Supuesto esto, pongo la forma, y el romance á nuestro modo español, que es en significación activa.

El número 2 al fin, denota los dos sentidos.

1 *Annugút*EN **ca**; obedézcote.
2 *Annugút*EN **cayó**; obedézcoos.
3 *Annugútec idá*; obedézcoles.
4 *Annugút*EN **nac**; obedécesme ú obedéceme, 2.
5. *Annugút*EN **dac**; obedecéisme ú obedécenme, 2.
6 *Annugút*EN **na camí**; obedécesnos ú obedécenos, 2.
7 *Annugút*EN **da camí**; obedecéisnos ú obedécennos, 2.
8 *Annugút*EN **na ca**; obedécete.
9 *Annugút*EN **na cayó**; obedéceos.
10 A*nnugút*EN **na idá**; obedécelos.
11 *Annugút*EN *da ca*; obedecémoste ú obedécente, 2.
12 *Annugút*E**m idá**; obedéceslos.
13 *Annugút*EN **da cayó**; obedecemos os ú obédecen os, 2.
14 *Annugút*EN; **da camí**; obedecéisnos ú obedécennos 2.
15 *Annugút*EN **mi idá**; obedecémosles.
16 *Annugút*EN **da idá**; obedécenles.
17 *Annugút*E **yo idá**; obedecéisles.
18 *Annugut*EN **tay idá**; obedecémosles yo y otros.
19 *Aunugút*EN **da tayó**; obedécennos á todos.

Esto es cuanto al presente. Ahora pongamos otra forma del pretérito, aunque más breve,. y sirva esta señal N. en lugar de la raiz. Y sepamos que el pretérito se hace en esta composición en quitándola y anteponiendo *in* con esta diferencia, que si la raiz comienza en vocal, se antepone el *in* derechamente; pero si comienza en consonante, se pone tras la pximera letra, v. gr. *Báot.* Pretérito, *bináot*, *saplít*, *sinaplít*, etc. Nota, que en los que comienzan con

l, ó *r*, el *in* se vuelve al revés *ni* v. gr. *Laquíp*, *nilaquid*, *riquép*, *niripcan*; *riíng̃ niriíng̃*, á quién se despertó, etc.

1 N. **cá**; de mi fuiste N.
2 N. **cayó**; de mi fuisteis N.
3 N. **co idá** de mi fueron N. Acabando en consonante.
4 N. **nac**; de tí, ó, de èl fuí N. 2.
5 N. **na camí**; de tí, ó de él fuímos N. 2.
6 N. **na tayó**; de él fuímos vosotros, y yo ó vos.
7 N. **na cá**; de él fuiste N.
8 N. **na cayó**; de él fuisteis N.
9 N. **na idá**; de él fueron N.
10 N. **da cá**; de nosotros ó de ellos fuiste N. 2.
11 N. **da cayó**; de nosotros ó de ellos fuisteis N. 2.
12 N. **da camí** de vosotros, ó de ellos fuímos N. 2.
13 N. **dac**; de nosotros, ó de ellos fuí N. 2.
14 N. **mi idá**; de nosotros fueron N.
15 N. **yo idá**; de vosotros fueron N.
16 N. **da idá** de ellos fueron N.
17 N. **co** ó **c**; de mi fué N.
18 N. **mo** ó **m**: de tí fué N.
19 N. **na**; de él fué N.
20 N. **mi** ó **tayó**; de nosotros fué N.
21 N. **yo**; de vosotros fué N.
22 N. **da**; de ellos fué N.
23 N. **mo** ó **m idà**; de tí fueron N.
24 N. **tay idá**; de nosotros fueron N.

Esta forma de pretérito en estas combinaciones, bastará para cualquiera raiz, de cualquiera manera que comience y acabe con las advertencias siguientes:

☞ Si la raiz acaba en vocal que no haga sílaba de por sí, sino que sea cuasi consonante, como hemos dicho, en tal caso, es lo mismo que si acabara en cualquiera consonante. Y así no hay sino seguir la forma de arriba.

Cuanto al pretérito no hay más, que si comenzare la raiz en vocal poner la partícula de pretérito *in* al principio, v. gr.: *Annúgut* pretérito: *inannúgut*; *arámid*, *inaramid*, etc., y si comenzare en consonante, hacer lo dicho arriba.

Si acabare en vocal la raiz, no hay más diferencia de caundo acaba en consonante, que en el número 3 **co idá** y en el número 17, **co** y en el número 18 **mo** y es, que en lugar de **co** se ha de poner sola **c** y en lugar de **mo** sola **m** v. gr.: *Quitá***en**, presente; *qu*IN*íta*, pretérito; pues ahora el romance, de mi fueron mirados, número 3, *qu*IN*ít***ac idá**, de mi fueron mirades. *Alá***en**, presente; IN*nála* pretérito: INN*ála***c idà**, de mi fueron tomados; *qu*IN*ít***ac**, de mi fué mirado; número 18, *qu*IN*íta***m**, de tí fué mirado. En todas las demás personas y números no hay sino pronunciar la raiz entera y luego los pronombres como están v. gr.: número 4, *qu*IN*íta* NA**c**, yo fuí de tí ó de él mirado; y así en todas las demás. Esto se entiende, habiendo puesto ya la partícula IN de pretérito, conforme demandare el principio de la raiz.

Por tener alguna más dificultad las combinaciones, cuando hay negación, no se perderá nada, por poner la forma siguiente: La regla general es: que la negación **dí** vel **saán** se pone al principio, y las partículas y pronombres arrimadas á ella, y luego al fin el verbo.

Y nótese esta forma, porque es regla para todo género de pasivas.

Y servirá, así para pretérito, como para presente, poniendo el verbo en el lugar de esta señal N. primera, y el romance en la postrera N., ora sea presente, ora pretérito, ora comience en vocal, ora comience en consonante, y lo mismo digo del final; pues la diferencia de comenzar la raiz en vocal ó en consonante, es para con la composición IN saber como se ha de poner, y eso queda dicho arriba. Sea pues ejemplo el mismo verbo *annuúgt*EN cuya r iz comienza en vocal, y acaba en consonante que *annúgu*T y este **s***ursuró*AN que comienza en consonante, y acaba en vocal, que es *sursúr***o**: presente: *dí ca annugú***t**EN, no te obedezco; pretérito: **di** *ca* IN*annùgot*, no te obedecí; presente: **di** *ca sursuró*AN, no te enseño; pretérito: **di** *ca* SIN*ursuró*AN, no te enseñé. Y á este modo se pondrá en todas las demás personas, sean los verbos, como fueren.

1 **Di** *ca* *N.* de mi no eres ,l, no fuiste N.
2 **Di** *cay* *N.* de mi, no sois ,l, no fuisteis N.
3 **Dic** ,*l*, **di** *ác* *N.* de mi, no es ,l, no fué N.
4 **Dic** ,*l*, **di** *ác* *N.* *idá* de mi no son ,l, no fueron N.
5 **Di** *nác* *N.* no soy ,l, no fuí de tí ,l, de él N.
6 **Di** *ná cam* *N.* no somos ,l, no fuimos de tí ,l, de él N.
7 **Di** *na táy* *N.* de él no somos ,l, no fuimos vosotros, y yo ,l, vosotros y nos N.
8 **Di** *na cá* *N.* no eres de él ,l, no fuiste N.
9 **Di** *na cay* N. no sois de él ,l, no fuistis N.
10 **Di** *na* N. *idá* no son de él ,l, no fueron N.
11 **Di** *da ca* N. no eres de nosotros ,l, de ellos ,l, no fuiste N.
12 **Di** *da cay* N. no sois ,l, no fuisteis de nosotros ,l, de ellos N.
13 **Di** *da cam* N. no somos de vosotros ,l, de ellos ,l, no fuimos N.
14 **Di** *ca* N. *ida*, de tí no son, ,l, no fueron N.
15 **Di** *ca* N. de tí no es ,l, fuè N.
16 **Di** *cay* N. de vosotros no es ,l, fué N.
17 **Di** *cay* N. *ida*, de vosotros no son ,l, fueron N.
18 **Di** *tay* N. *ida* de nosotros no son ,l, fueron N.
19 **Di** *na* N. de él no es ,l, no fué. N.
20 **Di** *dác* no soy ,l, no fuí de vosotros ,l, de ellos N.
21 **Di** *cám* N. *idá*, no son ,l, no fueron de nosotros N.
22 **Di** *da* N. *idá*, no son ,l, no fueron de ellos.

☞ Ahora pongamos ejemplos de todo género de raices, en cuanto al comenzar ó acabar en consonante ó en vocal: y veamos como la forma sobredicha sirve á todas, así en presente, como en pretérito. Raiz; *annúgut*, presente, *aunúgut***en** ahora número 1. **Di ca** *annugút***en**, de mi no eres obedecido; **di** *ca* IN*annúgut*, de mi no fuiste obedecido. Raiz: *pati*, presente, *patí***en**; pretérito *p*IÁN*ti;* ahora, **di** *ca patí***en**; de mi no eres creido; **di** *ca p*IN*áti*, de mi no fuiste creido: número 3. **Dí** *ac annugút*EN, de mi no es obedecido; pretérito **dì** *ac* IN*annúgut*, de mi no fué obedecido; **dì** *ac patí*EN, de mi no es creido. **Dì** *ac p*INA*ti*, de mi no fué creido. Y estos basten, pues lo que en estos se verifica se

hallará en todas las demás personas, raices y tiempos presentes y pretéritos, etc.

Porque no nos quede escrúpulo de no haber puesto tambièn cifra de el presente, que parece tiene algo de más oscuridad, á lo menos en algunas personas, que son las donde se pierde la *n* de la dicha composiciòn *en*, pongo la forma siguiente, y servirá para cualquier género de raiz, ora acabe en vocal ora en consonante; poniendo la raiz donde estuviere la señal N. que es al principio y luego las partes de los pronombres como van aquí, pronunciando toda la raiz entera, etc.

Forma del presente.

1 N. **ec**. De mi es N.
2 N. **em**. De tí es N.
3 N. **en na**. De él es N.
4 N. **en mi ,l, en tayó**. De nosotros es N.
5 N. **e yo**. De vosotros es N.
6 N. **en da**. De ellos es N.
7 N. **en ca**. De mi eres N.
8 N. **en cayó**. De mi sois N.
9 N. **èc idá**. De mi son N.
10 N. **en nác**. De tí ,l, de él soy N. 2.
11 N. **en dac**. De vosotros soy ,l, de ellos N. 2.
12 N. **en na camí**. De tí ,l, de él somos N. 2.
13 N. **en da camí**. De vosotros ,l, de ellos somos N. 2.
14 N. **en na ca**. De él eres N.
15 N. **en na cayo**. De él sois N.
16 N. **en na idá**. De él son N.
17 N. **en da ca**. De nosotros ,l, de ellos eres N. 2.
18 N. **em idá**. De tí son N.
19 N. **en da cayo**. De nosotros ,l, de ellos sois N. 2.
20 N. **en mi idá**. De nosotros son N.
21 N. **en da idá**. De ellos son N.
22 N. **e yo idá**. De vosotros son N.
23 N. **en na tayo**. De él somos, vosotros y yo ,l, nosotros N.

☞ Lo que hay que advertir en la forma de arriba con la negación, es que siempre se hace síncopa en las personas, *camí, tayó, cayó*, v. gr.: *cam, cay tay etc.*

☞ En esta forma postrera no están sincopadas dichas personas, porque se supone, que la oración acaba en ellas. Pero si ha de pasar adelante, es forzoso hacer la síncopa según el natural de la lengua. Sea el ejemplo en esta raiz *saplít*, dice un muchacho, (número 12), *saplít***en** *na cam laeng̃ a aodán ti basol mi*? de ti somos azotados ,l, (según el romance propio) así nos azotas á todos, sin tener pecado? (número 15.) *Saplíten na cay ti padre, ta dicay agescuéla*. Y así en los demás.

☞ Nótese, que este genitivo de segunda persona de plural no consiente *n* antes de sí, en ninguna manera; no solo en la composición EN, como queda dicho, no en cualquiera nombre que le anteceda, v. gr.: *Tang̃dán*, la paga; *tang̃dá yo* y no *tang̃dán yo*; *bilin*, el mandamiento ó encomienda ó lo que se encarga á alguno; *di da aramíden ti bili yó, ta di dá cáy cabain*, no hacen vuestros mandamientos, porque no tienen vergüenza de vosotros; (1) *baín, aodán ti bai yo*, no teneis vergüenza; etc.

Futuro TO.

☞ En el futuro, lo que hay que advertir es; que no sabe estar arrimado á vocal, sino siempre cae sobre consonante. Y así, en las personas, que acaban en consonante, no hay sino echarlas luego la partícula TO y en las que acaban en vocal añadirles una **n** v. gr.: número 1, *ec* TO; *saplitéc* TO; número 2, *em* TO; *saplítem* TO, etc., número 7, *en cá***n** TO; *saplíten ca***n** TO; número 14, *en na cá***n** TO; *saplíten na cá***n** TO; número 5, *é yó***n** TO; *saplíte yó***n** TO.

En las personas, *camí, tayó cayó*, se quita la vocal última por síncopa, y así quedan finalizadas con consonante para que la partícula *to* caiga bien v. gr.: número 12; *en*

(1) Porque no os tienen miedo ó no os temen. F. C. M.

na **cam** TO; *sapliten na* **cam** TO número 15, *en na* **cay** TO; *sapliten na* **cay** TO.

Nótese aquí (aunque lo habíamos de haber dicho en el capítulo 2.º) que nuestro modo de decir por futuro, cuando preguntamos, v. gr. haré tal, cerraré esta ventana? recogeré la cama? iré á lo que me mandaste? lo dice esta lengua por el presente v. gr.: *Ripcàc daytoy táoa? galácut acón? en nác idí imbílim mo?* etc. Y así es con cualquier composición que se hable.

Imperativo afirmativo.

☞ Acerca del imperativo hay que advertir, lo primero, que es el mismo presente sin diferencia alguna.

☞ Más hay que notar, que hablando de cosa futura, siempre el imperativo le hacen por futuro y no como en nuestro español, que decimos v. gr.: ven acá después de misa; llégate acá cuando toquen á vísperas, etc., sino dirá en iloco: *no malpás ti misa, umáy can* **tót** *ditóy, oén? umáy can* **tót** *ditóy, no pumátit dat vísperas.*

Imperativo Prohibitivo.

☞ El imperativo, cómo queda dicho, pág. 129 requiere forzosamente doblar la primera sílaba de la raiz, juntándole la consonante de la segunda, v. gr.: *Di ca* **sap***saplit*EN *dayta ubíng, ta bassít muét ti basol na,* no azotes á ese muchacho, que también su pecado és pequeño; *di ca* **al***ala*EN, no lo tomes. *Di ca* **tig***tigmáy*EN, no llegues á ello. *Di ca* **coc***cóe*EN no andes con ello ,l, no le inquietes. Dónde se vée, que cuando la segunda sílaba no tiene por principio consonante, sino vocal; se dobla la primera simplemente.

☞ Aquí podemos reparar en el modo de entremeter adverbios; cuando hay negación en el verbo. Estos adverbios **sa man** los entrementen tras los pronombres, así; *di can* **sa man** *annugút*EN *ti asaóam?* Que es la causa que no obedeces á tu marido? *Di nác* **sa man** *annugút*EN *ti asdoac*

itóy? parece que no me obedece esta mi mujer? ,l, Qué será la causa, que no me obedece esta mi mujer? *Di can* **sa man** *annugút*EN *idá*? Que será la causa (,l, parece) que no los obedecéis? Futuro: *Di na can tó* **man** *annugút*EN? Porqué no te ha de obedecer?

☞ La tercera persona de plural paciente que es **idá**, se pone sola tras el verbo cuando no se nombra persona agente: v. gr.: *Annugút*EN **idá**, son obedecidos; *ayabá*AN **idá**, son llamados; *pacan*ÁN **idà**, son dados de comer; *caasían* **idá**, se les tiene misericordia, *no di ayab*ÁN **idá**, *dí da guet umáy*, sino los llaman, no vienen en ninguna manera.

El añadir el futuro á estas oraciones, es fácil: digo que ha de poner el TO tras el verbo: v. gr.: *Annugút*EN TO **idá**, serán obedecidos; *ayab*AN TO **ida** *ñgem nappia no mayát da ñga umáy*, llamaranlos, pero será poco, si quieren venir, etc.

Del modo de significar de esta composición EN

☞ Ya dijimos arriba como así esta composición EN como la AN, y generalmente todas las pasivas, son para cuando se trata de cosa determinada ó que se demuestra con cualquier pronombre demostrativo, y finalmente; siempre que en la oración hubiere alguno de estos romances **me**, **te**, **se**, **él**, **la**, **lo**, **nos**, **los**, etc. De manera que ó se trata de cosa determinada ó que es sola en aquella especie, (la que yo tengo ó el otro de quien trato) ó de cosa tratada ya, que es hablando relativamente, que eso es relativo en nuestro español, cuando hay los dichos romances **él**, **me**, **te**, **le**, **los**, etc. y en la lengua latina habia de haber alguno de los relativos **ille**, **a**, **ud**; **is**, **ea id**, etc. v. gr.: El breviario, que yo tengo, es uno solo; pues quiero decir: anda trae el breviario: es forzoso decirlo por pasiva: *alá***em** *ti breviario* ,l, *en ca alá***en** *ti breviario*. Si trato de sillas, v. gr. por ser ordinario haber muchas, y quiero decir: trae una silla, es forzoso decirlo por activa: v. gr.: *Mañgiay cat maysa ñga pa-*

langça. Y así, si lo digo por pasiva *yay mo ti palanğça*, es decir trae la silla, denotando absolutamente, que no hay otra sino aquella. Como en el breviario; *manğiay cat breviario*, era dar á entender totalmente, que había muchos breviarios, y que pedía uno de ellos; porque el natural de esta lengua hablando por activa, es significar indefinitamente: y así, pidiendo por activa, con solo el verbo, y el nombre de lo que se pide, viene á ser el romance nuestro, conforme es la cosa que se pide: v. gr.: De donde hay muchos breviarios, pido uno diciendo, no más de *manğiáy cat breviario*, y no es menester decir *maysa nğa breviario*; porque el mismo modo de hablar por activa en cosas de número, se tiene consigo el significar que se pide uno, cuando no se especifica otro número. Y en cosas homogéneas, como son cosas líquidas, etc., que en nuestro romance decimos: v. gr.: trae un poco de cera etc., tampoco es menester más de el verbo y el nombre de la cosa que se pide: v. gr.: Quiero decir: trae un poco de agua; no es menester más de decir: *manğála cat ti danúm*; trae un poco de vino; *manğiay cat iti árac*: aunque tampoco se hecha á perder la oración, cuando se diga: *manğiáy cat bassít á danúm*; *bassít á árac*; etc.

☞ Ahora, se considere en los mandamientos negativos, en el quinto; *di ca mamapátay*, que quiere decir: que no matemos á ninguno indefinitamente, sin nombrar éste ni aquel. Pero, si Dios dijera á todos los hombres, no mateis á Caín, y hablará en la lengua ilocana, era fuerza que lo dijera por pasiva, asì: *Di cay papatáy***en** *ni Caín*. Así también, en cualquier materia, que sea; en nombrando determinadamente persona, ora sea por su nombre, ora por el pronombre relativo, ha de ser la oración por pasiva v. gr.: Obedezco á Juan, *anugút***ec** *ni Juan*. Yo te obedezco, *annugút***en** *ca*. Yo te bautizo, *buggó***an** *ca*. Enséñote, *sursuró***an** *ca*. Enséñame, *sussuró***an** *nac*, ó enséñame tú. Del mismo modo es en las cosas homogéneas ó líquidas, cuando están ya separadas, y determinadas á cierta cantidad en vasija, etc., v. gr.: tengo un jarro de agua puesto á enfriar: en tal caso, en nuestro

español puedo decir: trae el ,l, aquel agua, y por la misma razón en iloco lo puedo y debo decir por pasiva, *yáy mo daídi danúm.*

☞ Nótese con esto, que el preguntar por el actor de la acción, que fuere, aunque incluye los romances **me**, **te**, **se**, **le**, **la**, **lo**, **nos**, **os**, **los**, etc., como las pasivas; es forzoso decirlo por activa; y en este caso, si es cosa inanimada, no es menester más que el verbo; y si es persona echar en acusativo, lo que pidiere la oración. Ejemplos: Quién lo trajo? *Asín ti nagala?* Quién lo llevó? *Asín ti nangipán? Asín ti quimmábil quenca?* Quién te dió? *Asin ti namapátay?* Quién le mató? Si es persona. *Asín ti namapátay quencuána?* **Quis occidít eum?** *Asín ti namacán cadacuáda?* **Quis pavit eos?** Quién les dió de comer? etc. Lo mismo es, hablando demostrativamente v. gr.: *Daytoy ti nangala*, este lo tomó. *Daytoy can ti namapatáy*, este diz le mató. Y así en los demás.

☞ Adviértase como los nombres ordinales se traen consigo la señal de pasiva, que es el romance **el** etc., v. gr.: El primero y segundo: y así, naturalmente no se puede tratar de ellos; digo imperativamente; sino es por pasiva: v. gr.: *Ysursúrom caniác ti maycadúa ñga bilin ti Dios*, enséñame el segundo mandamiento de Dios. Trata ahora del tercero, *saosaoín itay ti maycatló*. Dije imperativamente porque hablando ó interrogantemente ò demonstrativamente, ha de ser por activa: v. gr.: *Daytoy ubíng ti nangisursúro caniác iti maycádua ñga bílin ti Dios*: este muchacho me enseñó el segundo mandamiento de Dios. *Asín ti nangisursúro quencat iti maycapàt á bílin?* Quién te enseñó á ti el cuarto mandamiento?

☞ De los naturales cardinales ó trato de ellos indeterminadamente, quiero decir, que de primera instancia nombro yo un número determinado, que no lo estaba antes, como v. gr.: digo juntadme cuatro individuos, ocho individuos: diferente cosa es tratar de ellos, como de cosa tratada antes, como que los había mandado juntar; y cuando los pido para ir me digo: traedme los cuatro individuos; pues en la oración primera, es forzoso, que vaya

por activa: v. gr.: *Mamúlunğ cay uppát ,l, oaló á táo,* juntad cuatro ú ocho individuos; traed dos vacas, *mangála cay dúa nğa váca,* etc. Pero si conforme á nuestro español pido, que me traigan aquellos, que antes había pedido, y encargado, así como en español lo digo con el romance **los**, así en iloco, lo he de decir por pasiva: v. gr.: *Yáy yo daguití uppát á tao á imbagác,* traedme los cuatro individuos que os dije. Lo mismo es, que se pidan millares de hombres, de primera instancia, que es forzoso vaya por activa: v. gr.: pide el Rey diez mil hombres: v. gr. dirá. *Manğtípon cay sanğa lacsá nğa tao;* juntad diez mil hombres. Y así en cualquiera otro número, en que no entre nuestro romance **los** porque entrando, ha de ir por pasiva, v. gr.: Si dijera el Rey: juntad **los** diez mil hombres, que os pedí: dirá en iloco, *tipó*NE *yo daguiti sanğa lacsá nğa tao á dináoat co cadacayó, etc.*

Infinitivo.

☞ Cuando la oración es de infinitivo, que tiene verbo determinante, se dice por pasiva, ó por activa; si es pasivo, se dice con el artículo **ti** v. gr.: *Cayát mo* **ti** *annugút*EN *da ca*? Quieres ser obedecido? *Cayát mo* **ti** *saplít*EN *da cá*? Quieres ser azotado? pero si el verbo determinante es activo, se hace con la partícula **nğa** ,*l*, **á** v. gr.: *Mayát ca* **nğa** *annugút*EN? *Mayat ca* **nğa** *saplít*EN? Esto ya se ve, que es cuando el verbo determinante, y el infinitivo tienen un mismo supuesto; pero cuando el supuesto de infinitivo, es diferente del supuesto del verbo determinante, en tal caso, ó se trata de cosa determinada, ó tratada ya, ó de cosa indeterminada; si de cosa determinada, el infinitivo ha de ser pasivo también, por la composición que requiere la razón. Ejemplos: Está uno leyendo una letra muy mala, y dícele á otro: Sabrás tú por ventura leer esta letra? Iloco. *Ammóm san to* **á** *basáan daytoy súrat*? Quieres creer en Dios? *Cayát mo* **á** *patí*EN *ti Dios*? *Cayát mo* **á** *annugúten ti náquem na*? Quieres obedecer su voluntad? *Cayát mo* **a** *gatánğ*EN *daytoy caballo*?

Quieres comprar este caballo? Pero si es cosa indeterminada habrá de ser el infinitivo por activa: v. gr.: *Cayát mo* **ti** *agbásat iti naímas ónay á saó?* Quieres leer un tratado muy sabroso? Otro ejemplo: Mándanle á uno coser una cosa muy delicada; en nuestro español diría: no se yo coser eso ,l, no se yo coser tan delicadamente: y parece todo un mismo sentido: pues en iloco, la primera oración, ha de ser por pasiva: v. gr.: *Di ác ammó* **á** *dait*EN *daytà*, por ser cosa determinada; pero la segunda, es forzoso ser por activa el infinitivo v. gr.: *Di ac ammó* **tì** *agdait iti casta nğa nasulit.*

DEL MODO DE SIGNIFICAR DE LA COMPOSICIÓN **en** CUANTO AL TÉRMINO DE LA ACCIÓN.

☞ Por esta composición EN, y trato ahora en particular de esta, que después aparte diré de la AN que muy poco se diferencian; digo que no se siguifica por esta composición EN sino el término á **quo** de la acción, que es el ponerse á hacerla; porque el término, **ad quem**, que es el fin que se pretende, y el efecto de la tal acción, sea la que fuere, se dice por la composición MA como diremos en su lugar. Y sirva por ejemplo esta raiz *quíta* que hecha verbo *quitá*EN es mirar. Pues ahora dígole á uno, mira aquellos hombres, *qnitá*EM *daguitay tao*; sino los ve, dirá: *quítquidá*EC *idá nğem di ac maquita idán*; ya los miro, ya doy principio á esta acción de mirar, pero no alcanzo el efecto de ella, que es verlos, no los veo. *Cámat*, *camát*EN es ir en el alcance de alguno, tras él, procurar alcanzarle; pero alcanzarle en efecto es *macámat* y así, si mando á uno diciéndole: *en ca camat*EN *ni Pedro*, anda, alcanza á Pedro ,l, ve, procura alcanzarle: si fue tras él y no le alcanzo, dirá: *quinamcámat co ni Pedro, ém di ac nacámat*, fuí en alcance de Pedro, pero no le alcancé en efecto. Así también *daoát*EN es pedir; *daodaotá*EC *quencudna ti cayát co á daoát*EN *ém aoán ti madáoat co*, ya le pido, lo que quiero pedirle, pero no alcanzo nada.

Bagbaga ÁN, corregir á alguno; *bagbagá ac daytoy ubing, ém di ac mabagbagaÁN*, corrijo à este muchacho, hago de mi parte el decirle lo que debo; pero no tiene efecto mi corrección: no se corrige de hecho.

☞ Aquí podemos notar, al mismo propósito, como lo que en nuestro español, y en la lengua latina también, se dice por diversos verbos; acá se dice por la misma raiz, con diversas composiciones, por ser lo uno efecto y fin intentado respecto de lo otro; que es aquella acción primera con que se procura el dicho fin; como, v. gr.: buscar, es acción, que tiene por fin el hallar; pues como en nuestro español se dice por estos dos verbos tan diferentes; acá se dice por la misma raiz, con dos composiciones diferentes: v. gr.: *Agsápul ac gatángec á abuél, em aoán guét masápul ac*, busco mantas que comprar, y no hallo ninguna. Esto se dice en común; ora hablemos con la composición EN como dijimos arriba, ora con cualquiera otra que no sea MA ó CA que solas estas son las que significan el fin, ó efecto de la acción, como diremos más largo en sus lugares.

DE LA COMPOSICIÓN **an** Y DE LO EN QUE SE DIFERENCIA DE LA COMPOSICIÓN **en**

Cuanto al modo de significar, no se diferencia esta composición AN de la composiciòn EN como dijimos arriba pág. 151.

Cuanto á la conjugación, es lo mismo, que la composición EN para el presente, solo mudando la **e** en **a** v. gr.: **Ac**, **am**, **an**, **na**, **am**, **mi**, **á**, **yo** etc.

☞ Cuanto al pretérito hay más en que entender, y es que en él, no se quita la composición AN aunque se la antepone IN con las diferencias dichas arriba, pág. 155. De manera, que la forma de arriba, pág. 159, del presente, de la composición EN puede servir por forma de presente, y pretérito de esta composición AN, anteponiendo al pretérito IN y dejando lo demás como está en

el presente mudada la E en A v. gr.: raiz, *ayáb ayabác*, presente; *inayabàc*, pretérito; fué llamado de mi: y en los que comienzan en consonante, v. gr.: *Buggó*, *buggó ac*, presente; *binoggò ac* pretérito *sursuró*; *sursuróac*, presente; *sinursuróac*, pretérito: y así en otros cualesquiera.

☞ Nótese, cómo en esta composición AN no hay que reparar en el final de la raiz: pues, acabe en vocal, acabe en consonante, siempre están las personas de una manera; como se ve en los ejemplos.

De los usos de las dos composiciones EN, AN.

☞ No se excusa tratar de estas dos composiciones juntamente cuanto á sus usos, por la gran vecindad que tienen. Los cuales son fáciles en algunas raices; pero el dar regla general y común para saber cuando se ha de usar una y cuando otra, hasta ahora se tiene por imposible. Y la razón de esta imposibilidad, á mi parecer, es por no poder tampoco saberse, radicalmente, la propia significación de muchas raices; digo de las que no se usan por si solas, sino hechas verbos con las composiciones; que si esto se supiera, en pocas reglas se resolviera toda la diferencia de usos de las dichas dos composiciones; pero ya que no se pueda dar regla general, daránse algunas particulares, que den gran parte de noticia de lo dicho; y por consiguiente de mucha parte de la lengua.

☞ En fin en esto se ve, cuan hermanas son las lenguas de estas Islas. Pues en esta misma materia, halló tanta dificultad el religiosísimo y benemeritísimo de la provincia de Tagalos, el padre Fr. Francisco de San Joseph de la órden de los predicadores, en el Arte que imprimió de la dicha lengua tagala: que al cabo, no pudo hacer más que lo que aquí hacemos, acerca de estas dos composiciones EN, AN que es, dar algunas reglas particulares ó parciales, por donde se puedan saber usar muy bien muchas raices, con la propiedad de la lengua, dejando lo demás á la buena diligencia del estudiante, que no le costará mucho preguntarlo á cualquier indio.

La primera y que más huele á general, aunque es algo metafísica es, que sabida la raiz miremos á que cosa mira y toca inmediatamente la acción que queremos decir, según lo que pide la significación de la raiz; y esa acción diremos con la composición EN y la cosa que aquella acción mira y toca segundariamente, esa se dirá por la composición AN: este ejemplo es claro: La escoba, es *ságad*, por ella se dice, la acción de barrer: pues lo que la escoba mira y toca inmediata y primariamente, es la basura. Pues, si quiero decir: barre esa basura; diré: *ságad*EM *dayta róot.* Y si quiero decir: barre esa celda; diré: *sagád*AM *dayta sílid*; de manera, que lo que en nuestro español decimos por un mismo verbo **barrer** acá se dice por la misma raiz, pero con diversas composiciones, por los diversos respectos, objetos de aquella acción; pues es diferente cosa la basura, de la celda. También en nuestro español en algunas oraciones, que se dicen con el mismo verbo, se diferencian con alguna partícula, v. gr.: tañer; digo: tañe la campana mayor: y no diré tañe la misa mayor. Pues, lo que en nuestra lengua se diferencia con aquella **á** tañe **á** la etc., eso se hace acá, con poner la composición EN ó poner la AN. *Patít*EM *ti cámpana*; *patít*AM *ti sánctus*, *gloria*, *etc. Repicár*RE *yo daguiti cámpana*; *repicár*A *yo ti Obispo á umáy*, repicad al Obispo que viene. *Patít*A *yo ti natáy*, tañed á muerto.

☞ Nótese, que este modo, es para mientras dura presente aquel sujeto, por cuyo respeto se tañe, v. gr.: A la venida del Obispo, del Provincial, á sanctus, á la gloria, al alzar, etc., pero no se puede usar para decir tañer á misa, v. gr.: por no estar junto el objeto con la acción, porque á misa se tañe, y luego se dice la misa. Pero si lo digo de las flautas ó chirimías que se tañen mientras dura la misa, eso se dirá por la composición AN v. gr.: *Tulalí*A *yo*, *chirimías*A *yo ti mísa*, etc.

☞ Pongo aquí algunos ejemplos de verbos, en que parece hay alguna dificultad en considerar y sacar, cual es el primero, ó lo segundario á que mira la acción, que queremos decir. Esta acción, **pasar rio**, lo primero

que mira, es el rio. Pues el que va de camino, y no sabe si le hay ó no, no pregunta por donde se pasa el rio; sino ¿hay rio que pasar? y luego pregunta: por donde se pasa este rio? Pues por tanto esta raiz, *bálio* con la composición EN, *balío*EN, es pasar el rio; *balío*EN *ti carayán*. Pregunta: *Addá balío*EN *á carayán iti dalán tayó*? hay rio que pasar en nuestro camino? ℟. *Addá*. Pregunta: *Quét adín ti balío*AN *ití carayán itóy*? y por donde se pasa por este rio? Pedir, lo que primariamente denota esta acción de pedir, es lo que se pide. Pues por eso, de esta raiz *dáoat* diremos: *Iti daoát*EM *aoán caniác*, lo que pides, no lo tengo yo. Lo que secundariamente denota la acción de pedir, es la persona á quien se pide: pues eso es *daoát*AN v. gr.: *Iti nangróna nğa daodaoát*EN *táyo iti gracia ti Dios, quét iti muet láenğ Dios ti daoát*AN *tayo*, lo principal que pedimos es la gracia de Dios, y á quien lo pedimos es el mismo Dios. Aunque mejor es *pagdaoát*AN, por ser el mismo Dios, de su natural, á quien se debe pedir, y el que la puede dar; porque *daoát*AN denota petición particular y determinada. Está de volver por algo, que v. gr.: se había olvidado, lo primero á que mira, es la misma cosa porque se vuelve: pues por tanto diremos, v. gr,: *En ca sublí*EN *ti páyonğ, ta nalipátac sadi*, anda vuelve por el payo, que se me olvidó en....

☞ De lo que queda dicho se colige la primera diferencia, que hay entre las dos composiciones EN, AN, y es que por la EN se dice la cosa que derechamente padece aquella acción, que significa la raiz, y por la AN se dice lo que es persona, lugar, ó cosa de quien ó en quien, ó en donde, se ejecuta la dicha acción, que es lugar ó como lugar en que ponemos, ó de donde quitamos algo: v. gr.: *Daoát*EN, lo que se pide; *daoát*AN la persona en quién se ejecuta la acción de pedir, que es á quién se pide. *Balio*EN, el río, que es pasado, *balio*AN, el lugar donde se ejecuta la acción de pasar, que es el vado. Así también *lagto*ÉN, lo que se pasa de un salto; *lagto*ÁN, la parte, el lugar por donde se ejecuta aquella acción de saltar; *tocar*ÉN, el oro que se truéca; *tocar*ÁN, la persona con

quien se truéca; *utangñ*EN, lo que se toma prestado; *utangñ*AN, de quien se toma prestado; *sacdú*EN, el agua que se coge; *sacdú*AN el lugar, río, pozo, de donde se coge, y la vasija también en que se echa; *cabacábu*EN, desenterrar muerto; *cali*EN, la cosa que se busca cabando; *calí*AN la parte donde se caba para sacarla; *tucúd*EN *ti danúm*, sondar el agua; *tucúd*AN, la parte donde se sonda; *sursurú*EN, lo que se aprende, *sursurú*AN, la persona en quien se ejecuta el aprender, que es á quien se enseña; *saplíd*EN, el polvo que se quita sacudiendo; *saplíd*AN, la ropa de donde se sacude el polvo; *saó*EN, lo que se habla; *sasaó*AN, á quien se persuade algo; *ganganát*EN, la persona á quien se dá prisa; *ganát*AN, la cosa por cuya causa nos damos prisa. Unde, nuestro modo de decir: qué prisa tienes ahora? etc. se dice así: *Ania ti ganát*AM ,*l*, *ganganát*AM *ita*? *etc. Ínut*, *ininút*EN *á canèn ti bagás*, comer á poquitos el arroz; que es poco á cada comida; *ininút*EN *á sursurú*EN *ti loalo*, aprender la doctrina á pedacillos; pero, *ininút*AN *á ibagbagá ti* v. gr.: *Historia*: la diferencia del *innút*EN *á innút*AN merece ser considerada: porque el *ininút*EN *á canén*, *á sursurú*EN; se considera como que la comida es objeto primario de acción de comer; y la doctrina objeto primario y absoluto de la acción de aprender; y por eso se dice por la composición *en*; pero la Historia, ó cualquier otra cosa, de que se diga se cuenta á poquillos; se considera como cosa ya hecha, y por consiguiente como sugeto, de quien se van tomando aquellos pedazos, que se van juntando; y si fuera Historia, que de principio se fuera haciendo dijera el autor: *Ininútec á aramiden ti Historia*, poco á poco voy haciendo la Historia.

☞ Más por la composición EN, se dice lo que decimos **tener por tal**, **parecernos tal** v. gr.: *Imbág*, bondad; *imbagu*ÉN, tener por bueno; *imbagu*ÉN *da ti daques, quét dacsenén da ti naimbág*, **dicunt bónum malum, et malum bónum**; *adayó*, lejos; *adayo*ÉN, tenerlo, parecerle, que es lejos: v. gr.: *Adayo*ÉC *quét ti Bantáy ditóy ñem ti Batác*, por mas lejos tengo á Bantay de aquí, que no á Batác. *Adani*, cerca; *adani*ÉC *quét ti Cabugáo*

ditoy em ti Badóc, por más cerca tengo á Cabugao, etc., *adú tí intéd co, quét bassit*ÉN *na*; dile mucho y parécele poco.

☞ Dícese también por la EN todo lo que decimos en nuestro español con esta partícula **por** v. gr.: anda por, vé por, torna por el caballo á la otra parte del río, dicen: *en ca balio*EN *ti caballo*. Esta misma raiz *bálio* con la composición AN significa volver á secundar ó á renovar, ó hacer segunda vez lo que fuere: v. gr.: *Balio*AN *ti naquem mo*, renueva, enmienda tu voluntad; *balío*AM *á arámíd*EN *dayta*; vuelve á hacer eso otra vez, etc.

☞ *Sublí*EN *na ti panagcocóa na ñga, dáan*, se vuelve á su antigua costumbre. *Sublí*EN *na ti asaóa na ñga casigud na*, vuélvese á su primera mujer; *dalaquíten*, el río que se pasa ó también la persona, ó cosa que se vá á traer de la otra parte del: *Idalaquit*, es pasar algo de esta parte del río donde yo estoy á la otra.

☞ Las oraciones de activa transitiva, que corresponden á estas de la EN, no las admiten todas las raices: v. gr.: de *balío*EN había de ser la transitiva *namálio?* pero no se usa; sino dicen la oración así. *Asín ti bimmálio á nañgálat iti caballo*? Quién pasó el río para traer el caballo? Estas siguientes la admiten: *Asín ti nanublít iti sarucúd*? quién volvió por el bordon? *Tarayén ti páyong*, ir corriendo por el payo. *Asín ti nanaray iti páyong*? quién fué corriendo por el payo? etc.

☞ Dícese también por la EN todo aquello que es como materia de que se hace algo: v. gr.: Ese oro hazle cadena, *talicala*EM *dayta balitóc*; Ese arigue hazle tablas, *tapi*ÉM *dayta adígui*.

En cosa de vestidos, se dobla la primera sílaba del nombre tomando juntamente la consonante de la segunda. v. gr.: *Jubjubn*ÉM *dayta túnica*, esa túnica hazla jubón, ese capote hazle sayo; *tactacolo*ÉM *dayta capote*; poco usado: y se usa por él: *aramídem a Jubón dayta hábito aramídem a magáyad dayta capote*.

☞ Todo lo dicho, y otra cualquiera cosa á esta traza, se puede decir también por este verbo *balí*NEN

v. gr.: *Dayta balitóc*, *balí*EN ,l, *aramid*EN *á talicála* ,l, *tanicala*, etc.

☞ También se dicen por esta EN las acciones de todas las potencias del alma v. gr.: *Ysipem*, *isisíp*UEM, procurar entender; *ayat*ÉN querer ,l, amar algo; *laguíp*EN, *laglaguíp*EN, pensar algo ó hacer memoria de ello; *panunút*EN, meditar algo; *caracàr*EN, tantear ó tratar de.... v. gr.: *caracár*EN *ti agconfesar*, tratar de confesarse; *panemnému*EM, recapacitar; *bilàng̃*EN, contar.

☞ Dícese también por la EN el ser comida una cosa ó destruida de tal animal: de modo, que como en nuestro español decimos de una cosa comida de ratones ratonado, así acá se dice de cualquier otro animal v. gr. *Baó*EN, lo come el ratón, *binao*, ratonado; *pusa*EN, lo come el gato, *piníisa*, gateado, comido de gato; *inàso*, comido de perro; *inugsá*, comido de venado; *ninúang̃*, comido de carabao; *dinúdun*, comido de langosta, etc. **Et sic in alijs**. Y lo mismo, hablando de presente, *asó*EN, *ugsá*EN.

«Nótese: que en cosas racionales no usan este EN, «quizás será por la diferencia de racional á irracional; sino «que especifican literalmente lo que se come ó destruye: «v. gr.: comido de hombre, *quinán ti tào*: destruido de es«pañoles, *dinadàel daguiti cacastila*, etc.

☞ Dícese también por la EN doblando la primera sílaba de la raiz tomando juntamente la consonante de la segunda, en los que la tienen, lo que decimos hacer una cosa tal figura ,l, figura de tal cosa: v. gr.: *Ugugsá*EM ,*l*, *sininugsá*EM *ti pan ao*, haz figura de venado, del zacate; que es lo que los jardineros en España hacen del arrayan, *sinintao*ÉM *ti cáyo*, hacer figura de hombre del palo. Y porque lo que decimos en nuestro español, hacer hombre á uno que es darle con que pasar ó enriquecerle; no es criarle como Dios, sino metafórico modo de hacer, por eso *tataó*EN, quiere decir: lo mismo, que en nuestro español hacer hombre á uno que es el modo que *lang̃itláng̃it* que quiere decir cielo de dosél ó de cama, doblando el nombre *lang̃it*. El *pataó*EN es lo más usado.

☞ Dícese también por esta EN doblando la primera

sílaba de la raiz simplemente, sin tomar la consonante de la segunda, lo que decimos: ser bueno para tal ,l, estar ya de sazón para etc., v. gr.: *Damíli, dadamilí*EN, tierra buena para hacer de ella ollas, etc., *sigpát, sisigpát*EN *ti bucácaoen;* ya el bucácao está de sazón para segarlo, digo cortarlo; *áni, aaní*EN *ti pagayen,* ya el arroz está para cogerse; *lúput* vestido, *lulupút*EN, cosa buena para vestido; *adígui, aadiguí*EN, madero bueno para harigue; *taléb, tatalbu*ÉN, v. gr.: bolos buenos para abrigadero, etc.

☞ Dícese también por esta EN el tener algunas enfermedades, principalmente el principio de ellas, como decimos, v. gr.: parece que siento, que me quiere dar tal etc., v. gr.: *Panaténg̃*, el romadizo, *panatng̃*ÉN *nac sa*, debe de querer darme romadizo ó debe de ser romadizo lo que siento: *Gaddíl*, sarna, *gaddil*ÉN *nác sa*, debe de salirme sarna; *bortóng̃*, viruelas, *bortong̃*ÉN *nác sa*, deben de salirme viruelas. También lo dicen así, ya que el mal está conocido.

Dicen también. *Pang̃lalaquí*EN ,*l, laquí*EN marimacho; *bay*ÉN afeminado: aunque más propiamente con la composición AG v. gr.: AG*panaténg̃ ac*, AG*gaddíl ac*, AG*bortóng̃ ac*, etc, Pero el principio de las dichas enfermedades solo por la EN se dirá, ut supra. Así dicen también: *ang̃sénnac*, estoy con mal de pecho; que es asma. *Adda saquit*ÉC, tengo una llaga ó postema ó cosa que dura mucho. Y esto dicen también por la AG, AG*sasaquít*ÉN *nac*, tengo cierta llaga, etc., ó cosa que se ve.

☞ Por la ocasión que da este último ejemplo, *addá saquit*ÉC, diremos aquí la fuerza de estas palabras *addá, aoán* lo que en nuestro español decimos **algo**, **nada**, **aliquid**, **quiddam**; **nihil latine**, no lo hay en iloco propiamente: pero dìcese por estas palabras ó verbos *addà*, que es haber ó tener ó estar; y *aoán*, que es su negativa, v. gr.: Todas las veces que viene aquí Juan hurta algo, *amín no umáy ditoy, ni Juan adá tacáo*EN *na*; hay es hurtado de él, que es, hurta algo, *ada arámid mi*, tenemos que hacer cierta cosa; *addá sasao*ÉN *mi*, tenemos cierta cosa, que tratar; *no addá yay na ng̃a iparáng̃cap ilí padre, addá muét daoát*EN *na*; si trae á presentar algo

al padre, también pide algo. Véase lo qne decimos más adelante.

☞ Por aquí se dicen las oraciones, que en latin por el participio de futuro en **dus** v. gr.: **Habémus quiddam faciendum** *addá aramid*EN *mi*, **habémus suem occidemdum**, *adda papatáy*EN *mi á bábuy*; **habeo quiddam mandandum**, *addá adál*EC, *sursurút*EC. Digo, que esto del participio de futuro en **dus** es común á toda composición pasiva. Ejemplo de la AM. **Nihil invenisti notandum?** *Aoán ti nacó*AM *a umisú a tandaán*AN? **Nihil offendisti corrigendum?** *Aoán ti nasarunĝcaram a umisú a balíu*AN? ℟. **Nihil**, *aoán* etc.

☞ También se dice por esta EN tratando de los nombres numerales, llegarlos á tantos v. gr.: *Sanĝapoló*EM *daguitoy ta di da maanáy*, llega estos á diez, que no bastan (suple los que hay); *duá*EM *a poló*, llégalos á veinte; *tal ló*EM *a poló*, llégalos á treinta; *upat*ÉM *á poló*, llégalos á cuarenta; *sanĝagasut*ÉM, llegálos á ciento.

☞ También se dice por esta EN lo que se coge de la sementera de cualquiera cosa que sea, v. gr.: *Manù caoit ti pagay*ÉM *to pamayám iti tálon mo*? Cuántos haces de paláy sacarás, á tu parecer de tu sementera? *Manón to a úyon ti bucacáo*EM? Cuántos uyones de bucácao sacarás? *Manún to a balúlanĝ ti capás*EM? Cuántas balulas de algodón sacarás? etc.

☞ Lo mismo es en cosas que se venden, v. gr.: Cuánto harás ó sacarás de tu puerco? (suple, vendiéndole) *Manón to ti balitoqu*ÉM ,1, *piraqu*ÉM *iti bábuy mo? iti vaca? iti aso?*

☞ Dícese también por esta EN todo género de tormento del cuerpo y todo género de instrumento que le puede dañar ó matar, v. gr.: *Tenĝpá*EN, *saplít*EN, *danúgu*EN *baót*EN, *saquít*EN, *lalát*EN, *papatáy*EN, *catanná*EN, *bangígu*EN, *gayánĝ*EN, etc.

☞ El reparo también: *Calaságu*EN, reparar con coraza la lanza v. gr.: fuego ó piedra ó lo que fuere. Pero adargar el cuerpo es con la AN; *calaság*AN, *bato*ÉN, *bacál*EN, *bel-lenĝ*EN.

Por el pretérito se dice lo que sale de tal acción, v. gr.:

de aserrar, aserraduras, *quiniquir*, *tinagà*, astillas, que salen del *agtagá*; *quinuscús*, raeduras, *sindágad*, basura etc. *Minatáy*, v. gr.: *Addá minatáy mi á adipén*, se nos murió un esclavo.

☞ También se dice por EN lo que decimos como por agüero: en saliendo yo de casa para caminar, luego parece que llamo el aguacero; eso dice el iloco, *tutudú*EN; *tutu dú*EN *ni Juan oén*, basta que Juan parece, que lleva consigo el aguacero. Así también *babaguió*EN *nac*, en saliendo yo luego hace báguio, etc.

☞ También se dice por esta EN lo que se da en trueco de la plata ó aquello en que se emplea, v. gr.: *Daytoy pesos ti manuq*UÉN *tayó*, *quet daguítoy dua bagas*ÉN *tayó*, este peso hemos de dar de gallinas, y estos dos de arroz molido; *sanğapolo a salapi ti iniáoat ni Valentìn*, *caniác a sagut*ÉN *tayó* ,l, *panaúgut tayó canó*, diez tostones me dió Valentin, que dicen que hemos de dar de algodón hilado; *salapí ti illoq*UÉN ,l, *panğitlóg daguiti yoisita*, un toston han de dar de huevos los de la visita etc.

☞ También se dice por esta ÉN lo que decimos: «v. gr.: así trata Pedro tal cosa, como si fuera tal etc. »v. gr.; *Apayá ni Pedro adipn*ÉN *na ti asaoa na*, han «visto Pedro como trata su muger, como si fuera su es- «clava? *taguico*ÉN *na ti sáan na nğa coa*; apropria para «si, lo que no es suyo; *asaoá*EN *na ti baquét, á cas la* «*casadar na*, toma por muger una vieja, como si fuera «de su misma edad.

☞ Dícese también por esta EN lo que decimos v. gr.: encestar, que es poner en cestos etc. y á este modo cualquiera lugar en que se guardan, ó ponen en cobro cosas, etc. v. gr.: *Alat*ÉN, poner en cesto; *Ala*TÉ *yo dayta bagás*, encestad ese arroz; *cabn*ÉN, enpetacar; *curibut*ÁN, poner en cestos. Hablando de pretérito: v. gr.: *inalát yo ti bagas*? encestastéis el arroz? Así también: *quinubuén*, *nilacája*, *quinuribut etc.*

Dícese también, por la composición EN lo que decimos **tener por** tal v. gr.: padre, Ministro, Señor etc. que son oraciones que en nuestro español las decimos

también por el verbo substantivo, v. gr.: És nuestro padre, nuestro amo, nuestro Ministerio, nuestro encomendero etc. v. gr.: *Asin ti amaÉ yo cadaguiti cacaÉ yo*? aquién tenéis por padre de los que son nuestros hermanos mayores? ℞. *ni Juan:* á Juan tenemos por padre; *ni don Pedro ti apoÉN mi*, á don Pedro tenemos por ,l, es nuestro amo. *Yti padre Antonio ti PadíEN mi ,l, Padi mi*, al padre Antonio tenemos por ,l, es nuestro Min'stro. Si se hablare de pretérito, no hay sino preteritar el nombre. v. gr.: *Ni don Pedro ti INapó mi*, á don Pedro tuvimos por amo; *iti padre Estráda ti PINÁGpadi mi á namindúa*, al padre Estrada tuvimos por Ministro, dos veces.

Aquí hay que notar, que este modo de hablar, es para cosa, **ad tempus**, por tiempo limitado no más, l, accidentalmente, esto es, que no son cosas cuasi naturales, ó como de asiento, y de propósito; como v. gr.: de una iglesia que está fundada de propósito y para siempre, no diremos propriamente: *Daytoy ti iglesiáEM mi*, esta tenemos por íglesia, ó nos sirve de iglesia; pero si es un camarín de prestado, bien se dirá así, etc.

Dícese también por esta EN todo género de cortar, v. gr.: *PucánEN*, cortar árbol que esta en pié; *putdÉN* cortar por medio, atravesado, como quién corta una candela; *paraspasÉN* cortar algo por alto; *sipúquEN* cortar por muy abajo; *sipúlEN*, cortar por junto al tronco, á raices, á raiz de la tierra; *bueltaquÉN*, cortar por medio á la larga, como bolo, que llamamos hender; *gudduÉN*, hacer dos partes uno cosa; *galípEN*, hacer tajadas, como melón, sandía, calabaza etc.; *acásen*, quitar lo que se puso para poco tiempo, como doseles; *accatÉN*, quitar comunmente.

☞ Dícese también por esta EN todo género ó modo de cargar: v. gr.: *AoitEN*, lo que se carga, en común; *susuúnEN*, lo que se lleva uno sobre otro en la cebeza, como carambas etc.; *baclayEN*, cargar á hombro; *imuét imtÉN*, cargar común; *salabúyEN*, cargar hombre etc. á hombro.

☞ Y en los que acaban en **b**, **m**, **p**, con la composición AN no innovan nada como en los de arriba v. gr.:

*Inum*ÁN, en lo que se bebe; *igúp*AN, en los que se sorbe, etc.; *ebbà*ÉN, tener en brazos, como al niño; *saclúy*EN, tener en el regazo. El dejar, ò sentar la carga, *dissú*EN á quien se le quita la carga, ó á quien se descarga *dissú*AN v. gr.: *dissú*AN *nac, anno macabóong an laeng*, ayúdame á descargar, no sea que quiebre algo.

☞ Dícese también por esta EN todo lo que suena ó donota atraer hacia si, v. gr.: todo género de comer ó beber v. gr.: *can*, raiz, *can*ÉN, lo que se come.

Por remate, se note como en algunos vocablos que en la última sílaba, tienen diptongo **ue**, se convierte en **a** haciéndolos verbos; así en la composición EN como en la AN v. gr.: *Tímbuéng*, raiz, *timb***a***ng*EN, pesar con peso; *sìngpuet*, raiz, *singp***a***t*ÁN, tratar afablemente á uno etc.

En otras, se quita el diptongo, por síncopa; como en *imuét*, *imt*ÉN *cabuén*, *cabn*ÉN.

En cosas que teniendo su propio modo de hacerse, lo hacemos impropiamente con alguno de los miembros del cuerpo; *imá*, la mano; *imima*EN, hacer con las manos lo que se había de hacer con instrumento; *saca* pierna ó pié, *sacsacá*EN, hacer con los pies; *dapán*, planta del pié; *dapdapan*ÉN v. gr.: *ti agcáli*, ,l, *sacsaca*ÉN cabar con los piés; *matà*, los ojos; *matamata*ÉN, hacer algo á ojo. v. gr.: Decir la cantidad ó número, sin medir, ó contar. *Matamata*ÉN *na làeng ti inammong á pirác, quét mapadlesàn na ti bilang na*, ojea no más la plata amontonada, y acierta el número ,l, á ojo acierta: Y así en otros.

De la composición AN

Por esta composición AN se dice todo lo que se denota ser lugar; donde se pone, echa ó quita algo. Todo lo que es sembrar. v. gr.: *Pagay*ÁN, sembrar de arroz; *bucacáo*AN, sembrar de bucácao, *balatóng*AN, *amtíc*AN, *mays*ÁN, *lengngá*AN, v. gr.: *Pagáy*AC *tó daytoy tálon, quét bucacáo*AC *tó daydi maysa*, sembraré de arroz esta sementera, y la otra de bucácao; *apug*AN, echar cal en algo, v. gr.: buyo: *tabungdo*AN *ti la olla*, echar calabaza en olla; *asin*AN,

salar; *tubung* raiz, *tubúngAN*, llenar de lo que fuere: v. gr.: *iti sucá, iti lana* etc; *tapían*, entablar; *lupútAN*, vestir, *abbúngAN*, cubrir; *saniatáAN*, engalanar con joyas, etc. *tacupÁN*, remendar; *ulsÁN*, *sunnipAN*, *nayónAN*. Y así en cualquiera cosa.

Dícese también por la AN, *pandayÁN*, que es ser oficial añadiendo luego el nombre de la materia de que es oficial, v. gr.: *PandayÁN balitóc*; oficial de cosas de oro; *pandayÁN pirác*, platero; *damilíAN*, **figulus**, ollero, que hace cosas de barro, etc.

☞ Las partes del mundo son *Amiánan*, la parte del Norte; *Abagátan*, la parte del Sur; *Daya*, la parte del Oriente; *Laud*, la parte del Poniente. Y no se perderá nada por poner aquí juntos los nombres de los ocho vientos principales. *Casáor*, leste: *Pangagdán*, Oeste: *Amián*, Norte: *Abagat*, Sur: Sureste, *baétan*: Nordeste, *Dugúdug*; Suduesté, *Puyúpuy*; Noroeste, *Panaplác*.

☞ Dícese también por esta AN el precio de cualquiera cosa. El preguntar es, *manuÁN* v. gr.: *ManuÁM a salapi dayta vaca?* Cuántos tostones das por esa vaca? Responde. *Talóác*, doy tres; *eppatác*, doy cuatro; *pesos-ac*, doy un peso. Pretérito *mINanoÁN*? v. gr.: *mINanoÁM dédi caballo*? cuánto diste por aquel caballo? Responde; *oINaloàc a polo a pesos*; *mINanoÁN ni Juan daidi bábuy*? en cuánto compró Juan aquel puerco? Responde; *pINitoÁN na a salapi*, en siete tostones le compró, etc.

☞ También se dice por esta AN lo que decimos, cuántas partes te cupieron? Responde: tantas. Y también lo que decimos en cosa de juegos, cuántos tienes? Responde: tantos. v. gr.: *manuÁN ca?* cuántas partes llevas ó cuántos, en cosa de número, como v. gr.: tostones, reales, frutas, etc., te cupieron? ,l, cuántas tienes? (cuando es juego.) Responde: *eppatÁN ac*, cuatro llevé ,l, me cupieron ,l, tengo *tal-loÁN ca*, tu llevas ó te caben tres, etc., *limaÁN ni Juan*, Juan lleva ó le caben ,l, tiene cinco; *ennemÁN ni Pedro*, Pedro lleva seis ó le cupieron ,l, tiene, etc.

☞ *ManuÁN a salapi?* tiene dos sentidos el uno

es cuántos tostones te cupieron? el otro es en cuantos tostones te compro yo? La razón de esta es la que se da arriba pág. 153.

Y á este tono se encontrarán oraciones, que tienen dos sentidos, y de lo que antecede, y se sigue se deja fácilmente entender en que sentido se toma.

☞ Dícese también por esta AN lo que es como causa, lugar, persona, porque, donde ó con quien, v. gr.: *Buesság*, amarillez, *anía tí binsag*ÁM? de qué causa estas amarillo? *cottóng*, flaqueza; *anía ti quinottong̃*ÁM? de qué estas flaco? *dacquél*, grande hombre, ya criado; *asín ti dinacl*ÁM? con quién te criaste? *ni don Juan ti dinacl*ÁC; *sadi Manila t dinacl*ÁC; en Manila me crié, etc.

☞ También se dice por esta AN el coger animales, con tal ó tal, instrumento: v. gr.: Pregunta: *Ananoén sa ti budáya, tápno maála?* qué se hace con el caimán para poderle coger? Responde: *laoin*ÁN echarle anzuelo, etc.; *silo*ÁN echarle lazo; *baténg̃*, red, *batng̃an*, coger con red; *lódoc, lodóc*AN *ti bábuy*, ponerle en la senda una pua grande de etc. Lo mismo es de los instrumentos de pescar v. gr.: *banniit*, anzuelo, *banniit*AN *bantac*, anzuelo grande, *bantac*ÁN.

☞ Dícese también por esta AN lo que siendo muchas cosas, lo decimos en nuestro español por palabra de unidad un, unos etc., y es la razón, porque pertenecen igualmente á una cosa: como v. gr.: *Sang̃a habito*AN, un hábito entero, con todas sus partes, escapulario y capilla; *sang̃a asaoá*AN, unos casados, marido y mujer; *dua asaoá*AN, dos pares de casados, etc., *sang̃a asaoá*AN *a zapatos ,l, zuecos*, etc. un par; *sang̃a sao*ÁN, un tratado, una junta de muchas palabras, que pertenecen á una misma cosa; *sang̃a lasin*AN, un apartadizo ,l, un rancho de gente ó de cualquiera cosa; *sang̃abuis*ÁN, un tributo de arroz ,l, un tributo de marido y mujer. Así á este tono: *Barsác sang̃a ,l, dua barsác*AN, dos repartimientos, v. gr.: de obra, etc., v. gr.: *iti agámang̃, quen bácud*; *sang̃a adál*AN, una parte de lo que se aprende ó una lección; *sang̃a ilí*AN *sang̃a caili*, un pueblo; *sang̃a pagmalm*ÁN, obra ó camino de un día; *sang̃a pang̃gubát*AN, quiere decir: un ejército, una compañía ó camarada; en

caminar es, *sang̃a cacúyug* ,*l*, *sang̃a pagcúyug*, ,*l*, *sang̃a pagcucúyog* ,*l*, *sang̃a cuyúg*AN, ,*l*, *sang̃a pagcuyúg*AN.

☞ Dícese también por esta AN lo que se saca de provecho de lo que significa la raiz, v. gr.: *Sang̃a poló a salupí ti tinalón*AC ,l, *natalón*AC *iti taoén itóy*, diez tostones he sacado de mi sementera este año; *ding̃o*, raiz de criar puercos, *daítoy balitóc dining̃ó*AC *láeng̃*, este oro, de solo puercos que he criado, lo he sacado. La diferencia de *tinalónan a intalónan*, etc., se verá más adelante.

Entrambas composiciones *en*, *an* tienen para imperativo, un modo de impersonal, así como en nuestro español, cuando v. gr.: se está averiguando una bellaquería de unos ó de uno solo, y hay quien vuelva ó pida por él, y el Juez ve, que merece castigo; decimos, que no hay sino azotarle. Así acá, á este modo, en estas composiciones EN, AN quitan la **n** de la composición; y en la composión EN vuelven la **e** en **a** v. gr.: *Saplít*EN *saplít***a**, en la AN quitada la **n**, la **a** queda ya puesta, pues la tiene de suyo. Ejemplos: Pasada la averiguación, etc., dice el que manda, *saplít***a** *cad láeng̃*, que no hay sino azotarle; *ayab*ÁN, trátase de unos, que están ausentes, etc., dice el que manda, *ayab***á** *cad láeng̃ idá*, que no hay que tratar, sino llamarlos; así de *baót*EN *baót***a**, de *danúgu*EN *danúg***a**.

☞ Dícense también por esta AN las pasiones de cuerpo y de espíritu, que en nuestro español decimos, por este romance v. gr.: **Estoy sudado, estoy angustiado, etc**. *Ling̃at*ÁN *ac*, *ling̃et*, raiz, *pagl*ÁN *ac*, *paguél*, raiz, *gurá*AN *nac*, *gúra*, raiz, estoy de mal humor ,l, con trabajo.

De las composiciones pasivas compuestas de las dichas EN, AN, **con otras, que se anteponen. De las composiciones** CA-EN, CA-AN.

Esta composición CA antepuesta á la raiz, y luego pospuesta la EN significa, poner en efecto ó efectuar aquello que significa la raiz, v. gr.: *Bassít*, poco, CA*bassit*ÉN, poquear, echar poco. Y porque *bassít* significa también, pequeño por tanto CA*bassít*ÉN quiere decir también, hacer pequeño aquello de que se trata, v. gr.: CA*basit*ÉM *ti damilíem a jarro*, haz chico el jarro, que haces de barro; CA*bassit*ÉM *ti paarámid co a escribanía*, haz chica la escribanía que mando hacer; *dacquél*, grande. CA*daquel*É *yo ti aramide yo a talí*, haced grande el cordel que haceis; *adú*, mucho; CA*adu*ÉN, echar mucho; *atiddág*, largo; CA*atiddagu*ÉM, hacer largo; *ababá*, corto; CA*ababa*ÉN, hacer corto; *bayág*, tardanza, CA*bayagu*É *yo ti agpätit*, tardad el tañer: quiere decir: tañed largo.

☞ En raices, que significan acción «así mismo usan »esta composición CA-EN v. gr.: *Lutó*, CA*lutú*EN; cocer mu»cho una cosa. El pretérito, como queda dicho arriba pág. 155. id est; *quinabassít*, *quinadacquél*, *quinaadú*, *quinaatiddág*, *quinaababá*, *quinalúto*, *quinatáng̃quen*.

El tiempo y modo de estas composiciones es PANNÁCA v. gr.: PANNACA*bassít*, PANNACA*dacquél*, PANNACA*adú*, etc.

Ca-AN.

☞ La CA antepuesta á la raiz, y pospuesta AN significa, alcanzar el efecto final de aquella acción, que pide la raiz, v. gr.: *Bagbaga*ÁN, corregir, CA*bagbagá*AN, el que en efecto queda corregido, y enmendado, v. gr.: *Bagbaga*AN *na muét laéng̃ ti anác na, ng̃ém di láeng̃* CA*bagbagá*AN, corrige verdaderamente ,l, sin duda á su hijo, pero no hace efecto la corrección en èl, no queda corregido; *sasao*AN, á quien se persuade; CA*sasao*ÁN, el que queda persuadido, v. gr.: *En ca sasao*ÁN *si Juan a cumúyog*

quénca, *ta ammóc a* CA*sásao*ÁN *to muét láeng*; anda persuade á Juan, que te acompañe, que yo se que sin duda quedará persuadido; *init*, el sol, CA*ynít*AN, aquello que queda calado del sol, asoleado de veras; *tútur*, CA*tutur*AN, el que queda convencido con razones; CA*padulín*AN, el que queda condenado inocentemente, siendo otro el culpado; *pati*, creencia; CA*pati*AN, el que quede persuadido á creer lo que le dicen, v. gr.: *Di* CA*patí*AN *ti táol itóy*; tiene dos sentidos: este hombre no puede ser ayudado ó el no quiere ser ayudado; *magá*, *dí* CA*magá*AN *daytat tay*, *ta aoán ti init*, no se secará eso en efecto ahora; porque no hay sol; *di* CA*inum*ÁN ,l, *mainumàn ti jarrot toy*, no se puede beber en este jarro; *lúgan di* CA*lugán*AN *ti chámpan itóy ta nabúung*, no se puede navegar ó embarcar en este champán, porque hace agua. También se dice por lo que cabe, v. gr.: *Di* CA*lugan*AN *iti lim-limá gasút a curíbut*, *a bagás*, no se carga con quinientos cestos solos de arroz, quiere decir, no le basta; porque cabe más. En cosas de multitud, significa irse, poco á poco, v. gr.: madurando, como *sabá*, plátano; CA*luúm*AN; *nióg*, cocos, CA*puór*AN, se van secando cual, y cual, *balátong*, mongos; CA*gangó*AN, se van secando algunos, etc.

☞ Conforme al sentido de arriba de hacer efecto la tal acción al sujeto, se noten los modos que tienen de hablar acerca de los sucesos comunes de los que caminan, v. gr.; anochecerles, amanecerles, etc., v. gr.: *Rabií*, noche; CA*rabii*ÁN *táy láeng iti dálan no di táy aléy ti magná*, cogeranos sin duda la noche en el camino si no nos damos prisa á andar ,l, *marabii*ÁN; CA*laoag*ÁN, amanecerles; CA*taraóc*AN, cantarles el gallo; CA*lnec*ÁN, de *lenéc* ponérseles el sol.

☞ El pretérito de estos es NA-AN NA*rabii*AN NA*laoag*AN, NA*taraóc*AN, NA*lnec*ÁN. Y así en todos los demás; que serán fáciles de preguntar.

☞ Con los nombres numerales, significa la CA-AN cumplir el número que hay, con sólo aquel, que se nombra; como: v. gr.: Somos dos; *tal-lo*ÁN *na camí*; cúmplenos á tres ,l, danos tercero, que con nosotros dos haga

tres; somos tres, *uppat*ÁN *na cami*, danos otro, con que seamos cuatro. Y así en todos los demás. Es diferente sentido de la composición (*en*) que queda dicho arriba pag. 161 Porque allí, quiere decir allegar aquellos que hay, á tantos; falten los que faltaren. Pero acá, quiere decir añádenos el que nos falta (uno sólo) para ser tantos; somos tres, haznos cuatro etc. *Dí* CA*biag*AN *á aganác* no le vive ningún hijo ,l, *agmóla*, no le vive cosa que siembra, etc. (1.)

☞ Lo que se dice del romance, lléganos á tantos; se puede decir, ó con sola la composición AN v. gr.: *Tal-loán na cami* etc., ó con la CA-AN v. gr.: *Cat-lo*ÁN *na cami*; CA*pat*ÁN *na cami*, etc.

☞ Los dichos hasta ahora, son verbos pasivos, y los ejemplos oraciones de pasiva. Ahora decimos que también las composiciones CA-AN hacen nombres CA*lugan*AN, el que fué ,l, es compañero en embarcación; *nágan*, CA*nagán*AN, el compañero en nombre: Para hablar de dos juntamente, diciendo, que son de una barcada, ó de un nombre, etc. se dice por la composición **ag** antepuesta: **ag**CA*lugan*AN *da* **ag**CA*nagan*AN *da* ,l, **ag**CA*lugán da* ,*l*, **ag**CA*nágan da*.

☞ Y de esta composición doble, no es menester más tratado; pues no tiene más misterio, que lo dicho y lo que apuntaremos más adelante. Así también dicen: **Ag**-CA*pangan*ÁN *da* ,*l*, **ag**CA*pang*ÁN *da*, comen juntos; **ag**-CA*pangayo*NAN *da*, son compañeros de una guerra; **ag**-CA*al-lut*ÁN *da*, son de un mismo parecer, **ag***casao*AN, avenirse bien en conversación; *di da* **ag**CA*casao*AN, no se entienden unos á otros, por ser diversas naciones y lengua.

El pretérito es **nag**CA-AN **nag**CA*lugán*AN ,l, **nag**CA-*lúgan da*, etc. Futuro: **ag**CA-AN *to*.

---

(1) Como habrán observado nuestros lectores no están conformes los ejemplos con la regla; así que es necesario se tenga muy presente lo que sigue que es una de las adiciones que el Autor puso al final de la primera edición. Fr. C. M.

CAPÍTULO 4.º

De la composición Y pasiva, antepuesta; con las activas, que se casan con ella.

Por acompañar también esta composición Y á la AN me pareció tratar primero de ella á solas, y después de ambas juntas, con las demàs que son allegadas á ellas. Pues así parece se entenderá mejor la fuerza de la significación que hacen juntas, sabida la que hacen cada una de por sí.

Esta composición Y significa la acción que la raiz pide ejecutada en el sujeto de que se trata. Los ejemplos declararán la dificultad de la definición, que es metafísica, v. gr.: *Taráy*, corredura; I*taráy*, aquello con que se ejecuta la acciòn de correr, que viene á ser lo que decimos: lo que se lleva corriendo; *gatanĝ*, compradura; Y*gatanĝ*, aquello con que se ejecuta la acción de comprar, que es lo que se emplea ó con lo que compramos cualquiera cosa; *síli* trueco, I*síli*, lo que se da en trueco de otra cosa; *bóanĝ*, raiz de lo que es aquel modo de echar ó salir fuera de v. gr.: Y*boanĝ daguiti vaca*, echar las vacas fuera del corral; Y*bóanĝ ti chámpan*, echarle al agua, *lóob*, lo que llamamos dentro; Y*loób ti baranĝáy*, meter á dentro la embarcación. Así también se dice la acción actual de cualquiera - instrumento, de cualquiera materia ó especie de cosa que sea, aquél ponerse en la ejecución de aquella obra, para que él sirve, se dice por esta composición Y v. gr.: *Tabúcol;* Y*tabúcol*, pescar con él, echarle; *cálap*,

Y*caláp*; *gayáng̃*, lanza, Y*gayáng̃ mo*, tírala. Y así en los demás. Así se dice también *biág*, la vida; Y*biág*, lo que sirve para la vida, pára sustentarla que es la comida; *patáy*, la muerte; Y*patáy*, lo que, con que se muere ó enfermedad ó ponzoña, etc. Y así el pecado es Y*patáy ti cararua*, con que muere el alma; *inúm*, Y*inúm*, aquello con que se ejecuta la acción de beber ó lo que es fundamento de la 'bebida; conserva, etc.; *gálut*, atadura; Y*gálut*, atar; v. gr.: *ti caballot ití adigui*, amarrarle; *anáy*, raiz de bastar; Y*anáy*, es aplicar una cosa á aquella parte donde es menester; *cúrang̃*, falta, disminución; Y*curcurang̃*, lo que se quita ó desfalca de número ú otra cosa, que estaba determinada ya; *baláy*, casa; Y*baláy*, dicen: v. gr.; *aoán ti ibaláy mi*, no tenemos con que sustentar la casa; *pán*, raiz: Y*pán*, lo que se lleva; *ay*, raiz de venir; Y*áy*, lo que se trae; *ayáb*, llamar; Y*ayáb* para lo que se llama á alguno; *daláquit*, Y*daláquit*, lo que se pasa de la otra parte del rio; *abút*, hoyo, Y*abút*, en hoyar, poner en el hoyo; *cáli*, hoyo hecho á mano; I*cali*, enterrar.

☞ Con adverbios se junta la dicha composiciòn Y v. gr.: Y*ditoy mó*, ponlo aquí; raiz, *ditoy*; Y*castám*, haz en eso como ves, que yo hago. Lo mismo, *iconám*, *páda*, Y*pádam itoy*, hazlo como esto ,l, haz como este hace; *árig*, Y*arig*, comparar; v. gr.: Y*arig nat iti agmúla*, compárale al sembrador, etc. *cábil*, Y*cabil*, poner en alguna parte algo. Y por ser palabra esta, que se aplica á muy diversas cosas, pongo ejemplos, para que se sepa su uso, Y*cábil mo dítoy* ,l, *iti lamesáan*, etc. ponlo aquí ,l, en la mesa etc.

Y*cábil mo quencuána daila uáy*, pon ese bejuco, quiere decir: dale con el; *cabílem*, pégale ,l, dale: aporréale, azótale, etc. A todo hace; porque su modo de significar es, aquel modo de poner la mano en algo, como en nuestro español decimos: Manos á la labor: así en iloco. *Alá cabílen tayón*, ea, démosle, manos á la labor. De aquí es el modo de hablar: *Pangng̃abil*, que es el modo de tratar v. gr. *Apayá ti pangng̃ábil na cadatayó*! Qué modo es este, que tiene de tratarnos? *Daqués ti pangng̃ábil na*, etc. mal modo tiene.

☞ Esta Y que por ser pasiva, se emplea en cosas determinadas, admite todas las activas, que á buen discurso, pudieren usarse, según la significación de la raiz; Ejemplo: Y*cábil*, **mangî**Y*cábil*, poner ,l, el que pone algo; Y*sápul*, lo que se lleva para pagar lo que se busca; **mangî**Y*sápul*, el que lo lleva, ,l, busca con ello algo; dinero, ú otra cosa cualquiera; Y*búnung*, repartir algo á muchos; **mangî**Y*búnung*, el que lo reparte; así también; **agu**Y*cábil*; **agu**Y*sápul*, **agu**Y*búnung*, hacer las tales obras, materia ampla. Los pretéritos de estas, son **Nangî**Y, **nagu**Y.

☞ Mas la Y admite á la **pa** que es mandar, llevando por delantera á la AG, **agpá**Y, v. gr.: **Agpa**Y*cábil ti sacristán cadaguíti dósel*, el sacristán manda poner los doseles. Así **Agpa**Y*búnung*, con otros millares. Pretérito, **Nagpá**Y.

Nótese aquí, como hay algunas raices de tal modo de significación, que hacen el mismo sentido con la composición Y que con la EN v. gr.: *Gáñgat*, *gañgat*EN ,l, Y*gañgat ti candela*, encender; Y*láco* ,l, *lacó*EN, lo que se vende. Otros se hallarán.

☞ Admite la Y á la composición MA que significa poder ó ser en efecto hecho algo, v. gr.: **Ma**Y*cábil*, puede ser puesto; **ma**Y*gátang*, poder ser empleado, v. gr.: **Ma**Y*gátang mon tó muét láeng ámin ti pirác mo, ta adú ónay ti láco;* podrás emplear, sin duda, todo tu dinero, porque hay mucha mercaduría.

MaY*sapul mon tó ti baguím itá;* tú hallarás tu merecido. Es modo suyo, como lo que decimos: Tú andas tras que te suceda algo, etc.

☞ Admite también á la composición **Maca** que significa poder activamente, v. gr.: *Di ac* MACAY*taráy itá libro; ta dacquél quét nabantót ónay*, no puedo llevar corriendo ese libro, porque es muy grande y pesado, etc.

☞ El pretérito de esta Y en las raices que comienzan en consonante, es IN v. gr.: *Cabil*, IN*cábil*, *taráy*, IN*taráy;* pero en las que comienzan en vocal, es el pretérito I Y v. gr.: *Ala*, Y*ála*, presente; IY*ála*, pretérito; con lo que se compró

algo, *úli*, *iúli*, lo que se sube arriba; IY*úli*, lo que se subió; *ay*, Y*áy*, lo que se trae; IY*ày*, lo que se trajo.

☞ En los que comienzan en *l*, *r*, se convierte la N de la IN en la inicial de la raiz, conformándose con ella, v. gr. *Lunúd;* IL*unúd*, maldecir; YL-*lunúd na ti yná*, *na*, maldijo á su madre; *raép*, trasponer; pretérito, YR*raép; riquép*, YR*riquép ti riquép*, cerrar la puerta; YR*riquép*, pretérito; *ráman*, Y*ráman*, juntar con los demás; pretèrito, YR*ráman*, lo que se juntó. etc. (1)

Nótese, que tan pretéritos son estos: IN*óli*, IN*ala*, IN*ay*, IN*ólog*, etc., como IY*óli*, IY*âla*, IY*áy*, IY*ológ*, etc. Pero los primeros son pretéritos de la composición EN *oli*ÉN; *ala*EN, *ay*ÉN, *ológ*uEN, etc. Y otros muchos que habrá á este talle.

De la composición Y **acompañada con la** AN.

Estas composiciones Y-AN cogiendo á la raiz en medio, significan hacer lo que se dice por la raiz; por otro ó para otro, v. gr.: *arámid*, obra; Y*aramíd*AN, por quien se hace algo: v. gr.: Y*aramíd*AM *ti masaquít iti naimbág a atóle*, haz para el enfermo un buen atole; *gátanḡ*, compradura; Y*gatánḡ*AN *nác iti cal-lugúng*, cómprame ó compra para mi un sombrero; *sápul*, Y*sapúl*AN *nác ití maysa nḡa dúyan*, búscame ó busca para mi una jamaca; *anúp*, Y*anup*ÁN *nác iti sidac a quigao*, caza para mi un venadillo para comer; *dáit*, costura; Y*dait*AN *nác iti bádoc itóy, ta adú ti coéc*, cose para mi este sayo, porque yo tengo mucho que hacer; *púlunḡ*, Y*pulunḡ*AN *nác iti sanḡapólo a táo*, junta para mi diez indios; español, júntame diez indios.

☞ Dícese también por estas composiciones Y-AN lo que se gana á aquella obra, que dice la raiz v. gr.: *Dait, daguitóy dua nḡa salapí*, IN*daít*AC *láeng*, estos dos tostones los gané á sólo coser; *díngo, daguitóy sanḡapolo a sa-*

(1) Entendemos que los pretéritos de las raices que comienzan con *r* no están bien escritos, puesto que se emplean las mismas letras para el presente que para el pretérito. Deben escribirse lo mismo que los que empiezan con *l* por ejemplo, YR-*riquep*, IR-*ráman*. Fr. C. M.

lapi IN*dingoac quén Alonso*, estos diez tostones, los gané á criar puercos á Alonso; *tálon* IN*talónac*, los gané á hacer sementera, etc.

Nótese que, lo que es pagar deuda ó satisfacer con tal obra: v. gr.: de hacer sementera, de coser, de hacer casa, es forzoso decirlo por estas composiciones IN-AN v. gr.: Y*ntalón*AC *ti utang co quén Juan*: paguéle á Juan lo que le debía, con hacerle sementera; IN*daít*AC, paguéle con coser; IM*balay*AC paguele con hacerle casa. Pero lo que es ganancia, se puede decir por ambos modos ó por la AN sola v. gr. *Tinalón*AC ó por ambas I-AN YN*talón*AC.

☞ Mas se note otro uso; y es que lo que es hacer algo por otro, tan presto lo dicen con la Y sola, como con las I-AN v. gr.: *abuél*, Y*abuél co ni ina* ,l, Y*ablac, ni ina, ta di macaabuél*, yo quiero tejer por mi madre, porque no puede trabajar. Así también, *daytoy salapi* Y*abuél co* ,l, Y*abl*ÁC *quén Miguel*, este tostón recibo de Miguel, por tejer cosa suya. Modo nuestro es también este romance, tejedme estos cuatro pesos de v. gr.: Tarlíngas. La activa transitiva de estos es MANĞI sin la AN v. gr.: Y*daoát*AN, por quien se pide. MANĞI*dáoat*, el que pide para otro v. gr. *Si Santa María ti* MANĞI*dàoat cadatáy iti gracia ti Dios*, Santa María pide para nosotros la gracia de Dios. Así en los demás: v. gr.: *Sica ti* MANĞY*gatan caniac iti maysá nğa páyong*, tu me comprarás ,l, para mi, un payo; y Juan comprará para Pedro petates, *quét si Juan ti* MANĞÍ*gátang iti icamén quén Pedro*.

☞ También viene á ser esta MANĞI, activa transitiva de sola la Y, de suerte, que es activa, que sirve á todas las pasivas que son Y, I-AN v. gr.: I*gátanğ*, lo que se emplea. ó con lo que se compra; MANĞI*gátanğ*, el que emplea tal dinero.

☞ Su pretérito es NANĞI v. gr.: NANĞI*gatánğ ni Juan iti adú á pirác iti tallóqui*, Juan ha empleado mucho dinero en piezas de seda, etc.

El tiempo, y modo de este MANĞÍ, PANANĞNĞÍ ,l, PANĞNĞI: v. gr.: *Caanó ti* PANANGNĞI*téd mo quén Pedro ití maisa nğa caballo á cona da*? cuando fué el tiempo en que

diste á Pedro un caballo, que dicen? *aoán ti capaáyan ti* PANĞNĞI*daoat na cadacám ití sûrat, ta di nangléd ti Ocôm*, no fué de provecho su pedir para nosotros licencia, por que el Alcalde mayor no la dió, etc.

☞ También se dice por estas composiciones I-AN lo que en nuestro español decimos v. gr.: En tiempo de fulano, fuí, yo v. gr.: *Duá nga Priór ti* IN*fiscalác*, en tiempo de dos Priores he sido yo fiscal; *tal-ló á ocóm ti* IN*capitan*ÁN *ni don Alonso*; en tiempo de tres Alcaldes, fué capitán don Alonso.

Adviértase del pretérito de estas composiciones I-AN que es la misma razón, que de la Y sola, como queda dicho arriba. Y es, que si la raiz comienza en vocal el pretérito ha de ser IY-AN Y*aramíd*AN; pretérito IY*ara-, míd*AN, por quien ,l, para quien se hizo algo, Y*alá*AN pretérito; IY*alá*AN por quien ,l, para quien se trajo algo. Y así en los demás.

☞ En los que comienzan con *l*, *r*. será lo mismo que queda dicho arriba que la *n* de la composiciòn del pretérito *in* se convierte en otra tal como las *l*, *r*, v. gr: *Yraépan*, traspla tar v. gr.: arroz por alguno, YR-*raép*AN, por quien se trasplantan; I*lacó*AN, por quien se vende algo; pretérito, IL-*lacó*AN.

De las composiciones Y-PA pasivas.

El sentido que hacen estas composiciones I-PA antepuesta á la raiz, es un modo de atribuir, aplicar, echar, enderezar á tal v. gr.: *pán*, IPA*pán*, aplicar, echarlo á v. gr.: IPA*pán iti naimbág*, aplicarlo á bien ó enderezarlo á bien en su intención; *ití sasaó nat táy*, IPA*pán na cadaguíti aguinúm*, lo que está diciendo ahora, lo endereza á los que beben; por ellos lo dice; *iti pirác a dúsa daguíti naganito*, IPA*pán ti Obíspo a cóa ti simbáan*, la plata que es pena de los que hicieron anito, lo aplica el Obispo á la iglesia; *iti panagrámbac da agfiéstat itá*, IPA*pán tay a pagdayáo íti Dios*, la solemnidad, que hacemos en esta fiesta, la aplicamos ,l, enderezamos para honra de Dios;

ay, IPA*áy*; aplicar para provecho. v. gr.: *Amin ti tóoc a intúred ti apotayó á Jesucristo*, IMPA*áy na láeng̃ cadatayó*, todos los tormentos, que sufrió Nuestro Señor Jesucristo los aplicó á nuestro provecho; *dáques a adígui daitoy, ém* IPA*áy co a secquég*, malo es este harigue, pero aplícole á que sirva de llave, etc.

☞ De aquí salen los dos verbos tan usados *maypaáy*, que es lo que conviene, y *maypápan*; lo que pertenece, v. gr.: *Maypaáy ónay a carcarardágan tay ti Dios a patináyon*, **oportet semper orare Deum**; *daguitóy saó maypapán dat iti cadsi ti Dios*, estas palabras pertenecen ó tratan ó significan la misericordia de Dios, etc.

☞ De aquí también nace *pang̃ipapanán*, que significa el fin porque se hace ó á lo que se endereza, lo que se hace ó dice, etc., v. gr.: *Anía ti pang̃ipapanám iti castá ng̃a saóm*? que es el fin porque dices eso?

De lo dicho se entenderá el sentido que hacen las dichas composiciones I-PA con las demás raices, como con las siguientes; *tácao*, IPA*tácao*, achacar el hurto á fulano y esto de malicia, levantando testimonios, v. gr.: *ipatácao da caniác;* á mi me levantan ó atribuyen el hurto; *anác*, IPA*anác*; IPA*anác da caniác daydí ubing̃*, á mi me prohijan aquel muchacho; á mi me levantan que es mi hijo; *aoan*, IPA*aoán da caniác*, á mi me achacan que lo perdí, etc.

☞ Nótense estos siguientes: IPA*cán*, lo que se da á comer; IPA*ngán*, el **cibus condúmio** ó vianda con que se come el pan cotidiano, la morisqueta y también; IPA*ng̃án*, la boca instrumento. con que se come. Ejemplo: *Di ac* **ma**IPA*ngán ti ng̃iodt co ta nasaquit*, no puedo emplear la boca en su oficio, porque tengo dolor; *di ac* **ma**IPA*ng̃an ti saquit co, ápas co, ilío co*, no puedo comer con ánimo, con mi enojo, con mi rabia; con mi deseo de ver à Juan etc. lo que decimos, de pura rábia, de puro enojo, de pura ansia de ver al enemigo etc.

☞ Dícese por estas composiciones I-PA lo que se pone en lugar, ó nombre de otra cosa; á que supla por ella; v. gr.: IPA*pésos co toy bató*, hago peso .l. tenga por peso

esta piedra, póngola en lugar de peso; IPA*salapíc*, póngola en lugar de tostón etc.

El pretérito de esta composición I-PA es ÍMPA IMPA*tácao*; IMPA*anác*, IMPA*aoán*, etc.

☞ Noténse de camino las diferencias de estos *caypaayán*, *caypapaayán* *caypayán*, es lo de que ó para que sirve una cosa, v. gr.: *Daytá bunéñg, no aoán ti cay paayán na quénca, itdém caniac, ta addá pañgipaayác*, ese bolo, sino sirve nada para tí, dámele á mi, que yo tengo en que acomodarle á que sirva algo.

Capapaayán, es como valor ó provecho que tiene la cosa v. gr.; *Dàques ónay a lupút tóy aoán ti capapaayán na*, muy malo está este vestido, no está de provecho, no tiene valor. Así también dicen: *aoán ti capapaayàm a tào*; no eres de provecho ó por ser pobre ó impedido ó tonto.

De la composición PA pasiva antepuesta, y de PA-AN; PA-EN.

En el capítulo pasado fué la Y la principal de que se trató por ser la antepuesta, y así la PA estuvo allí encogida, sin poder usar totalmente de su poder. Pero ahora tratamos de ella en cuanto se antepone inmediatamente á la raiz; y por consiguiente, tiene todo su mando y fuerza. De manera, que significa, mandar hacer lo que la raiz pide, y esto es lo que el eruditísimo padre Fr. Francisco de San Josep, en su Arte tagalo llamó, **fácere fácere**, **ff**. Pero estese dicho desde aquí, cómo cuando la PA está acompañada con composiciones activas, antepuestas inmediatamente, hace su significación de mandar, activamente, v. gr.: **Ag**PA. **Agpay**, etc. Ut supra y cuando se acompaña con composiciones pasivas significa el mandar, pasivamente; como con estas PA-AN v. gr.: PA*bulig*AN, PA Y v. gr.: PA**i***cábil*. PA**i***taráy*, etc.

☞ Nótese que no pongo aquí las composiciones MAPA, MAYPA, PACA-EN, PACA-AN porque en estas, no entra la significación poder que tienen las más de ellas, como lo echará

de ver, el que considerare la fuerza de significar de cada una de las dichas composiciones, que se dirá en sus lugares.

Ahora pongamos ejemplo de la significación, que hace á solas con la raiz, v. gr.: *Arámid*, obra; PA*arámid mo ti imbagác*, manda hacer lo que dije; *dáit*, costura; *adda* PA*dáit co cadaguíti sástre quét ayabá yo idá*; tengo que mandar coser á los sastres; llamadlos; *ála*, PA*ála*; lo que se manda traer; *accát*, PA*acc t*, lo que se manda quitar; *púted*, PA*púted*, lo que se manda cortar, etc.

☞ Este modo, de estar la composición PA con sola la raiz, se ha de entender que es, en cuanto aquella obra se considera descender de verbos hechos con la composición EN v. gr.: *Aramíd*EN, *dait*EN, *agcát*ÉN, *putd*ÉN, etc. Porque los que son compuestos con la AN aunque se le anponga la PA para mandar aquello no se quita la AN como dije arriba pág. 166. v. gr.: *Buggó*, PA*buggó*AN, m ndar, que sea bautizado; *bulíg*AN, PA*bulíg*AN, mandar que sea cargado. De manera, que lo que quisiéremos, que se mande hacer; hemos de considerar primero; cual de estas dos composiciones EN, AN quiere aquella acción; y si quiere la EN poner la composición PA antes de la raiz sin más negocios, v. gr.: *sagád*EN, la suciedad que se barre; PA*sagad*, lo que se manda barrer; *ságad*AN, el suelo, aposento, etc., que se barre; PA*sagád*AN, el aposento etc., que se manda barrer. Y así en los demás.

☞ Adviértase mucho, que cuando la acción que se manda es reciproca, quiero decir; que se queda en la misma persona, qne habla, ó de quién se habla; que es cuando hay estos romances en nuestro español: **se**, **me**, **te**, v. gr.: se manda ó hácese cargar; me hago cargar; te haces cargar, etc., en tal caso, no hay que hacerlo con composición AN ni con otra ninguna, sino sola la PA con la raiz: v. gr.: *Pabúlig ca*, haz te cargar; *pabuggó*AN *ca*, haz te bautizar; *pasursúro*, pedir que le enseñen; *pacacaási*, pedir piedad; *pabagbagá*, pedir que le instruyan, etc. *paquisquis ca*, haz te afeitar; *pabuggó ni Dúdun*, **dudum** pide le bauticen; *pabúlig ni Juan*, Juan se hace cargar etc.

☞ Ahora se note la diferencia de sentido; que hace

la composición PA-EN de la PAG-EN. Para cuya inteligencia, se sepa: primero, que esta composición PA no solo significa mandar, sino tambièn permitir, esperar á que, pedir que: La significación permitir, la tiene cuando está acompañada con la EN; PA-AN; y también significan permitir, las composiciones PAG-EN que dijimos arriba, pág. 139.

Pero con la diferencia, que ahora diremos. Supongamos que estas composiciones PA-EN son hijas de las composiciones UM, MA, como se dirá en sus lugares: Las cuales hacen verbos neútros que llaman, con significación intransitiva de ordinario definita, y determinada á poca cosa ó á un solo acto de aquella acción significada por la raiz, v. gr.: *Uminaná,* descansar un poco: Pues ahora digo que la composición AG, como dijimos arriba en el Prelúdio pag. 106, significa indefinitamente sin determinación, ni modificación alguna, como las demás composiciones v. gr.: *Aguinaná*, descansar largo. Pues, la diferencia de las composiciones: PA-EN, PAG-EN, está en esto: que así como cualquiera raiz con esta composición UM significa modificación en la acción, esto es, ser poco tiempo; así el que pide por las composiciones PA-EN que le permitan tal, denota comedimiento en su petición v. gr.: PA*nguinanà*EN *nàc pay*; quiere decir: permitéme descansar un poco: y esto, aunque no eche el advervio, *bassít* porque las mismas composiciones se tienen de suyo el significar, poco. Pero decir PAG*uinana*ÉN *nac pay*, es denotar algún género de libertad; como si en nuestro español dijera uno, déjame descansar á mi alvedrio y lo que á mi me pareciere, etc.: verdad es que esta significación, no es tán intrinséca á estas composiciones, que no dependa también parte de ella, del tonillo y desdén del que hablare. Pero las composiciones PA-EN tienen intrinseca la significación comedida, que ni el adverbio *bassít* ,l, *mabiit* les hace falta; ni parece, que se compadece poderlas decir con desdén, ni tonillo desenfadado.

☞ También con estas composiciones PA-EN se significa, mandar, principalmente en las raices, que con las composiciones UM, MA, hacen verbos neútros: v. gr.: *Umáy*, ve-

nir, PA*ayén*, hacer á alguno venir; *mapán*, ir; PA*panén*, hacer á alguno ir; *omoná*, ir adelante; PA*onaén*, hacer ir adelante; *sumréc*, entrar; de la raiz, *serréc*; PA*srrequén*, hacer á alguno entrar; *umúli*, subír; PA*ulíen*, hacer á alguno subir á alguna casa ó palma, etc.; *umúlug* bajar; PA*ulúguen*, hacer á alguno bajar. Y de la misma manera significarán todas permitir ó mandar conforme el propósito á que se hablare; que luego se entiende etc.

☞ También esta composición PA sola con la raiz, y hablando de persona racional, ó animal, significa lo que decimos en nuestro español **esperas á que, andas tras que**, v. gr.: *Ayáb*, llamadura; *paayàb*, el que espera á que le llamen; ejemplo: *Di cay láenĝ umáy, ém paayáb, cayó*, no venis (suple de vuestra voluntad) sinó que esperáis á que os llamen; *dúnor*, PA*dúnor can sa*, debes de andar tras que te aporreén; *saplít*, PA*saplít ȿa daitoy ubínĝ*, este muchacho debe de andar tras que le azoten; *bítay*, PA*bitay can sá*, debes de andar tras que te ahórquen. Y así en otros.

☞ En otras raices, no suena alguna de las significaciones dichas de la PA con la AN, sinó un modo de ejecutar la acción significada por la raiz, en la persona ó cosa de que se habla: v. gr.: *Quíred*, PA*quírd*AN, fortificar algo que esta flojo, ó animar al que se ve acobardado; *átap* recelo; PA*atáp*AN, hacer á alguno que esté con recelo de aquello de que le avisan; *sumnét*, aspereza, contrario de resvaladizo; PA*sumnat*ÁN, poner algo así áspero; *samít*, dulzura; PA*samit*ÁN, endulzar algo; *galís*, resvaladizo; PA*galis*ÁN, poner algo resvaladizo, como los mayos de España para que trepen, los que quieren alcanzar lo que está arriba de premio; *sublí*, PA*subli*ÁN, hacer á alguna cosa volver á tras de lo que antes era ó contraponer: v. gr.: Agua muy caliente, PA*subli*ÁN *iti nalámuec* ,l, PA*tibnuc*ÁN, contraponerla con fria, para que estè templada. De aquí es este modo suyo; PA*subli*ÁN *na tay tó ti Dios iti naimbág á aldáo*, es decir: Dios no ha enviado algún trabajo de hambre por falta de agua: v. gr.: pero contrapondranos con darnos algún día bueno, etc. De aquí también sale

*pás*PA*pasubli*ÁN, que es pedir perdón del agravio hecho ó volver la honra ó también volverle á decir, que lo había dicho de burlas; no lo tome deveras, etc.

☞ Significan también estas composiciones PA-AN con los miembros del cuerpo, asir ó prender al hombre ó animal de aquella parte que significa la raiz: v. gr.: *sáca*, el pie ó pierna, PA*sacá*AN, asir ó prender de los pies, que es ó poner grillos á hombre ó en el cepo; ó si es animal atarle, etc., *Tengngéd*, el pescuezo; PA*tengnged*ÁN, ó poner de cabeza en el cepo, ó atarle, etc., *Teltél*, el cogote; PA*teltel*ÁN, acogotar á hombre ó animal, etc., Y así en otros.

☞ Dícese también con la PA sola con la raiz, lo que sirve para tal, v. gr.: *ipus*, la cola; PA*ipus* ,l, *paraipus*, gurupera; *tengngéd*, pescuezo; PA*tengngéd* ,l, *paratengngéd*, pretal ú otra cosa, que se ponga en el pecho del animal, como carlancas, etc.

Las composiciones PA-EN significan también, con nombres de animales poner al hombre, ú otra cosa al talle de aquel, que dice la raiz, v. gr.: *Babuy*, puerco; PA*babúy*EN, poner ó tratar á uno como puerco, esto es atado de pies y manos, como cuando cargan un puerco; *manúc*, PA*manucqu*ÉN, un pedazo de puerco ó vaca, v. gr.: hacerlo como gallina, esto es, hacerlo pedazos menudos como cazuela de gellina. Y así en otros.

☞ De la significación, **esperar á que**, en cuanto á las diferencias de el tiempo, hemos de advertir primero el verbo positivo de lo que queremos decir tocante al tiempo, v. gr.: salir el sol, amanecer, ponerse el sol, etc., y si el verbo fuere de la composición, UM, como *s*UM*irao ti ynit*, salir el sol; *l*UM*néc ti ynit*, se pone el sol, etc., en tal caso, hemos de decir con las composiciones PA EN lo que es esperar á que salga el sol, á que se ponga, etc., v. gr.: PA*siráo*EN *táy pay ti ynit*, esperemos primero á que salga el sol; PA*srequ*EN ,l, PA*lnequ*ÉN *tay páy ti ynit*, esperemos primero á que se ponga el sol.

☞ Pero si lo que queremos decir es de la composición AG, como v. gr.: AG*laoág*, amanecer; en tal caso he-

mos de decir, lo que es esperar á que amanezca, con las composiciones PAG EN v. gr.: PAG*laoagu*ÉN *tay pay*, esperemos á que amanezca. Así también *tumáud ti búlan*, sale la luna; PA*taúd*EN *tay pay ti búlan*, esperemos á que salga la luna. Este verbo PA*cocó*EN *táy, páy*, es universal para decir, **esperemos un poco**, en cualquiera ocasión. Porque la raiz es *coa* que significa, lo que dice el Concejo, Quillotro.

☞ Lo que es la significación **poder** en estas ocasiones de esperar á que, si es lo que queremos decir de las composiciones PA-EN el poder ó no poder, se dice con estas composiciones MAPA y la raiz sola: v. gr.: PA*sirão*EN: *di cám* MAPA*sírao ti ynit, ta gumànat cám ónay*, no podemos esperar á que salga ó raye el sol, porque tenemos mucha prisa, etc. Si es de las composiciones PAG-EN se dice el poder ó no poder, con las composiciones MAPAG y la raiz sola v. gr.: AG*lauág*: *di cám* MAPAG*lauág*, no podemos esperar á que amanezca, etc.

☞ Así como esta composición MA, como diremos en su lugar, antepuesta á algunas composiciones, significa **poder** ser hecho aquello ó ser hecho en efecto, etc. asi también esta composición PA que significa mandar, se junta con muchas de las demás composiciones en su misma significación, ora sea activa la composición con quien se junta, ora sea pasiva: v. gr.: Y*cábil*, poner; PAI*cabil*, mandar poner; Y*sublí*, volver una cosa; PAY*subli*, mandarla volver. Puesta tras la AG hace significación activa: v. gr.: AGUI*cábil*, (activa) poner muchas cosas ó estarlas poniendo; AGPAY*cábil*, mandar poner así; AG*arámid*, hacer; AGPA*arámid*, mandar hacer; AG*luálo*, rezar; AGPA*luálo*, mandar rezar; AGUI*tálao*, AGPAY*tálao*, mandar guarecer cosas, v. gr.: del fuego; AG *Jesùs*, decir, invocar á Jesús; AGPA-*Jesús*, mandar que digan Jesús, y por pasiva: PAG *Jesús*EN *ti Padre ti masaquít*, el Padre dice al enfermo, que invoque á Jesús. Estas composiciones son fáciles y el uso de ellas también. AGPA*misa*, ayudar á misa; AGPA*buggó*, dar agua manos.

Tienen con estas composiciones AG-PA algunos modos

buenos de hablar, que en nuestro español se dicen por muchas palabras; como es AGPA*matá* ,l, AGPACA*matá,* con la negación le usan mucho: v. gr.: Tratáse de cosa que la ven muchos, y no se puede encubrir; y el uno parece que quiere encubrirlo ó trata de ello, como si fuera cosa hecha muy á escondidas; y dice el otro: *Di ca* AGPA*matá* ,l, AGPACA*matá ayá*? quiere decir: no te parece que los demás tenemos ojos? *Di ca* AGPA*ísip*? parécete que los demás no tenemos entendimiento? *Di ca* AGPA*náquém*? ,l, AGPACA*náquém*? no te parece, que los demás tienen corazón? ó buena voluntad? Y así en otros. El AGPA*matá* ,l, AGPACA*matá* se dice propiamente, cuando uno hace algo desvergonzadamante sin reparar el que le vean, ó le pueden ver. Piensan los enamorados, que los otros tienen los ojos quebrados. Este es nuestro modo. Dicen también. *Di* AGPACA*náquem caniác*, trátame como pareciéndole que yo no tengo juicio etc. ,l, *di ca* AGPACA*matá caniác.* Trátasme como sinó tuviera ojos.

Este sentido dicen también por este modo de hablar: v. gr.: *Di nác iccán matác?* no me das ojos? no te parece, que los tengo? *di na cám iccán isip mi*? no nos das entendimiento? no te parece, que le tenemos? También se dice, *di na câm pagmataêm*? ,l, *iccán matá?* con el mismo sentido de arriba.

☞ En las cosas, que naturalmente se pudren ó deshacen, etc., no se puede decir por estas composiciones PA-EN lo que en nuestro español no esperes á que se pudra tal, sino por el modo común, v. gr.: *Di ca baybayáan ti váca nğa madugdúg,* no dejes pudrir la vaca; *di ca baybayán ti sabá nğa madútec*, no dejes pudrir los plátanos. La razón és, porque como el pudrirse estas cosas, y sus semejantes, es efecto del tiempo, y de la naturaleza, y no está en nuestra mano el estorbarlo; sino es por vía de prevención ó gastándolo ó salándolo, antes que la naturaleza pueda hacer su efecto; por tanto, no se dice; v. gr.: *di ca* PA*dutéqu*EN, *di ca* PA*dugdugu*ÉN; sino al modo dicho: *di ca baybayáan* etc., ,l, *di ca buyuquén* ,l, *laesén;* de *buyóc*, y *laés.*

Pretéritos de las composiciones de arriba.

☞ Digamos ahora el modo de pretéritos que tiene cada composición de las dichas. PA, cuando antecede, tiene por pretérito PINA, que es la *in* puesta entre la primera y segunda letra por ser pasiva y comenzar en consonante, de manera que PINA es pretérito de la composición PA antepuesta á la raiz; que es lo que se dice arriba, pág. 191. PINA*dáit co*, PINA*arámid co*, PINA*accát co*, etc.

El pretérito de las composiciones PA-AN es PINA-AN que es lo que se dice arriba, pág. 192. PINA*bulíg*AN *ti masaquít*, hicieron cargar al enfermo; PINA*buggó*AN *na ti anác na*, hizo bautizar á su hijo.

El pretérito de la PA cuando quiera que está sola con la raiz, es PINA; PA*sagad*, presente; PINA*sagad*, pretérito: PA*pátit na ti campána nĝa dacquél;* PINA*patít na*, pretérito; mandó tañer la campana grande; PA*sagád*AN *na ti silíd*; PINA*sagád*AN *na*, pretérito.

☞ El pretérito de los de arriba, pag. 192 v. gr.: PA*búlig ca*, etc., es PINA*búlig ca man*? porque te hiciste cargar? PINA*quisquís ca man iti catíguid a táo*? porqué te hiciste afeitar de un hombre zurdo?

El pretérito de PA-ÉN como se dice arriba, pág. 193, es PINA; PA*talón*EN *nac páy*; pretérito PINA*tálon;* PA*turúgu*EN, PINA*túrug*, etc.

El pretérito de PAG-EN es, PINAG, v. gr.: PAGUI*nana*ÉN, pretérito PINAGUI*naná*, etc.

El pretérito de los de PA-EN que se dice arriba, pág. 193, es PINA v. gr.: PA*ay*ÉN *nat ditóy*; pretérito PINA*áy nat ditóy;* PA*pan*ÉN, PINA*pán na sadí Bantáy*, hízole ir á Bantay; PA*ulí*EN, PINA*úli*; PA*una*ÉN. *Pinauná.*

El pretérito de los de PA, pág. 194, es PINA v. gr.: PA*ayáb*, espera á que le llamen; pretérito PINA*ayáb,* esperó, etc. PA*saplít*, PINA*saplít*, etc.

El pretèrito de los de arriba PA-AN es PINA-AN, v. gr.: PA*quirdan*, PINA*qúirdan*; PINA*atapan*, PINA*galisán*. Y así en los demás. PINA*spasublián. Tibnúc, tinibnucán.*

El mismo pretérito es el de los de la pag. 195. PA*tengngedán*, PINA*tengedán*; PINA*sacáan*, PINA*teltelán*, etc.

Los de la pág. 195 son nombres, y así no tienen pretérito; PA*ípus*, PA*tengéd*. Los de la pág. 195 PA-EN, su pretérito es PINA: PINA*bábuy*.

Los de la pág. 195 tienen el mismo pretérito PINA, v. gr.: PINA*ugsána* ,l, *impaugsána ti áso a bassit*, á un perro pequeño tuvo por venado, le pareció venado, etc.

Los de la pág. 195 de las composiciones PA-EN tienen por pretérito PINA v. gr.: PA*siráoen*, PI*nasiráo mi pay ti ynit*, esperamos á que saliese primero el sol; PA*srequén*, PINA*srec mi pay*, etc. Los de PAG-EN, pág. 195 tienen por pretérito PINAG, v. gr.: PINAG*lauág mi pay*.

El pretérito de *pacocóen*, es PINA*cocóa* v. gr.: PINA*cocóa mi pay bassit, quet sa cam nagná*, esperamos un poco, y luego caminamos, etc.

El pretérito de *poder*, pág. 196, de las composiciones MAPA es NAPA, v. gr.: NAPA*sirao mi met láeng ti yniten*, esperamos de hecho á que saliese el sol.

El pretérito de MAPAG, es NAPAG; NAPAG*lauág da muèt laeng*.

El pretérito de PA-Y, pág. 196, es PINAY, v. gr.: PINAY*cabil na ti cruz a pirac iti altar mayor*, mandó poner la cruz de plata en el altar mayor, etc.

El pretérito de AGPAY es NAG-PAY, v. g.: NAGPAY*tálao ti Padret iti cocóa ti sacristia, ta maúram comá*, hizo el Padre guarecer las cosas de la sacristía, porque sino se quemaran.

El pretérito de AGPA es NAGPA v. gr.: NAGPA *Jesús ti Padre cadagutti masaquít*; NAGPA*misa ti sacristan mayor iti Padre Juan*; NAGPA*buggó ti ubíng a bassit iti sangaili*, un niño pequeño dió agua manos al huésped, etc.

CAPÍTULO 5.°

De la composición MA pasiva y neútra.

Esta composición MA siempre se antepone y hace algunos nombres, que son raros. Pongo aquí los que hasta ahora se han ofrecido que bien creo habrá otros. *Masaquit*, enfermo, con los demás, que dijimos pág. 11; *masansán*, cosa frecuente en hacer algo; *masaranta* ,l, *nasaranta*, es lo propio, cosa rara; *macacanén*, cosa que nunca le falta la comida; *malálo*, lo que decimos, bravato, alabándose, etc.

☞ Compone también verbos neútros, que tampoco son muchos, en comparación de los pasivos, que hace, que es su principal oficio. Pondremos aquí los que hasta ahora se saben. *Matáy*, morir, *mabayág*, tardarse ,l, pasar mucho tiempo primero que... *matúrug*, dormir; *mailiu*, aquel deseo de ver ,l, ir á ver á quien se quiere bien; *mapàn*, ir, *mapúyat*, caerse de sueño; *madí*, no qurer; *mayát*, querer; *malammín*, tener frío; *mamiguirguír*, temblar de frío; *mamayegpég*, lo mismo; *malipat*, olvidarse ó descuidarse; *malimo*, perder las especies de lo que sabía ó conocía, que es olvidarse también; *naríri*, turbarse en cosa de cuenta; *maúlil*, cosa frecuente en hacer algo; *marbíbi*, hacer pucheritos el niño. Otros habrá.

Pero advierto, que es menester tiento, digo para en cuanto á la teoría, en dar nombres de neútros á muchos que lo parecerán, y no serán sino pasivos.

☞ La más amplía significación, que hace esta composición MA es **poder** ser hecho aquello que significa la

raiz, ó ser hecho en efecto v. gr.: *Aramíden,* ser hecho algo; MA*arámid,* poder ser hecho ,l, ser hecho en efecto: *aláen,* traer; *maala,* poder ó ser traído en efecto v. gr.: *En ca aláen daydi palanḡca,* anda, trae aquella silla. Responde: *Di ac maála, ta nabantót ónay,* no puede ser traida de mi, porque es muy pesada; MA*arámid to daitoy ití aldáo itóy a agmalém, pamayá yo?* paréceos que se hará en efecto esto hoy en todo el día? *di ac matúnḡpal itá,* no lo puedo acabar ahora; *matúnḡpal con tó pamayác no malém,* paréceme que lo acabaré á la tarde; *canén daítoy* cómete esto. Responde: *Di ac macàn,* no lo puedo comer.

Su pretérito es NA: *maarámid,* presente: *Naarámid,* pretérito: fué hecho.

Así como esta composición MA significa poder ser hecha una cosa, etc., así se antepone á cualquiera otra composición, que signifique cualquier modo de acción, que pueda admitir **poder** v. gr.: pongamos ejemplos en todas las diferencias de composiciones: *Alá***en**, ser traido; *di* MA*alá,* no puede ser traido. **Y***cábil,* ser puesto; *di* MA**i***cabil,* no puede ser puesto. **Y***pulunḡ***an**, ser hecho *púlun,* para alguno; *di da ca* MA**y***pulunḡ***an** *itá,* no se te puede juntar ahora ,l, no te podemos, etc. **Pa***tanḡquen***én**, endurecer una cosa; *di* MA**pa***tanḡqu***én**, no puede ser endurecida; **pa***lucnénḡ***en**, ablandar algo; *di* MA**pa***lucnénḡ.*

Pag*balin***én** *a aoán,* ser hecha una cosa, que no sea; esto es, ser aniquilada; **mapag***balín muét láenḡ ti Dios a aoán ti cayát na,* Dios puede aniquilar lo que quisiere. *Aoán,* no haber: **Ma***aoán;* ser hecha una cosa, que no la haya, esto es perderse. **Ca***tlo***án**, dar hasta tres; *di ac* MA**cat***lo***án** *dayta,* no puedo dar tres por eso; *Bagbagá***an**, corregir á alguno; *di* MA*bagbaga***án**, no puede ser corregido con efecto.

En el pretérito significa haber tenido efecto aquello, que se dice: y no á nuestro modo de significar que decimos, pudo hacerlo, y no lo hizo, que este sentido es forzoso decirle por el presente: v. gr.: *maála na comá no cayát na,* pudiera traerle si quisiera. Pero si decimos

naalá na, quiere decir: trájolo de hecho. Y así en cualquiera de las composiciones. Y merece esto advertirse mucho. Y también se puede perdonar el haber puesto aquí segunda vez esta significación, poder, por ser el propio lugar de la composición MA aunque ya lo dijimos arriba en la composición PA.

Algunos Pretériros de esta composición viénen á ser adjetivos v. gr.: *Natáy*, el muerto; *daguití natáy*; *daguíti nalúto a canén*, etc., *Iti nalpás*, lo acabado, *iti nabilág*, lo seco al sol: vide súpra pág. 11.

Nótese en esta composición MA que se hallarán algunos verbos donde ella haga un modo de significación, que en nuestro español viene á ser una razon entera: v. gr.: de *láyag* la vela, dicen; NA*layág***an** *camí*, haciéndose á la vela, nos dejaron aislados ó nos quedamos.

En otras raices significa haber llegado el efecto de aquella cosa á todo lo que pudo, v. gr.: *Bisín* el hambre, NA*bisin***ân**, fué enseñoreado de el hambre.

Ya se ve en los ejemplos puestos, como las composiciones que tienen en su compañía la composición EN y siempre al fin, se quedan sin ella cuando se habla de **poder** con la composición MA y la composición AN se queda siempre en su lugar como queda ya dicho en algunas partes.

También se debe notar como muchas cosas, que se dicen con la composición MA para significar el ser una cosa hecha en efecto, se dicen también por la composición CA v. gr. *Din tó* MA*bigat*ÁN *dayta masaquít* ,l, CA*bigat*ÁN, no llegará á la mañana ese enfermo; *di mabagbagá***an** ,l, CA*bagbagá*AN.

El tiempo de esta composición MA ora sea en los verbos, que hace neútros ora en los pasivos, es PANNACA v. gr.: MA*saquít*, estar enfermo; PANNCA*saquit*, el tiempo en que estuvo enfermo, MA*auán,* perderse de hecho algo; PANNACA*auán*, el tiempo en que se perdió; MA*íbus*, lo que se acaba de hecho; PANNACA*íbus*, el tiempo en que se acabó; MA*bisín*, PANNACA*bisin*.

Y adviértase como este tiempo no corresponde á la sig-

nificación, poder, que es propia del presente y los que del se componen, sino á la significación de pretérito que es lo que dijimos haber tenido efecto aquello que dice la raiz: v. gr.: PANNACA*saquít,* el tiempo en que de hecho estuvo enfermo, etc.

☞ Nota, que el tiempo de este verbo *matáy* es *ypapatáy* al modo de la composición *um.* Adviértase que esta MA no tiene causa propia pasiva: puedésele aplicar la PACA-AN que es causa de la composición MACA ó el *gapó*: v. gr.: *Anía tí di* PACA*ald*AN*?* ,l, *anía ti gapó ti di* MA*ála?* Porque causa no puede ser traido?

De las composiciones PACA-AN, **y** PACA-Y-AN. **Pasivas, y neùtras.**

De esta composición PACA para cumplimiento, de lo »que hay que saber de ella, digo: que cuando se acom»pañan estas PACA-AN ordinariamente significan la causa »de ser hecha tal cosa de lo que la raiz pidiere: v. gr.: »*Ráman,* es raiz de lo que decimos ser metido ó entre»metido á la parte con lo demás, etc. pues PACA*iramán*AN »es la causa, porque uno es metido ó contado con los »demás en lo que fuere: v. gr.: Porque dijo: **Huyros**, »esa es la causa de meterle á él también ó contarle, en »el pecado de ellos: *Agtálao cayó ití condá na*; *isú ti* »PACAI*raman*AN *na ití básol da*; *Ypán,* ser llevado: v. gr.: »*Iti basol isú ti* PACAI*panán ti cararúa sadi infierno,* el »pecado es la causa de ser llevada el alma al infierno: »*carí,* PACAI*carián,* la causa de ser digno ,l, de merecer »tal v. gr.: *Isú ti* PACAI*carián na ñga saplít*EN, eso es »la causa, porque merece ser azotado; *galís,* resbaladura, »digo el estar resbaladiza una cosa; PACAI*galis*ÁN, la causa »porque se resbala la persona ú otra cosa: es cosa »lisa y mojada por arriba, *isú ti* PACAI*galis*ÁN *ti táo* ,l, »*caballo,* esa es la causa de resbalarse el hombre ó el caballo, etc.

Así mismo usan con negación estas composiciones »PACA-AN v. gr.: *Anía ti dí na* PACA*ay*ÁN? cuál es la

»causa de no poder venir? *anía ti di na* PACA*pan*ÁN? cuál »es la causa de no poder ir? etc.

Por consiguiente en siendo nombre que, á nuestro »modo de hablar español denota acción, hace con las di- »chas composiciones PACA-AN significación de causa, v. gr.: »*saplít*, es nombre que á nuestro modo denota acción, »que es azotar, pues PACA*saplít*AN, será la causa de ser »azotado, en cuanto se considera descender de este verbo »*masaplít*, que es ser azotado; *manábo*, es caer; PACA*nabú*AN, »la causa de caer; *masáor*, ser engañado; PACA*saúr*AN, la »causa de ser engañado; *maúram*, es quemarse; PACA*urá-* »*man*, la causa de quemarse. Así en otros, que habrá »bastan estos, para ejemplos.

De camino se note, como para decir la causa frecuente »de perderse, se duplica la primera sílaba de la raiz, to- »mando juntamente la consonante de la segunda sílaba y »dichas composiciones PACA-AN como, v. gr.: PACA**nab***na-* »*bú*AN, PACA**sap***saplít*AN.

»El pretérito de la PACA AN en cualquiera significación »es NACA-AN v. gr.: NACA*nabú*AN, la causa porque fué caido; »NACA*saplit*AN, la causa, porque fué azotado.

»El tiempo y modo de esta composición PACA es el »mismo, que el dicho arriba PANNACA: *caanó ti* PANNACA- »*yráman na?* cuándo fué metido ó contado en tal? *cas anó* »*ti* PANNACA*ipanán na*? cómo fué su modo de llevarse. »Responde; arrastráronle, como si fuera una madera, *gui-* »*núyud da nğa caslá maysa nğa cáyo.*

La composición MA no tiene causa regular pasiva, »pero lo que se quisiere decir tocante á causa se podrá »decir, por la causa de la composición MACA que es PACA- »AN por ser su activa ó por el modo literal, v. gr.: *Di* »MA*àla daídi batò.* Responde, *Anía tí dí* ,l, *di na* »PACA*aláan*? que causa hay, para no poderla traer? ,l, »*anía ti gapó na á di maála*? Que es la causa, que no »puede ser traida? Vease lo que decimos más adelante »en la composición AGCA-AN.

De la composiciòn MACA activa y neutra.

Esta composición MACA antepuesta siempre á la raiz, significa, primeramente, **poder hacer** lo que la raiz dice, v. gr.: *Saó*, palabra, MACA*saó*, poder hablar; *quíred*, esfuerzo; MACA*quired*, poderse esforzar; *tugáo*, asiento; *di* MACA*tugáo*, no se puede sentar; *taráy*, raiz de correr; *di ac macataray*, no puedo correr.

Aquí se ha de reparar y mirar, si este poder ó no poder procede de causa intrinseca en la persona: digo intrinseca, cualquiera cosa que sea, que este en el mismo cuerpo de la persona ó animal; ora sea, cuanto al no poder, enfermedad escondida, ora patente. Porque en tal caso, se debe usar la composición MACA v. gr.: *Di ac* MACA*saó* quiere decir: no puedo hablar, por tener mucha flaqueza ó por tener enferma la lengua, etc. *di ac* MACA*lámut*, no puedo tragar, quiere decir: porque tengo mala la garganta.

Pero si v. gr.: el no poder que decimos, es por causa extrinseca á la persona, como es cualquiera ocupación ó cosa que estorba, en tal caso el tal no poder, se ha de decir por la composiciòn MACAPAG v. gr.; *Di ac* MACAPAG *missat tay*, *ta adú ti sanĝáyli á dimmanténĝ*, no puedo decir misa ahora, porque han venido muchos huéspedes.

En las raices, que no admiten la composición AG por ser su significación néutra, se ha de decir el poder ó no poder por la composición MACA de cualquier suerte, que sea el impedimento ora intrinseco; v. gr.: *Umáy*, ir á donde á uno le llaman; *di ac* MACA*ày*, no puedo ir: ora sea que este enfermo; ora que este ocupado. Lo mismo; *di ac* MACA*pán sadí Manila*, no puedo ir á Manila, etc. *di ac* MACA*quidém* no puedo pegar los ojos.

En las acciones ó pasiones naturales á que inclina, y necesita la naturaleza, se usa de esta composición MACA en las cuales no puede significar poder, según el modo ordinario de hablar, sino lo que en nuestro español deci-

mos tener gana de, aúnque hablando negativamente, lo romanceamos por el poder v. gr.: MACA*quidémmac*, tengo »gana de dormir .l, todo me duermo; *diac* MACA*quidém*, no »puedo dormir; MACA*tipál*, tengo gana de orinar; MACA*inúm*, »tener gana de beber; NACA*gaguét*, estar de buen humor, y »talante; MACA*lipéd*, tener impedimento; MACA*yánac*, me es »forzoso hacer noche aquí.

Doblando la primera sílaba de la raiz simplemente, esto es, sin tomar la consonante de la segunda sílaba, significa la dicha composición MACA causar aquello que dice la raiz v. gr.: *Tudo*, lluvia; MACAT**tu***túdu*, lo que causa lluvía; *uáo*, sed; MACA**u***uaó*, cosa que causa sed; MAC*as***sa**-*saquit*, cosa que causa enfermedad; MACA*s***sa***sadút* cosa que causa pereza; MACA**ga***gaguét*, cosa que causa buen humor, y gana de hacer algo.

Puédese usar este verbo, por lo que decimos, cosa que causa devoción; *aramidec itá, cagagaguet co,* quiero hacerlo ahora, que estoy de buen talante. Aunque es fuera de la materia se pone aquí para que se sepa.

El pretérito es NACA y significa haber hecho en efecto lo que dice la raiz v. gr.: MACA*anác*, poder parir; NACA*anâc en*, ya parió en efecto; NACA*básol can*, ya hiciste de hecho el pecado; NACA*áy ditoy en*, ya vino acá en efecto; NACA*dánun en*, ya llegó de hecho y en efecto.

El tiempo y modo de esta composición MACA es el mismo, que de las dos pasadas PANNACA v. gr.: PANNACA-*quidém na*, tiempo en que se durmió; PANNACA*dánum mi*, el tiempo en que llegamos. Y así en los demás.

Por esta composición MACA, pretérito NACA, se dice todo lo que es tiempo, dias, meses, años; *macaysa*, así á solas por antonomasia, significa un dia. Y lo mismo tienen los demás números, MACA*dúa*, MACA*tló*, MACA*pát*, MA-CA*limá*, etc., que en el común modo de hablar, se toman por dias por entenderse fácilmente, que se trata de dias, y no de meses ó años, según la obra que el hombre dice que ha de hacer en aquellos tiempos. Pero cuando han de ser meses ó años, se ha de especificar. Ejemplos: MA-CA*ysa ac to sadí Bantay*, en un dia me pongo en Ban-

tay; *macaduá ac tot sadiay*, en dos dias estaré allá; MA-CA*tló dun to, canó, a aguián bàquir a agsapsápul canen da*, tres dias diz que se han de estar en el monte, buscando que comer. Y si se añadiere el nombre del dia *aldáo* no perderán nada las dichas oraciones. MACA*duá ac to a aldáo* *sadiáy* etc.; *macapársat*, es diez dias; MACA*duá pársat*, veinte dias; MACA*tló pársat*. MACA*búlan*, un mes; MACA*pát a pársat* cuarenta dias. Y de ahí adelante, por este modo suyo cuando pasa el número de los decenarios etc., que es *macaníca* añadiendo luego el número siguiente al no cumplido de atrás que es lo que decimos en nuestro español, veinte y tantos, treinta y tantos, ciento y tantos, etc. Y, en materia de tiempo decimos, v. gr.: un mes y tantos dias, dos meses y tantos dias etc., un año y tantos meses; dos años y tantos meses; y de los números de veces diremos más adelante.

Ahora digamos de los tiempos v. gr.: quiero decir: Catorce dias, diré MACANICA*duá pársat ití* MACA*pát a aldáo*. Quiero decir veinte y cinco dias; diré: *Macanicatló pársat ití macalimá nḡa aldáo*; *macanicadúa taoén, ití macadúa búlan*, un año y dos meses; *macanicatló taoén ití macatló búlan*, dos años y tres meses; *macataoén*, un año; *macadúa taoén*, dos años; *macatlò taoén*; *macapát a taoén*; *macalimá nḡa taoen*; *macapát a taoén*; *macapitó a taoén*, etc. Véase pág. 62 y siguiente.

Dícese también por esta composición MACA añadiendo esta partícula *sag*, y doblando la primera sílaba del nombre; lo que en nuestro español decimos v. gr.: como ocho dias, avueltas de ocho dias, poco más ó menos, etc. MA-CA**sagoa***ualó cam to* ,l, MACA*oaló cam to pamayác*, paréceme, que estaremos á vueltas de ocho dias; MACA**saglí***limá* ,l, MACA*limá, cam to*, MACA**sagnen***ném*, ,l, MACA*ném*. Y asì en los demás.

En este mismo sentido de llevar, añadiendo á la MACA la composición AN pospuesta, significa las personas á quién ,l, de quien llevan otros algunas de ellas, ora matándolas ora por vía de *púlunḡ* v. gr.: NACA**li***limaÁN da* ,l, NACA*límaÁN da camí*, cinco nos llevaron;

NA**pi***pitoÁn mi* ,l, NA*pitoÁN mi idá*, siete les llevamos á ellos; NACA**oa***oaloÁN da* ,l, NA*oaloÁN da camí a sañga baranĝgay iti púlung*, ocho nos llevaron de nuestro barangáy de polos.

También en esta misma forma, el MACA doblando la primera sílaba del nombre, sin tomar la consonante de la segunda, porque tomándola ya viene á coincidir con la significación de tiempo, como queda arriba pág. 63, significa **comprar**, v. gr. MACA**ta***tal ló ac*, quiero comprar tres; MACA**li***limá ac láenĝ, ta bassít ti yaláe*, cinco no más porque tengo poco con que comprar; NACA**pi***pitó ac láenĝ, ta bassít ti pirác co*, no compré más que siete, porque es poca mi plata.

Al mismo talle, se usa para decir lo que cabe, v. gr.: En una embarcación, en una vasija, etc. v. gr. MACA*capát* ,l, MACAP*capat*ÁN *láenĝ daytoy ráquit*, esta balsa cuatro hombres puede llevar, no más; MACA**si***siám* ,l, MA**si***siam*ÁN *láenĝ* nueve no más. Y no se puede decir por este modo más de hasta nueve, y en pasando se dirá por el modo literal; v. gr.: *Sañgapoló láenĝ ti maála na* ,l, *malúgan na*, solo diez puede llevar ó se pueden embarcar; etc. Y también *upuppát* ,l, *sisiám ti maála na*, etc.

La composición NACA que parece pretérito de la MACA hace adjetivos, y no verbos, y esto en significación de **causar tal**: v. gr.: *Rimón*, asco, NACA**rim***rimón*, cosa que causa asco; *caási*, piedad ó lástima; NACA*caási*, cosa que causa lástima ó compasión; *baín*, vergüenza: *Nacababaín*, cosa que causa vergüenza. *Ayát*, gusto; *nacaay-ayát* cosa que causa gusto ó alegría, etc.

La **causa** en esta composición MACA se dice por estas composiciones PACAAN v. gr.: *Nasaquít ti imac, isú ti di ac* PACA*aldá*AN, tengo mala la mano, y por esta causa, no lo puedo llevar; *adda* MACA*lingal caniác, isú ti di ac* PACA*quidm*AN, tengo no se que de bajo de las espaldas, y esta es la causa de no poder dormir. Y en otra cualquier materia,

El **tiempo** y **modo** en esta composición MACA es PANNACA v. gr.: MACA*ála*, PANNACA*ála*, el tiempo ó modo

de poder llevar; MACA*quídem*, PANNACA*quídem mo!* Oh que modo tienes de dormir! ,l, como duermes, etc.

Usan también de esta composición MACA en ocasión de **recelarse** ó avisar á alguno que se guarde de tal: v. gr.: *Quitáem, quét no* MACA*úram ca*, mira, repara no sea, que quemes algo ó pegues fuego sin querer; ó así: MACA*úram ca oén*, mira que has de pegar fuego, sino reparas; *quitáem, quét no* MACA**pa***patáy ca*, mira no mates á alguno ,l, MACA**pa***patáy ca oén*, tú matarás á alguno ó poco podrás, quiere decir: sino miras lo que haces; *quitáem quet no* MACA*ibbuét ca*, mira no se caiga de la mano lo que llevas; NACA*ibbuét ac, quet nabúung ti maisa nga pingan*, soltósome de la mano lo que llevaba y quebrose un plato: Por pasiva: *Naibbaláe láeng*, sin querer, etc.

Ahora notemos, como á esta composición MACA por significar **poder** le es natural poderse juntar ó anteponer á cualquier otra composición, que pueda en su significación admitir esta de poder como dijimos de la composición MA atrás pág. 201. *Aláen*, lo que se lleva, MACA*ála*, el que pueda llevar; *ipán*, llevar una cosa; MACA*ypán*, el que la pueda llevar, v. gr.: *Di ac* MACA*ypán ití súrat*, no puedo llevar esa carta, etc.

Pagbalinén, MACA*pagbalín*, el que pueda hacer convertir una cosa en otra; *agasan*, curar á alguno; MACA*ágas*, el que pueda curar; *dauáten*, lo que se pide; MACA*dáuat*, el que pueda alcanzar pidiendo. Y así de cualquier otra acción.

El tiempo y modo en todas, ya queda dicho, que es PANNACA, etc.

La causa de la composición MACA en cuanto significa **poder**, es PACA AN v. gr.: *Ania ti dica* PACA*sao*ÁN porque causa no puedes hablar?

CAPÍTULO 6.º

De la composición UM neútra y activa.

Esta composición UM hablando universalmente, significa acción intransitiva. Antepónese á la raiz absolute, cuando comienza en vocal. Pero cuando comienza en consonante se pone trás de la primera letra: v. gr.: *ay* raiz, UM*áy*, venir; *tulung*, *t*UM*úlunḡ*, ayudar; etc. *Táo*, *t*UM*ào*, hacerse hombre.

Su pretérito es IM v. gr.: IMM*áy*, vino, *t*IMM*úlunḡ*, ayudó; *t*IMM*ào*, se hizo hombre.

Ayuntada à raices, que connotan acción significa hacer aquella acciòn limitadamente ó un poco; v. gr.: De *saó*; SUM*aó*, hablar así una palabra ó poca cosa. Y así, de *sumbát*, *sumúmbat*, responder, por ser siempre breve la respuesta de cualquiera cosa.

Y esta es la diferencia, que tiene de la composición AG, que esta significa indefinitamente ó primariamente, el hacer aquella acción, que dice la raiz, sin determinar modo ninguno, como en la lengua latina los verbos simples, como queda dicho en el Preludio de esta segunda parte pág. 106. Pero esta composición UN significa la acción modificada; de suerte, que es para cuando hablamos de cosa, que se hace por uno sólo, aunque ella de suyo signifique acción, que dura algún tiempo. Pongo ejemplo en esta raiz *cúyug* que significa acompañar: con la composición AG, AG*cúyug*, significa hacerse compañía dos ó más en camino. Pero con la composición UM, CUM*úyug*, significa la

acción de la una parte, que acompaña, ora sea uno ora muchos: v. gr.: *C*UM*úyug ca caniác*, acompáñame; *c*UM*úyug cay ití Obispo*, acompañad al Obispo. Pues porque esta palabra **acompañar** parece, que el principal significado, dice aquella determinación ó aquel ofrecerse uno ó muchos, á irse con otro, por eso se dice por la composición UM, UM*áy cat ditoy*, ven aquí: *t*UM*úlunĝ ca cadaguitoy*, ayuda á estos; *c*UM*ám cat bassit*, come un poco; de *can* raiz, y así en las demás.

Nótese mucho esta diferencia, que hay entre los frecuentativos de la composición AG y los de la composición UM y es esta: que la composición AG duplicando la primera sílaba de la raiz, tomando juntamente la consonante de la segunda, si la tiene, significa hacer aquella acción muy á menudo ó por mucho tiempo sin cesar, como: v. gr.: AG**rab***rábac láenĝ daguitoy á agmálem*, estos todo el día se están jugando ,l, AG**gar***garáo da*, están traveseando ,l, AG**sa***saó da*, se están parlando. Pero la frecuentación de la composición UM, es decir, que siempre en tal ocasión ó nunca en tal ocasión; que es propiamente la diferencia de los mandamientos afirmativos y negativos; que los afirmativos obligan **sémper** y no **ad sèmper**: así en la frecuentación de la composición AG. Los negativos obligan **sémper ad sémper**: así en la frecuentación de la composición UM. Ejemplos: Viene uno siempre á la hora de maitines á la iglesia y pregunta uno: *asín sa daytoy* UM**um***áy á* AG**lul***uálo á patináyon no* PANAG*maytines*? quién es este que siempre á la hora de maitines viene á rezar? negativa: *di guét* **t**UM**ul***túlunĝ daytoy cadúac*, nunca, en ninguna ocasión ayuda este mi compañero. Y así en los demás.

El imperativo, prohibitivo, como queda dicho arriba, ha de ser doblando la primera sílaba de la raiz, tomando juntamente la consonante de la segunda, si la tiene, y en los monosílabos, esto es, que no tienen más que una sílaba se repite la misma composición, v. gr.: *ay, di ca* UM*umáy ditóy en*; no vengas más aquí; *sumbát*, **s**UM**um***sumbát, di ca* **s**UM**um***sumbát*, no respondas; *pan*, MAPMA*pan* aunque no es

de esta composición UM pero se pone aquí para confirmación de la regla, de doblar la composición en los monosílabos; *ma-túrog, di ca* MAtMA*túrog*; también en este, aunque la raiz es de dos sílabas y en otros algunos que descubrirá el ejercicio.

Dícese también por esta composición UM muchas de las acciones que el Antonio llama incoativas, que es lo que decimos **irse parando tal envejeciendo enfriando**, etc., v. gr.: *Lacáy*, viejo, hombre; *l*UM*acáy*, envejecerse, **senesco, is**; *púdao*, blancura; *p*UM*údao*, **albèscit**, vase parando blanco; *lamuéc*, frìo; *l*UM*améc*, **frigéscit**, se va parando frío; *dacquél*, grande; *d*UM*aquel* irse haciendo etc.

☞ Nota que hablando de pretérito, ya no se pueden llamar incoativos, pues ya tuvo efecto consumado aquella acción, v. gr.: *T*IMM*ào ti Dios Anac*, se hizo hombre; y no fuese haciendo, etc.

Nótese que así como en latin se dicen estas mismas acciones también por otros modos de composiciones, como v. gr.: **frigesco**, etc., así también en iloco, se dicen por la composición que requiere lo que se dice, v. gr.: de uno que le va dando frío, decimos *l*UM*améc ti bagui nan* ,l, *l*UM*amíis*, ya se le va enfriando el cuerpo. Pero del agua, que se enfría ó es enfriada pasivamente de el viento diremos: MAPA*laméc ti danúm iti pariir*, el agua se pone fría con el fresco del viento, etc.

Comunmente se dice por esta composición UM el convertirse lo que se dice, en lo que significa la raiz ó hacerse hombre; *bassít*, poco; *b*UM*assít*, hacerse poco, esto es, irse acabando ,l, irse haciendo pequeño; *dacquél*, grande; *d*UM*acquél*, irse haciendo grande ó crecer; *adú* mucho; UM*adú*, crecer en cantidad ,l, en número. Ejemplo: *Iti canén, sáan a b*UM*assit, no aglimos datào, em* UM*adú quetdi no iti Dios ti taliáoen da mangñgaásit iti páda ñga tào,* la comida no decrece, cuando la persona da limosna, antes se aumenta, si el que la da, la da verdaderamente por Dios ,l, si mira á Dios el que se apiada de su prójimo, etc.

Nótese aquí el modo, que tienen estos de decir lo que nosotros decimos, v. gr.: cada dia se va aumentando la gente en este pueblo ó disminuyendo, y así en cualquiera otra razón á este modo; diciendo ellos, repitiendo segunda vez el verbo, v. gr.: UM*adú a* UM*adú ti tdot iti ilit itóy*, la gente se va aumentando cada dia en este pueblo; *b*UM*assít a b*UM*assít*, se va apocando. De la misma forma usan para afirmar una cosa diciendo, que será sin duda así, v. gr.: Vendrá sin duda el padre, ÚM*ay to muét láeng̃ a* ÚM*ay ti padre.* Irá sin duda, *mapán to muét láeng̃ a mapán.* Lo mismo es con nombres ó por mejor decir con el verbo sustantivo. v. gr.: El será sin duda; *isun to muêt láeng̃ a isú. Siác muét láeng̃ ásiac*, yo mismo, etc.

El pretérito, modo de esta composición UM, es IM; ya queda arriba dicho.

El tiempo y modo de esta composición UM es Y y luego doblando simplemente la primera sílaba de la raiz v. gr.: *Ay;* UM*áy* Y**a***áy*, el tiempo de venir; *datėng d*UM*aténg̃*, Y**da***daténg̃*, v. gr.: *Ytáy ónay ti* I**da***daténg na*; en este punto fué su llegada; *caanó ti* Y**a***áy na*? cuándo fuè su venida? ,l, el tiempo en que vino? *Súmbat*, *s*UM*umbát* ,l, *s*UM*ung̃bát;* I**su***súng̃bat*; v. gr.: *Castá man ti* I**su***súng̃bat mo caniác*? porqué me respondes de esa manera?

Ya dejamos dicho arriba, pág. 40, como se dicen por esta composición UM las oraciones, que corresponden al nombre **quoteni**, allí se puede ver.

Nótese como lo que en nuestro español decimos v. gr.: **Ahora acaba de**, se dice en esta lengua por el nombre de la cosa ó acción, doblada la primera sìlaba, tomando juntamente la consonante de la segunda, si la tiene, v. gr.: *Bang̃on*, **bang̃***bángon na páy itá*, ahora se acaba de levantar ,l, ahora fué su levantadura; *daténg̃*; **dat***daténg̃ na páy*, **dat***daténg co páy*, **dat***daténg̃ mi páy*, ahora acabamos de llegar; *quidém*, **quid***quidem na páy*, ahora acabo de dormir; *ulog*, **u***lólog co páy*, ahora acabo de bajar, etc.

Adviértase empero, que este modo de romance va á dos sentidos; el segundo, fuera del dicho, es decir que

entoces fué la primera vez que tal, después de tal, digo que en este caso y sentido, se diferencia añadiendo la partícula *láenḡ* y luego lo demás de la razón, v. gr.: **Quid**-*quídem na páy láenḡ a enḡgâ di sardám,* ahora en este punto es la primera vez que ha pegado los ojos desde prima noche; **pang**-*panḡán ac páy a enḡgá ti bigát,* ahora es la primera vez, que como desde esta mañana. En esta oración no hay la partícula *láenḡ* sino solo lo demás de la razón y así se pueden decir otras, sin la dicha partícula, que no es muy forzosa.

Tiene esta composición UM, una hija á quien se le antepone esta composición MAQUI y por tener poco que entender, no se hace capítulo aparte de ella. Cuando la raiz comienza en vocal, se pone así MAQUIUM v. gr.: MAQUIUM*anác.* Pero si la raiz comienza en consonante, se pone la UM trás la primera letra: v. gr.: *Bágui,* MAQUI*b*UM*agui,* MAQUIUM*anác,* quiere decir: tener deseo de hijos; MAQUI*b*UM*águi,* tener deseo de ser participante, MAQUIUM*ála* desear llevar algo; ora comprado, «ora en pesca, etc. MAQUIU-»*mán ác,* poco se usa. Pero UMÁN, MAQUIUMÁN, tomar con-»sejo, ó parecer de uno, MAQUIU*mán ác,* tomo parecer ó pido »parecer y consejo.

De manera, que su significacion es **tener deseo de tal**.

Su pretérito es NAQUIUM v. gr.: NAQUI*b*UM*agui,* NAQUIUM*anác,* NAQUIUM*ala,* etc.

La causa en la composición UM es al parecer, según la demás doctrina del Arte, algo desbaratada: pero en fin la lengua lo usa así; y no hay que preguntarle la razón: v. gr.: Dice uno· *Di ác cayát ti* TUM*úlunḡ quenca.* Pregunta: *Anía ti di ca tulunḡan caniác?* Que es la causa porque no me ayudas? Otro ejemplo: No responde uno á lo que le dicen, que es, *di sumúnḡbat,* y dícele otro: *Anía ti di ca sunḡbátan?* Porque causa no respondes? vel *di ca man* SUM*únḡbat?* etc.

☞ Porque hemos encontrado este modo de hablar de causa, advierto otro modo de hablar, que por muy diferente de los demás, le extrañé la primera vez que le oí,

y despuès acá le he oido otras veces; de lo cual tomé ocasión para averiguarlo de raiz y averiguado, halle ser cosa, que la lengua usa. El modo es, hablando relativamente de una cosa, decirlo por este verbo neútro *napán* determinante, y el pretérito pasivo de lo que se trata, v. gr.: *Di ac páy napán innála*; cuyo romance parece había de ser: aún no he ido á ser traido; porque parece que aquella persona determinante, había de ser persona paciente del verbo *inála*, por estar en nominativo; y no es su sentido, sino: aún no he ido á traerlo, de modo que el pretérito pasivo que se pusiere, haga relación de lo que se trata, v. gr.: Díceme uno: has traido aquello? Responde. *Di ac pày napán sinapul*. Aún no he ido á buscarlo. Otro: dijiste aquello? Responde. *Di ac páy napán imbagá*, aún no he ido á decirlo. Y así en los demás

---

CAPÍTULO 7.º

De la composición MANĜ activa transitiva.

Esta composición MANĜ es prima hermana de la AG en cuanto á ser amplia y universal: la AG por significar indifinitamente la acción de la raiz, y esta por ser su contraria, que significa definita y determinadamente, la acción, connotando persona paciente forzosa de ella, v. g.: AG*ocóm*, juzgar indefinitamente, esto es, hacer oficio de Juez: MANĜ*ocóm*, juzgar á alguno determinadamente.

Ya dejamos dicho arriba en esta parte 2.ª capit. 3.º pág. 151, como toda pasiva es para tratar de cosa determinada; veáse allí. Pues ahora decimos, que esta composición MANĜ hace las activas de todas las composiciones pasivas, que no incluyan romance de **poder**, **mandar** etc. sino las que tienen un romance solo llano. Y estas son EN, AN, I, IPA, PA, EN, PAG, EN, etc. Ejemplo de todas: *Aramid*EN, lo que es hecho; MANĜ*arámid*, el que lo hace; *caasi*AN tener misericordia de alguno; MANĜ*nĝaási*, el que la tiene; Y*cábil*, lo que se pone; MANĜI*cábil*, el que lo pone; YP*aáy* lo que se aplica; MANĜ*ipady*, el que lo aplica; PA*can*ÉN, el á quien se da de comer; MAMA*cán*, el que le da de comer; PA*gudúng*EN, el á quien se hace volver; PA*aoan*ÉN, lo que se perdona; MAMA*aoán*, el que perdona; MAMA*gudúnĝ* el que hace volver á otro.

Ya habrá reparado cualquiera, en que no en todos los ejemplos está la composición MANĜ literalmente, como la ponemos en el titúlo.

☞ Para cuya satisfacción decimos, que la composición MANG̃ se puso por capitana de todas sus hermanas, como lo son todas las que sirven en lugar de ella; que la diferencia no está sino en comenzar la raiz con tal ó tal letra. Que cuanto á la fuerza de significar, no hay diferencia ninguna. Las reglas pues de esta diferencia, son estas. Cuando la raiz comienza en vocal sirve la MANG̃: MANG̃*ála*, MANG̃*ocóm*, MANG̃*úrit*, etc.

☞ Cuando comienza en **c** se come la **c** y es como sino la tuviera, sino que comenzará en la vocal que queda, v. gr.: **C***aási*, MANG̃*aási*; **c***alúb*, MANG̃*alúb*, el que cubre algo; **c***úrang̃*, MANG̃*úrang̃*, el que desmengua algo; etc. Cuando comienza en **b**, **p**, se comen las dichas letras y la MANG̃ se vuelve en MAM ó digamos que el gangoso NG̃ se vuelve en M v. gr.: **B***aóten*, el á quien se aporrea; MAM*áòt*, el que le aporrea; **p***ulúng̃en*, el que es llamado para alguna obra; MAM*úlung̃*, el que le llama.

☞ Cuándo la raiz comienza en una de estas tres letras **d**, **s**, **t**, quitadas ellas, es la composición MAN v. gr.: **D***aíten*, lo que se cose; MAN*aít*, el que lo cose; **s***urátan*, lo que se escribe, digo papel; MAN*ùrat*, el que pone la escritura en el papel ,l, escribe la carta ó lo que fuere; **t***inaén*, lo que se da color negro; MAN*ína*, el que tiñe algo de negro.

Supuestas estas diferencias ó conversiones de letras cuanto á lo literal de la dicha composición *(mang̃)* digamos ahora las diferencias de significar, que hace con tales y tales raices. Por la dicha composición se dice todo lo »que es **cazar** ó ir á traer cosas, que son comunes »para quién las coje, etc. v. gr.: *Ugsá*, venado; MANG̃*ugsá* »,l, MANG̃*anúp ilí ugsá*; y nada usado el *mang̃ugsà*, (1), »cazar venados; *loctón*, langostilla, MANG̃*loctón*, cogerla; **c***óros*, »camaroncillos; MANG̃*óros* ir á buscarlos; *ipon*, MANG̃***ipon***; »**c***áyo* MANG̃*áyo*, ir por leña para el fuego; *lungbóy*, MANG̃- »*lungbóy* ,l, AG*lungbóy*, ir á coger los lomboyes ó cerezas.

---

(1) Tengan presente nuestros lectores lo que aquí dice el P. Carro de que no está en uso decir *mang̃ugsá* en la acepción de cazar venados, y que la palabra en estos casos es *mang-anúp*. Fr. C. M.

»Cuando son cosas, que tienen dueño, diciéndolas por »la dicha composición MANĞ, con sus diferencias, significa »ir à comprarlas: v. gr.: *manùc*, gallina; MANĞ*manúc*, ir »á comprar gallinas; **p***ágay*, arroz; MAM*ágay*, ir á comprarlo; »**c***ápas*, algodón; MANĞ*ápas*, ir á comprarlo; *nuánĝ*, carabao, »MANĞ*nuánĝ*, ir á comprar carabáos; MAMA*ca*, ir á comprar »vaca. Y así en otros.

»Por lo que queda dicho arriba será bien saber, como »en cualquier modo de verbos pasivos de la composiciòn »EN principalmente las activas suyas, han de ser por la »dicha composición MANĞ v. gr.: **P***aláo*EN, el que á nuestro »modo de hablar español es hecho hombre, favorecido, en»riquecido de alguno; MANĞ*paláo* ,l, MAM*aláo*, el que le hace »hombre, favoreciéndole, etc. SÍ*ninbabbabúy*EN, lo que le »ha hecho figura ó le ha tratado de puerco; **b***abbabúy*EN, »sólo, es aquello que destruye el puerco; MAM*abbábuy*, el »que la hace; P*appapá*EN, ser hecho figura de palo; MAM*ap*»*pápa*, el que la hace; *u-uaqu*EN, lo que es hecho figura »de cuervo; MANĞ*u-uác*, el que la hace; *nunuanĝ*ÉN, MANĞ»*nunuánĝ*, el que hace figura de carabao. En todas estas »se entiende, que hace la tál figura en madera ó metal, »etc. no en modo de representación, como dijimos arriba, »pág. 147; pero *u-uaqu*ÉN, *pappapáen*, lo que destruyen: »Diferencia del *Babbabúyen*, á *babbabúyem*, etc.

Adviértase como también en esta forma, que es doblando la primera sílaba de la raíz, tomando juntamente la consonante de la segunda cuando la tiene, como se ve en los ejemplos de arriba, significa también; **llamar, tratar á uno de tal**, v. gr.: *Asasóen nac* ,l, MANĞ*asáso caniác*, me llàma de perro; *nunuánĝen nac* ,l, MANĞ*nunúanĝ caniác*, me llema de carabao.

Esta partícula SIN antepuesta, y pospuesta la EN signigca hacèr de una cosa **figura de tal**, lo que dijere la raiz. v. gr.: SININT*aoém detoy al lid*, haz figura de hombre esta cera; SININ*asóem*, SININ*nuánĝem*, etc.

El SÍNIN por la composición IN que tiene antepuesta tras la primera letra, hace adjetivos ó participios de pretérito de manera, que v. gr.: SININ*táo*; quiere decir: estátua

ó figura de hombre ó cosa hecha figura de hombre, SI-NIN*áso*. etc. SININ-*Santa María*. Imágen de Santa María; SININ *San Agustin*, etc.

La activa de este SIN-EN v. gr.: SIN*tao*ÉN, etc, es MANIN v. gr.: MANIN*táo*, el que hace figura de hombre, etc. Poco lo usan.

Poder ser hecha tal figura, es forzoso decirlo por la composición ·MA, MA*sinintáo di masintáo dayloy cáyo ta bassít*, no se puede hacer figura de hombre este palo, porque es pequeño; MA*sinináso*, *Masininugsá*.

«El tiempo y modo de esta composición MANG̃ con sus «diferencias, se hace con estas diferencias. En las ocasio- «nes, que el MANG̃ se queda entero en el presente, que «es siempre que la raiz comienza en vocal, ó en **c** el «modo y tiempo es PANANG̃. v. gr.: MANG̃*ala*, traer; PANANG̃-«*ala*, el tiempo ó modo de traer; MANG̃A*ási*, PANANG̃A*asi*, «el tiempo ó modo de tener misericordia; MANG̃*alúb*; PA-«NANG̃*alúb*, el tiempo ó modo de cubrir alguna cosa. En «los que comienzan con **b**, **p**, el tiempo y modo es PAMM. v. gr.: MAMM*áot*, PAMM*áot*, MAMM*acán*, PAMM*acán*. En los que corresponden a la composición PAG, EN, MAM*agúdung*, es PAMM*agúdung*; MAMAG*balín*, PAMMAG*balín*.

En los que comienzan con una de las tres letras **d**, **s**, **t**, el tiempo y modo, es PANN. v. g.: *Dait*, PANN*áit*; *tína*, PANN*ina*; *sao*, PANN*aó*, el modo de hablar. Y es el vocablo que usan para lo que llamamos **módus loquéndi**, modo de hablar; PANN*aó mi daitá*, ese es modo de hablar nuestro. Dícenlo también de los adágios, é iloquismos.

El instrumento en todas estas diferencias, es la misma forma de el tiempo, que queda dicho, sólo con poner simplemente la postrera partícula v. gr.: El tiempo del MANG̃ es PANG̃NG̃. Pues el instrumento es PANN, el de los de **b**, **p**, es PAMM, pues el instrumento es PAM; el de los de **d**, **s**, **t**, es PANN, pues el instrumento es PAN. Ejemplos: PANG̃*ála*, con que se trae ó compra; PANG̃*aási*, la cosa con que se muestra la piedad con alguno, lo que se dá se hace por él; PAM*áot*, lo con que se aporrea, PAN*dáit*, lo con que se cose, aguja ó hilo, etc.

La persona á quién se manda hacer la acción de todas estas composiciones es con las mismas diferencias, poniendo simplemente la postrera partícula y luego la composición EN como se dijo en esta parte, capít. 1.° pág. 139, acerca de la composición AG. Ejemplo: **Pangâ***lden* á quién se manda traer algo en particular; PAM*aót*EN, á quién se manda aporree á otro; PAM*ulúng*EN, aquién se manda juntar alguna gente; PAN*ind*EN, á quién se manda teñir algo; PAN*a*OÉN, á quién se manda que diga ó cuente tal cosa. Y así en los demás.

Dícese por la composición PANG que es la que hace instrumento juntamente con la Y, que unida á nombres de pueblos significa **ser de tal pueblo**, digo que con estas dos juntas PANGI se dice de una cosa, QUE ES PROPIA PARA LOS DE AQUEL PUEBLO; ó porque la han menester ó porque es cosa que de ordinario la compran y gastan, v. gr.: una cosa, sea la que fuere; dicen, v. gr.: *Pamaibígan co daytoy*, esto es propio para los de Bigan ó para vender en Bigan, PANGI *bantáy* ,l, PAMAN*táy*, para los de Bantay, etc. Esto es cuando se habla de pueblos particulares. Porque hablando de provincia, se dice este mismo sentido por la composición PANG simplemente, y con sus hermanas, según comenzare la raiz, como queda dicho v. gr.: *Bolinao*, PAM*ulinao*, cosa buena para los de Bolinao; *Cagay-án;* PANG*agay-án*, cosa propia para vender en Cagayán; *Ybáli*; PANGI*báli*, para los Ibáles, que estos llaman á los de Manila; PANG*laoág*, para los de Laoag; PAM*atác*, para los de Batác.

La causa de la composición MANG es PANG-AN con sus diferencias según fuere la primera letra de la raiz, v. gr.: *Anía ti di ca* PANG*alá*AN *iti gayáng mo*? que es la causa porque no traes tu lanza? *Anía ti dica* PAN*ait*AN? PANG*aasí*AN, PANG*alub*ÁN? PAN*urát*AN? PAN*ulúng*AN? Y así en los demás.

Pretèritos de las diferencias de las composiciones dichas.

El pretérito de la MANG̃ es NANG̃, el de MAM es NAM, el de MAN es NAN (1). Ejemplos: MANG̃*ála,* NANG̃*ála*; MAM*áot*, NAM*áot*; MAM*úlung̃*, NAM*úlung̃;* MAN*áit*, NAN*áit*; MAN*ína*, NAN*í-na;* MAMA*aoàn*, NAM*aaoán;* MAN*úrat*, NAN*úrat*; MANGNG̃*aási,* NAG̃NG̃*aási.*

El **poder** en estas diferencias, se hace con esta composiciòn MACAPA añadiendo luego la última partícnla, según comenzáre la raiz, v. gr.: MANG̃*àla*, el que trae; MACA-PA**ng̑***ála*, el que puede traer, MANG̃*aási*, el que tiene misericordia; MACAPA**ng̑a***ási,* el que puede tenerla ó mostrarla; MAMA*ot,* el que aporrea; MACAPA**m***áot*, el que puede aporrear; MAM*aaoán.* el que perdona; MACAPA**m***aaoán*, el que puede perdonar; MAMA*cán*, el que dá de comer; MACAPA**ma***cán*, el que puede dar de comer; MAM*usúg*, el el que puede hartar; MAN*aít,* el que cose algo; MACAPA-**n***áit*, el que lo puede coser; MAN*ína*, el que tiñe algo de negro; MACAPA**n***ína*, el que lo puede teñir*;* MANIN*táo*, el que »hace estatua; MACAPANIN*táo*, el que la puede hacer. Y así en »los demás, etc., Esto último de *manintáo*, poco lo usan ya en el dia.

---

(1) Como regla general se ha de tener que el pretérito de la composición MANG̃ en todas son diferencias, consiste en conventir en N la M inicial. Fr. C. M.

CAPÍTULO 8.º

De las composiciones MAQUI-MAQUIPAG activas y neutras.

Esta composición MAQUI y también esta otra MAQUIPAG significan comunicación en la acciòn, que dice la raiz; pero con esta diferencia, que el MAQÚÍ significa la tal comunicación, cómo el un extremo de los dos, que se comunican; que es el modo de significar de la partícula latina **con** v. gr.: **Confabulare**, tratar uno con otro: **Congredior**, acometerse uno á otro; de manera que igualmente se dice el tal verbo de cualquiera de los extremos, respecto del otro: v. gr.: **Congredior tecum; congrederis mecum**: Así acá la composición MAQUI v. gr.: MAQUI*saó ac quenca*, hablo contigo; MAQUI*saó ca aniác*, hablas conmigo; MAQUI*cábil ca quen Juan*, peleas con Juan; MAQUI*cábil ni Juan quenca*, Juan pelea contigo.

Ahora la diferencia de esta á la MAQUIPAG es, que esta significa comunicación con el un extremo de los dos; ser de la una parte; como: *Maquisaó ac iti padre*, yo hablo con el padre: y si quiero decir que van algunos conmigo á hablar al padre, helo de decir por la MAQUIPAG v. gr.: *No en nác* MAQUI*saót iti Padre, adú muét láenĝ ti* MAQUIPAG*saó caniác*, si voy ó cuando voy á hablar con el Padre, muchos son de mi parte también á hablar. Van algunos á cargar, y dice uno: *En nác* MAQUIPAG*búlig cadaguitóy*, yo voy á cargar juntamente con estos.

Así también MAQUI*ápa ni Juan quen Pedro*, Juan riñe con Pedro; MAQUI*ápa ni Pedro quen Juan*; Pedro riñe con Juan.

☞ De manera que diferente oración será decir riñen Pedro y Juan y eso se dice por la composición AG. AG*ápa da pedro quen Juan.*

De aquí se entenderá la significación de **maqui misa ó maquipag misa**. Y és, que **maqui misa** es comunicar en la misa de parte de fuera; ser el un extremo en esta comunicación, que es el oirla: Pero **maquipag misa** es ser de la parte del que dice misa, decirla juntamente con el: lo cual sólo sucede en los que se ordenan de misa, que consagran juntamente con el Obispo. Así también MAQUI*áni*, segar ó coger el arroz con fulano, como jornalero, por su buena paga: pero MAQUIPAG̃*áni* es ayudar á segar, como pariente, amigo, etc. haciéndose de la parte del dueño; MAQUI*tangdán*, alquilarse; ,l, ir á jornal con alguno, en cualquiera obra: ora sea cargar, ora sementera.

También se entenderá por esto, la fuerza de significar en estos siguientes: MAQUI*bilang̃*, hacer cuentas con alguno ó contar delante de él, aquello de que se entrega de parte de el otro; MAQUI*súcat*, medir con alguno, lo que v. gr.: Recibe, etc. MAQUI*salúp*, medir con ganta; MAQUI*cáuil*, pesar por caóit ó romana.

También se debe notar, como MAQUI*rang̃cáp*, de esta raiz, *rang̃cáp*, que significa presente ó don que se dá, etc. quiere decir: pedir ó recibir algo presentado de gracia: v. gr.: *En nac* MAQUI*rang̃cáp ití padret ití bassit á pagay*, voy á pedir al padre que me haga merced de un poco de palay etc. Y de aquí se dice de algunas cosas, el pedirlas ó recibirlas de presente ó de gracia: MAQUI*naténg̃*, dicen pedir de gracia, hortaliza al que la tiene v. gr.: *En nác* MAQUI*naténg̃ quen yndán cóa*, voy á pedir un poco de hortaliza á fulana; MAQUI*sidá*, dicen, de ir á comunicar con alguno en el condumio ó vianda, que es toda cosa de carne ó pescado, etc. y se entiende, comiendo allí en la misma casa del dueño. De *saludsúd*, MAQUI*saludsúd*, es preguntar algo á alguno.

También se dice por la composición MAQUI lo que decimos en nuestro español **tratar á uno ó llamarle de** v. gr.: padre, madre, señor, etc. v. gr.: MAQUI *amá láenğ camiác ti ubinğ itóy*, siempre me llama de padre este muchacho ,l, *siác láenğ ti* PAQUI*amaán ti ubíng itoy.*

El pretérito de estas composiciones es NAQUI, NAQUIPAG v. gr.: NAQUI*saó*, NAQUI*cábil*, etc. NAQUI*pagbúlig*, NAQUI*pagsaó*, etc.

La persona á quién se manda hacer la tal acción de comunicaciòn se hace con estas composiciones PAQUI-EN v. gr.: PAQUI*missáen*, á quién se manda oír misa: v. gr.: PAQUI*missá*E *yo daguiti cabbalay yo*, hacéd que oigan misa vuestros criados.

El pretérito de esta es PINAQUI v. gr. PINAQUIMI*ssác idá*, ya los hice oír misa ,l, PINAQUI*ránud co idá.*

La persona con quién se comunica se hace con esta composición PAQUIAN v. gr.: PAQUI*misá*AN, el padre de quién se oye misa ,l, PAQUI*ranúd*AN etc. El pretérito de esta es NAQUI-AN v. gr.: NAQÚI*ranúd*AN, de quién se oyó misa; PAQUI*baga*ÁN, á quién se pregunta algo; NAQUI*baga*ÁN á quién se preguntó; NAQUI*ranğcap*ÁN, de quién se recibió; PAQUI*sao*ÁN con quién alguno habla; NAQUI*sao*ÁN, el con quién habló.

El tiempo y modo de estas composiciones MAQUI, PAQUIPAG es MANNAQUIPAG v. gr.: PANNAQUI*saóm iti padre*, el tiempo en que hablaste con el padre, PANNAQUIPAG*búlig ni coa cadaguiti cabaranğáy na*, el tiempo en que fulano fué á cargar en compañía de los de su barangay; PANNAQUI*rancáp co quen Alonso itóy calogónğ*, el tiempo en que recibí de gracia de Alonso este sombrero.

La causa de la composición MAQUI es PAQUI-AN v. gr.: de MAQUI*míssa*, *anía ti di ca* PAQUI*misa*ÁN *itá*? que es la causa porqué no oyes misa ahora? ,l, *anía ti gapó ti di ca* NAQUI*míssat itá?* otro de MAQUI*saó*: *anía ti di ca* PAQUI*sao*ÁN *iti pagayám mo*? que es la causa porque no hablas á tu amigo? ,l, *anía ti gapó ti di ca* PAQUI*sao*ÁN ,l, *ti di ca* MAQUI*saó?*

La causa de la composición MAQUIPAG es PAQUIPAG-AN,

v. gr.: *Anía ti di ca* PAQUIPAG*bulíg*AN *cadaguiti cabarangáy mo*? qué es la causa porque no vás á cargar en compañía de los de tu barangáy?

Adviértase la construcción de estas composiciones PÁQUI, PAQUIPAG, que es anteponiéndolas llanamente á la raiz: su significación es, aquella cosa en que se ejecuta la comunicación de uno con otro. Los ejemplos declaran la definición. MAQUI*bagá*, es preguntar uno de algo á otro. Pues PAQUI*bagá*, es aquello que se pregunta: y si es persona, nuestro romance es, »por quién se pregunta v. gr.: *Anía ti* »PAQUI*bagám*? qué preguntas? qué cosa? pero *asín ti* PAQUI*ba*»*gám*? por quién preguntas? no diré: quién preguntas? por»que no es ese nuestro modo de hablar, cuando es persona lo que ó por la que se pregunta; MAQUI*sidá*, es comunicar con alguno en cosa de condumio ó vianda; pues PAQUI*sidá*, es aquello que yo doy de mi parte para que me dejen hacer, MAQUI*sidá*; cualquier cosa que yo diere, v. gr.: quiero comer con fulano del puerco que ha muerto, dóile yo unas coles con que haga la olla, aquello es PAQUI*sidác qnencoana ti itéd co a cóles*, las coles que yo doy son las que me hacen merecedor de comunicar con el en comer del puerco, etc. PAQUI*pangân*, lo que da de su parte ó lo que hace, para que por ello le den de comer; PAQUIPAC*cáan*, PAQUI*pangán*, lo que uno pone de su parte en el común depósito, v. gr.: para que coman todos, como lo que llamamos cochaboda, etc.

El pretérito de esta es, PINAQUI v. gr.: PINAQUI*bagâ* lo que se preguntó ,l, por quien; PINAQUI*sidá*, lo que dió, por hacer, MAQUI*sidá*; que es comunicar en la vianda.

El futuro en todas las composiciones dichas, es tan fácil como queda dicho en el cap. 2.° de esta 2.ª parte página. 127, que no hay que tratar aquí de él. El verbal es MANNAQUI v. gr.: MANNAQUI*ráng̃cáp*, hombre que recibe muchos presentes; MANNAQUI*míssa*, hombre que trata mucho de oir misa, etc.

CAPÍTULO 9.º

De las composiciones que acompañan á la maestra AG. De la composición AGUIN activa y neutra

Esta composición AGUIN requiere, que se doble la primera sílaba de la raiz simplemente, sin tomar la consonante de la segunda: significa **fingir**, lo que dice la raiz, v. gr.: Santo, AGUIN**sa***sánto*, fingirse santo como hipócrita; *saquít*, enfermedad; AGUIN**sa***saquít*, fingirse enfermo; *túleng̃*, sordo; AGUIN**tu***túleng̃*, fingirse sordo. Y esto se lleve sabido, que es como natural de esta gente, el fingirse sordos, etc.

Cuando la raiz comienza en **l** se convierte la N del IN en la misma **l** conformándose con ella, por excusar la torpeza de la pronunciación, que hubiera diciendo: AGUIN-**li***lipat*, y por tanto no dicen, sino AGUI**li***lípat*, de *lípat*, que es olvido, fingir que se olvida. Y en nuestro romance viene á ser lo que decimos desagradecido, que se olvida del bien que le hacen.

Lo mismo será en los que comienzan en **r**, v. gr.: AGUIR**ri***riquép*, hacer que cierra. La pasiva de estas, es IL-**li***lipat*AN, aquello en que finge olvido, esto es, lo que no agradece.

La persona á quien se manda, que finja se hace con las composiciones PAGUIN-EN v. gr.: PAGUIN**pi***piláy*EN *na ti anác na*, *quét madí*, manda á su hijo que se finja cojo y no quiere.

El poder pasivo de esta es MAPAGUIN, v. gr.: *Di* MA-PAGUIM**pi***pílay ti ubíng̃ itóy*, no hay que persuadirle á este muchacho que se finja cojo, etc.

Si quisiéremos decir el poder activo, en esta compo-

sición habrá de ser MACAPAGUIN, por estar la composición AG en cabecera v. gr.: *Di ac* MACAPAGUIN**pi***pílay*, no puedo fingirme cojo. Y así en los demás.

El tiempo también es forzoso sea de la misma forma. que el de la dicha composición AG, PANAG, y luego añadida la otra composición IN y doblando la primera sílaba de la raiz, conforme pide la dicha composición v. gr. PANAGUIM**pi***pílay ni Juan*, el tiempo en que Juan se fingió cojo.

El futuro, era excusado decir nada de él, siendo tan fácil de añadir la partícula TO: AGUIM**pi***pílay ac to tapnó di dac pulúng̃en*, fingireme cojo porque no me llamen para obra ó carga, etc.

La causa de la composición AGUIN es PAGUIN-AN. *Anía ti* PAGUIM**pi***pilày*AM? porqué causa te finjes cojo? *Anía ti* PAGUIN**tu***tuléng̃*AM? porqué causa te finjes sordo? etc.

El verbal de la misma composición AGUIN es MANAGUIN v. gr.: MANAGUIN**tu***túleng̃*, hombre que trata mucho de fingirse sordo; MANAGUIM**pi***piláy*, MANAGUIM**bu***bulsèc,* MANAGUIM**po***póbre,* etc. (1) Que frecuentemente se finge, cojo, ciego y pordiosero.

De la composición AGSIN activa y neutra

Esta composición AGSIN significa acción de muchos, que cada uno de los extremos la hace **in solidum**; unas veces como recíproca, otras veces como cada uno por su parte, según fuere la significación de la raiz. Hase de doblar la primera sílaba de la raíz simplemente. Los ejemplos darán alguna claridad más de la que tiene la definición. *Caási*, es misericordia. AGSIN**ca***caási*, tener misericordia unos de otros; AGSIL**la***laém*, dar parte unos á otros, meterlos en la comunicación de lo que fuere: v. gr.: AGSIL-**la***laém daguití naimbág a cristiano iti naimbag a áramid da*, los buenos cristianos se comunican en las buenas obras, (que

(1) La palabra POBRE no es ilocana, ni siquiera ilocanizada. Pobre es, *napang̃láo*; y pordiosero, *palpalamá*. F. C. M.

es la definición de la comunión de los Santos.) El con vertirse la N en L, ya está dicha la razón arriba: y es porque *laém* comienza en L etc.

Lásin, apartadura, AGSIL**la***lasin*, apartarse cada uno á su parte: este no es recíproco como se ve: pero serálo AGSINBAG*bagá*, corregirse unos á otros; que así se ha de entender en todas; que basta que sean dos solos los actores, uno de una parte, y otro de otra.

Dicen: ASIN*pangála* que es lo que decimos: llevar de todo: de bueno y de malo, en materia de mercaduría ó repartimiento de cosas.

El pretérito de esta es NAGSIN v. gr. NAGSIN**ca***ca*ASI*da*, tuvieron misericordia unos de otros.

El tiempo es PANAGSIN v. gr.: PANAGSIN**ca***caási da*, el tiempo en que, etc. Si quisiéremos mandar á algunos que hagan la acción de esta composición será por el presente v. gr.: AG**ca**SIN*caási cayó*, ,l, AGSIN**ca***caási cayo*, tened misericordia unos de otros; AGSIM**bag***bagá cayó*, corregíos unos á otros. Pero si tratamos de las personas á quien mandamos lo dicho, eso ha de ser por las composiciones PAGSIN-EN v. gr.: PAGSIN**ca***caasi*E *yo á* PAGSIN**ca** *caasi*EN *em di da guét mamáti*, ya se les dice ó manda una vez y otra, que tengan misericordia unos de otros, y no quieren obedecer; PAGSIM**bag***baga*ÉN, PAGSIL-**la***lasín*EN, PUGSIL-**la***laemú*EN

La causa de esta composición AGSIN es PAGSIN-AN v. gr.: de AGSIN**ca***caási*: *anía ti* PAGSIN**ca***caási*AN *mi*? Porque causa hemos de tener misericordia unos de otros? Y así en los demás.

El verbal de esta es MANAGSIN v. gr.: MANAGSIN**ca***caási daguití naimbág à cristianos*, los buenos cristianos son muy socorridos entre sí; ,l, son hombres, que tratan mucho de tener misericordia unos de otros.

En esta composición entra muy bien la PA que es mandar: AGPA-SIN v. gr.: AGPASIN**ca***caási ti Dios cadatáo à táo*, Dios nos manda, que tengamos misericordia unos de otros.

AGSIN-AN

Añadiendo á la composición AGSIN, la composición AN AGSIN-AN, significa un modo de **mezcla** de los dos extremos de la oración v. gr.: *Laláqui* varón, AGSIN**la***láqui*AN *daguitóy babbáy á mapán mangapas;* estas mujeres van mezcladas con varones á comprar algodón; van todos revueltos. Y lo mismo es: *Daguitóy lal-láqui,* AGSIN**bab***bay*ÁN *da nga mapán agcálap,* estos varones, van mezclados con mujeres á pescar.

También se dice sin doblar la primera sílaba de la raiz, en algunos v. gr.: *Caadú,* muchedumbre; AGSIN*caadu*ÁN *dat ububbing,* tanta muchedumbre va de muchachos, como de ellos; AGSIN*caadu*ÁN *ti azúcar, ití cotón,* poco más hay de azucar, que hormigas; quiere decir: tantas hormigas hay como azucar.

Las personas á quien se manda llevar consigo ó mezclarse, se hace con las composiciones PAGSIN-EN v. gr.: PAGSIL-**la***laqui*EM *daguiti babbay,* manda á esas mujeres, que lleven consigo varones. Y así en los demás.

De la composición AGTAGUI neutra é intransitiva.

Esta composición AGTAGUÍ significa **llevar consigo** tal cosa v. gr. AGTAGUÍ*paltóg a bumaét,* lleva consigo arcabuz cuando va de camino; AGTAGUÍ*espada,* AGTAGUI*dága,* *agtaguibunéng a mapán talon,* lleva consigo su machete cuando va á la sementera. El pretérito de esta es NAGTAGUI; y es tan fácil que basta nombrarle.

Adviértase, que para este mismo sentido, se puede usar sola la composición AG v. gr.: AG*bunéng á úmay iti simbaán, tá annó addá padramid tí padre coná na,* viene á la iglesia con su machete por si acaso el padre le manda hacer algo.

La persona á quien se manda traer consigo, etc. se hace por las composición PAGTAGUI-EN ,l, PAG-EN v. gr.: PAGTAGUI*bunenǵ*ÉN ,l, PAG*bunenǵ*ÉN *idá,* hacerles ó mandar-

les, que traigan machete; PAG*calusággu*EN ,1, PAGTAGUI*calasággu*EN, hacer que traigan consigo, coraza ó rodela.

Nótese; que hay algunos instrumentos, que con la composición AG, significan trabajar con el tal instrumento; como v. gr.; *suál*, el azadon; AG*suál,* trabajar con él; esto es cabar. Pues en este y en otros, que haya como él, habremos de decir por la composición AGTAGUI lo que es llevarle consigo; pues ya con la AG tiene su significado particular, etc.

El tiempo de esta es PAGTAGUI v. gr.: PANAGTAGUI*paltóg daguíti olandés a immay sadi...*, el tiempo en que los olandeses vinieron con sus arcubuces á...

La causa de esta composición AGTAGUI es PAGTAGUI-AN v. gr.: de AGTAGUI*paltóg, anía ti* PAGTAGUI*paltug*ÁM *ita?* por que causa traes ahora contigo tu arcabuz?.

El verbal de este es MANAGTAGUI*paltóg*, MANAGTAGUI*catána*, el arcabucero, el espadero.

De la composición AGCA intransitiva.

De esta composición AGCA se dirá algo al tratar de la partícula **ca** después de los verbos: ahora diremos lo demás que tiene de uso. En nombres, que significan cualidades, significa **ser dos iguales** en aquello; y si son muchos, doblando la dicha **ca** de la composición, v. gr.: YNĞEL, valentía; AGCA*inğel daguitoy dua,* estos dos son igualmente valientes; *rúpa*, el rostro; AGCA*rúpa cay quen Juan,* tu y Juan sois parecidos en el rostro; si son muchos, AGCA**ca***ínğel da,* AGCA**ca***rúpa da*; AGCA**ca***arúba da*, son vecinos, que tienen las casas juntas.

Con los nombres numerales, significa simplemente ser tantos, aunque pertenecientes á una misma cosa. Y la pregunta es AGCA*manú?* cuántos son? v. gr.; AGCA*manú sebbanğán ti pacabasólan iti Dios?* Cuántas diferencias hay de pecados contra Dios? AGCA*manú sebbanğán ti icarí daguiti padret iti Dios?* cuántas diferencias de cosas son, las que los padres prometen á Dios? que en buen romance es decir: cuántos son los votos que hacen? Responde. AG-

CA*tló sebbangán*, tres diferencias de obras son; AGCA*pát*, AGCA*limá*, AGCA*ném*, AGCA*pitó*, etc.

El pretérito de esta composición significa **hacerse una cosa tantos pedazos**; v. gr.: Pregunta: NAGCA-*manó daydi pingan a nabóong?* cuántos pedazos se hizo aquel plato que se quebró? ó campana ó lo que fuere, etc. Responde: NAGCA*adú*, se hizo muchos pedazos ,l, NAG-CA*limá*, NAGCA*pitó*, etc.

La cosa que se hace partes, se hace por esta composición PAGCA-EN. Pregunta: PAGCA*mano*ÉC *daytoy queso?* cuántas partes haré este queso? Responde: PAGCA*pat*ÉM, hazle cuatro partes; PAGCA*lima*ÉM, hazle cinco partes.

El pretérito de ésta es PINAGCA v. gr.: PINAGCA*manóm daydi piña*? cuántas partes hiciste de aquella piña; PINAG-CA*pát co*, hícela cuatro partes; PINAGCA*limác*, hícela cinco. Y así en los demás.

Aquí se note, que el activo de esta composición PAG-CA-EN es MANAGCA v. gr.: de PAGCA*pat*ÉN, PINAGCA*pát*. Pregunta: *Asín ti* NAMAGCA*pát iti queso?* Responde: *Siác ti* NA-MAGCA*pát*, etc. Si admitiere causa en alguna raiz será PAG-CA-AN, etc.

Y esto se tenga por universal, que en habiendo verbo pasivo de las composiciones PAG-EN su activo transitivo ha de ser MAMAG y luego la raiz, v. gr.: PAG*balin*ÉM, MAMAG-*balín*. Y asì en cualquiera otra materia. Y esto se dice, porque se sepa, que esto es diferente de lo que se dijo en esta parte 2.ª cap. 1.º pág. 139, de las composiciones PAG-EN, porque allí, no se trata sino del verbo activo indefinitivo, v. gr.: AG*súrat* del cual, la persona á quien se manda, se hace por las composiciones PAG EN; pero acá se trata de cuando las dichas composiciones PAG-ÉN significan pasive.

Adviértase también, acerca de las composiciones, *Pa-en, pa-an, pag en, paca-en, paca-án*; que en cualquiera ocasión, que las dichas composiciones no significan mandar ó permitir, etc., sino hacer tal obra, sea la que fuere; en tales casos, el activo transitivo de los tales verbos, ha de ser de la composición *mang* transitiva, con sus diferencias: de PAEN ha de ser MAMA: de PACA-EN, y PACA-AN ha de

ser MAMACA: de PAG-EN ha de ser MAMAG: y tras ellas la raiz; es fácil añadirla.

AGCA-AN.

Estas composiciones AGCA-AN significan un modo de ser para en uno en aquello, que dice la raiz, ó **ser semejantes** v. gr.: *Gabbó* AGCA*gabbu*ÁN *daguitoy dúa nĝa babbaró*, estos solteros, son para en uno en luchar, se llevan poca ventaja ó ninguna, el uno al otro; *cúyog;* AGCA*cuyúg*AN *daguitóy*, bien se avienen juntos estos, en acompañarse uno á otro: así en bien, como en mal; buena junta hacen; *ápa*, AGCA*apá*AN *daguitoy dua nĝa babbáy*, estas dos mujeres, no se llevan más de los barriles en reñir; tan tiesas las tiene una como otra; AGCA*subanĝ*AN, son iguales en el altercar; AGCA*tuóóan*, son de una edad; y dícese también de los amancebados; AGCA*taéb*, son de una edad; AGCA*al-lut*ÁN, son convenibles uno con otro, se conciertan bien; AGCA*lamúd*AN ,*l*, AGCA*nomo*ÁN *daguitóy agasaóa*, estos casados son de una complexión, de una sangre, y así tienen hijos; AGCACA*luúb*AN *da*, son todos de una casa y también de una voluntad; AGCA*nagán*AN *da*, ,l, AGCA*nagan da*, son de un nombre; AGCA*lugán*AN *da* ,l, AGCA*lúgan da*, son de una embarcación ó navegación.

Nota, que quitada la composición AG, lo que queda, es nombre, que significa el que es semejante á otro, en..., ó de un mismo..., v. gr.: *Asín ti* CA*nagán*AM *a Santo*? qué Santo es el de tu nombre? Responde: *ni San Francisco ti* CA*nagán*AC; *si Pedro ti* CA*gabbuán dailoy baró*, Pedro es el que se aviene bien en luchar con este soltero, etc.

El pretérito de esta composición AGCA-AN es NAGCA-AN; NAGCA*lugán*AN *cam quén Pedro*; Pedro y yo fuimos en una embarcación.

El tiempo es PANAGCA ,l, PANAGCA-AN v. gr.: PANAGCA*lugán*AN *mi* ,l, PANAGCA*lúgan mi quen Pedro*, aun tiempo nos embarcamos Pedro y yo.

Nótese, que no todas las composiciones admiten causa regular, y así en el verbo *gapó*, se habrá de decir lo que

quisiéremos por el modo literal; el cual es de dos maneras: el uno por esta palabra *gapó*, y el tiempo de tal composición, v. gr.: El tiempo de venir es *yaay*: pues, digo ahora: *Anía ti gapó ti yaay nat* ,l, *inayán nat ditóy*? que es la causa de su venida ó venir aquí? el tiempo de ser bautizado, es PANNACA*buggó*, pues. Pregunta: *Anía ti gapó ti* PANNAGCA*buggó nat ití aldao idi a adú ti rambúc iti íli*? que fué la causa de bautizarse en aquel dia, en que había tanta fiesta en el pueblo? Y así en las demás.

El segundo modo es, por este mismo *gapó* y el presente ó pretérito del verbo que fuere, según pidiere la razón v. gr.: *Anía ti gapó ti di maála daydi bató*? que es la causa, que no puede ser traida aquella piedra? ,l, *Anía ti gapó ti di naála dédi bató?* que fué la causa, que no pudo ser traida aquella piedra? Y así en cualquiera materia que sea; en las composiciones que no hubiere causa regular.

CAPÍTULO 10.

De algunos verbos defectivos, que tiene esta lengua sin composición en el presente. Del verbo CONÁ.

Aunque esta lengua tiene comunmente mucha regularidad en su gramática y raras excepciones en las reglas generales de sus composiciones; no se pudo escapar de tener algunas: y así como de la regla general, que dijimos de los nombres adjetivos diciendo, que se hacen con esta partícula *na* hubo su excepción de algunos, que son adjetivos y significan cosa tal, sin tener la tal composición; como son: *dacquél*, *bassit*, *atidddg*, etc. parte 1.ª capít. 3.º pág. 12, así ahora digo, que lo común de esta lengua, es tener alguna composición las raices la cual las hace significar acción y ser verbos; pero hay algunos que están exentos de eso y son tan verbos, con su cuerpo gentil á solas, como las demás con sus composiciones, aunque irregulares.

Lo primero: digo de esta palabra CONÁ por ser del jaez que el defectivo latino **inquam**, **inquis** etc., que es verbo pasivo; significa **ser dicho**, y su uso es el mismo que el **imquam**, **inquis**, latino, que es para cuando se refieren las formales palabras, que ha dicho ó dice aquel de quién se trata; ó yo ó tu ó aquél ó cualquiera que sea. Ejemplo latino: **Divertérunt ad me**, **inquit**, **séd non recépi èos**, etc. En iloco: *Dimmagús da comá caniác, em di ác pinadagús idá* CONÁ *na*; fueron ó iban, dice, á aposentarse á mi casa, pero yo no los recibí.

Donde se note, como en esta lengua aunque el CONÁ tiene el mismo uso del **inquam**, se diferencia de èl, en que se pone siempre en fin de toda la razón; digo, de la formal que se refiere ó de la principal.

De manera, que nuestro modo común español de referir lo que ha dicho la persona que fuere, por este verbo decir, v. gr.: Díjele, que fuese á tal parte etc. Díjele que viniese presto, etc. Díjome, que no tuviese pena; y así en cualquier materia, que sea; que es un modo universalísimo de hablar en nuestro español; digo que se advierta mucho, que en esta lengua lo hemos de decir con este verbo CONÁ y no con el verbo *ybagá*, que corresponde al latino **dico**, **dicis**, y para que con más claridad se entienda el modo de usarle y á los propósitos que sirven, digo, que reparemos mucho, en que cuando en nuestra lengua, en la razón que decimos, hay esta palabra **que**, en tal caso hemos de usar del CONÁ, poniendo las formales palabras, que dijo aquel de quién tratamos; v. gr.: En nuestro español decimos: díjome el padre, que porqué no venía á misa? etc., pues esta razón se dice en iloco así: *Di ca mán umáy maquimissa*? CONÁ *ti padre caniác*, y vuelta en nuestro español literalmente, dice así: porque no vienes á misa? dice el padre á mi ,l, me dijo el padre. Otro ejemplo: No te dije que no te tardases allá? pues porqué te tardaste? en iloco: *Di ca agbaybayág sadiáy, di ác* CONÁ *quenca*? *quét nagbaybayág ca man*? romance literal: no te tardes allá, no dije? etc., dice que no quiere venir; *Madí ác á umáy* CONÁ *na*, romance literal, no quiero ir, dice. Otro ejemplo: Dile, que digo yo, que sino viene luego, le tengo de azotar sin duda: *Saplítec láeng á agpayso no di dumágus a umày* CONÁ *na*, CONÁ*m*; literal, azotarele, sin duda, sino viene al punto, dice, dile; así: *saplíten na ca* CAN *láeng̃ a agpayso, no di ca dumágus a umáy*, diz que te ha de azotar, sin duda, sino vas luego al punto.

Ejemplos de cuando entra nuestro diz que en la razón; muchachos, que diz que vengais acá, *ububbíng*, *umáy cay* CÁN *ditóy*, CONÁ *na*.

El **diz que** es CANÓ y es impersonal, como en la lengua latina los verbos **dicitur**, **fértur**, y en medio de razón se le quita por síncopa la ó y así queda CÁN. Pregunta: Fulano á dónde está? Responde: diz que fué á Manila, *napán* CAN *Manila* ,l, *sadi Manila.* Pregunta: A dónde se fueron los indios de carga? Resp: Diz que fueron á emplear en cocos su paga; y diz que luego vendrán: *En da* CÁN *ingátang iti níog ti tanĝdán da; quét umáy dan tó* CÁN *no cóa.* Ya diz que se ha ido, *napán* CANÓ*n*. Diz que yo digo, que no quiero: *Madiác conác* CANÓ, literal: no quiero, digo yo, diz que.

Diz que dijo Juan, que no quería venir cuando el padre le envió á llamar? *Madi ac a umáy, coná* CAN *ni Juan idi pinaayabán ti padre*? Responde: diz que lo dijo verdaderamente. CONÁ *na* CAN *a agpaysu.* Parece bastarán estas para sacar otras del mismo tenor.

Ahora se advierta, que el verbo IBAGÁ que es lo mismo, que **dico dicis**, también tiene en algunas oraciones, el romance **que**, principalmente hablando de imperativo: v. ĝr.: Dile al fiscal, que venga acá, que haga esto, que mande hacer aquello que le encargué, etc. YBAGÁM *iti fiscal ta umáy ditóy,* etc. Pero su ordinario uso, es hacer oraciones primeras de pasiva; que es, tener inmediatamente por persona paciente lo que es dicho; v. gr.: díjele lo que me mandaste, IMBAGÁC *quencuána di imbilín mo caniác*; díjele lo que me dijiste, IMBAGÁC *quencuána daidi saóm*; anda di al *púluuĝ, en ca* YBAGÁ *iti púlunĝ*; anda di á mi muchacho, que aquel libro, que le mandé guardar, *en ca* YBAGÁT *iti ubinĝ co daydi libro a pinaypenpén co quencuána.* Este es modo suyo de hablar, cuando envían por algo. Otros ejemplos; Díjole al padre lo que oyó, que dijimos todos ,l, que nos oyó decir, IMBAGÁ *nat iti padre amín ti nanĝnĝég na nĝa sao mi*; aquel muchacho, que envíe con el recado, no dijo todo lo que le mandé: dijo parte de ello y no dijo lo demás, *daydi ubinĝ a binúon co, di na* IMBAGÁ *ámin ti saóc.* IMBAGÁ *na láenĝ ti dadúma, quét di na* IMBAGÁ *ti dadúma,*

Ejemplos de ambos verbos en una misma oración:

Anda dí que no pedimos ,l, decimos comida; *pùlung̃*, gente de servicio, *Púlung̃ láeng̃ ti* IBAGÁ *da, saán a canén, en ca* CONÁ, literal; gente dicen ,l, piden, no comida, anda dí. Diz que digas, que no quieren comida sino gente. *Saán a canén ti* IBAGÁ *da, púlung̃ quéldi* CONÁM CANÓ.

Ejemplos del Evangelio para saber usar el ve bo CONÁ: **In illo** etc. **Díxit Jesus discipulis suis**: **Vos éstis sal terræ** etc. *Ydi cóa dacáy ti asín ti dagá* CONÁ *ti Apó tayó a Jesucristo cadaguiti Discipulos na*; **Dixit**, etc. **Hoc est preceptum meum**, **ut diligátis invicem**, **sicut dilexi vos**; *Daytoy ti bílin co, iti agdúng̃ng̃odúng̃ng̃ò cayó, a ipadá yot iti panagdúng̃ng̃óc cadacayó.* **Dixit** etc. **Ego sum pánis vivus**, **qui de cælo descéndi**. *Siác ti tinapay a nabíag a gapót Lang̃ít*, CONÁ *ni Jesucristo*, etc. Con estos ejemplos, y con los que, siendo Dios servido, saldrán presto impresos en los sermones, que ha traducido el Padre Fray Antonio Mejía (Prior de Bauang, y muy benemérito de la Provincia, y de gran erudicción en la lengua) de San Vicente Ferrer; doctrina sólida y sustancial me parece no habrá ningún Ministro que no cale totalmente el uso de los dichos dos verbos CONÁ, IBAGÁ. »No han sa»lido todavía, después de tantos años; y lo peor es, que »ni hay esperanza de que salgan, (1)

También se usa del pretérito de este CONÁ, que es QUINONÁ, aunque raras veces. Ejemplos: Díjele que le llamabas, y ahora lo niega ó encubre, *ayabán na ca ti padre* QUINONÁC *quencuana quét ilibac nat itá.* Delante de mi dijo cierto, que le había de aporrear, *dunúrec to*, QUINONÁ *na ng̃a agpaysut iti sacláng̃ co.* El futuro es fácil, CONÁC *to*, CONÁM *to*, CONA *yon to*, etc.

Nótese mucho este modo suyo de hablar, que usan al propósito, que en nuestro español decimos: mira haz así

(1) Se imprimieron el 1845 en la Imprenta de D. Cosme de la Peña. Madrid. Nuestros humildes huerfanitos no han hecho una edición tan pésima; no obstante la pobreza del establecimiento y la corta edad de la mayoría de ellos. Fr. C. M.

,l, ponlo así, etc., v. gr.: Estoy enseñando á uno á tañer flauta, y poniendo yo los dedos en los puntos, dígole; CONÁM, quiere decir, haz así tu. Y si le quiero decir: pon así los dedos, habré de decir, ICONÁM *daguití ramramay mo*, por corresponder á la significación de *icábil*, como decimos también abajo de la palabra *castá*, *icastám*. La causa de CONÁ, es PAG-AN.

Del verbo AMMÓ

Este verbo AMMÓ significa **saber**: es pasivo; y nótese con advertencia que admite la composición **en**, pero con ella hace muy diferente sentido, que sin ella. Porque sin ella, se usa para cuando hablamos de **saber** ó **no saber** habitual; quiero decir: cuando tratamos de si uno sabe ó no sabe ó tiene noticia de cualquiera cosa que sea, que es como cosa ya adquirida. Pero cuando se le pone la composición **en**, es para tratar de saber de nuevo lo que no sabe; que viene á ser lo mismo que **aprender**. Ejemplos: Pregunta: AMMÓM *ámin ti ludálo?* sabes toda la doctrina? Responde: AMMÓC *ámin*, toda la sé ,l, *di ac* AMMÓ *ti dadduma*, no sé parte de ella. Quería saber cantar: *Cayat co a* AMMO**en** *ti agcanta* ,l, *agsúrat*, etc., quería saber ,l, aprender á cantar ó á escribir, etc. Y nótese que lo usan muy raras veces por la composición **en**, de manera que el dicho don Pedro Bucanég, oráculo de esta lengua, ha dicho, que mejor dicha está la dicha oración sin la composición **en**, así: *cayát co no* AMMOC *ti agcanta*, etc. Pero finalmente cuando se oyere alguna vez, se ha de entender en el sentido dicho, que es, saber lo que no sabe ó aprenderlo. *Di ac pay* AMMO *dayta*, aún no se eso. AMMÓM *ni Juan*? conoces á Juan? *Aoan pay a* AMMÓ**c**, aún no se nada, que haya venido; *aoan ti* AMMÓ**c** *a inala na*; no se que haya cogido á alguno ó algo; AMMÓ**c** *a umáy itá*, sé que viene ahora; *addú ti* AMMÓ *na ñgı sírib*, sabe muchas cosas ,l, habilidades. Pregunta: Cuando vendrá el padre? Responde: *Di* AMMÓ, no se sabe; no se yo hacer eso, *di ac* AMMÓ *ti*

agarámid iti castá; saán co a AMMÓ ,l, *di ac* AMMÓ *á aramiden daguitá,* no se yo de esos negocios.

Con la composición MA, NA, es saber de hecho, sentir, conocer, v. gr.: NA*ammóc si Juan,* conocí á Juan; sentile.

Con la composición MACA es muy usada y significa saber lo que ha de hacer ó disponer, en aquello de que se trata (1) v. gr.: *Siác ti* MACA*ammó quenca,* yo me avendré contigo, yo se lo que tengo de hacer de ti: *Dios ti* MACA*ammó cadatay ámin,* Dios tiene cuidado de todos nosotros ,l, sabe lo que ha de disponer de cada uno. *Ití Ocóm ti* MACA*ammót itá,* el Alcalde mayor es el que ha de disponer en eso.

El pretérito es NACA*ammó*; el tiempo y modo PANNACA*ammó*; v. gr.: *Itáy pay láeng̃ ti* PANNACA*ammóc itá*; ahora no más se yo esto ,l, esta es la primera vez, que lo se.

El lugar, cosa ó materia en que, es PACA*ammó*AN. Y este quiere decir: lo que en nuestro español decimos, v. gr.: Para saber á que sabe, etc., v. gr.: *Aláen tóy bassít a bucáyo, ta* PACA*ammó*AM *iti rancáp co, quen Don Juan,* toma este poco de conserva; para que sepas á que sabe ,l, partícipes del presente que recibí de Don Juan.

El pretérito de este es NACA*ammó*AN v. gr.: *Aoan ti* NACA*ammó ac iti babuy a pinapatáy ni gaiyém,* no supe á que sabía, ,l, no participé del puerco, que mató mi camarada; *aoán ti* NACA*amó ac iti balitóc ni apó,* no supe del oro de mi abuelo, no me cupo parte de ello.

El futuro es tan facil como en los demás v. gr.: *Ammóc tot biit,* sabrelo presto; *ammóm tó no coa,* sabraslo después; *ammó dan to,* sabranlo etc., su causa, es PACA-AN.

Del verbo ALÉG.

Este verbo *Alég* es pasivo: significa hacer de presto; ó lo que decimos en nuestro español, **apresurar**: la ordinaria oración *Alég mo* ,l, *alalég mo,* quiere decir en

(1) El verbo **ammó** con la composición MACA antepuesta, ó sea **macaamó**, significa lo que expresa la frase tan en uso en las Islas, **yo, tú, él cuidado**. Fr. C. M.

buen romance; date prisa, y en sentido literal sea apresurado de tí, suple, lo que te mando ó el ir á donde vas, ó el volver de la parte á donde vas, etc. Y colígese, porque dicen, v. gr.: *Aléy mo ti magná*, dáte prisa ,l, sea, apresurado de tí el andar; *alèg mo ti canén*, apresura la comida ó sea hecha de tí de presto la comida; *alég mo ti agsúrat*, date prisa á escribir. Y así en los demàs.

Ahora se note, como en el pasado verbo y algo más, que este *alég* con la composición EN, tiene diferentísimo sentido, y es dar prisa á alguna persona: de manera que *alég* sin composición, significa dar prisa ó apresurar la obra que se hace; y *alalgu*ÉN, con la composiciòn EN, significa dar prisa á alguna persona; diciéndole que haga de presto lo que hace. Ejemplo: Al cocinero le diré yo mismo; *alég mo ti canén*, haz presto la comida: pero mandando á un muchacho, que vaya á dar prisa al cocinero que haga de presto la comida, le diré: *en ca alalgu*ÉN *ti cocinero.* Y basta esto en cosa tan averiguada.

En el pretérito sola la diferencia que hay entre *alég* y *alalgu*ÉN, es que cuando es del *alég*, no dobla la primera sílaba de la raiz, v. gr.: IN*alég co ti canén isú ti nacalúto ac biit*, dí prisa á la comida y así la aderecé de presto. Pero cuando el pretérito es de *alalgu*ÉN, está doblada la primera sílaba de la raiz como en el presente y. gr.: *Inalalég co ti cocinero, em mabayág muél láenḡ ti canén, ta aoán ti cáyo.* Ya dí prisa al cocinero, pero con todo eso se tardará la comida porque no hay leña.

Admite también este *alég* la composición AG, AG*alég* ,l, AG**al***alég*. *Di ca ammót* AG**al***alég*, no sabes darte prisa; *Amanḡán* PANAG**al***alég na nḡay!* oh qué prisa se dá! PANḠ**al***alég co láenḡ cadacáy daidi saóc idi*, aquello que os dije entonces, no fué sino para daros prisa.

☞ Nótese la diferencia del sentido de estas oraciones Y**al***alég mo ti púlunḡ*, **al***alqu*ÉM *ti púlunḡ*, que por ellas se sacará el saber usar uno y otro. La primera significa la prisa que se da él en traerlos: la segunda, la prisa que les da á ellos, que vengan. De manera, que así como en latin **festino**, es darse prisa uno en lo que hace; y

urgeo, es, es dar prisa á otro ,l, instigarle á que haga de presto, etc.; así acá YAL-*alég mo*, es darse prisa él á v. gr.: traer el púlung; y el **al***alguén*, es lo que **urgeo** que es instigar al púlung, que venga de presto ó haga lo que se le manda ó es de su obligación.

El futuro tiene la misma facilidad que en las demás. *Alég con tó*, dareme prisa. *Alég yón to, oén?* darais os prisa, entendeis? Responde: *Alég min tó* ,l, YAL *alég min to*, darémonos prisa; su causa es, PAG-AN.

Del verbo EN.

Esta partícula EN, es verbo neútro: significa lo que **èo, is** v. gr.: EN *nác maquimisa*, voy á oir misa; EN *ca aláen dedi imbagá ti padre*, anda trae aquello, que dijo el padre; EN *cám Manila*, vamos á Manila; EN *táy mangán*, vamos á comer; EN *nác tálon*, voy á la sementera; EN *nác baláy*, voy á mi casa.

Supuesto que, es irregular y defectivo y no tiene pretérito, cuando hablamos de pretérito, el de el verbo que se le junta suple por ambos; ó digamos (y mejor que cuando hablamos de pretérito en el romance **ir**) sin añadir otro verbo, de modo que no sea oración de infinitivo, no se puede decir con este verbo EN; de manera que no podré decir EN *nac Manila*, para decir: fuí á Manila, porque el EN, por sí, no tiene pretérito: y asì lo habré de decir por el verbo *mapán, napán Manila*; pero cuando este verbo EN, es determinante de infinitivo en nuestro romance castellano, que es cuando decimos: v. gr.: fuí á traer, fuí á hacer, fuí á llamar, etc., entonces he de poner en pretérito lo que en nuestro romance era infinitivo v. gr.: fuí á comer, EN *nác nangán*; cuyo literal romance es voy, comí. Y así en los demás: EN *nác inayabán ti fiscal*, fuí á llamar al fiscal; EN *nác innála ti escribanía*, fuí á traer la escribanía; EN *nác imbagá ti púlug*, fuí á decir al púlung; EN *cam tinúngpal ti coen mi*, fuimos á acabar lo que hacíamos; EN *càm guimmátang sidá mi*, fuimos

á comprar vianda; EN *da nangálat pagtungó da*, fueron á traer leña para hacer la comida.

El futuro tiene la facilidad, que en los demás. EN *nác to aláen no coá*, yo iré por ello después; EN *nác tot Manila no sangataoén*, iré á Manila el año que viene etc. EN *to mangàla ti fiscal*, irá á traer el fiscal, etc.

Del verbo ITÉD.

Este verbo *itéd* es como los que dijimos arriba, que hacen el mismo sentido con la composición EN que con la Y, como *lacó*EN, Y*láco* etc. Así este *itéd* compuesto con la EN, *itd*ÉN, significa **lo que se da** v. gr.: *ytéd mo* ,l, *itd*ÉM, *quen Pedro dayta*, dale á Pedro eso, su pretérito es **in***téd*; el futuro es *itéd to* ,l, *itd*ÉN *to* ,l, *itd*ÉC *to*.

Con la composición AN, significa la persona **á quién se da algo**: v. gr.: *Itd*ÁN *nác iti bassit á sidác*, dame un poco de vianda; *itd*ÁM *detoy ubíng iti pagadálan na*, dale á este muchacho en que aprenda: v. gr.: cartilla, etc.

El pretérito de este es **in***itd*ÁN v. gr.: **ini***tdán ca muét báguim, quet agasàsug ca pay*? he dado tu parte, y todavía te quejas.

El activo, es MANG*itéd* ,l, MANG*téd* el que da algo.

El tiempo y modo de dar, es PANANG*téd* ,l, PANANG*itéd*.

El futuro está ya tan tratado, que sobra. *Mangtéd ac to*; *Mangtéd co*, etc.

De los dos verbos ADDÁ, AOÁN.

Del verbo *gapó* ya queda dicho arriba en esta misma parte 2.ª, como á veces es nombre etc. De los dos verbos *Addá*, *Aaoán* ya queda dicho, parte 1.ª capítulo 6.º pág. 43, como sirven de las tres significaciones del verbo **sum**, **es**, **fui**, que son haber, tener y estar. Y también queda dicho de las dichas dos palabras, parte 1.ª capítulo 5.º pág. 35, como el *addá* sirve por nuestras palabras **alguno**, **algo** etc., y el *aoán* sirve por nuestra palabra **nada**, y también, por nuestras palabras **no**

haber, **faltar** y así no hay más que decir de ellas aquí; sino confirmar, que son verbos defectivos.

De otras palabras, que en unas ocasiones son verbos y en otras son nombres.

Esta palabra ENĞGÁ que significa **fin ó término**, fuera de la significación que hace con la composición AG, **ag**ENĞGÁ, que es **parar ó hacèr término etc**., v. gr.: **ag**ENĞGÁ *cám ditóy*, aquí paramos ,l, no pasamos de aquí etc, tiene otros usos: uno es, usarse sin composición para imperativo pasivo, y demostrativo también ó indicativo; v. gr.: ENĞGÁ*m ti aguíbit en*, deja ya de llorar; ,l, sea dejado, ,l, finalizado de ti el llorar; ENĞGÁ*m ti manğán en, ta ayabán da ca*, deja ya de comer ,l, da fin al comer, que te llaman.

ENĞGÁ *ac da manğán en*, yo acabo de comer ,l, dejo, ceso de comer ya; ENĞGÁ *ac da agsaón*, yo ceso yá de hablar, no quiero hablar más; ENĞGÁ *ac da agsagád en*, yo ceso ya de barrer, etc. Hácese también verbo pasivo regular con la composición *an*, ENĞGÁ*an*; y significa **dejar** ó **no dejar**, obra ó persona v. gr.: ENĞGÁ *ac pay ti coéc, quet tulúyec to no coa*, dejó ,l, interrumpo lo que estoy haciendo, que después lo acabaré; ENĞGÁ*an da pay*, etc., déjenle ,l, cesen por ahora, suple, en lo que están haciendo.

Di ac ENĞGÁ*n a caapáan*, no cesa de reñirme. *Di na quet* ENĞGÁ*an a taraónan*, nunca cesa, ,l, deja de sustentarle etc. Pretérito: **Yn**ENĞGÁ*an*, **in**ENĞGÁ*ac* **in**ENĞGÁ*am*, **in**ENĞGÁ*an na*, **in**ENĞGÁ*ac mi*, etc.

Futuro ENĞGA*an to*, ENĞGA*ac to*, ENĞGÁ*an nan to*, ENĞGA*an min to*, ENĞGÁ*an nan to*, etc.

De la palabra CASTÁ adverbio, nombre, adjetivo y verbo

Esta palabra CASTÁ, primeramente es adverbio, que significa lo que decimos **así** v. gr.: CASTÁ *ti condm*?

Es así lo que dices? ℞. CASTÁ *muét láeñg*, así es totalmente, ,l, sin duda; CASTÁ *muét ti panagarámid co*, así también es mi modo de obrar ò hacer. Baste esto en cuanto adverbio.

Es también nombre adjetivo: como **ujusmudi**, en latin. Ejemplos: *Di ca agbalbalicàs ití* CASTÁ *ñga saó*, no pronuncies tales palabras ,l, palabras de esta manera; *di ac cayát ti* CASTÁ *ñga panagcocoám*, no gusto de ese tu modo de proceder ,l, condición etc.

Es verbo pasivo sin composición como en los ejemplos siguientes: CASTÁ, haz así: Pregunta: *Ananúem ti agpágat?* como haces *agpágat*? ℞. CASTÁ*c*, así lo hago; **casta** *yo ni*, haced de esta manera, suple, lo que estais haciendo, y así en las demás personas, y también, **i**CASTÁ*c*, **i**CASTÁ *yo*.

En pretérito nunca lo he oido, *quinastác*, aunque podrá pasar. Futuro, si. CASTÁ*c to muét láeñg*, así lo haré, ni más ni menos. Lo que se quisiere decir de pretérito, decirlo por la misma palabra CASTÁ, en cuanto adverbio v. g.: CASTA *ti panagarámid cot idí coa*, de esta manera hice entonces ,l, fué mi modo de hacer, etc.; con la composición Y, significa ejecutar la acción en alguna cosa ó ponerla de aquella manera, que se demuestra actualmente, v. gr.: Esta imágen, este dosel etc., **i**CASTÁ*m*, ponle de esta manera que yo te muestro. Para la mudanza que te estoy enseñando, CASTÁ*m ti dapían*, pon así el pie. Y baste esto pues es fácil. Con la composición AG significa lo que decimos **hacer tal**, **hacer cosa seme jante**. Los ejemplos lo aclararán. *Di ca* **ag***cas*CASTÁ, no hagas semejante cosa, no estés haciendo eso; *no* **ag***cas*CASTÁ *ca aoán to di gumúra quenca*, si haces eso, ,l, si de esta manera procedes, no habrá quien no te aborrezca, etc., **i**CASTÁ*c*; es lo mas usado.

El pretérito de este, es NAG**castá**. Tiempo y modo, **panag**CASTÁ. Futuro, **ag**CASTÁN *to*: **ag**CASTÁN *to manén*? ha de hacerse otra vez así?

Usan este CASTÁ así; CASTÁ *na*; y quiere decir **estase así** ,l, déjalo estar así. Dicen también: **casta** *na páy*; es-

tese así todavía, suple, que después veremos lo que se há de hacer. En plural: CASTÁ *da páy*, estense así todavía, v. gr.: Unos que están en el cepo, y ruegan por ellos; CASTÁ *ca páy*, estate así todavía; CASTÁ *cay páy*, estaos así, etc.

Usan tambièn este CASTÁ á los propósitos, que en nuestro español, hablando como de conversación, con el que, ó los que se están burlando ó lisonjeado á la persona, decimos **bueno por cierto** ,l, **buen humor tienes** ,l, **teneis**; dice el iloco: CASTÁ *ca*: CASTÁ *cayó*.

De la palabra DAGÁS.

El uso de esta palabra DAGÁS es fácil, como lo dirán los ejemplos: y el llamarla verbo ó adverbio, en las ocasiones que diremos, es cuestión de nombre y quebradero de cabeza: llámela cada uno como quisiere; que á todos está sujeta. Porque dice el iloco: *alég tay ti magná*, *ta* DAGÁS *tay dumaténg̃*, démonos prisa á andar, porque presto ,l, en breve lleguemos; *agarámid tay ámin itoy*, *ta* DAGÁS *malpás*, hagamos todos esto, porque se acabe de presto; en breve. En estos ejemplos y en los semejantes, puédese decir que es adverbio, y también que es verbo. Pero cuando se pone solo con un pronombre; v. gr.: *Ala* DAGÁS *ca*, DAGÁS *cayó*, DAGÁS *tayó*, etc., quién negará que no parece verbo neutro ó activo intransitivo? cómo si dijera, *mabiit tayó*, hagamos de presto; como por otro romance decimos, **abreviemos**. Y más si en la oración de arriba quitamos el *malpás*, diciendo solamente, *ta* DAGÁS, como se puede romancear, menos que diciendo porque se abrevie con ello ,l, sea hecho un breve? y si alguno quisiere decir, que aun allí es adverbio, que significa lo que en latin **bevitér**, y que lo demás de la razón se suple, **hoc est**, sea hecho; digo, que importa muy pocco que lo diga; pero á mi más me cuadra, que se llame verbo, correspondiente del verbo latino **abreviare** que siendo una palabra sola se traduce en nuestro español así: sea hecho en breve, y baste esto

De la palabra ÚRAY.

Esta **úray** también tiene su pedazo de confusiòn, en cuanto á su definición ó nombre; digo, si se ha de tener por verbo ó por adverbio ó por verbo. Ante todas cosas digo, que el uso de ella es tan fácil como el de la *dagás*, y que en eso todos vamos á una. Pero cuanto á lo que importa bien poco, que es el llamarla verbo ó adverbio; digo: que considerado despacio el sentido que hace en todas ocasiones totalmente parece verbo porque significa acción. Ejemplos: dice uno al padre: haremos esto y esto,? Responde: **uray**-*én:* que romance ó traducción podemos darle aquí, que no signifique acción? el que yo le doy es, **hagase, en hora buena**. Y así dice, *úray cay láenḡ*: poniendo el pronombre: *ca*, *cayó*, *da*, etc. como puede llamarse adverbio? El sentido ó romance, que á mi parecer más le cuadra en semejantes oraciones, digo cuando tiene los pronombres en nominativo ó cualquier otro nombre apelativo ó propio, etc , es decir v. gr.: Eres dejado á tu voluntad, es, son, etc., v. gr.: *Úray ca láenḡ, úray cay láenḡ, úray ti náquem ti fiscal*; *úray ti náquem ti Dios*; *úray ni Juan*... es dejado á que haga á su voluntad. Y así en los demás. Y por si no basta para algunos, digamos más: que **úray** *láenḡ* ,l, **úray**-*en*, suena lo que, **fiat** ,l, **permititur ita fieri** y con los pronombres en nominativo sino puede ser persona paciente de **fiat** séanlo de **permititur** v. gr.: **úray** *ti Dios*, **permitatur Deus**, ,l, **relinquatur voluntati suæ**, haga Dios su voluntad. Y basta eso. Véase, además, lo dicho en la pág. 79.

De la palabra NAÍMAN.

En la parte 1.ª capít. 8.° pág. 78, queda dicho el uso de esta palabra; y el tratar ahora del nombre que le hemos de dar, entre las partes de la oración, importaba tampoco como saber la difinición de la contrición como

dice el **contemptus mundi**, más quería tener contrición› que saber su difinición. Pero por ser Arte este, y que parece está obligado á tratar de todo; digo que absolutamente hablando, si tiene tantico de parecer adverbio para algunos; á mi sentir, totalmente, me parece verbo. Y las razones lo dirán, con los ejemplos.

Lo primero, cuando se dice solo, en respuesta de lo que á uno le preguntan: v. gr.: NAÍMAN: su traducción y romance en nuestro español no es ¿**no se**? claro es. Pues en derecho, **verba tantum valent, cuantum sonant**: Esta palabra en toda ocasión me suena como verbo: luego es verbo: porque el ser una palabra verbo ó nombre etc., no lo toma más, que de su significaciòn. Más se confirma el ser verbo cuando tiene pronombre ó nombre junto así, en nominativo ó en ablativo, como en las oraciones que están en el lugar citado arriba: v. gr.: NAÍMAN *ca*, ,*l*, NAÍMAN *quenca*, etc., porque el sentido en la primera NAÍMAN *ca*, que otro puede ser, sino lo que en latín, **ignoraris** suple, **in hac re**, como quien dice: no tengo yo que meterme contigo en eso; allá te las avengas: y así en cualquiera otras oraciones en que tenga nominativo la dicha palabra NAÍMAN, como NAÍMAN *cayó*, NAÍMAN *ni Juan*, etc., y cuando tiene el ablativo: v. gr.: NAÍMAN *quénca*, NAIMAN *quencuána*, etc., será el sentido en latín, **ignoratur de te** ,l, **de illo**, que en nuestro español puede hacer este sentido, no se yo de ti, lo que tienes allá; ,l, no se yo lo que él tiene allá, ó la razón, ó motivo que tuvo para lo que hizo; ó lo que determina hacer: quién me mete á mi en eso? Y si se pone en futuro: v. gr.: NAÍMAN *to*, querrá decir: no se sabe lo que será. Y si añade algún ablativo de persona, v. gr.: NAÍMAN *to quencuána*, quiere decir: no se sabe de él lo que hará. Y esto basta de NAÍMAN y de otras muchas palabras de las que en la parte 1.ª cap. 8.°, 9.° y 10.° llamamos adverbios, interjecciones y conjunciones pudiéremos formar la misma duda y cuestión; si se pueden llamar verbos defectivos en algunas ocasiones, ó muchas; pero juzgo por tiempo mal gastado el que en esto se em-

pleare; pues lo que se pretende, en estas lenguas de esta tierra, es saber el sentido, que hacen las palabras á nuestro modo y saberlas usar; llámense como quisieren.

En los de que he tratado en este capítulo, he querido en particular gastar un poco de tiempo y papel; por respecto de ciertas cuestiones, y voces que ha habido entre algunos Ministros; que totalmente han sido de nomine, y por consiguiente sin provecho; sino con pérdida de tiempo y quebramiento de cabeza. Y por la misma razon, y por dar lugar á otras cosas de importancia, que faltan para cumplimiento de este Arte, no trato de las dichas; pues para saberse usar, me parece que queda bastantemente declarado el sentido de cada una, y el modo de que se usa.

De los varios usos de la partícula CA.

Ya que de esta partícula CA hemos visto los usos que tiene, en cuanto compone verbos, veamos luego aquí, los usos que tiene en cuanto compone nombres. Encargo se advierta, con curiosidad, la diferencia de ocasiones en que sirve porque es una partícula de mucho servicio en la lengua; y en muchas, sino en las más ocasiones es de mucha importancia.

Ante todas cosas, tiene la fuerza de la partícula latina **con**, que significa compañía; así en verbos, como en nombres: v. gr.: lo que en latin, es **coæqualis**, acá es CA*páda*; **conterraneus** ,l, **concivis**, CA*ílian*. *Guiddán*, CA*guiddán*, concurrente en alguna acciòn: v, gr.: *ni Pedro ti* CA*guiddán co a binuggoán*; Pedro fué mi concurrente en ser bautizado; *sigud*, CA*sigud*? la primera mujer, etc.

En esta lengua, es más ámplia la partícula CA que en latin, la partícula **con** porque se arrima á más diferencias de nombres: v. gr.: *Rupa*? el rostro; la cara: CA*rúpa*, el que es de una misma cara ó muy parecido á otro; *amá*, padre; CA*amá*, que tiene el mismo padre, que el otro, hermano de padre; *iná*, madre; CA*iná*, hermano

de madre; CA*amá na daitoy*, este es su hermano de padre; etc.

Cuando en estos se trata en plural y juntamente diciendo, que son.... se dice anteponiendo la composición AG al CA, v. gr.: **ag**CA*amá daguitoy dúa nĝa ubing*, estos dos niños son hermanos de padre; *quet* **ag**CA*rúpa da muet*, y se parecen en los rostros. Pero sí pasan de dos, se dobla la composición CA v. gr.: *Daguitoy uppát á ubing* **ag**CACA*iná da*, estos cuatro niños son hermanos de madre; **ag**CACA*amá da*, son hermanos de padre.

Componiéndose con los nombres numerales cardinales, desde dos hasta diez, *dúa, tal-ló, uppát*, etc. CA*dúa*, CA*tló*, CA*ppát*, CA*limá*, CA*nném*, CA*pito*, CA*oaló*, CA*siám*, CA*pol-ló*, con estos, aunque á nuestro modo español romanceamos de la misma manera que á los ordinales, diciendo: segundo, tercero, cuatro, etc. pero es diferente el significado para saberlo usar en esta lengua. Y es, que v. gr.: *cadúa* no quiere decir el que es segundo en órden: como v. gr.: el segundo voto en capítulo; sino el que es compañero de uno, que hace dos con él: y así: CA*tló*, el que cumple el número de tres: ó es el que con los dos que había, hizo compañía y es igual con ellos en llenar aquel número: y así, igualmente puede decir cualquiera de los tres á los dos que quedan: *Siác ti* CA*tló yo*. Yo soy vuestro tercero: esto es, el que con vosotros hago tres. Lo cual no se puede decir, en los ordinales por que eso quiere decir ordinales que guardan su orden: el primero, es primero; y el segundo, es segundo; y el tercero, es tercero. Y sí el tercero dijese, yo soy primero ó segundo, los dos se ofenderían. Que es lo que, de ordinario, causa las disenciones; etc.

Los ordinales, en esta lengua, son compuestos con esta composición duplicada MAICA: v. gr.: MAICA*duá*, el segundo; MAICA*tló*, el tercero etc., como queda dicho arriba, Cap. 5.° pág. 40, de los pronombres ordinales. Y aunque haya muchos, el MAICA*tló* no pierde su asiento por que el órden se lo dió: pero CA*tló* no se puede decir sino entre solos tres; y cada uno de ellos

es CA*tló* de los otros dos, como queda dicho; por lo cual es fuerza darle el genitivo de plural de las personas ó cosas de que se trata: v. gr.: *Daitóy ti* CA*tló mi*, este es nuestro tercero; el que llena el número de tres, con nosotros dos. *Daitóy ti* CA*tló da*, este es su tercero de ellos; etc., *Daitóy ti* CA*tló yo*, este es vuestro tercero.

Pero hablando á solas, de aquel que cumple el número que fuere: v. gr.: *oaló*, ocho; se puede decir también por la composición MAICA, MAICA*oaló*: v. gr.: ocho son los que han de cargar, aquí están los siete; el octavo es aquel que está allí: *oalón to muet láenḡ ti agbulig, quet adtoy daguití pitó, quet daydiay ti* MAICA*oaló*: ó también, CA*oaló da*.

También sirve la composición CA para significar la compañía de uno con otro: si es en trabajo, se dice: »CA*canunung;* su raiz es *canunung*; si para repartir cual»quiera cosa, CA*binḡay;* su raiz es *binḡay;* si es com»pañero individuo, CA*simpunḡalan*; y si pasan de dos, se »dice por la composición AG antepuesta al CA, y dirá »AGCA v. gr.: AGCA*canunung*, significa que muchos pa»decen ó sienten algun trabajo; v. gr.: azotes, prisión »hambre, etc., **ag**CACA*bínḡay*, significa, que entre mu»chos se ha de repartir una cosa; **ag**CACA*simpunḡálan*, »significa muchos compañeros individuos.

También sirve para decir de cualquiera cosa, que es correspondiente con otra en cualquier materia que sea: v. gr.: *Bátog*, la frontera; CA*batog*, la cosa que corresponde con la otra, que confronta con ella; v. gr.: *Ytí ba̅làỳ ni Pedro* CA*bátog ti baláy co*, la casa de Pedro está en frente ó es confrontera de mi casa; *sábat*, CA*sábat*, cosa que se encuentra con otra; que una está de una parte y otra de otra; como las cintas de un libro, v. gr.: y así de otras cosas. Finalmente, todo lo que vieremos, que en la lengua latina quiere ó tiene la partícula **con**, bien seguramente lo podremos acá decir con la partícula CA; y otras muchas cosas más: como lo dirá el uso facilmente.

En muchos nombres ó raices, se dice la comunicación en aquella cosa, ó con solo el CA, ó también posponiendo

la composición AN v. gr.: *Nágan*, el nombre; CA*nagan*, el que es de el mismo nombre; ,l, CA*nagan*AN v. gr. **ag**-CA*nagan camí* ,l, **ag**CA*nagan***an** *camí*; somos de un mismo nombre. Así también. *Lúgan*, lo que se embarca; CA*lúgan* ,l, CA*lugàn***an**, el que se embarcó juntamente con otro en la misma embarcación; el combarcano. En estos y otros que habrá, no se dar razón de usarlos, indiferentemente con el CA solo ó añadiendo el AN v. gr.: CA-*taeb* ,l, CA*sádar*, ser de una edad, coetáneo: *gayyem*, amigo; CA*gayyem***án**, amigo íntimo.

En muchas raices, significa lo que decimos recien..., v. gr. *itlóg*, huevo; CA-*itlóg*, huevo fresco; recien puesto; *arámid*, obra; CA-*aramid*, recien hecho; *daténg*, llegar; CA*daaténg*, recien llegado; *sábong*, flor; CA*ssábong*, fruta acabada de salir de la flor; recien salida.

Aquí se note mucho, la delicadeza de el modo diferente de significar poniendo la división (-) trás la CA ó no poniéndola. La diferencia es, que poniendo la tal división, y pronunciando la palabra deteniéndose tantico en el CA y luego corriendo lo demás, significa lo que dice la regla de arriba, que es recien..., pero no poniendo la tal división; sino pronunciando toda la palabra de corrida, significa el modo ó propiedad ó figura de la cosa de que se trata. Y con advertencia, que en tal caso, se ha de doblar la primera sílaba del nombre, sin tomar la consonante de la segunda, v. gr.: *Arámid*, CA*arámid*, hechura, modo, figura de...; v. gr.: *Castá muét ldeng ti* CA**a***arámid ti talabúng*, así es la hechura de la cubierta de la hamaca; quiere decir: así se hace de ordinario, esa es su figura ó modo de hacerse; etc. *Táo*, hombre; CA**ta***táo*, la propiedad, el modo, el natural, la condición de el hombre; *luto*, CA**lu***luto*, el modo que tiene una cosa en cocerse; v. gr.: Hay cosas, que no han menester mas que un hervor; otras, que si pasan de el punto que pide su natural, se endurecen mas; etc. *Dagá*, tierra; *Dáques ti* CA**da***dagá na*, mal natural tiene de tierra; mal terruño; *Cáyo*, árbol; CA-**ca***cáyo*, natural de árbol. Adviértase, que también alguna vez se usan estos sin doblar la primera sílaba, v. gr.:

CA*arámid*, CA*lúto*, CA*táo*. CA*ittáo*, es mozo en edad ó recien nacido.

Nótese que en los que comienzan en consonante se dobla la primera letra de la raiz en lugar de la división que dice la regla que se ha de poner en los que comienzan en vocal: como se ve arriba en estos CA**da***aténg̃*, CA**s**-**s***ábong̃* etc., Y así en los demás: CA**l***luto*, recien cocido; *puessá*, CA**p***puessá*, pollo recien salido del cascaron.

»*Cadcadúa* tiene dos significaciones: la una es lo que »llamamos las pares de los niños recien nacidos; y en la »otra, significa hombre que hace compañìa con quien otro »se consuela: v. gr.: dícenle á uno; como estás tan solo? »℟. *Aydt co pay no addá cadcadúac!* quiere decir: harto »me holgára yo de tener compañía con quien comunicar »y consolarme; verbo: *Di maquicadcadúa si Juan ilóy*; »este Juan no hace compañía con nadie; allá se lo ha, »á sus solas.

Adviértase, que con los adjetivos simples, digo, que no tienen composición, la dicha partícula CA hace significación de abstracto: v. gr.: *Bassít*, pequeño; CA*bassít*, pequeñez; *dacquél*, grande; CA*dacquél*, grandeza; *adú*, mucho ,l, muchos; CA*adú*, muchedumbre ó multitud; que es ó en cosas de peso y medida ó en cosas de número, etc. v. gr.: *Amang̃án* CA*adú ti págay á*, oh que muchedumbre de arroz! ,l, *ti azucar* ,l, *ti lana*! etc. *Amang̃an caadú ti táo á*! oh que multitud de gente!

Nótese, que también estos mismos significan la igualdad, en aquello que dice la raiz: v. gr.: *Aoan ti* CA*bassit*ÁN *na*, no tiene igual en pequeñez; *aoan ti* CA*dacsán na*, no tiene igual en ser malo; ,l, es el peor de todos.

Nótese, de camino, este modo de hablar que parece corresponde á nuestro modo de decir otro que tal; Preguntádselo á Muñoz; etc. v. gr.: dice uno: *Dáques toy*, malo es este ,l, esto. ℟. *Sang̃a* CA*dáques quet daitoy*, este es otro que tal ,l, peor. Ha dicho uno, v. gr.: que Pedro es *manaquém*: dice el otro: *Sang̃á* CA*naquem quet ni Juan* Juan no se va en zaga ,l, es tan de buen corazón ó mejor *Naulpit ni Alonso*, Alonso es vellaco ℟. *Sang̃á* CA*ulpi*

ni Miguel, Miguel es otro que tal; .l, más villaco: etc. De manera que se usa así en bien como en mal.

Caárig, **el que es semejante** v. gr.: *Aoan ti caárig ti Dios*:, Dios no tiene semejante; ,l, con quién compararse. *Capáda*, **coæqualis**, igual con otro. *Aoan ti capada na*, no tiene igual. Nota nuestro modo de hablar: estraño eres! etc. en iloco se dice: *Aoan ti capádam*, etc.

Hablando de las cosas, en cuanto á lo que por de fuera se ve de su natural ó propiedades, se dobla la primera sílaba, v. gr.: *Baguí*, cuerpo; CA**ba***baguí*, el modo de cuerpo de la cosa: ejemplo: Dice uno oh que tuérto es este árbol! CA**ba***balín na muét laeng̃ ti castá*, de su natural es así. *Quindáyo*, pieza de manta; CA**qui***quindáyo na ti castá*, así es su hechura ó su color, etc. *Buát*, pieza de cualquier metal; CA**bu***buát na ti castá*, su hechura es esa; *balín*, es casi lo mismo, aunque tiene más universal significación: CA**ba***balín na ti castá* etc. *Dáques ti* CA**ba***balín daítoy róot*, mal natural tiene esta yerba; *ití cararóa ti nang̃róna ng̃a náyon ti* CA**ba***balín tayó a táo*, el alma es la principal parte integral de nuestro ser, de nuestra naturaleza de los hombres; *gapó*, principio; *daques ti* CA**ga***gapó daítoy*, *bobo*, v. gr.: mal salió esta nása; mal hecha; y así en los demás.

Cacaisú na, significa lo **postrero**, lo poco que ha quedado como decimos v. gr.: *Cacaisú na, toyen ém aldem ng̃arúden*, v. gr.: Esto poco solo hay ya, llevátelo con Dios, quiere decir. También se dice para cosa de obra; v. gr.: *cacaisú na láeng̃ tóyen*; solo esto hay ya que hacer.

Caisúan na, es lo que decimos: **lo que tasadamente basta**; etc. ó lo que viene al justo, v. gr.: en vestidos, etc.

Nuestro modo de hablar, **aprovechar la ocasión** no le tiene literalmente esta lengua: y así lo dicen con solo anteponer esta partícula CA al nombre de la cosa, en que está la ocasión en particular y doblar la primera sílaba de la raiz, tomando juntamente la consonante de la segunda sílaba: v. gr.: en nuestro español decimos aprovechemos la ocasión de lo barato, que anda ahora el arroz,

compremos. El iloco, no dice más de compremos arroz: ahora es ,l, ahora, que es su baratura; *Gumátang̃ táy pagay itá* CA**lac***lacá na*: la raiz es *lacá;* español: vamos; aprovechemos la ocasión de bonanza: iloco: *entayón ta* CA**lin***línac na*; la raiz es, *línac*; español: Aprovechemos la ocasión de que no está aquí el padre; bebámos largo: iloco: *aguinúm tay itáy* CA**ao***aoán ti padre.*

Estos dos modos de preguntar; á qué vienes? á què vas? á que veniste? á que fuiste á...? es bien se noten aquí; porque el modo, que comunmente se usò algunos años para preguntar llanamente, era muy diferente su significado: y era: *umáy ca mán? mapán ca mán? may ca mán? napán ca mán?* los cuales con la partícula *man*, son modo de preguntar con énójo y reprehendiendo: quiere decir: A que propósito vienes acá? quien te manda á ti venir acá? etc. Pero para preguntar llanamente: A que vienes? que fin tiene tu venida? á que negocio vienes? etc. eso es *aniat inayám*? De manera, que la pregunta de Cristo Nuestro Señor á Judas derechamente, ha de decirse por este modo: v. gr.: *Gaiyém aníat inayám*? **Amice, ad quid venisti**; Para preguntar llanamente: A que vas? en iloco, es *aníat gagáram?* v. gr.: *aníat gagaram sadí Manila*: á que negocio vas á Manila.

Nótese, que sirven á todos tiempos: A que vienes? á que veniste? á que vas? á que fuiste?

Puédese notar, por curiosidad y aun necesidad de saber la diferencia de la partícula *mán* añadida á estos modos ó añadida á los dichos que solían usar v. gr.: *umay camán? mapán ca mán?* En estos la partícula *mán* es interrogante, seca y desabrida; y tras eso no tiene additamento; digo, no requiere tras si ninguna otra partícula v. gr.: *agtiri ca mán?* porqué mientes? etc. Pero en los dos modos CACA*áy*, CA**p**CA*pan*; si vierémos la partícula *mán* pospuesta, no estará sin el final de la partícula *en* con sus diferencias: como se ha dicho, parte 1.ª cap. 8.º pág. 58 y 60 Y será así: CACA*áy mo mán ditoyen*, quiere decir á que segunda vez, ,l, otra vez? que negocios te traen por acá otra vuelta? las partículas *mán* y la final EN son una

misma palabra, que es *manén*, que significa lo que decimos otra vez, otra vuelta: sino que la lengua quiso apartarlas, y cojer en medio las demás palabras de la razón, por parecer elegancia ó mejor cadencia del periodo: como se hallará á cada paso; pero la partícula *mán* a solas es, lo que el **quare**, ,l, **cur** del latin y siempre está sola. Los ejemplos son claros.

Nuestro modo de hablar, v. gr.: no es dificultoso de hallar eso. Fulano no es de los que esperan á que le manden etc.: lo dicen con esta partícula CA, doblando simplemente la primera sílaba de la raiz; digo, sin tomar la consonante de la segunda. v. gr.: *Sápul*, lo que se halla;, *di* CA**sa***sapul deta nḡa pasapul mo*; no es dificultoso de hallar eso que mandas buscar; *ayáb* llamadura; *di* CA**a***ayáb ni Juan*, Juan no es hombre que espera á que le llamen; *baón*, mandado; *di* CA**ba***baón ni Pedro*, Pedro no es hombre, que espera á que le manden; quiere decir, lo que ha de hacer; *tignáy*, *di* CA**ti***tignáy daitóy sarminḡ ta narasí*, *onay*, este vidrio no se puede andar con él ó menearle por que es muy quebradizo; *dáoat*, petición; *sáan a* CA**da***dáoat ti daoáten iti Dios, no nalintég ti naquem ti dumáoat*: No es dificil de alcanzar de Dios lo que se le pide; si el corazón de el que pide es derecho; *rebbá*, *sáan a carrerebbá ti baláy itoyen*, esta casa, no está dificil de derribar ,l, poco le falta para caerse.

Ya se han visto los otros usos de esta partícula CA en cuanto compone ó hace verbos parte 2.ª cap. 3.º pág. 181.

Esta partícula CA acompañada con la partícula AN al fin del nombre, significa lugar donde hay mucho de aquello que significa el nombre: principalmente, cuando la tal cosa, es nacida allí naturalmente ó es otra cosa donde hay mucho, acaso y sin haberlo puesto de propósito v. gr. *Bolo*; CA*boló*AN, lugar en donde hay muchos bolos; *cauayan*, CA*cauayá*AN, lugar donde hay muchas cañas.

☞ Pero cuando es cosa que se siembra de propósito, se dice por el pretérito de la composión AN que viene á ser participio de pretérito de la composición AN, que

es IN antepuesta á la raiz, cuando comienza en vocal; y si comienza en consonante, puesta la IN tras la primera letra: v. gr.: *Págay*, arroz; *p*IN*agay*AN, arrozal sembrado ,l, sementera de arroz: *unás*, caña dulce; IN*unus*ÁN, cañaveral dulce, sembrado; etc.

Del modo de sacar en limpio la raiz, quitando las composiciones.

El sacar la raiz de los verbos, en solas estas composición en EN y AN tiene alguna dificultad y confusión; porque en las demás composiciones es fácil, pues no hay más que mirar la composición, y lo que se dice de cuando la raiz comienza con tal y tal letra, y luego preguntar lo que diremos aquí. Y no parezca este párrafo de poca importancia: que lo es de mucha; .pues no sabiendo sacar la raiz, mal se podrá acomodar á las demás composiciones para usarla á los propósitos, que la hubiéremos menester.

Digo pues, que si el verbo está en presente, no hay más que quitar la composición EN; y si quedan sílabas claras que no tengan más que cada consonante su vocal, aquello que quedare será la raiz; v. gr. *Annugút*EN quitada la EN, queda *Annúgut*; esa es la raiz.

En este verbo *lemb***u**ÉN, quitada la **u**EN que es la composición á la cual por acabar en **b** se le antepone **u**' como dijimos arriba pág. 152, queda *lemb,* pues sabiendo que aquella' *m* está allí en lugar de *n* por la regla universal en las lenguas de que yo tengo noticia, ante *p*, *b*, *m*, **semper scribitur**, *m*, de suerte, que lo que queda es *lenb*, pues consideremos ahora, que allí hay síncopa, como cosa tan usada en esta lengua, y pongamos cualquiera de las vocales trás la *n* v. gr.: *lenáb*, *lenéb*, *leníb*, *lenób*; y preguntemos á cualquier muchacho de esta manera, *Anía ti póon daytoy sió yo a lembuén a conâ*? *lenúb conáyo*? *no lenób*, *no lenéb*? Luego responderá sin duda: *lennéb coná mi*. Y así en cualquiera otro verbo; v. gr.: en este, *balunt*ÁN de la composición AN, que en ambas corre una misma r zón, quitada la AN

queda *bálunt*. Pues ahora considerar, que aquel final *nt* que es propio de la tercera persona del plural de la lengua latina, no le tiene esta lengua: y así es cierto que allí hay síncopa, que es faltarle alguna de las vocales. Pues cuando preguntemos, como arriba, decir: *balunát, no balúnot, no balunét?* y luego responderán: *balunét coná mi*; *balunét*, decimos nosotros: cerrar pestillo.

Si es pretérito, no hay dificultad en los que comienzan con vocal, pues la composición IN, se antepone derechamente á la raiz, v. gr.: *Aramid*EN, presente: YN*arámid*, pretérito: la raiz es, *arámid*; YN*annúgut*, la raiz *annúgut*; pero la dificultad es, cuando la raiz comienza en consonante. Lo cual supuesto; quitar la IN, que está tras la primera letra y ver lo que queda, v. gr.: En este pretérito *b*IN*nát*, quitada la IN, queda *bnnat*; pues ahora considerando que aquella (*b*) está descasada de vocal ó diptongo, preguntando como arriba; *Anía ti poón daytoy saó yo a b*IN*nát? banát, coná yo no binát no buennát?* Responderán: *Buennát coná mi*; y diranlo con dos *nn*, *buennát* por ser así el vocablo. Y digo, que cuando es pretérito para sacar la raiz, será más claro modo de preguntar y más fácil de responder cualquier muchacho añadiéndole la composición EN haciéndole presente, diciendo así: *Anía daytoy saó yo ananu*E *yo? Banat*EN *coná yo no bunat*EN*? No anano*E *yo?* ℞. *buennat*ÉN *coná mi. B*IN*léng*, raiz; *buelléñ*, á quién se tira algo ó sobre quien se derrama algo.

En los que comienzan con *l*, *r*, es más fácil porque como se antepone NI, como queda dicho arriba pág. 154, luego está la raiz sola y clara, v. gr.: NI*lámut*; tragado; NI*rénren*, hecho dobleces.

En la composición UM con raices que comienzan en consonante, es la misma dificultad que la de el pretérito de la composición EN, porque hay verbos que trás la UM tienen consonante; y así la raiz queda sin vocal en la primera sílaba, v. gr.: *C*UM*Tóng*, enflaquecerse; *c*UM*síu*, paraliticarse ó entumecerse, etc. Pues en estos y en sus semejantes quitar la composición UM, y luego à la primera letra de la raiz irle juntando los vocales una por una,

preguntando, ut súpra, v. gr.: CUM*tóñg*, decir: *Anián sa ti poón daytoy saó yo a cumtóñg? Catóng coná yon sa? no quetóng, no cotóng?* Responden: *Cattóñg, coná mi*, etc. Así también, *cumsiu; quesiu, casíu, conán sa ti poón na, no quisiu?* etc.

CAPÍTULO 11.

Del modo que esta lengua tiene en tratar de veces y de los multiplicativos.

Para saber lo que llamamos **veces**, se usa esta composición *mámin* para cosas de presente y *nàmin* para pretérito. El interrogante es *maminanú, naminanú?* v. gr.: *Maminanú ca ñga agsérmon iti maisa ñga domíngot iti cuaresma?* cuantas veces predicas en una semana de cuaresma? Responde: *Mamindúa*, dos veces; *mamitló*, tres veces. Pretérito: *Naminanú ca ñga napán iti baños a eñgqá di idadutéñg mo a gapót Castilla?* cuantas veces has ido á los baños después, que llegaste de Castilla? Responde: *Naminsiám*, nueve veces; *naminanú ca ñga nagconfesar a eñggá ti panacabúggom?* cuantas veces has confesado, después que te bautizaste? Responde: *Naminadú*, muchas veces; *naminbassít*, pocas veces. Presente: *Maminadú. Maminbassít.*

El modo de los demás números, aunque es fácil de saber, con el ejercicio de una plana más lo pondré.

Para cosa que se hace de presente ó en cualquier otro tiempo que no sea pretérito es *mamin*, y para futuro añadir la partícula *to* con la advertencia de anteponer la *n* cuando se echare tras vocal. Ejemplos: *Mamínsan can láeñg a mañgán a agmalém ti padre cóa...* una vez sola

diz que come al dia el padre fulano; *mamindúa can to a palición iti maysa ñga aldaó*, dos veces en un dia harás que te den lección; *no comá no adú ti canéc, quen sidác mamínsan comá láeñg ti pannanñgán co a agmalém*, si tuviera mucha morisquista y vianda, no comiera más que una vez al dia; *mamitló cay to a agsibúg iti la huértat iti maísa ñga domingo*, tres veces regareis la huerta en la semana.

Para tratar de cosa pasada es *namin*, de manera que en todos los números de abajo, si se tratare de cosa pasada, en lugar de *ma*, poner *na* y cátalo hecho.

Maminsan, una vez	1
Mamindúa, dos veces . . .	2
Mamitló	3
Mamimpát	4
Maminlimá.	5
Maminém	6
Maminpitó	7
Maminoaló.	8
Maminsiám	9
Maminpoló	10
Maminpoló quét maísa . . .	11
Maminpoló quét dúa. . . .	12
Maminpoló quét talló . . .	13
Maminpoló quét úppát . . .	14
Maminpoló quét limá . . .	15
Maminpoló quét ennném . . .	16
Maminpoló quét pitó. . . .	17
Maminpoló quét oaló	18
Maminpoló quét siám . . .	19
Mamindúa poló	20
Mamitló poló	30
Maminpát á poló	40
Maminlimá poló	50
Maminném á poló	60
Maminpitó poló	70
Maminoaló poló	80

Maminsiám á poló	90
Mamingasút	100 veces.
Mamindúa gasút	200
Mamitló gasút	300
Maminpát á gasút	400
Maminlimá gasút	500
Maminném á gasút	600
Maminpitó gasút	700
Maminoaló gasút	800
Maminsiám á gasút	900
Maminríbu, mil	1000 veces.
Mamindúa ríbu	2000
Mamitló ríbu	3o00
Maminpát á ríbu	4000
Maminlimá ríbu	5000
Maminném á ríbu	6000
Maminpitó ríbu	7000
Maminoaló ríbu	8000
Maminsiám á ríbu	9000
Maminlacsá, diez mil veces . .	10000
Mamindúa lacsá, veinte mil . .	20000
Mamitló lacsá, treinta mil veces .	30000

Ahora se note, que en pasando de diez veces, para los números que hay en medio de los decenarios y centenarios, no usa esta lengua la dicha composición *namin*, *namin*; sino la de los númerales cardinales, que quedan dichos parte 1.ª capít. 5.° pág. 30 v. gr.: Veinte y una vez, *canicatlót maysa*, etc. Y así en los demás, treinta y una veces, *canicapát maysa* etc. (1)

De los númerales decenarios, centenarios y milenarios, ya se ve como los acompaña la composición *mamin*, *namin*.

Con todo eso, sería posible oir alguna vez. *Maminca-*

(1) Hoy, generalmente, se usa contar como nosotros ó sea traduciendo literalmente nuestro modo de contar. Apenas se oye la palabra *canica* y todos dicen *dúa puló quét maysa*, *dúa* etc., y contestando á la pregunta *mamin* ò *namin*, dicen: *mamin* ó *namin dúa puló quét maysa* ó solamente; *dúa puló quét maysa*; pero esto rarísima vez y contra las reglas de esta Gramática. Fr. C. M.

dúat maysa, mamincanicadúat dúa, por once veces, doce: pero este no es modo propio suyo, sino de conquistadores ó de niños; y por consiguiente tosco, aunque claro de entender.

De los multiplicativos.

Este modo, tiene dos partes en nuestro modo de hablar español: porque ó decimos **dos tantos**, **tres tantos**; etc., ó decimos doblando dos, tres doblando etc., que en latin es, **dúplum**, **trìplum** etc. Pues digo, que en esta lengua si tratamos de cosa de repartimiento ó lo que cabe ó cupo á este ó aquel; esto se dice al mismo modo, que lo que queda dicho de veces, de esta manera. Dice uno: á mi me dieron ó á mi me cupieron tres tantos que á tí; iloco: *naminsan ti coám, mamitló tí coac*, que en literal romance dice: una vez fué tu parte tres veces fué mi parte ,l, lo que me cupo: vide supra capít, 1.° pág. 207, de esta 2.ª parte, acerca de lo de abajo de caberle á uno tantas partes, etc.

También este sentido se dice por la composición AN juntada á los numerales cardinales, como queda dicho arriba, capt. 3.° pág. 118, *duáan ac*, dos partes llevo ó me cupieron; *maysáan ca*, una parte llevas tu ó te cupo, etc.

El segundo de nuestro español que dice: **dos doblado**, **tres doblado**; si tratamos de cosa particular y determinada, que se paga dos doblado ó tres ó cuatro ó cien doblado, en tal caso se dice por la composición EN, siendo persona paciente aquella cosa que se paga; y su sentido en nuestro español es así: v. gr.: lo que me diste ó lo que me dieres, yo te lo tres doblaré ó cuatro doblaré ó cien doblaré; en iloco así: *Iti itèd mo caniác pitloéc to, pimpatéc to, pingasutéc to.* El ejemplo. Math. 19. **Centuplum accipiet** etc. El propio modo de decir esto la lengua ilocana es por la composición EN como queda dicho, y el romance lo cien doblará Dios. *No ania ti ilímos ti cristiano, ta Dios ti taliáoen na, pingasutén to tí Dios a balsén daydí*; lo que el cristiano diere de

limosna por amor ó respecto de Dios, se »lo pagará cien »doblado ,l, cien doblará; Por ahora, es más usado el PA. »v. gr.: *Pamingasutén, paminriboen*, etc.

El modo literal activo de este sentido, es por *mamin*. etc., y luego esta oración, *nĝa cas idi intéd mo* v. gr.: *Manĝitéd ac tot ití maminpolò a cas idi intéd mo*; *manĝ-téd to ti Dios ití mamingasút a cas idí indian ti táo*, dará Dios cien vaces tanto, como lo que dejó el hombre. Y así en los demás números, son fáciles. Aunque poco cuesta poner aquí la teoría del modo de usar esta partícula PIN, que es la que hace esta especie de término ó modo de hablar de veces y doblación de números. En el tratado de veces ya se ve, como hablando activamente, decimos *mamin*, conforme lo que queda dicho, volviéndose la P de la composición PIN, en M; conforme la regla de arriba cap. 7.º pag. 217. Pues ahora hablando pasivamente, se usa la composición PIN, y la N se pierde en algunos de los números por síncopa, de lo cual no hay más regla que el uso y la voluntad del autor de la lengua. Y así me pareció ponerla compuesta ó casada con todas las diferencias de números. *Piduén* ,l, *paminduén*; dos doblar; *pitloén* ,l, *pamitloén*, tres »doblar; *pinpatén*, *pa-»minpatén*, cuatro; *pinlimaén* ,l, *paminlimaén*, cinco; *pin-»nemén* ,l, *paminnemén*, seis; *pinpitoén*, *paminpitoén* siete; »*pinoaloén* ,l, *paminoaloén*, ocho; *pinsiamén* ,l, *paminsia-»mén*, nueve; *pimpoloén*, *paminpoloén*, diez; *piduén a polo* »,l, *pamindúa poloén*, veinte doblar; *pitloén a polo* ,l, »*pamitló poloén*, treinta; *pinpatén a polo* ,l, *paminpát a* »*poloén*, cuarenta, etc. En pasando de diez, se dice por »*pagpalabián*, cuya raiz es *labi* y esto hasta diez y nueve »no más. *Pagpalabian manmindúa*; doce doblar. Y así en »los demás, etc. *Paglabián*, no está en uso ahora.

De *piduén* se advierta, que su sentido ordinario es **segundar** ,l, hacer segunda vez algo, y no me acuerdo haberle oido nunca para sentido indefinito, que es hacer dos veces una cosa, y así el decir cualquiera oración de este romance, será por el adverbio *mamindúa* v. gr.: Publica dos veces, no más, á estos casandos: *Mamíndúa láenĝ a*

yàuag mo daguitóy agtutúlag, yauág mo daguitóy iti mamindúa láenğ. Dale de comer dos veces, no más, al dia, *mamindùa làenğ a pacanén a agmalém*.

De lo que decimos en nuestro español cada tantas veces.

Este modo nuestro **cada uno tantas veces**, se dice con esta composición *sagpamín* y luego el numeral cardinal que fuere con síncopa ò sin ella, como queda dicho del *pin* v. gr.: *Sagpaminsan camí a nanğimét iti bató*; cada uno una vez cargamos piedra; *sagpamindúa, sagpamitló, sagpaminpát, sagpaminlimá, sagpaminném, sagpaminpitó, sagpaminoaló, sagpaminsiám, sagpaminpoló*.

Aquí luego se note, que lo que decimos, en números cardinales **cada diez**, **cada ciento**, **cada mil**, que es solo en las unidades de todas las especies de números, como un mil, un decenario de millares, etc., todos estos números se dicen por esta palabra *tunğgál* que quiere decir: cada uno un diez, un ciento, un mil, etc. *Tunğgál poló, tunğgál gasút, tunğgál ribu*, etc. *Tunğgál lacsá*, cada uno un decenario de millares ,l, cada uno diez mil. Y esto, no significa veces sino cosas, v. gr.: si se dice solo *tunğgál dát salapí* ,l, *tunğgal salapí da* es decir: cada uno llevó un toston. *Tunğgál poló* ,l, *tunğgál poló da*, cada uno llevó diez. *Tunğgál dat gasút* ,l, *tunğgál gasùt da*, cada uno llevó ciento. El modo de usar este *tunğgàl*, es en dos maneras ó así: *tunğgal salapí ti innála mi* ,l, *tunğgál salapí camí*, llevamos cada uno un tostón, etc., ó así, *tunğgàl cam salapí* ,l, *tunğgál cay salapí* ,l, *tunğgál dàt salapi*, etc.

El uso de la composición *sagpamín* que és, cada tantas veces es puramente como adverbio juntado á verbo, ora activo ora pasivo, v. gr.: **Sèmel lapidatus sum; ter naufragium feci**, etc. Así acá: *sagpaminsan camí a binatbató da*, cada sendas veces hemos sido apedreados; *sagpamitló cay laénğ a şimmaréb, quét nalpás camí a nagsibuguén, coná yo cas bassit ti sibugán?* cada tres veces,

no más, habeis ido á coger agua y ya decis que ¡habeis acabado de regar, como si fuese poco lo que hay que regar. Así en los demás.

De la misma manera en pasiva, supuesto que es nominativo, *sagpaminsan cay to laéng a pacanéc*, cada sendas veces, no más, tengo de dáros de comer. *Sagpamindúa cam laéng a pinacán ti dispensero*, cada dos veces, no más, nos ha dado de comer el dispensero, etc.

Otra pasiva es, la cosa ó persona en quien se ejecuta aquella acción de cada tantas veces; y esa ha de ser con la composición EN al cabo, v. gr.: *Sagpaminsanèm daguitóy a paynumen*, dales cada sendas veces de beber á estos; *sagpaminduém idá ñga paynumén*, dales cada dos veces; *sagpamitloén*, dales cada tres veces. Y así en los demás.

El pretérito de esta es SIN*agpamin* que es la composición IN interpuesta entre la primera y segunda letra: v. gr.: SIN*agpaminanúm a p*IN*ainúm daguitoy?* cada cuantas veces has dado de beber á estos? Responde: SIN*agpaminduác idá*, cada dos veces les he dado; SIN*agpamitlóc*, etc. SI-N*agpamimpát co*, SIN*agpaminlimác*, SIN*agpaminném co*, etc.

Lo que decimos **cada tantos** ,l, **de tantos en tantos,** se dice por esta composición *sag* y doblando la primera sílaba de la raiz, v. gr.: *Sagmamáysa*, cada uno; *sagdudúa*, cada dos; *sagatló*, cada tres; *sagpapàt*, cada cuatro; *saglilimá*, *sagnennèm*, *sagpipitó*, *sagoaoaló*, *sagsisiám*, *tuñggál poló;* como queda dicho v. gr. *Tuñgyál cam pólo* ,l, *tuñggál poló ti innalá mi*, cada diez llevamos.

Ahora hay que notar y con advertencia, que en estos, hay una confusión; digo la ha habido en el modo de usarlos; hasta que con buena diligencia y ayuda de los ladinos, principalmente de don Pedro Bucanég, se advirtió en ello: y es esta: Que si queremos decir cada sendo ,l, cada dos ,l, cada tres ,l, cada cuatro, etc., tomamos, trajimos, llevamos, etc., hémoslo de decir, poniendo el pronombre en nominativo; al modo de oración de sustantivo, y lo que se toma ó trae ó lleva, etc., como persona paciente de pasiva, v. gr.: Cada sendos tomamos, *sagmamaysa cam in-*

nala ,l, *iti innala; sagdudúa cam pinili* ,l, *iti pinili*, cada dos escogimos. Y verdaderamente, según lo demás de este Arte parecen bárbaras oraciones las dichas; pero la lengua lo quiere así, y no hay sino tomarlo como nos lo dan.

Pero si decimos, como se solía decir para el sentido de arriba, *sagmamaísa ti innála mi, sagdudúa, sagatló, sagpapát láeng ti innala mi*: Quiere decir: cual y cual tomamos, y eso es (*sagmamaísa.*)

Sagdudúa, es lo que decimos, dos ó tres; *saggatló*, tres ó cuatro; ó á vueltas de tres, poco más ó menos, etc., véase cuan diferente sentido es el uno del otro.

De manera, que si quiero decir á nuestro modo español, dales á esos tres ó cuatro gantas de arroz, v. gr.: he de decir así: *Mangitéd ca cadaguitóy sagpapát a salúp a bagás*; dales á estos cinco ó seis tostones, *mangitéd cat saglilimá nga salapí*, etc. Y no quiere decir darles á cada uno cinco, que eso se ha de decir poniendo por persona paciente aquellos á quien se da, y el *sag* junto con el pronombre, v. gr.: *Iccám daguitóy sagpapát da nga salúp a bagás, Iccám daguitóy iti bagás, sagdudúa da nga salúp*, á cada uno dos, etc.

Para mandar hacer algo, de dos en dos, v. gr.: ,l, de tres en tres, etc., se dice con el PA y luego con el *sag* el número que fuere sin la composición EN v. gr.: Mándales dar á cada dos ,l, dos á cada uno: PA*iccám idát sagdudúa da* ,l, *sagatló da* ,l, *sagpapát*, etc. Manda pasar el rio esas vacas de dos en dos, PA*sagdudúam a paydaláquit daguita vaca*; (en balsa ó embarcación, se entiende.) Así también en los demás.

Otra cosa es lo que decimos **entre cuantos**, lo cual se dice por la composición *pag-an* v. gr.: Entre cuantos se podrá llevar este palo? PAG*manu*ÁN *sa daytoy cáyo*? poco usado. Responde. PAG*polo*ÁN, etcétera, entre diez.

Para decir **de tantos en tantos**, en cualquiera materia determinada, se dice haciendo verbo el *sag* con el número que fuere con la composición EN v. gr.: Lleva ó carga los cestos de dos en dos, *sagdudu*ÉM *a alát ti*

agáoit ,l, *ti áoit ti maísa*; siembra de cinco en cinco los granos de arroz, *saglilima*ÉM *a buquél ti aguisec.*

En dos solos, dicen PAG*pung̃tú*AN v. gr.: PAG̃*pung̃tú*AN *láeng̃ dayta*, ese entre dos no más se puede llevar ,l, PAG*sipung̃*AN.

Pretérito; entre nosotros dos, no más, llevamos al padre Ramòn, NAGPA*pung̃tú*AN *mi láeng̃ ni apó Ramón* ,l, NAG-*sipung̃tú*AN *mi*.

El futuro es fácil: PAG*pungtú*AN *min to daytoy*, entre nosotros dos llevaremos esto; PAG*pung̃tú*A *yón to* ,l, PAG-*sipung̃tú*A *yón to*, entre los dos le llevaréis, etc.

CAPÍTULO 12.

Del modo de decir cualquiera cosa de truéco de oro etc. y ganancia.

En esta materia de truéco, la primera pregunta del que quiere comprar, es *paquipimmanúm dayta balitóc?* á como pides por ese oro? Responde: *paquipimpát co*, ,l, *paquipil-limác*, etc., quiero cuatro tanto de plata como es el oro ,l, cinco tanto. De manera que un tael de oro, que son diez reales, pesado cuatro veces á plata viene á ser cinco pesos. Y así en los demás. *Paquipinoalóc*, quiero á *pinoaló*, que son diez pesos cada táel de oro.

Para preguntar absolutamente, que valor tiene el oro ó que se pide por él, dicen *pimmanó*? á como? *pimmanó daytoy balitóc*? á como es este oro? ,l, que precio tiene? ,l, que quilates? Responde: *Pimpát*, el cuatro tanto de plata, que son cinco pesos un tael; *pil-limá*, que son seis pesos y dos reales. Y así en los demás. *Pinném*, de 16

quilates; *pimpitó*, de diez y siete; *pinoaló*, de diez y ocho; *pimsiám*, de diez y nueve; *pimpoló* de veinte quilates.

Pregunta: *Pimmanó ti cayát mo*? á como quieres? Responde: *pinoaló a apinoaló*, que son diez pesos; *pimsiám*, once pesos y dos reales; *pimpoló*, doce pesos y medio.

Para decir: á cuanto pide fulano: v. gr.: Por cada tael? dicen: Pregunta: *papimmanó ti cayát na* ,l, *papimmanó na*? Responde: *Papimlima*, pide á *pinlimá*, que son seis pesos y dos reales; *papinném na*; *papinpitó na*; *papinoaló na*.

Los nombres del oro conforme los quilates son fáciles de preguntar. Y basta de esta materia para quien tan poco trata ó debe tratar de ella.

De ganancia

Pregunta, *Napinmanuán ca*? ,l, *manú ti nasapúlan* ,l, *túbum iti lúcom*? Cuanto has aumentado sobre el principal de tu trato? Responde: *Napidúan ac* ,l, *namínsan a cás idí yalác*, he ganado ciento por ciento, que es doblado una vez el principal ,l, otro tanto. *Napitloán ac* ,l, *namindúa a cás idí poonnác*; he ganado dos cientos por ciento.

De esta raiz, *pisláng̃* dicen *napislang̃án ac*, he ganado tanto como la mitad del principal. Y esto en cualquier número que sea, v. gr.: Eran dos, ganó uno; eran cuatro, ganó dos, etc. *Napislang̃án*, no se usa hoy tal *pisláng̃*.

También usan este *pisláng̃* en materia de préstamo, v. gr.: *Pislang̃ém ti itéd co*, dame de ganancia tanto como la mitad de lo que te doy. Ejemplo: *Napipía ti náquem ni Juan a agpaútang̃*; *ta pislang̃án na láeng̃ ti itéd na*, pasadero es el modo de Juan en prestar, porque no lleva más de ganancia, que tanto como la mitad de lo que da ó presta.

Manúbo, *agpatúbo*, el que lleva logro, v. gr.: *Manúbo ca ng̃a nagpaútan*? has llevado logro prestando? pasive. *Pinatubóam* ,l, *nagtubóam ti pinautáng̃am*? has llevado logro al que prestaste? Pregunta: *Maminanú ti túbo*? Cuantas veces más el logro, que lo que prestas? Responde. *No mamínsán ti itéd co*, *mamindúa ti alaéc*, doy uno y llevó

dos. *No maminpát ti itéd co, maminpitó ti alaéc,* si doy cuatro llevo siete. Y así en los demás. Que en esto hay harta mala ventura; la cual no hará poco el que la remediare, porque los ciega su costumbre antigua en esta materia de logro ó usura.

De veces en mala parte.

El preguntar en la confesiòn por los actos carnales, puede ser de muchas maneras: digo confesando varon ya que ha dicho el pecado en común; Pregunta: *Naminanó a sinúor mo?* ,l, *naminnanuám a sinúor?* cuantas veces la sujetaste? ó también así: *naminanó a nagbasólam?* cuantas veces pecaste con ella? ó así: *naminanó cayó a nagbasól itá babay a conám?* cuantas veces pecaste con esa mujer que dices? La respuesta será por los mismos modos y así esperarla del penitente.

Y porque puede ser que alguno ó algunos reparen alguna vez, pareciéndoles que la respuesta del penitente no es conforme á la gramática de la lengua que ellos saben, advierto aquí la confusión, que hay en algunos verbos de estos compuestos con *mamin*, *namin*, porque la juzgo por digna de advertir: pues experimento en mi, después de tantos años de lengua, que he menester reparar, así cuando oigo algo de esto, como cuando yo lo he de pronunciar. El caso es cuando estas composiciones hacen verbo activo, cuanto a la primera persona, tienen el acento en la sílaba misma del número que se junta v. gr.: *Naminsán, ac* yo una vez; suple, v. gr.: *Napán Manila,* fuí á Manila ,l, *sinaplit dác,* fuí azotado de ellos; *namindúa ac, namitló ac, naminpát ac, naminlimá ac, naminném ac, naminpitó ac, naminoaló ac, naminsiám ac, naminpólo ac.* Donde se note como todos tienen el acento en la última sílaba, salvo *naminpólo* que le tiene en la penúltima. Pero cuando se añade la composición AN y es adverbio ó verbo pasivado, en tal caso, cuanto á la misma persona primera, se pasa el acento una sílaba adelante, que viene á ser en la Á de la composición AN que es la última de los di-

chos verbos, salvo en *naminpolóac*, que está en la penúltima; como v. gr.: *Naminsan*ÁC, donde de aquellas dos letras AC la A es de la composición AN y la C es genitivo de *siác* y lo mismo en estos: *namitlo*ÁC, *naminpat*ÁC, *naminlima*ÁC, *naminnemm*ÁC, *naminpito*ÁC, *naminoalo*ÁC, *naminsiam*ÁC, *napoló*AC: cuyo sentido es: de mi fué una vez, 2, 3, 4, etc., v. gr.: sujetada. De manera que la diferencia de unos á otros es, que en los primeros, la sílaba AC es la partícula de nominativo, y en los segundos, lo que queda dicho; y así en ellós se ha de pronunciar de corrida todo el verbo. En el número *naminduá ac*, hay diferencia, porque con la composición AN se atrasa el acento por síncopa, v. gr.: *Naminduác*, de mi fué dos veces. *Naminduá*M, *namindu*ÁN *na*, *namindu*ÁN *mi*, *namindu*Á *yo*, *namindu*ÁN *da*, etc.

En las demás personas, está más claro de conocer cuando es verbo pasivo ó activo, porque se descubre la composición AN bastantemente. v. gr.: En la segunda persona: *naminsan ca* ,l, *naminsan*ÁM, bien claro se ve. En la tercera persona: *Namínsan ni Pedro* ,l, *naminsan*ÁN *ni Pedro*, *naminsan*ÁN *mi*, *naminsa*NÁ *yo*, *naminsan*ÁN *da*, etc.

Y cuando son activos, ya queda dicho y figurado bien claro en el capít. 1.º de esta parte 2.ª pág. 124 en la forma primera, como se han de añadir los pronombres á los verbos para las personas.

Fuera de esto se advierta, que este mismo modo de estos números de veces, pasivados, le usan también para lo que decimos llevar tantas veces de ventaja en materia de obra ó trabajo á que igualmente deben acudir: v. gr.: Dice uno á otro de barangáy: *Naminpatán cat taúen*, ya yo he v. g.: cargado cuatro veces y tu ninguna; y así en cualquiera otro número ú obra á que haya uno acudido, y aquel con quien habla no etc.; es poco usado: hoy lo regular es: *Naminpát ac a nang̃isáup quencan, oén*? ya yo te suplí por cuatro veces y tu nunca.

De esta partícula APÁG y otras.

Esta composición APÁG antepuesta á la raiz hace significar lo que decimos, **recien** tal v. gr.: recien parida, recien nacido etc., finalmente; cosa que ha poco que pasó: v. gr.: APAG*anác* recien parida ,l, ha poco que parió; APAG*laoág*, recien amanecido ,l, ha poco que amaneció; APAG*surípet,* acabado de poner el sol ó de anochecer; APAG*bangbángon*, ha poco que se levanta, enfermo; APAG*pásoc*, niño que ha poco que comenzó ha hacer pinitos; APAG*sardám*, á prima noche; APAG*asáoa*, recien casado; APAG*sublí*, es ó vestidó que dura poco ú hombre que va á alguna parte para volver luego: v. gr.: APAG*subli ac láeng*, luego me volveré ,l, me tengo de volver; APAG*pia da*, son enemigos reconciliados. Enfermo, acabado ,l, recien sano, APAG*pipia* ,l, APAG*pia*; APAG*balicás*, transitorio, que dura poco, cuanto se acaba de pronunciar ,l, en dos palabras, como decimos; APAG*balbalay*, que ha poco que »sentaron casa; APAG*casar* ,l, APAG*asáoa* ,l, APAG*cascasar* »,l, APAG*asasáoa*, recien casados; APAG*ripat*, que le falta »poco para igualar con el otro, etc., otros habrà.

De las palabras DANÍ, ADANÍ, AGDANDANÍ, DANDANÍ.

Estas palabras significan **cercanía**, la *daní* **cercanía de tiempo**, y la *adaní* **cercanía de lugar** v. gr.: *Dani malpás en*, ya está cerca de acabarse; *adani ti ílin*, ya está cerca del pueblo; *dani agunác en*, ya está cerca de parir, esto es: avueltas de dos meses ó uno y medio, etc., Pero *agdandaní* quiere decir: estar ya de un dia para otro; *agdandaní ti sibabasán*, ya el invierno ó tiempo de aguas se va acercando; de hoy á mañana; *agdandaní ti panagánin*, ya está muy cerca el tiempo de la cosecha; *agdandani ti cuaresman*; *idí dandaní aganác si Santa Marian*, cuando ya estaba Santa María en días de parir; *idí dandani matáy en*, cuando estaba cerca de morir; ,l, *idí agdandaní ti ipapatáy na;* y á este modo, en cualquier otra materia que sea.

De estas partículas TARÍ-AN ,l, TAGUÍ-AN.

Estas dos composiciones ó partículas compuestas con la AN significan casi lo mismo de arriba. La diferencia que tienen no es más de que con unas raices se dice TARÍ y con otras TAGUÍ, y la razón no es más de la sonancia, que hace más suave al oido conforme las consonantes en que comienzan las raices; TARI*anac*ÁN, estar cerca de parir, de *anác*; TAGUI*luumán*, estar cerca de madurar; de *luúm*; TARI*téddac*ÁN, estar cerca de reventar, v. gr.: divieso; de *teddác*.

Nota que se usa también á nuestro modo que decimos estoy por azotarte, ,l, estoy en puntos de darte de palos, etc., de *báol*, TARI*baót*AN *ac quenca*, estoy en puntos de darte de palos; TARI*saplít*AN *ac quencát ta uén*, ¡estoy en puntos de azotarte.

Pero adviértase, que doblada la primera sílaba de la TARÍ ,l, TAGUÍ, significa el estar muy cerca ,l, á punto de aquello que dice la raiz v. gr.: **Tar**TARI*anac*ÁN, ya está muy cerca de parir; **Tag**TAGUI*luum*ÁN, ya está muy cerca de madurar.

Sitio ó postura de las cosas AQUIN.

Esta palabra AQUIN significa **el dueño de una cosa** v. gr.: AQUIN*baláy*, el dueño de la casa, *siác ti* AQUIN*baláy itóy*, yo soy el dueño de esta casa; *aoán ditóy ti* AQUIN*baláy*, no está aquí el dueño de la casa. Ahora, para tratar de el sitio, lugar ó postura, que tiene una cosa lo dicen por esta palabra AQUIN compuesta con la composición **na** ,l, **ma**, sincopada v. gr.: **M**AQUIN, **n**AQUIN, con la cual hace un verbo, que es como compuesto de **sum**, **es**, **fui**; que viene á significar casi lo que **insum** y así dicen: v. gr.: **ma**AQUIN*dáya ti baláy co*, mi casa está al oriente; **M**AQUIN*láud ti baláy mo*, tu casa está al poniente: Esto es en comparación de otra cosa,

de que se trata, como v. g.: tratase de la iglesia, y dice uno: **M**AQUIN*amiánan ti baláy ti fiscal*, suple de la iglesia.

Úsanle también en imperativo muy ordinario: v. gr.: estamos aquí algunos y dígole á uno: **M**AQUIN*abagátan ca*, ponte á la parte del Sur; entiéndese respeto de nosotros.

En cosas como naturales, que no mudan asiento, se usa de la composición **na**, **n**AQUIN; que es como pretérito ó participio de pretérito, que denota estar aquello allí de asiento y que es su sitio natural: como v. gr.: trato de un cerro [respecto de un pueblo, y digo: **n**AQUIN-*amiánan daydí bantay*, aquel cerro está en la parte del Norte, etc.

Para mandar poner una cosa en tal parte ó sitio, se dice por la composición **pa-en** también sincopada la AQUIN v. gr.: **Pa**QUIN*dayá***em** *dayta banco*, pon ese banco hacía la parte del *daya* ,l, oriente; **pa**QUIN*laúd***em**, ponle á la parte del poniente; **pa**QUIN*amianán***em**, ponle á la parte del Norte; **pa**QUIN*abagatán***em**, ponle á la parte del Sur; **pa**QUIN*ñgató***em**, ponle á la parte de arriba; **pa**-QUIN*baba***ém**, ponlo á la parte de abajo; **pa**QUIN*tenñgñga***èm**, ponlo en el medio ,l, *pagtenñgñgaém*, de *agtenñgá*, **pa**-»QUIN*rabaó***em**, ponlo encima; **pa**QUIN*úngu***em** de *úneg*, »ponlo dentro; **pa**QUIN*iguid***em**, ponlo á la orilla ,l, *pa* »*ñgiguídem*, *pagunguén* ,l, **pa**QUIN*ungu***ém**, meter por »adentro.

De este modo nuestro algo tiene de... ,l, no tiene nada de....

Por ser este modo de hablar algo extraordianrio, lo dejamos para este lugar. Aunque pudiera haberse tratado en la parte 1.ª cap. 6.º pág. 43 del verbo sustantivo. Digo, pues, que este modo le dicen, por las palabras *addá*, *aoán*, doblando la primera sílaba de la raiz tomando juntamente la consonante de la segunda: v. gr.: *Túlenñg*, sordo; *addá* **tul***túlenñg na*, algo tiene de sórdo; *palalo*, sobervia; *addá* **pal***palálo na*, algo tiene de sobervia; *siríb*, habilidad; *addá* **sir***siríb na*, algo tiene de habilidad; *quil*

lò, tuerto; *addá quilquil-ló na*, algo tiene de tuerto ,l, algo tuerto es; *linlég*, derechez; *addá linlintég na*, algo tiene de derecho ,l, algo derecho es.

Por la *aodán* se dice, lo que decimos no tiene nada de tal...., añadiendo esta palabra **guèt** v. gr, *Imbág*, bondad; *aodán* **guét** *imimbág na*, no tiene rastro de bondad; *ayát*, voluntad ó gana; *aodán* **guét** *ayayát co a mapán*, no tengo gana de ir; *bain*, vergüenza; *aodán* **guét** *babai yo*, no teneís rastro de vergüenza, quitada la *n* por lo que queda dicho atrás. *Inacá*, aborrecimiento; *aodán* **guét** *inacá yot iti básol*, no teneis rastro de aborrecimiento al pecado; *imas*, el sabor; *aodán* **guét** *inimas ti canèn caniác*, para mi no tiene rastro de sabor la comida.

Del modo de avisar algo.

Ahora podemos notar el modo de decir nuestro por afirmación, cuando vemos á alguno que anda en puntos de dar ocasión á..., lo que fuere, esto se dice por el presente ó futuro según pidiere lo que queremos decir: v. gr.: Tu andas trás que te azoten, *pasaplít ca oén* ,l, *pasaplít can sa oén*? vosotros vendréis á reñir, *agápa cay to oén* ,l, *agápa cay ton sa oén*? ,l, *agápa cay san to oén*? que es cuando se ve que se van diciendo palabras de enfado.

Así también, en cualquiera ocasión que queramos amenazar á alguno, se dirá por futuro de lo que fuere, v. gr.: *Idardarúm cán to oén*, yo te acusaré; etc., *ibagá can tot ití padre oén*, yo lo diré al padre; esto es,: le diré lo que haces. Y así en cualquiera otra cosa.

De esta composición MASI ,l, MASI-AN.

Hay en esta lengua, como en otras lo he notado, algunas composiciones que no se casan sino con cual y cual palabra ó raiz. Porque el modo de significar que hacen, no conviene más que con aquellas raices como, pongo por ejemplo: en nuestro español de dispensa, decimos dispen-

sero; y de sacristía, no decimos sacristiero sino sacristan; de borracho, decimos borrachón; y de tonto no decimos tontón sino tontazo, etc.

Pues así en esta lengua, con esta palabra *matá*, los ojos; y estas composiciones NASI-AN, NASI*matà*N; dicen lo que nosotros decimos: **apenas le ví**, no más de cuanto los ojos pasaron de vuelo; NASI*matá*AN *ac láeng̃ quencuána, quét di ac to ammó a irupáan*, no hice más que verle así á mala vez, y así no lo conoceré por el rostro.

También usan este modo, para otro propósito nuestro; y es cuando aquel con quien estamos hablando, sin sentirlo, cuando menos nos catamos, se desaparece de delante: v. gr.: NASI*matá*AN *ac láeng̃ idí ubíng̃ a casasaóc itáy cóa*, en el aire se me desapareció aquel muchacho con quien estaba hablando antes.

La composición MASI antepuesta á la raiz sola sin la AN, la usan en algunas palabras. Para decir: Dios está aparejado para tener misericordia, etc., dicen: MASI*dadáan ti Dios a mang̃ng̃aási*: MASI*póon cot* ,l, MASI*póon co tóy talicála*, puedo comprar esta cadena entera, sin partirla.

Podrá ser usarse con otras raices, pero hasta ahora yo no las he hallado.

De esta palabra BIÍG y del uso que tiene.

Entre otras muchas palabras diferentes de las nuestras que tiene esta lengua, me pareció en particular tratar de esta BIÍG porque juzgo, que para entender el modo de significar, es necesario poner ejemplos en todas las diferencias de oraciones en que puede entrar: su significado literal es, lo que decimos por muchas palabras en nuestro español, que es: ser aquella cosa de que se trata, **toda de una especie** ó **nación** ó masa ó materia, etc., los ejemplos lo darán á entender: Decimos BIÍG *da ng̃a iloco*, todos son ilocos; quiere decir: que no tienen entremetido ninguno de otra nación; BIÍG *da ng̃a ububbing̃*, todos son muchachos, no hay entre ellos ninguno grande; BIÍG *camí a cantores*, todos somos cantores, no hay entre

nosotros sacristán ni otro de otro oficio; BIIG *láeng̃ a babáy ti naquimíssat itá*, mujeres solas, sin haber varon, son las que han oido misa ahora.

También lo dicen por la misma palabra adjetiva NABIIG v. gr.: NABIIG *camí a agcacabsát*, todos somos hermanos, sin que haya entre nosotros otro género de gente: NABIIG *camí a sang̃a barangáy*, todos somos de un barangay, sin mezcla de otro, etc.

BIIGUÉM *a díquet ti pabáyom*, sea todo *díquet*, lo que mandares moler; BIIGUÉM *a rábanos ti idúlut mo cadaguitóy*, pónles todos rábanos á comer á estos; ,l, no les pongas otra cosa sino todo rábanos: Por los sangléyes: Aparta para cargar la hamaca solo los fuertes, PAGBIIGUÉM ,l, BIIGUÉM *daguíti mabbileg a agbúlig iti dúyan*. BIIGUÉM *a manúc ti aramídém a pastél*, hecha sola gallina en los pasteles, que has de hacer, etc.

Agbiig cayó ,l, *agpasigcayó, a ycabisílan a agbúlig caniác*, venid vosotros solos los de Cabisílan á cargarme á mi, l, solos vosotros, los que bastaren de Cabisílan, me cargad. Esto basta para entenderse.

»CAPÍTULO 13.

De la Sintaxis.

»Hemos visto ya, vamos á decir con el Sr. Diaz Rubio (1) que la *Analogía* es el estudio de las palabras aisladamente consideradas. Que además del conocimiento de las palabras para comprender su significación nos falta en su exámen una coordinaciòn, una conformidad con respecto á ese mismo significado, al órden que deben tener en la oración, y finalmente considerar el lugar ó puesto que en ella han de tener según su importancia y necesidad. Ese órden tan propio y conocimiento sujeto á reglas sacadas de la naturaleza misma (2) con ayuda de la inteligencia, cuyo método hace que nuestros pensamientos sean expresados por medio de palabras en perfecta coordinación y sentido es la idea de la *Sintaxis.*»

»Explícase en esta el uso, colocación y variaciones que tienen en el discurso las diversas partes suyas que van hasta aquí analizadas (3).»

»La Sintaxis nos enseña, dice la Real Academia, á enlazar unos vocablos con otros ó sea la acertada construción de las oraciones gramaticales.»

»Divídese en *regular* y *figurada*: la regular, cuyo principal objeto es la claridad, pide que no haya falta ni sobra

(1) T. 2. I.
(2) Raimundo Miguel Ret. pág. 5.
(3) Salvá Gramática castellana 10.ª edición pág. 99.

de palabras en la oración; que tengan su propia y natural dependencia, y ocupen respectivamente el lugar que les corresponde: *figurada* es la que se observa para dar más vigor y elegancia á las oraciones»

En la *Sintaxis* hay que considerar principalmente la *concordancia*, el *régimen* y la *construcción*. (1)»

La Sintaxis, nos dice el Sr. Diaz Rubio, está basada en tres principios fundamentales: *concordancia*, *régimen* y *construcción*; porque constando la oración de un sujeto y un verbo á lo menos, entre ambos hay *concordancia*, porque serán concertantes en número y persona; habrá *régimen* porque todo sujeto rige al verbo, del cual es el agente; y de esta unión existente en una palabra, resulta la *construcción*, que es la parte más principal, por ser *emanada*, *formada* de la expresión misma.

La *Sintaxis*, voz griega que significa construcción, enseña el verdadero orden de las palabras en la oración para formar período.

»Es el conjunto de reglas, dice Salazar, *Gramática castellana*, pag. 141, que establecen el orden y dependencia que las palabras deben tener entre si para formar oración.»

Llámala Aranjo, en su *Gramática latina*, pág. 191. »Aquella parte de la *Gramática* que enseña la unión, dependencia y colocación de las palabras en la oración para formar período.»

Dada la definición y división de la *Sintaxis* pasamos á tratar:

De la Concordancia.

»Lo primero que nos enseña la *Sintaxis*, dice la Real Academia, es á concertar unas palabras con otras; esto es, á establecer entre ellas la correspondencia y conformidad debidas.»

»Es la concordancia, según Raimundo de Miguel (2) la

(1) Real Academia, lug. cit. pág. 215.
(2) *Gramática Latina* pág. 159.

conformidad que guardan entre sí las palabras declinables conviniendo en algunos accidentes gramaticales.»

La define Aranjo (1) »la conformidad de dos palabras en una propiedad común á ambas, lo que constituye una relación de identidad entre las diversas partes de una idea compuesta.» »Llámase concordancia, dice finalmente Salazar, á la correspondencia que entre si deben guardar las partes declinables de la oración y el verbo. (2)»

»De las diez partes de la oración solo pueden concertar entre si las que se llaman variables y son *artículo*, *sustantivo*, *adjetivo*, *pronombre*, *verbo* y *participio*, las cuales están sujetas á una de estas tres concordancias: primera, de *nombre* y *adjetivo*; segunda, de *nombre* y *verbo*; tercera, de *relativo* y *antecedente*.»

Al hablar de la *concordancia* los autores de gramáticas de estos idiomas, dicen que no existe porque carecen de gèneros y los artículos son comunes.

Exceptuamos á nuestro insigne P. López que escribió un capítulo de la concordancia de los nombres.

Perdónnenos tan sabios escritores entre los que hemos de nombrar á nuestro queridísimo hermano y compañero el estudiosísimo P. José Aparicio.

Las partes de la oración, hemos dicho con la Real Academia, están sejetas á una de estas tres concordancias: de nombre y adjetivo; de nombre y verbo y de relativo y antecedente. El *artículo*, el *pronombre* y el *participio* concuerdan con el *sustantivo*, como el *adjetivo* en *género*, *número* y caso. Decir que estos idiomas carecen de género gramatical entendemos que es un absurdo. Estos idiomas como todos los del mundo tienen género: en unos se conocen por su significación y por su terminación, como en el castellano, y en otros por sola su significación como sucede en los de estas Islas. Más aún concediendo por un momento que no hubiera género gramitical nos quedaría la *concordancia* en número y caso.

---

(1) *Gramática Latina* segunda parte cap. 1.° pág. 195.
(2) *Gramática Castellana*, segunda parte, cap. 2.° pág. 142.

Hablando del sustantivo, se dijo que subsistía por si solo en la oracióu sin necesidad del adjetivo; y del adjetivo, al contrario, que no puede subsistir sin un sustantivo expreso ó suplido. De estos principios se sigue que el adjetivo ha de concertar con el sustantivo en género número y caso, por ejemplo: Las gatas son blancas, *daguití pusa nğa baba-y napudáo da.* NAPUDAO es un adjetivo que califica al sustantivo PUSA; y así, concierta con él, por lo menos en número plural y en nominativo, por medio de las palabras *daguiti* y *da*, primera y última de la oración. Y creemos que con esto basta para ver que en estos idiomas, como en el castellano, las partes de la oración están sujetas á una de las tres concordancias dichas.

Del régimen.

«Además de la concordancia, dice la Real Academia, de las partes variables de la oración, es necesario que las palabras se enlacen y combinen de tal manera, que tengan entre si justa dependencia ó sea que unas rijan á otras bajo ciertas reglas: quebrantadas las cuales ó alguna de ellas, queda la oraciòn defectuosa. Esto se evita conociendo bien el *régimen* de las partes de la oración. Las que rigen ó otras, son el *nombre sustantivo* (ó un *pronombre* que le represente), el *nombre adjetivo*, el *verbo*, el *participio,* la *preposición* y la *conjunción.*

Es el régimen según todos los autores «la dependencia que unas partes de la oración tienen de otras por lo cual á estas se llaman regentes y á aquellas rígidas, En la parte 1.ª cap. 3.º pág. 14 donde trata nuestro Autor de la concordancia de los nombres, se explica el modo de regir las palabras regentes á las regidas y en toda esta parte 2.ª se ve puesto en práctica.

De la construcción

La parte más esencial de la *sintaxis*, dice el Sr. Rubio, y mejor dicho de un idioma, puesto que de ella pende el

órden y colocación de las palabras en el periodo. El todo de la *sintaxis* consiste en la Construcción....» Los principios de la construcción, dice la Academia, se han de buscar en estas dos fuentes: en los autores clásicos y en el uso de las personas cultas.»

Por nuestra parte no nos atrevemos á citar como clásicos más que esta Gramática, el Belarmino, las pláticas del padre Mejia, el devocionario y vida de nuestro señor Jesucristo del padre Nieto y la Pasión del señor por Caoili revisada por el padre Inés.

Para que haya buena construcción, el artículo debe preceder al nombre; este al adjetivo; el nominativo al verbo; este al adverbio; la palabra regente á la regida, la más importante á lo menos; el relativo *que*, y posesivo *cuyo* etc. seguirá inmediato al nombre á que se relaciona.»

Adviértase como en esta lengua se dice lo primero lo que en nuestro español es lo postrero según el ordinario modo de hablar. aunque también algunas veces lo decimos trastrocando; así como decimos v. gr.: hablándole no responde; así también decimos: no responde hablándole.

»Del modo de formar las oraciones con toda clase de verbos se ha hablado en esta 2.ª parte y de las oraciones del verbo sustantivo, **sum**, **es**, **fui**, en la 1.ª cap. 6.º.

De la Sintaxis figurada.

»*Sintaxis figurada*, dice la Real Academia, es aquella que, para mayor energía ó elegancia de las expresiones, permite algunas licencias contrarias á la *Sintaxis regular*, ya alterando el órden y colocación de las palabras, ya omitiendo unas, ya añadiendo otras, ya quebrantando las reglas de la concordancia. Estas licencias autorizadas por el uso, se llaman *figuras de construcción* que son cinco, á saber: *hipérbeton*, *elipsis*, *pleonasmo*, *silepsis* y *traslación.*

Hipérbaton es la inversión natural de las palabras en la oración para darla más energía. »Es en expresión del padre González en su *Gramática Bisaya, Cebuana* una permisión opuesta á las reglas de la sintaxis regular en

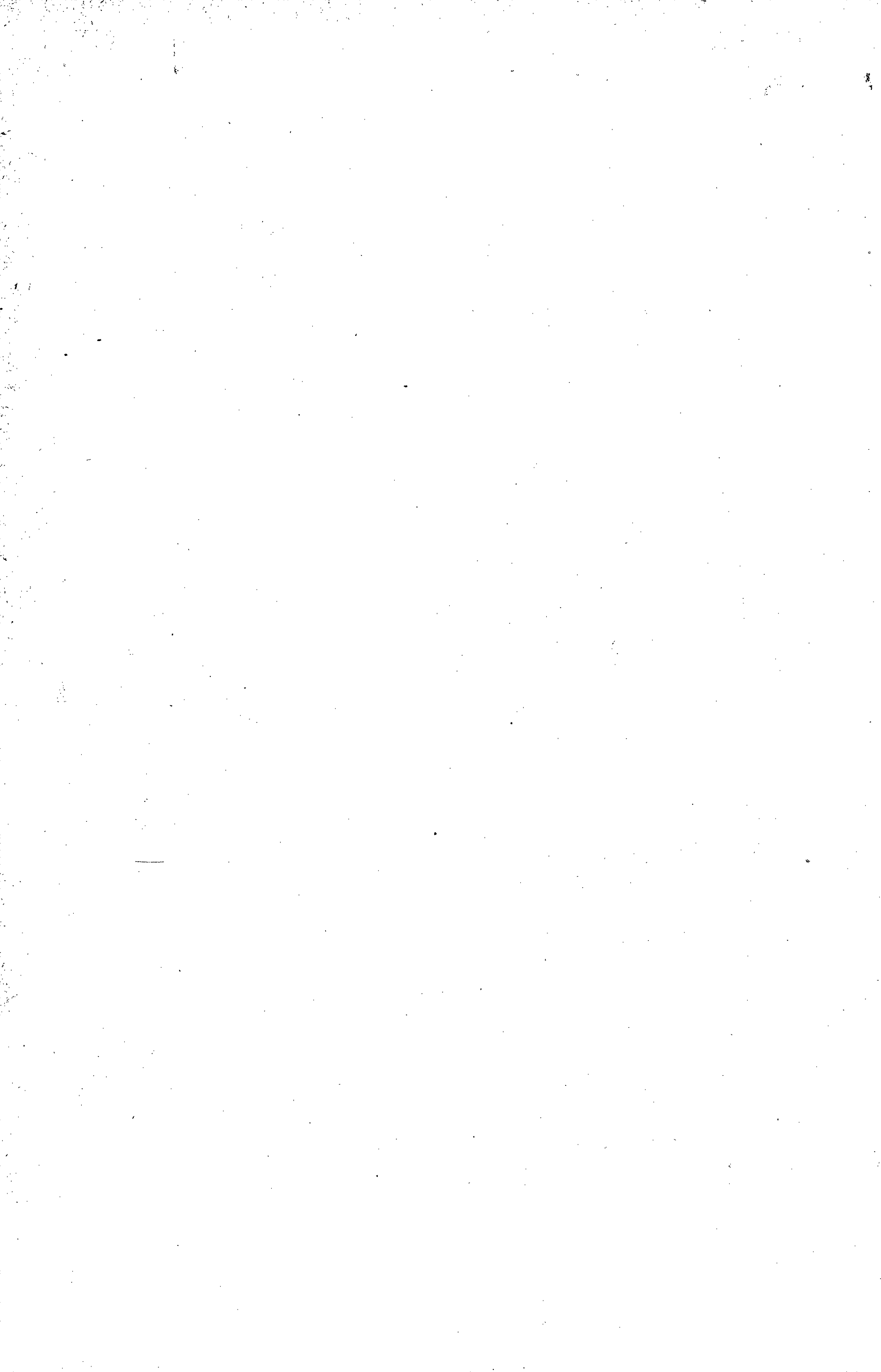
la colocación de las partes de la oración para mejor mover el ánimo ó para dar mayor energía al concepto ó para suavizar la aspereza ó evitar la cacofonía ó para mayor elegancia.» Como se habrá notado en los ejemplos puestos en esta Gramática es de tanto uso esta figura en iloco que, si se exceptúa la oración interrogante y no siempre, es muy rara la oración en que no se cometa.

La *Elipsis* es la supresión de una ó muchas palabras que, siendo necesarias para completar la construcción gramátical no hacen falta para que el sentido se comprenda; antes si se emplearan, quitarían á las expresiones energía y el mérito de la brevedad.

Es de muchísimo uso, como en el castellano, y de utilidad grande esta figura, porque aspirando á declarar nuestros pensamientos con la mayor concisión posible, propondemos á escusar todo aquello sin lo cual nos damos á entender suficientemente.

El *Pleonasmo*, es una figura que vale tanto como, *sobra* ó *redundancia* es viciosa cuando sin necesidad se usa de palabras que ni hacen falta, ni le añaden belleza alguna; pero es útil cuando ciertos vocablos, al parecer supérfluos, se emplean para dar más fuerza y colorido á la expresión y para que à las personas que nos oyen no quede duda alguna de lo que les queremos referir y asegurar. Es muy usada en ilocano.

La *Traslación* se usa cuando á algunos tiempos se da una significación que no tienen ordinariamente. Es el uso de un tiempo por otro y es muy frecuente en este idioma.



»PARTE TERCERA

DE LA PROSODIA.

INTRODUCCIÓN.

Hemos llagado á la tercera parte de la Gramática damos principio á la *Prosodia*, tan necesaria para hablar con propiedad estos idiomas y de lo que hasta ahora nada se ha escrito en las Gramáticas ilocanas. Con el Sr. Rubio vamos á decir que »con razón puede decirse que la *Analogía* y *Sintaxis* forman el lenguaje; son las partes gramaticales más necesarias, y la *Prosodia*, que no tiende á construcción alguna, solamente es la que enseña la pronunciación de las palabras. Si la *Analogia* nos presenta los materiales para formar el edificio del idioma y la *Sintaxis* construye este edificio, la *Prosodia* ¿qué hace? Con relación al pensamiento que hemos de desenvolver, nada; solo si es necesaria por dos razones: 1.ª, por el acento de la palabra, por su pronunciación; y 2.ª, por el *Arte métrica*.

»El estudio de la *Prosodia* es necesario en la ciencia del lenguaje humano para hablar con propiedad, y sin esta parte gramatical no podríamos llevar acabo nuestra idea.

»Todos los hombres pueden expresar sus pensamientos de tres modos: de palabra, por escrito y por señas. De palabra, cuando emitimos el pensamiento con el rico don

que Dios concedió al hombre al darle el lenguaje, y á esta grandiosa cualidad, cualidad sublime, se le denomina *Prosodia*, ó sea la que nos enseña á pronunciar bien las palabras. Por escrito es cuando los signos convencionales hechos en formas diferentes reemplazan á la pronunciación; los primeros signos fueron los geroglíficos, ya en pieles, ya en tela, ya en piedra ó madera. Y, finalmente, por señas, como sucede á los sordo-mudos, que se ha denominado *mímica*, que consiste en presentar el pensamiento por medio de ademanes.

»La *Prosodia* es de necesidad, mírese desde cualquier punto de vista: sin la *Prosodia* como nos entenderíamos? La pronunciación es un don que el hombre ha recibido de Dios, según lo dijo César Cantú; es un presente de la Divinidad, como confirma Rousseau, y el enunciar el pensamiento está sujeto á reglas á principios que la *Prosodia* nos enseña.

Todo hombre tiene el don de la palabra, y no es suficiente conocerla en su etimología, ni suficiente saber construir el período; hace falta más, muchísimo más; es necesario saber expresarle, sabiendo pronunciar las palabras, dando la debida acentuación, la energía que requieren y todo el vigor que el pensamiento necesite.

La palabra en su modo de expresar forma un doble significado. El primero, el que en si tiene, es decir; el que por su etimología significa; y el segundo, por el modo de decir, pues una palabra pronunciada con más ó menos fuerza expresa diferente idea, por cuya causa el tono de pronunciación influye mucho en el lenguaje, en su modo de expresar.

Se habrá observado que influye también en el idioma la situación topográfica de los pueblos y de las razas. Esto se nota igualmente en los pueblos del Norte y en los del Mediodía y vemos que el ruso, en su modo de enunciar el pensamiento, es más acre, más fuerte y rudo que el italiano, que es suave, dulce y sonoro.

Nuestra pronunciación debe ser clara, y dar la expresión á las letras según fuere su sonido, porque si no

damos su valor será inperfecta la pronunciación y no seremos comprendidos, no nos entenderán lo que hablamos.

Sucede también que el sentido enfático que damos muchas veces á las palabras las hace ser más expresivas y observamos en nuestro idioma castellano, como en el ilocano, que el pensamiento más bello en su dulzura y expresión suele ser el más duro si le pronunciamos llenos de indignación y de ira. Así se advierte en muchas frases delicadas que *dicen* más que lo que las palabras *dicen*, como observa el gran retórico R. de Miguel.

De aquí dimana la *armonía imitativa*, que es uno de los ramos más interesantes de la *Prosodia;* de aquí nace ese precioso modo de decir que engalana el pensamiento, desarrollando magníficas ideas sobre el prisma más delicado y hermoso que posee la Filología. Bella y hermosa prerrogativa del lenguaje humano dimanada de la misma naturaleza, ¡y como pone en evidencia la donosura y gracia del lenguaje, don dado por Dios!

Empero si mucho debemos admirar en la armonía imitativa, mucho más en las hermosas y bellas composiciones creadas por mil poetas distinguidos, en donde se ve el genio, la composición de una idea grandiosa, el desarrollo de esta idea admirable, y una pronunciación tan excelente que, unida á esas bellezas literarias, no puede menos de maravillarnos tanta gracia, tanta corrección, tanta propiedad en el modo de enunciar las ideas.

Deben usarse con prudente economía las voces técnicas, solo entre personas instruidas, y no abusar de la hermosura de la lengua, de sus giros, ni de sus figuras.

Siendo todo idioma tan rico, tan abundante en expresiones debemos saber el buen uso de ellas, no confundir su significación ni quitarlas su significado etimológico, porque sería destruir el medio más perfecto y mejor en la expresión de pensamientos.

Las reglas de la *Prosodia* dimanan de dos principios: de la etimología y de la observación, y de aquí resulta que nosotros dividamos esta parte gramatical en dos sec-

ciones en la primera, trataremos de las letras y en la segunda, del uso y acentuación de ellas.

Por lo tanto, pues, considerando la *Prosodia* como el estudio de la pronunciación y no de la idea, sabiendo que su doctrina solo tiende á expresar del mejor modo posible el pesamiento por medio de la palabra, resulta que la buena *Prosodia* es la pronunciación del vocablo, no la concepción de la idea. Véase el Sr. Diaz Bubio en su Gramática Razonada, pág. 199, donde pone esta misma *Introducción*.

SECCIÓN 1.ª

CAPÍTULO 1.º

Alfabeto.

»En *Filología* y *Paleografía*, se llama alfabeto á la série de carácteres que representan en la escritura de un pueblo los sonidos simples y los articulados de un idioma.

Tiene su orígen esta voz en las dos primeras letras de la escritura griega *Alfa* y *Beta* con cuyos nombres significaron el conjunto de letras usados por los griegos y de los que han tomado la misma denominación las séries de signos gráficos usadas por los pueblos latinos. Como sinónimas de esta palabra úsanse las voces *abecedario* y *alefato*; de las letras A, B, C, la primera, como letras latinas, aplícase al alfabeto romano y á los que de èl se originaron. La segunda derivada de la primera letra hébrea *Alef* se aplica á los alfabetos de la lengua hébrea, de la árabe y de algunas orientales. El alfabeto se puede considerar bajo dos diferentes aspectos: bajo el aspecto *fónico* como conjunto de sonidos peculiares de un idioma, ó bajo el *gráfico*, como conjunto de signos ó figuras escritas por medio de las cuales se expresan los sonidos.»

Uno y otro aspecto sirven de base al estudio del alfabeto que exponemos. Más concretándose esta parte de la Gramática á la pronunciación, consideraremos aquí el alfabeto bajo su aspecto *fónico* y en la Ortografía le estudiaremos bajo su aspecto *gráfico*.

»La colección de sonidos que emplean los idiomas para la formación de sus palabras, es lo que se llama alfabeto,

fónicamente considerado y como estas son infinitas en cada idioma, é infinitos por otra parte los que se hablan en el globo, parece imposible reducir á número fijo los diferentes sonidos de que constan las palabras de la inmensa variedad de los idiomas existentes, sin embargo, si se estudian detenidamente los sonidos empleados para cada uno de estos idiomas, se comprenderá fácilmente que todos ellos aunque combinados de diferentes maneras, son los mismos en su esencia y pueden reducirse á menos de cincuenta variedades, lo cual, por otra parte, es muy natural, pues siendo los órganos del hombre iguales en toda la extensión de la tierra, es evidente que la escala de los sonidos debe ser igualmente idéntica y proporcionada á los efectos naturales y limitados del aparato vocal.

La voz no es más que el producto de la emisión del sonido al través de la laringe; esta emisión se modifica á la vez por las vibraciones que en la cavidad vucal le hacen experimentar los movimientos de la lengua, lábios, dientes, etc. La palabra, pues, consta de un elemento psicológico, que es la idea que representa y de un elemento fisiológico, que es el sonido, ó como si dijéramos, el cuerpo de la palabra. No puede, pues, existir según hemos dicho, más que un solo alfabeto para todos los idiomas del mundo ó sea una sola série de sonidos primitivos modificada por la influencia del clima, de la localidad, etc., cuyas circunstancias si bien constituyen diferencias accidentales en la escala de los sonidos de cada idioma, no destruyen de ninguna manera en su naturaleza el tipo fundamental é inmutable del alfabeto.

«El alfabeto considerado bajo cualquiera de los dos aspectos es una de estas ideas que se explica por la idea misma y no se sabe cual se ha de admirar más si el invento ó el inventor que los dos son en verdad grandes.»

A. primera letra y primera vocal del alfabeto español, de todos los de la Europa moderna y los pueblos colonizados por ella en las demás partes del mundo. La primera del alfabeto sánscrito, zcad, fenicio, siriaco, caldeo, hèbreo, samaritano, armenio, árabe, persa, griego, copto,

frigio, etrusco, romano, godo, eslavo, ruso y la décimatercia del itiope. Se pronuncia con solo abrir la boca y arrojar el aliento sin esfuerzo alguno. Es el *alpha* de los griegos y el *aleph* de los hebreos.

»**B**. Segunda letra y primera consonante del alfabeto castellano y de casi todos los demás á excepción del itiope en que ocupa el noveno lugar, del armenio en que tiene el vigésimo séptimo y del antiguo irlandés en el cual figura como primera letra. La causa según algunos autores, de aparecer en segundo lugar en casi todos los alfabetos no debe buscarse en las razones filosóficas, lejanas de toda axactitud, que establecen la prioridad de las articulaciones labiales sobre las guturales y dentales, sino en la circunstancia de ser estos alfabetos derivados del fenicio en el cual el *beth* era la segunda letra. Se pronuncia esta letra uniendo ambos labios y produciendo una ligera explosión al separarlos para dar salida al sonido vocal. Tienen esta consonante todos los pueblos á excepción de algunos que son indígenas de la América del Norte y carecen en sus idiomas de sonidos labiales.

»**C**. Tercera letra y segunda consonante del abecedario castellano y de los demás latinos. Ocupa este tecer lugar por corresponder al *ghimel* tercera letra del alfabeto fenicio y de la cual se derivó la *gamma* de los griegos y la **C** de los romanos. Tiene esta consonante dos sonidos: uno fuerte que se produce elevando la base de la lengua hacía la parte del paladar más próxima á la garganta, y otro suave linguo-dental. El primero se produce en las combinaciones de esta letra con las vocales *a*, *e*, *u*, y el segundo con la *e* y con la *i*. Aquel sonido de carácter fuerte, es común á todos los idiomas neolatinos y equivale al valor peculiar de la *k*. El segundo sonido, esto es, el suave, difiere en los distintos idiomas neolatinos siendo marcadamente dental en el castellano. El ilocano no tiene este sonido y pronuncia nuestro *ce*, *ci*, con la *s*; *se*, *si*.

»**CH**. Cuarta letra y tercera de las consonantes del abecedario castellano. Su nombre es *che* y no *ce-hache*,

como impropiamente la llaman algunos. Esta letra es paladial-dental y su sonido se produce acercando la lengua á la parte anterior del paladar junto á los dientes superiores, y apartándola de pronto, al emitir la voz. Este sonido es en castellano igual y constante con todas las vocales, y es tan característico que no se confunde con el de otra consonante, y tan fuerte que no hay idioma alguno neolatino en que conserve tanta dureza. Carece de esta letra el ilocano y la suple con *sa*, *se*, *si*, *so*, *su*.

»**D**. Quinta letra y cuarta de las consonantes del abecedario castellano. Ocupa también el quinto lugar en los alfabetos slavos donde el sonido *vj* se intercala, como tercera letra entre la B y la G. Pronúnciase aplicando la extremidad más delgada de la lengua á la parte posterior de los dientes incisivos superiores, en un punto de estos próximo á la encía á que estàn sujetos, y separándola de pronto, sin grande esfuerzo, en el momento de emitir la voz. Tienen esta tetra con análogo sonido dental todos los pueblos, y si algunos, como los antiguos escandinavos, han carecido de ella, la han suplido con su correspondiente sonido fuerte. Corresponde á la griega *delta*; en hébreo *daleth* y en siriaco *dolath*. Su invención se atribuye á los latinos que quisieron imitar en su forma la posición de la lengua al pronunciarla.

»**E**. Sexta letra y segunda de las vocales del abecedario castellano. Ocupa también el sexto lugar en los alfabetos eslavos. En los de casi todas las lenguas neolatinas figura como quinta letra y segunda vocal. Su pronunciación es casi tan sencilla como la de la *a*, diferenciándose solamente en abrir menos la boca ó cerrar la un poco si está abierta. Corresponde á la *épsilon* de los griegos.

»**F**. Séptima letra y quinta consonante de nuestro abecedario. Es una consonante labio dental y cuyo sonido es el mismo en todos los idiomas neolatinos. Para pronunciarla el labio superior se aplica contra la arcada dental superior, se retira hacia atrás un poco la mandíbula inferior, y el borde del labio inferior se aplica suavemente al borde inferior de los dientes superiores. En

esta posición se produce el sonido vocal, cuyas vibraciones se detienen un momento en los labios, resultando la articulación labio-dental que deseamos. Esta letra es én su sonido de directa pronunciación con las vocales y admite después de si á veces algunas consonantes; dulce su sonido y suave su pronunciación. Es una de las letras que faltan al alfabeto ilocano que suple con la **p**. No creemos sea difícil enseñar su pronunciación á los ilocanos, antes por el contrario, lo juzgamos facilísimo y de suma utilidad. Hágase que en las escuelas se de á las letras el sonido que las corresponde.

»**G**. Octava letra y sexta de las consonantes. Representa la **g** en castellano, dos sonidos: uno palatino, precediendo á las vocales *a*, *o*, *u* y á las consonantes *l* y *r*, y otro gutural fuerte, combinada con la *e* y la *i*. El sonido palatino de la **g** se produce comprimiendo la parte posterior de la lengua contra el velo del paladar y separándola rápidamente en el momento de dejar escapar el sonido vocal. En la **g** gutural aspirada la pronunciación se verefica estrechándose la entrada de la laringe, contrayéndose hacia el borde superior de esta entrada la base de la lengua, y dejando al mismo tiempo salir el sonido vocal. En sánscrito esta letra tenía dos sonidos: uno simple y otro aspirado. En griego uno solo palatino. Respecto á su pronunciación en latin sa ha discutido mucho; pero hoy, que tanto ha adelantado el estudio de la Fonética, casi todos los filólogos creen que la **g** tuvo siempre entre los romanos un sonido único fuerte. En ilocano no tiene más que el sonido suave y blando así que ante la *e* y la *i* no suena fuerte y solo por seguir nuestra *Ortografía* se hace preciso escribir *u* entre ambas letras.

»**H**. Novena letra y séptima de las consonantes. Considerada como sonido no es sino una aspiración que existió en casi todos los antiguos idiomas orientales, que pasó al griego, que conservó la lengua latina, y que han perdido por completo á excepción del francés, los modernos idiomas neolatinos. En castellano ha perdido casi completamente el carácter de aspiración para convertirse en una

letra sin sonido y de índole puramente etimológica. Solamente el vulgo especialmente el de Andalucía y Extremadura, aspira la **h**, sobre todo en las voces que empiezan con los diptongos *ie*, *ue* hasta el punto de confundirla con las guturales *g* y *j*.

Ha desaparecido esta letra del alfabeto ilocano que antiguamente la tenía y pronunciaba con una aspiración muy suave y melodiosa, como la pronuncian los tagalos. Según Barcia, la **h** parte del sánscrito y ha penetrado en todas las lenguas, y en el alfabeto romano no tuvo entrada hasta el siglo VII de Roma.

»**I**. Décima letra y tercera de las vocales del abecedario castellano. Es la más aguda de todas las vocales. Pronúnciase emitiendo la voz con la boca menos abierta y la lengua más cercana al paladar que para pronunciar la *e*. La pronunciación de la **i** se verifica en la parte anterior de la bóveda palatina. Entre los romanos la pronunciación propia de la **i** con arreglo á los principios ortológicos era como la de nuestra **i** castellana. Mario Victorino describe la manera de producirla de este modo: **I**, *semicluso ore, impresaque sensin lingua dentibus vocem dabit.* Sin embargo, antes de los tiempos de Augusto la *i* larga participaba de los sonidos de *e* y de *i* equivalente al diptongo *ei*. De esto presentan más de un testimonio las inscripciones anteriores á nuestra era, en las cuales se encuentran frecuentemente las palabras *deicere, fugileivos, virtutei, urbei, mareito, peteita*, por *dicere, fugitivos, virtuti, marito, petita*. Desde la época de Augusto se fijó en el latin clásico el sonido propio de la **i**. Al mismo tiempo el latin vulgar fué cada vez aproximando más la pronunciación de esta letra con cantidad larga, á la de la *e* hasta confundirla con ella, como atestigua Varron cuando afirma que las gentes rústicas decían *vellam* por *villam* y *specam* por *spicam*, y Ciceron que en su tratado *De oratore* dice: *yotta cujus tu illa lata imitaris ut* **I***ota litteram tollas et* **E** *plenissimum dicas mihi melores videtur imitari.* Las analogías entre la **i** y la **e** que según hemos dicho anteriormente, ocasionaban muchos barbarismos del latin vulgar,

han sido causa de su permutación en **e** al pasar las voces latinas á los idiomas derivados del latin. Ejemplos: *beber*, *cerca*, *crespo*, *Ebro*, *negro*, *pez*, letra de los acusativos *bibere*, *circa*, *crispum*, *Iberum*, *nigrum piscem*, *litteram*.

En ilocano, como en todos los idiomas de Filipinas, han confundido hasta ahora el sonido de la **i** y de la **e** y lo han usado indistintamente. Hoy se considera más ilustrado y menos duro en su pronunciación el que se asemeja más á la nuestra.

«**J**. Undécima letra y octava de las consonantes del alfebeto castellano. La **j** representa el sonido fuerte gutural aspirado. Para su pronunciación se deja salir el aire rápidamente por la base de la lengua, que se aproxima al borde superior de la entrada de la laringe, dejando un pequeño hueco. El sonido de esta letra con cualquiera de las vocales es en el castellano actual, idéntico al que atribuimos á la *g* en combinación con las vocales *e i*. Llámase también *iota é yota* en el antiguo castellano, y tiene sus ascendientes legítimos en la *iota* griega, las cuales á su vez se corresponden con el *ya* sánscrito, con el *yod* hébreo y fenicio y con el *ya* árabe. Es, pues, en su orígen la misma **i** considerada como consonante. Carece el alfabeto ilocano de esta letra y la suplen con la *c* y *q* y así dicen: Quesus por Jesús, Cuan por Juan, etc.

»**K**. Duodécima letra y novena de las consonantes del abecedario castellano. Su pronunciación es idéntica á la de la *c* fuerte, esto es, seguida de las vocales *a*, *o*, *u*. Para pronunciarla se aplica la parte media y la base de la lengua contra el velo del paladar, separándola rápidamente en el momento de emitir el sonido vocal.

»Asegura Freund que en el primitivo latin no existió la igualdad de sonido que hoy tiene la *c* fuerte y la *k* puesto que la daba el sonido gutural suave propio de la *g*. Quintiliano era opuesto al uso de la *k* y no la consideraba como propiamente latina, censurando á aquellos de sus contemporáneos que la usaban en vez de la *c*. Los preceptos de los gramáticos hicieron que desde el siglo II se limitase su uso á muy pocas palabras, y casi todas ellas

procedentes de idioma extranjero. En los idiomas neolatinos dejó casi en absoluto de usarse la **k**. Solamente en tiempos muy modernos ha vuelto á emplearse para la estritura de voces en su mayor parte derivadas del griego. También carece el ilocano de esta letra y la suple muy bien con la *c* y la *q*.

»**L**. Décima tercera letra y décima de las consonantes del abecedario castellano tiene idéntico sonido en todos los idiomas y dialectos, se pronuncian aplicando la punta de la lengua contra el reborde alveolar de la mandíbula superior y la parte anterior de la bóveda palatina; así dispuesto el aparato vocal, retírase de pronto la lengua, y la corriente de aire pasa por ambos lados, entre los molares anteriores, haciendo vibrar los bordes del órgano lingual. La *l* y la *r*, cuyos sonidos se producen de análoga manera, son las consonantes linguales por excelencia. Es, por tanto, natural que ambas letras se cambien ó sustituyan mútuamente con suma facilidad, siendo tan constante esta permutación que la encontramos en los idiomas cultos, no menos que en el habla vulgar de la gente indocta. La *l* puede decirse que representa la articulación dulce, líquida ó lingual suave de la *r*, en tanto que esta puede considerarse como la articulación lingual ruda ó aspirada; así se observa que los que pronuncian dificilmente la *r*, y las personas poco instruidas, suelen cambiarla por la *l*. El pueblo chino, cuya lengua carece del sonido propio de la *r*, lo suple con el de la *l*, en la pronunciación de los nombres extranjeros que llevan aquel sonido. La *l*, ha dicho Monlau, es homófana de la *r*, y permútase una en otra con suma facilidad en todas las lenguas y dialectos; hecho fónico que está muy en la naturaleza, puesto que la *l* y la *r* no son más que grados diferentes de una misma vibración lingual. Commelerán, aunque reconociendo la natural facilidad del cambio de *l* en *r*, no admite, al menos sin aclararla, la razón aducida por Monlau, pues entiende que en el grupo de las linguales no cabe, á la manera que en las guturales, dentales y labiales, mayor ó menor intensidad, y por tanto refuerzo ó debilitación del

sonido: hay, si, dice, cambio de letras, no gradación en la intensidad un mismo sonido.

»La letra que estudiamos tiene gran afinidad con el grupo de las dentales, á las cuales ha reemplazado con frecuencia. Como semivocal que es, hállase asimismo en íntima relación fonética con las vocales, en las cuales se ha resuelto no pocas veces, así en la analogía de las lenguas clásicas como en la de los modernos idiomas.

»**Ll**. Décima cuarta letra y un décima de las consonantes de nuestro abecedario, su sonido es linguo-paladial asemejándose á la sílaba *li*. En la *ll* se encuentra siempre, más ó menos perceptible, el sonido *i*, *y*; por eso se confunde frecuentemente con estas letras, diciéndose p. ej.: *tayo*, *quereya*, por *tallo*, *querella*. La *ll* se pronuncia arrimando la lengua al paladar, junto á los dientes superiores. Si la presión es débil ó incompleta, entonces resulta la articulación *y* ó *i*. Esta articulación imperfecta, nacida de los vicios de la primera educación, ó de una afectación ridícula, es bastante común en Andalucía, y no rara en ciertas comarcas de Cataluña, donde el vulgo dice *muraya*, *poy*, *vey*, por *muralla*, *poll* (pollo y también piojo) y *vell* (viejo.) Carece el ilocano de esta letra y la suplía como los andaluces y catalanes. Hoy pronuncian bien, silla, caballo, etc., etc.

»**M**. Décima quinta letra y duodécima de las consonantes. Se pronuncia apróximando bruscamente los bordes de ambos labios, de suerte que impiden la aspiración, y separándolos con rapidez sale el aire por la boca y las fosas nasales, y en la segunda articulación hiere la vocal á que precede. Es uno de los once elementos del sánscrito que pueden terminar sílaba.

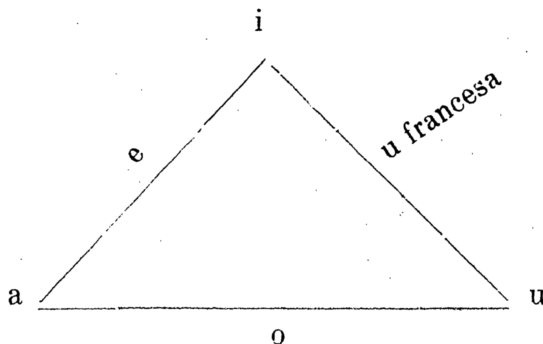
»**N**. Décima sexta letra y décima tercera de las consonantes del castellano. Se pronuncia aplicando la punta de la lengua á la parte anterior del paladar, y separándola con rapidez para producir la segunda articulación; para pronunciar la *n* en final de sílaba no es necesario este segundo movimiento.

»**Ñ**. Décima séptima del alfabeto español y décima cuarta de las consonantes.—Es lingual y nasal. Se pro-

nuncia tocando el cuerpo de la lengua al paladar reteniendo un poco el aliento y soltándolo por la boca y narices, como en *año, niño*, etc.—En las palabras latinas que se pronuncian dos *nn* como en *anno*, se ha convertido en nuestro idioma *año*;—*Hispanna* y de aquí *Espanna*, *España*. En el latin no existe la *ñ* y ha sido para representar la pronunciación de idiomas neolatinos en las dicciones en que entra *nh*, *ny*, *gn*. Carece el ilocano de esta letra y la suple con la *n* y la *i*. Muchos pronuncian ya como nosotros.

O. Décima octava letra del castellano y cuarta en el número de las vocales.

Su sonido ocupa un lugar intermedio entre el de la *a* y la *u*, según la teoría orchelliana, no desconocida de los antiguos gramáticos indios. Sabido es que, según esta teoría las vocales fundamentales son tres: la *a*, de índole especialmente gutural; la *i*, de carácter eminentemente palatal; y la *u*, lábial por excelencia. Estos son como si dijéramos los elementos simplísicimos de la vocalización humana; pero estos elementos se combinan entre sí, participando en mayor ó menor grado de la naturaleza de los componentes; así que la *e* es como una fusión de los sonidos *a*, *i*, de cuya índole participa; la *u* francesa envuelve más ó menos perceptibles los sonidos de la *i* y de la *u*, y la **o** es el resultado de una combinación fonológica en que el análisis descubre sin grande esfuerzo los sonidos *a*, *u*. Y como esta teoría tiene su representación gráfica en el famoso triángulo, seanos permitido reproducirle aquí como medio mnemónico.



»Esta teoría, ingeniosa y fecunda como pocas, nos abre vastos horizontes para la explicación de la vocalización semítica, de la formación de los diptongos en las lenguas indo-europeas, de la permutación de los sonidos vocales entre sí, ofreciéndonos abundantes puntos de vista de capital importancia en el estudio de la Fonología. Prescindiendo por ahora de todo lo demás, y concretándonos al estudio de la letra que nos ocupa, diremos que la **o** como letra intermedia, se aproxima más ó menos á los sonidos fundamentales ó extremos que la constituyen, resultando de ello una doble **o**: la *o* abierta, que tiende á asimilarse con la *a*, y la *o* cerrada, con tendencia al predominio de la *u*. En el alfabeto ilocano se confunde esta vocal con la *u* y generalmente han sido consideradas una sola. Hay excepciones en que deben pronunciarse con distinción para no alterar el significado de las palabras, como puede verse en la advertencia 5.ª que se lee en la última página del Diccionario 1.ª Edición.

»**P**. Décima nona letra del alfabeto y décima quinta de las consonantes. La **p** es una letra eminentemente labial, para su pronunciación se abre repentinamente la boca, después de tener los labios apretados, conteniendo el aliento. Figura, por tanto, entre las letras denominadas *explosivas*] ó *instantáneas*, diferenciándose de la homorgánica *b* en cuanto á la intensidad de su pronunciación, pues mientras aquella exige una fuerte explosión, ésta solamente demanda la emisión natural y suave del sonido labial. Es, por tanto, la **p** *consonante labial instantánea fuerte*(y desde luego échase de ver la íntima afinidad que guarda con la *b*, y, mediante esta, con la *u*, *v* y *f*, originándose de esta afinidad mutuas permutaciones.

Si por su carácter *labial* se relaciona con las letras que acabamos de citar, por su condición de fuerte se roza con la *K* (*C*, *Q*) y la *T*, que son las fuertes respectivas de los grupos palatal y dental. Pudiera decirse que así como la *a*, *i*, *u* representan los sonidos vocales fundamentales, así también la *k*, y *p*, *t* son las consonantes primordiales, de cuyo sonido participan en mayor ó me-

nor grado las restantes letras de los respectivos órganos. Ello es lo cierto que estos tres sonidos fuertes que corresponden entre si en gran número de casos, como han observado notables filólogos, y muy especialmente Baudry en su *Phonetique*.

»**Q**. Vigésima letra de nuestro alfabeto y décima sexta de las consonantes; es paladial, gutural y su pronunciación se forma en medio del paladar con el medio de la lengua á modo de la *e*, formando también con la *a*, *o*, *u* y la *c* su sonido fuerte. Para su enunciación los labios están salientes, y de este modo se obtiene en su sonido lo que en su pronunciación se desea. En castellano como en latin nunca se usa de *q* sin poner después *u* la cual se elide y suprime en la pronunciación. Los antiguos griegos tomaron esta letra del *Koph*, fenicio, cuyo origen se pierde en la oscuridad de los siglos. Los latinos escribieron con ella sin la *u*, varias palabras al principio. Procede la letra *q* de la letra hebraica *qàf* ó *queƒ*, árabe. Los griegos la denominaron *coppa* y la tomaron del *qof* de los fenicios. Se asemeja en su estructura á la *rho* y se halla entre la *p* y la *r* de los latinos.

»**R**. Vigésima primera letra del alfabeto nacional, décima séptima en el orden de las consonantes. Dos modos hay de pronunciar esta letra que es el de las consonantes linguales y semivocales, y una de las dos que se interponen dentro de una sílaba entre la consonante y la vocal que la forma, como *trémulo*, *cráneo*, etc. Otras veces es más suave y sonora, pronunciándose tremolando la parte anterior y más delgada de la lengua en lo alto del paladar con aliento suave, cuando fuere sencilla, como *arado*, *feroz*, *figura*, etc. Otras veces con aliento fuerte, vehemente, y es cuando en la figura se duplica, como *perro*, *tierra*, etc.; conservando este sonido al principio de palabra aunque su figura sea sencilla, como en *remo*, *raya*, etc.; si viniere después de *n* es siempre fuerte y en algún caso que otro, como *honra*, *Enrique*, *israelita*: *prerrogativa* y otras han conservado una sola *r* hasta que la Real Academia ha dispuesto que se escriban con dos. Se

siente su sonido por su naturaleza y no es fácil confundirla en su pronunciación. La **R**. es el *rho* griego, elisión de *ara*, plegaria; el *resch*, hebreo y el *roïn*, árabe. Su sonido no admite alteración ni confusión con ninguna otra. Los antiguos la llamaban *canina*, porque en verdad su sonido tiene cierta etimología con el gruñido del perro; es letra imitativa, indicando vibración, rompimiento, fuerza, como *rajar*, *romper*, que indica la acción del verbo.

»**S**. Vigésima segunda letra de nuestro alfabeto y décima octava de las consonantes. Su forma sinuosa tiene notable analogía con el sonido que representa, el cual nos recuerda el silvido de la serpiente. Esta letra es el *Sigma* griego; el *sámech*, hebreo; el *sa*, sánscrito, y el *sim*, árabe. Se confunde á veces con la *z*, en Andalucía y Valencia, á causa del mayor roce ó intimidad que han tenido estas provincias con Italia, donde la *z* fué inventada por Simónidas y ensalzada por Quintiliano; era pronunciada con afectación por las damas romanas, como hoy lo hacen algunos españoles y especialmente los que han estudiado el idioma francés. Su sonido no se puede confundir; es suave, dulce, sonoro y cadencioso, y no da lugar á ambigüedades que tienen otras lenguas. Hoy se confunde fácilmente con la *x*, por haber dado á esta letra una interpretación torcida, cuyo modo de pronunciarla ha traido su confusión.

»**T**. Vigésima tercera letra de nuestro alfabeto y décima novena de las consonantes. Tiene su sonido bastante análogo al de la *d*, aunque es algo más fuerte, y se pronuncia por medio de un golpe de lengua rápido y seco, circunstancia que puede haber contribuido á que esta letra se forme ó tenga la figura de un martillo. Equivale al *tav* de los griegos; hebreo *tav*, y árabe *ta*.

»**U**. Vigésima cuarta letra del alfabeto nacional español y quinta de las vocales en casi todos los alfabetos derivados del latín. Antiguamente se confundía en la escritura con la *v*, como se observa en los misales de antigua impresión, diciendo *inuenit* por *invenit*, pero hoy ya se han evitado estos inconvenientes con la intruducción de la *v*. Es la más gutural de las vocales, fácil su pronunciación

y se presta á combinarse con las demás vocales para formar diptongos y triptongos, como *ua*, *ue*, *ui*, *uo*, *uei*; se liquida después de la *q* en las combinaciones *que*, *qui*; y después de *g*, como *gue*, *gui*, cuando no lleva crema, pero puede decirse con esta figura *güe*, *güi*. Sustituye á la conjunción ó para evitar el hiato. Equivale á la *úpsilon* de los griegos, el *vau* ó gancho de los hebreos y á la *u* de los latinos. Su sonido no admite ambigüedad. Como hemos dicho al tratar de la *o* los ilocanos la pronuncian como esta letra.

»**V**. **W**. Vigésima quinta letra de nuestro alfabeto y vigèsima de las consonantes. Su sonido se forma al apartar de los dientes superiores juntos con lo interior del labio de abajo, teniéndolos unidos á él, de modo que no salga aliento alguno antes de abrirlos. Algunos confunden esta letra con la *b* que se forma del mismo modo; sin embargo, hay alguna diferencia y la pronunciación de la *v* viene á ser como la de la *f*, que también tiene un sonido análogo, diferenciándose en que la *f* da paso al aire y la *v* no. Esta letra equivalió en la antigüedad á la *f*, teniendo el mismo sonido que la *v* francesa. Hoy casi la *b* y la *v* apenas se distinguen en la pronunciación. Corresponde en griego *digamma*; *vav*, en hebreo y *V* en latín.

»La **W**, no colocada hasta ahora en nuestro alfabeto, sólo se usa en palabras extranjeras y especialmente en las lenguas del norte. Roque Barcia dice: «Vigésima sexta letra de nuestro alfabeto, y vigésima primera de las consonantes. Pertenece al órden de las labiales y se llama *v walona*, ó *doble v alemana*. Esta letra es propia del alfabeto de los pueblos del norte y puede decirse que no pertenece al organismo de nuestro idioma. A esta circunstancia se debe la contradicción de muchos lexicógrafos, que ni aun la nombran, y que, sin embargo, se sirven de ella para muchos nombres extranjeros, propios de personas, de geografía, mitología é historia natural.» luego prosigue: «Esta letra era común al galo y al antiguo breton. Figura en algunas inscripciones latinas, lo que hace creer que fué introducida momentáneamente en aquella lengua,

en la época en que los bárbaros del norte se extendieron por todo el imperio romano.» El alfabeto ilocano carece en absoluto de la *w* y hoy tampoco tiene la *v* más que en las palabras ilocanizadas que la tienen en su origen. La pronunciación de la *v* era como la de la *u*.

»**X**. Vigésima sexta letra del alfabeto español y vigésima primera de las consonantes. Figura en el número de las semivocales y de las paladiales y guturales, porque se forma con el medio de la lengua arrimada á lo interior del paladar no apegada del todo, acanalándola, que dé paso al aire para producir el sonido. La pronunciación de esta letra es tomada de la latina y griega *xi*. Tiene sonido de *cs* ò *gs*. Créese que el orígen de esta letra, en su figura *x* latina, fué la reunión de *x* por su convexidad *(x)*, modificación de la figura *k*. Hoy ha sido sustituida en muchos vocablos por la *s*, por ser más natural, más sencilla y de mayor fluidez. La *x* es indudablemente la letra de menos uso y solo en palabras que por su orígen la debemos respetar, advirtiendo que en medio de palabra tiene una fuerza y expresión propias del lenguaje castellano. R. Barcia, en su gran *Diccionario*, se expresa así: «Créese comunmente que esa conmutación fónica de la *ch* suave en *j* fuerte fué debida á la influencia de los árabes; pero no es así; esa mudanza, lo mismo que la de la *j* suave *(iota)* en *j* gutural *(jota)* y la de la *z* dulce en *z* balbuciente, no se verificó en castellano hasta fines del siglo XVI, cuando ya no había africanos en España. Ni estas novedades en la pronunciación se hicieron generales hasta por los años de 1640 á 1660. Por aquel tiempo estuvo en España el célebre gramático latino Gaspar Esciopio, quien atestigua como reciente aquella mudanza....» Muchos lexicógrafos dicen que corresponde á la *x* *(gi)* griega, pero R. Barcia dice: «debemos añadir que también corresponde á la *(sci)*, letra doble que equivale á nuestra *x*, y que es un nexo como ella, pues se compone de una gutural, *x*, *(kappa, gamma* ó *gi)* más la silbante *(sigma)*» Carece de esta letra el alfabeto ilocano supliéndola con la *s*.

»**Y**. Vigésima séptima letra del alfabeto nacional y vigésima segunda de las consonantes. La causa de su introducción, letra constante en nuestro idioma, fué para servir de vocal en las palabras que tienen el carácter y origen griego, pero su uso no ha llegado á prevalecer y así nadie escribe *Jerònymo*, sino *Ierónimo*, es decír, con la *i* de los latinos. Esta letra fué atribuida á Pitágoras y fué anterior á la *z*, la *h* y la *f*, en tiempo de la guerra de Troya, y corresponde en su pronunciación á un sonido suave, lo mismo al principio que al fin del vocablo, uniéndose á todas las vocales, y algunas palabras terminan con esta letra, como *raya*, *ley*, *grey*, etc. En muchas voces latinas en su orígen que tenían *j*, ésta se ha convertido en *y*, por denominarse aquella *iota*, de aquí *ayudar*, de la latina *adjuvare*; *yunta*, de *junta*, de *juntare*. Se tiene como conjunción copulativa por si sola y da elegancia al periodo por su unión y á veces hace como una gradación en la forma del pensamiento. Esta letra, de origen griego, que equivale al *ypsilón*, y en latín *y*, cuyo sonido en nuestro idioma es diferente del que tuvo en su origen entre la *i* y la *u*, observando que la *y* es como la *u*, añadiendo una rayita hácia bajo, que viene á ser lo que la *c* y la *k* que su diferencia en la estructura no es más que la línea vertical forma de la *k*.

»**Z** .Última letra de nuestro alfabeto; consonante dental que se pronuncia colocando la punta de la lengua entre los dientes superiores y los inferiores, arrojando el aliento al tiempo de separarla. Sea cual fuere la vocal con que se pronuncia, su sonido es suave, dulce y sonoro. No puede confundirse con ninguna otra letra en su pronunciación, y su sencillez en pronunciarla es natural, efecto de la emisión de la voz. La pronunciación que damos á esta letra no es la que los griegos la dieron cuando fué inventada por Palamedes en la guerra de Troya, según Plinio. Su sonido era intermedio á la *t* y *d*, aunque en el día suelen confundirla con la *d*, como *virtud*, *Madrid*, que algunos dicen *virtuz* y *Madriz*, si bien entre personas iliteratas. Es igual á la *zeta* griega, que éstos la tienen como la *Zeta* y los

pelasgos empleaban *sd* en su lugar, que ya sabemos que este pueblo (el pelasgo) es considerado como el primitivo de Grecia y que vinieron desde el Asia. Su sonido es invariable; su significación y pronunciación propia y que no admite duda alguna en su fácil, dulce y sonora pronunciación.

Nĝ. Esta letra de que carece nuestro alfabeto castellano y que es propia de todos los malayos, no aciertan á pronunciarla algunos, porque conciben, que se pronuncia N, y G, como se escribe; y á la verdad ni es una letra, ni ambas juntas; sino otro elemento diverso, y una sola consonante, que se pronuncia poniendo la boca como cuando se pronuncian las vocales; con la diferencia, que para que la pronunciación sea gangosa, es necesario echar con más fuerza que lo ordinario el aliento por las narices. Véase lo que dice el Autor en la pág. 2.

CAPÍTULO 2.º

División de las letras.

Las letras, segun los más sabios filólogos, se dividen y subdividen, por su uso y valor, por su significación y según las circunstancias, como verán nuestros lectores en el siguiente cuadro y su significación que tomamos de la Gramática del Sr. Rubio que en nuestro humilde entender es quien màs y mejor ha trabajado en la Grámatica de nuestra lengua y que le presenta para mayor claridad, sencillez y comprensión con el fin de vencer muchos obstáculos, desvanecer muchas dudas que hasta ahora ha habido y asegura que ha de reportar grandes ventajas.

CUADRO DE LA DIVISIÓN DE LAS LETRAS.

LETRAS	DIVISIÓN	SUBDIVISIÓN	EJEMPLOS DE LETRAS
Vocales....	....	....	*a, e, i, o, u.*
Consonantes	Consonantes mudas...	Labiales............	*b, p.*
		Linguodentales.......	*c, ch, d, t, z.*
		Guturales ó paladiales..	*g, j, k, q.*
		Labiodentales........	*x.*
		Linguopaladiales......	»
	Semivocales.	Labiales............	*m.*
		Linguodentales.......	»
		Labiodentales........	*f.*
		Gutural ó paladial.....	*s, x, ll.*
		Linguopaladial.......	*h, l, n, r.*
		Linguonasal.........	*ñ.*
		Procedencia griega....	*y.*

»Como se observa en el cuadro anterior, las letras se dividen en *vocales* y *consonantes*. Se llaman *vocales* (proviene de *voz*, y ésta *vox*, latino, y de aquí *vocalis*, vocal) porque pueden pronunciarse por si solas, sin el auxilio de ninguna otra letra, y forman por si mismas una sílaba; en español sólo conocemos cinco: *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, que tienen sonido propio y que forman una sílaba, como *A-cerico*, *E-nutrir*, *Y-tinerario*, *O-choa*, *U-va*.

»Se llaman letras (de la latina *littera*, y ésta del sánscrito *likh*, escribir, grabar) *consonantes* (del participio latino *consonans*, *consonantis*, de *consonare*, compuesto de *cum* y *sono*, sonar) aquellas cuya pronunciación no se puede hacer sin el auxilio de las vocales. De esta definición se deduce otra subdivisión, que es en *consonantes mudas* (del latin *mutus*; en sánscrito *mû*, ligar *mûka*, *mutas*, mudo, ligadura) *consonantes semivocales* (*semi-vocalis*, latino, *casi-vocal*; *vocalis*, de *vox*); si la pronunciación consonante es con vocal antepuesta, es *semivocal*, como *m*, *f*, *s*, *x*, *l*, *ll*, *h*, *n*, *r*, *ñ*, que diremos: *eme*, *efe*, *ele*, *elle*, *hache*, *ene*, *erre*, *eñe*; es decir, aquellas en cuyo principio y fin se percibe vocal

»Las consonantes mudas sólo terminan en vocal y principian por si mismas, y de aquí el llamarlas asi, como *b*, *p*, *c*, *ch*, *d*, *t*, *g*, *j*, *k*, *q*, *v*, *z*, que se dirá: *be*, *pe*, *ce*, *che*, *de*, *te*, *ge*, *jota*, *ka*, *q*, ó *cu*, *ve*, *zeda* ó *zeta*; según otros.

»De aquí se deduce una subdivisión fundada en la pronunciación misma, según los movimientos de la lengua ó de la garganta (de la latina *guttur*, y de aquí gutural), y así tenemos: *labiales*, que se pronuncian con los labios; *linguodentales*, con la lengua en los dientes al tiempo de su pronunciación; *labiodentales*, con los dientes unidos á los labios; *guturales* ó *paladiales* (de *paladar* de la latina *palatus*) esto es, de garganta ó paladar; *linguopaladiales*, con la lengua al paladar; *nasal* (de la latina *nasalis*, lo perteneciente á la nariz,) (*ñ*) como si el sonido se formara con la nariz, de *narius*, *nasal*; los ejemplos pueden verse en el cuadro antecedente.

»Según la doctrina de varios gramáticos, las letras (no

todas) tienen un doble sonido y otras doble figura (de estas ya trataremos en la Ortografía) Son de doble sonido la *g*, *c*, *b*; la *g* puede confundirse con la *j*, pues ésta siempre es su sonido fuerte, y aquella, cuando se une á la *e*, *i*, también es fuerte, y suave con la *a*, *o*, *u*, teniendo además la circunstancia de que puede formar diptongo en *ue* y un triptongo en *uei*, y puede deshacerse, en cuyo caso usaremos de diéresis. diciendo; *general*, *gitano*, para sonidos fuertes, y suaves, *gata*, *gota*, *gusano*; con diptongo disuelto *antigüedad* y triptongo en *buey y apaciguëis*, que en estos últimos sonidos la *g* es suave.

»La *c* puede confundirse con la *z* en primer lugar y en segundo con la *k* ó con la *q*. Como la *c*, es suave con la *e*, *i*, diciendo: *ce*, *ci*, como la *z*, suave, hace el mismo efecto diciendo: *ze*, *zi*, como en *cena*, *cita*, de la misma manera que *zeta*, *zima*, es decir, que su pronunciación es la misma, y por consiguiente fácil el confundirlas. Con la *k* también puede confundirse, porque el sonido de esta letra fuerte y la *c*, en unión de la *a*, *o*, *u*, también lo es, resultará que estos dos sonidos siempre serán confusos con los de la *k*. Esta puede confundirse en las voces *ke, ki*, con la *q* en *que*, *qui*, *ke*, *ki*, cuya pronunciación debe distinguirse.

»La *b*, con la *v* también se confunde hoy por pronunciar mal la *v*; tanto es así, que, siendo diferente en su pronunciación, muchos la han hecho unísona con la *b* y pronuncian del mismo modo *barón* que *varón* pues en la misma expresión se deben distinguir según las reglas ortológicas que ya hemos dado.

»De aquí resulta que tenemos otra nueva subdivisión por el uso y sonido de las letras, y es en unísonas y líquidas. Diremos que *unisonas* (de la latina *unisonus*, compuesta de *unus*, su genitivo de singular *uni* y *sonus* sonido) con aquellas que hacen un sonido igual entre sí, como la *c* y la *z* en las voces *cena, cita* que la *z* tiene este mismo sonido; la *g* y la *j* aquella en las voces *ge, gi,* como *gemelo* y *gimnasio*. Las *líquidas* (de la latina *liquidus*, líquido de *liqueo*, ponerse líquido; de *lix*, *liquis*; en la antigua len-

gua significaba fluido) son las letras que pierden su fuerza por estar seguidas de otra muda en una misma sílaba, ó como dice Araujo, la letra que pierde su fuerza para la cuantidad, pero no para la pronunciación, como en *que*, *guerra*, *guión*, etc., aunque la *u* después de *g* y *q* siempre se liquida.»

»SECCIÓN 2.ª

CAPÍTULO 1.º

Lenguaje

Hemos indicado más arriba, con el Sr. Diaz Rubio que el lenguaje es de origen divino contra el sentir de muchos filólogos principalmente del Sr. Salleras. El gran historiador, Cesar Cantú, en su monumental *Historia universal* escribe todo un capítulo para demostrar la opinión contraria. »Pues bien, nos dice el inmortal historiador, (1) el lenguaje, de donde emanan todos los tesoros de la tradición y del perfeccionamiento del hombre, que reune lo pasado á lo presente, lo que está léjos á lo que está cerca; el lenguaje simbolizado en la lira erigiendo la ciudad, en los semidioses dictando leyes, satisface y cumple todas estas condiciones intérprete de las generaciones estinguidas, fundamento de la dignidad del hombre, y de su alto destino, puesto que contiene necesariamente la conciencia y la inteligencia, sirve no solo para enunciar el

---

(1) *Historia universal.* t. 1. Época 1. cap. 3.º Unidad de la especie humana.

pensamiento, sino también para el amor, para la reconciliación, para el mando, para la justicia, para la creación.

«¿Y quien á encontrado este instrumento, el más maravilloso de las cosas creadas.?

»Si consulto la Sagrada Escritura, me dice que la palabra existía desde el principio y que la palabra era Dios: Dios habló al hombre y por su mandato el hombre puso nombre á todas las cosas. Además ¿no crió Dios por ventura al hombre perfecto? ¿Y como lo hubiera sido careciendo de la palabra, instrumento por el cual es racional? ¿Deduzco pues, que el lenguaje fué desde el principio enseñado por Dios, quien de este modo comunicó al hombre las más importantes nociones morales, científicas y religiosas.

»Sin embargo, todos los entendimientos no se atienen á la fé únicamente y solicitan pruebas en apoyo de lo que se asegura. Aquí abundan como sucede en todas las verdades reveladas. Suponen algunos que después de haber brotado los hombres de los gérmenes materiales, vivieron como arrojados al acaso sobre una tierra confusa y salvaje huérfanos abandonados por la mano desconocida que les había producido y que obedeciendo á la sola ley de la necesidad, inventaron desde luego ciertos gritos convencionales, que fueron las interjecciones, de donde se elevaron poco á poco á las demás partes del discurso.

»Pero para entenderse por el sentido de arbitrarios gritos, ¿no se necesita hablar ya de antemano? A no ser así, ¿puede concordar nunca el sonido formado por un hombre en el espíritu de otro con una idea preconcebida? El bruto ahulla hace centenares de siglos. ¿Y ha formado jamás un lenguaje que vaya más allá de inarticulados sones? Si el hombre no hubiese oido hablar nunca, habría permanecido privado de la palabra, como lo evidencia el ejemplo cotidiano de los sordo-mudos; si aprenden el lenguaje por señas y adquieren ideas, consiste en que son educados en medio de una sociedad que ha conseguido su educación por la palabra. ¿Cómo hubieran podido ser inventadas por el hombre las distinciones lógicas, las sutile-

zas del lenguaje, las gradaciones de los tiempos, de los modos, de las personas en la supuesta ignorancia de sus días primitivos? Digo primitivos, porque el hombre habla ya sea el que quiera el lugar donde se nos presente; y ni la tradición ni la fábula atribuyen á nadie la invención de la palabra.

»Diré más todavía; al paso que vemos como se perfeccionan en la marcha progresiva de la sociedad todas las artes no han hecho las lenguas ningun adelanto desde que nos son conocidas; no existe ni una sola que haya añadido ningun elemento esencial á los que antes poseía. Aun cuando las razas semíticas viven cerca de otras de algunos siglos á esta parte, no han formado un tiempo presente, como tampoco tiempos, ni modos condicionales: no han podido inventar una nueva conjugación ni una nueva partícula para evitar que el *vau* copulativo esplique toda relación, sea cual fuese, entre las partes de un discurso. Sus alfabetos carecen de vocales y no saben introducirlas. (1).

---

(1) Grimm, estudiando las formas primitivas de la gramática alemana, vine á deducir que su lengua lo había hecho todo menos perfeccionarse. Mr. de Humbold escribía á Mr. Abel Remusat; «Yo no considero las formas gramaticales como frutos del adelanto que hace una naciòn el análisis del pensamiento, sino más bien como un resultado de la manera con que una nación considera y trata su lengua.» Carta sobre la naturaleza de las formas gramaticales. Paris 1727, pág. 13 Añade: «Tengo la convicción profunda de que no es posible desconocer esta fuerza verdaderamente divina que revelan las facultades humanas, este genio creador de las naciones, especialmente en el estado primitivo, en que todas las ideas y hasta las mismas facultades del alma adquieren màs viva fuerza por efecto de la novedad de las impresiones; en que el hombre logra presentir combinaciones á que no hubiera llegado por la marcha lenta y progresiva de la esperiencia. Este genio creador puede traspasar los límites que parecen prescritos al restò de los mortales, y sino hay medio para señalar su marcha no por eso es menos evidente su vivificante presencia. En vez de renunciar, en el orígen de las lenguas, de esa causa poderosa y primera, y de señalar á todas una marcha uniforme y mecánica, que las arrastrase paso á paso desde su principio más rudo hasta su perfeccionamiento, adoptaría la opinión de aquellos que atribuyen el orígen de las lenguas á una revelación inmediata de la divinidad. Al menos reconocen la chispa divina que fulgura á traves de todos los idiomas sin esceptuar los más imperfectos y menos cultivados.

»Acercaos ahora mismo á los americanos que hablan el *maya* y el *betoi*; allí encontrareis dos formas de verbo, una que indica el tiempo, otra simplemente la relación entre el atributo y el sujeto. ¿Cómo han inventado una combinación tan lógica esos toscos salvajes? En qué consiste que no nos la hemos apropiado nosotros que tanto blasonamos de nuestra civilización? ¿Cómo es que todas las innovaciones introducidas en el lenguaje, desde que el mundo es mundo, están reducidas á adoptar un vocablo de otro idioma, á rejuvenecer una voz anticuada ó á formarla con los elementos ya en uso? ¡Cuantos esfuerzos se han empleado para construir un idioma universal por las academias! Desastrosa tentativa sin duda si alguna vez llega á tener buen suceso, porque relegaría entre corto número de sabios la ciencia que no puede subir de punto sino bajo la condición de ser accesible á todos. Pero el hombre no inventa una lengua: al reves consagra el mayor esmero á fijar la antigua, á conservarla en su índole, ya que no sus accidentes. Es tradicional el respeto á las voces antiguas entre los literatos y el pueblo, como si se comprendiese la impotencia de mejorarlas. ¡Pásmeos la lozanía de la espresión en la cuna del género humano! ¿No parece que se otorgara á los hombres, más enérgicos de sentidos y de sentimientos, un lenguaje adecuado á esplicar el entusiasmo de una juventud atrevida?

»Estos y otros motivos contribuían á que excluyendo toda clase de hipótesis, se considerara como razonable, no por los teólogos y teosofistas, sino por Mr. de Humboldt, la opinión de un lenguaje revelado. La Academia de Petersburgo á la que debe la etnografía noticias tan preciosas, ha afirmado que todas las lenguas son dialectos de un lenguaje perdido, y que bastarían para impugnar victoriosamente á los que creen en una derivación múltiple del género humano: el mismo Rousséau se veia impelido á considerar el lenguaje como un *don de la divinidad.*

»Si fuese invenciòn de los hombres, cada pareja, ó al menos cada familia hubiera compuesto su idioma, y no se advertiría relación alguna entre ellos como no se ad-

vierte entre las obras de capricho. Cabalmente sucede de distinto modo, y puesto que el lenguaje es una de las bases de la historia de la humanidad, parece oportuno detenerse algo en esta materia.

»No pretenderemos indagar cuál fué el lenguaje primitivo; es cuestión de vanidad entre los pueblos antiguos, y para resolverla nos faltan datos. Acaso haya perecido; quizá se alteró, cuando para impedir la terminación de la torre de Babel, construida por los descendientes de Noé que formaban un solo pueblo y hablaban del mismo modo confundiera Dios su lenguaje del tal manera que no se entendían unos á otros.

»En esta época da principio la historia de las lenguas, cuyas variedades pueden ser consideradas como una pirámide de tres cuerpos. Entran primero las de raices monosilábicas y palabras primitivas: carecen de gramática ó sólo poseen algunos toscos elementos de un método muy sencillo é imperfecto: son incomparablemente las mas divulgadas sobre la superficie del globo. Sobresale entre este número el idioma chino, que se ha desarrollado todo lo que su índole le permitía, y no obstante se asemeja todavía á los gritos de los niños, enérgicos, pero sin enlace aun cuando lo hayan elevado desde esa especie de infancia á un estado de forma convencional el arte del estilo y el aumento de la ciencia.»

CAPÍTULO 2.°

Acentuación de las palabras.

Toda palabra se compone de *sílaba* ó sílabas que en términos de *Prosodia* es el sonido de una ó más letras que se pronuncian en una emisión de voz. Así la define la Real Academia y R. Miguel. Araujo dice que «es una vocal sóla ó una vocal unida con las consonantes que le pertenecieren».

La palabra, es la expresión cabal de una idea, puede componerse de una ó de varias sílabas. De aqui la división de los vocablos en *monosílabos* si constan de una sílaba; y *polisílabos*, si de varias; y estos en *disílabos* ó *bisílabos*; si de tres, *trisílabos*, etc. etc.

Acento es la mayor intensidad con que se hiere determinada sílaba al pronunciar una palabra. Llámase también el signo ortográfico con que se indica en la escritura esta mayor intensidad. Su nombre viene del latín *accentus* voz formada de *ad* y *cantus* «para el canto.» Conocidas son de nuestros lectores las reglas que da la Academia para la colocación del acento que subordina á la estructura material de los vocablos; así que nos limitaremos á dar las reglas de acentuación que encontramos en este Arte y el Diccionario ilocano. En éste, párrafo 13.° del *Prólogo* leemos.—Los acentos solo se dán en las vocales, y no en las consonantes; y son de dos maneras, *radicales* y *accidentales*. Acento *radical*, es el que tienen las raices por estar compuestas, y que es dis-

tinto del que les compete de por sí, v. gr.: en *Súrat*, *Quíta*, el acento radical, es en la penúltima vocal; pero compuestas con las composiciones, *en*, *l*, *an*, se muda su acento en la siguiente vocal: *Suráten*, *Quitáen*; y éste en el acento *accidental* ó *adventicio*. Unos señalan ocho acentos, otros dan cinco, otros cuatro y otros solos dos que son *penúltima producta*, *y penúltima correcta*; en la práctica los que más convienen son estos, pues bastan para la buena pronunciación, y cabal inteligencia de la cuantidad de las dicciones de estos idiomas. Con penúltima producta se dice todo término, cuya penúltima vocal se pronuncia recalcando en ella, y como alargándola; á la manera que nosotros pronunciamos *consígo*, *quíero*, *campana*, etc. Con penúltima correcta se dice todo término, cuya última vocal es larga, pronunciándose con fuerza, que parece se detiene, y recalca en ella, á la manera que nosotros pronunciamos los pretéritos: *amó*, *siguió*, *estimó* (1).

Reglas para acento de penúltima producta radical

1.ª Las dicciones de cuatro letras que en medio tienen dos vocales semejantes y seguidas son *llanas* v. gr.: *dáan*, *báai*, *bóos*, etc.

2.ª Las dicciones compuestas de dos partes, de sílabas semejantes son *llanas* ambas partes v. gr.: *pátong-pátong*, *cúdag-cúdag*, *cúdit-cúdit*, etc.—Exceptúanse: *riguet-riguèt*, y *gotóc-gotóc*, que son agudas.

3.ª Las dicciones que repiten por final la sílaba inicial, son asimismo *llanas* v. gr.: *buquíbuc*, *bisíbis*, *bacábac*, etc.

4.ª Las dicciones que finalizan reduplicando sus tres letras medias, son *llanas* v. gr.: *arimonĝámonĝ*, *arimocámoc*, *alibudábud*, *alisogásog*.

5.ª Los trisílabos, cuya primera vocal se aparta de

---

(1) Hemos dejado en esta explicación del acento las palabras radical y accidental porque son las que usan aún todas las Gramáticas y Diccionarios de las Islas. El acento *radical* es el que se escribe en las voces llanas y *accidental* en las agudas Fr. C. M.

las dos por medio del guión ó cortadillo son *llanas* v. gr.: *guil-áyab, guin-áoa, ar-árao.*

Reglas para acento radical.

Son *agudas*: 1.ª Todas las dicciones, que se componen de dos sílabas semejantes, acabadas en consonante, v. gr.: *abáb, bacbác, batbát.*

2.ª Todas las dicciones, cuyas dos últimas sílabas, ó son del todo semejante ó solo se diferencian en variar alguna consonante, que hiera á la última vocal, v. gr.: *aribucbúc, aripaspás, munagmunág*, etc.

3.ª Las dicciones de diptongos *ay* y *ao*, que lo repiten v. gr.: *baybáy, taytáy, layláy*, etc.

4.ª Toda dicción de sílaba que fuere de cortadillo, v. gr.: *cay-ó, car-ín, sal-ít*, etc.

5.ª Toda dicción que antes de la última vocal, tuviese dos consonantes, v. gr.: *aplág, appán, bantót*; esta regla es universal, no solo para raices, sino también para los compuestos; pero vuelvo á decir, que su elemento gangoso *(ng̃)* es sólo una consonante.

Reglas de los acentos accidentales.

1.ª Toda raiz *llana* compuesta con las composiciones, *en, an*, mudan su acento á la siguiente vocal, v. gr.: *quita, quitáen, quitáan.* Lo mismo sucede con las raices *agudas* pero se exceptuan *saplít, ablát,* que lo conservan en su lugar.

2.ª Toda raiz de sílaba *llana* compuesta con las composiciones *ca, ma, na, maca*, perdida su primera vocal por síncopa, se hacen *agudas*: *báng̃ag mabang̃ág*; *bánot ibnút*; *báng̃ir, cabng̃ir.*

3.ª Las raices *llanas* compuestas con *en, an*, y que piden por síncopa su última vocal se hacen *agudas* v. gr.: *básat, bastán; bariques, baricsén*; *babásel, babaslén.*

4.ª Estas dicciones *amá, iná, apó, agudas*, son *llanas* antecediéndoles las partículas *sí, ni, si áma* etc. Para esto es necesario buen oido.

»CAPÍTULO 3.º

Diptongos.

«Al establecer, dice la Real Academia, la regla sin excepción de que no puede haber sílaba sin una vocal, por lo menos, bien se deja entender que hay casos en que la sílaba tiene dos y aun tres vocales, y á la combinación de dos vocales pronunciada en un sólo golpe; se llama diptongo»

Tiene esta lengua también algunos diptongos como son *ae*, *ay*, *ue*; los dos primeros *ae*, *ay* son principalmente las primeras sílabas de los pronombres demostrativos, *détoy*, *dáytoy:* en los cuales, ordinariamente, todos pronuncian en lugar del diptongo, sola *e* v. gr.: *détoy, dédi* y muy raras veces pronuncian ambas letras, digo ambas las vocales del diptongo.

El diptongo *ue*, ordinariamente, es final de algunas raices, v. gr.: *singpuét*, *ibbúet*, y á estos, poniéndoles la composición *an*, que de si tiene el ser pospuesta, se convierte el dicho diptongo *ue* en *a* v. gr.: *ibbúet*, *ibbatán*, soltar, lo que se tiene en la mano; *singpuet, singpatán*, tratar á alguno con afabilidad.

Cuando el dicho diptongo es la primera sílaba del nombre ó raiz, en tal caso, en el pretérito del verbo pasivo compuesto con *en*, *l*, *an* se come totalmente el dicho diptongo sin parecer rastro de él v. gr.: *boennát*, *buennatén*; pretérito *binnát* cosa estirada, como cordel de donde dicen por regla de la derechez *cas binnát á tali*, es tan derecho como un cordel estirado. Y así habrá otros y en ellos habrá de hacerse la misma síncopa.

»CAPÍTULO 4.°

De la poesía.

«Llámase *Poesia* la expresiòn artística de la belleza por medio de la palabra sujeta á la medida y cadencia, de que resulta el verso.»

La *Poesia* ilocana, según vemos en muchísimas loas »y comedias traducidas en la lengua del pais ilocano, se »reduce, á que los finales de los versos vengan con igual»dad y armonía; ya sea consonante la final ó ya aso»nante, v. gr.: acaba el verso en la letra *A*. Pues las fi»nales de los demás versos igualan, y hacen armonía con »cualquiera dicción que finalice en *ba*, *ca*, *da*, *pa*, etc. y »lo mismo es, para los ilocanos, que el verso acabe en *E*, »ó *i*; ó en *O*, ó *U*; por ser la *e* y la *i*; y la *o*, y la *u* iguales, »y como dos vocales todas cuatro; porque tan presto es»criben *i* en lugar de *E*; y *o*, en lugar *de U* como al»contrario.

»En las finales que acaban en consonantes casan é »igualan, para finales del verso, así:—*ab*, *ac*, *ad*, *ag*, *ap*, »*as*, *at*,—ó así; *ib*, *ic*, *id*, *ig*, *ip*, *is*,—ó así: *ub*, *oc*, *ud*, »*ug*, *up*, *us*, *ut*; ó así:—*am*, *an*, *ang*,—ó así *im*, *in*, *ing*, »—ó así: *om*, *on*, *ong*. La similitud de las finales de los »versos, es la que miran con especialidad, y no reparan »en que tengan unos versos muchas más sílabas que »otros: sirvan de ejemplo, para confirmación de todo lo »dicho, las cuartetas que se siguen, y están puestas á los

»pies de la estatua de la muerte ó por tapete de una »calavera.

»Daytoy quítac á na caapapráng
»ti sarmíng á paganinioánan
»ití tungpál á caylaláan
»quen ámin á ubbáo á agauáan.
»Daguití agturáy á mannacabalín
»bacnáng, agtutubo, quen ubíng̃
»lacáy naláad quen nalaíng
»cas dan to caniác ámin.
»Ití biág saán á maigáoid
»ta ití patáy cas buís
»á aoán ti macapagcális
»ití panang̃ng̃iáoat á pílit.
»Oh! paquináquem á eppés
»ammoém á di can to lumbeés
»á pagbiág daguití eggués
»quen buyúc á dí madaép.
»Ng̃em, oh! dí caagásan á úyong
»ta agaoám pay la mangornóng
»ití cucúa ng̃a dí manàyon
»quet calipátan ti biág á agnanáyon!
»Dayta ayayát, quen catcatáoam
»quen inuúyong á pinagayáyam
»horas, quen aldao mo á maaoán
»ti maitéd quenca ng̃a uyauayáam.
»Ití panagbiág naquednḡán
»manḡininut á cumúranḡ
»quet ití dagá ng̃a naggapoám
»isun to ti pagtungpalam.
»Ití ipapatáy aoán ti macaammó
»no adtón anó, quen casanó
»nasalít, úleg oenno nanábo
»no itá, annó ití aldáo á sumarunó.
»Ammoem met á maisacláng
»ití sididios á panḡocomán
»ti dagup ti nagapoánan
»á aoán to tí malingdán.

»Quet tapnó mailiclíc ca á maylísi
»ití iguét ti sentencia nğa ud-údi
»sapulem itá nğa sibabáoi
»ti Dios á manangngaási.

»Basta esto, me parece, de ejemplo, para el que quiera »dedicarse á ser Poeta ilocano, muy diverso al castellano.

Hemos tomado cuanto hemos dicho en esta tercera parte del *Diccionario Encioclopédico Hispano-Americano*, de la Gramática de la Real Academia, de las latinas de Araujo y R. de Miguel, de las castellanas de Salazar, Bello, Salvá, Salleras, y de la nunca bien ponderada del señor Diaz Rubio donde con más extensión, y mejor que nosotros pudieramos hacerlo, se trata esta parte de la Gramática

---

«PARTE CUARTA.

ORTOGRAFÍA.

CAPÍTULO 1.º

De la ortografía en general.

Es la *Ortografía* la que nos enseña á escribir correctamente, ó en sentir de Araujo, pág. 282, «aquella parte de la gramática que trata del número sonido y uso de las letras y de la puntuación» ó como dice Salazar, pág. 181, «La parte de la gramática en que enseña el uso acertado de las letras y de los demás signos en la escritura de un idioma.» Si la *Analogía*, *Sintaxis y Prosodia* son importantísimas para el estudio de un idioma no lo es menos la *Ortografía* para escribirle correctamente.

»De cuantos inventos ha producido la inteligencia humana, leemos en el *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano*, ninguno es tan admirable como el de la escritura.

»Limitado el hombre en el espacio y en el tiempo, aspiró á comunicarse con otros hombres que estaban distantes de él y con las generaciones que le habían de suceder, y para conseguirlo inventó la escritura, uno de los mas poderosos elementos para el progreso humano.

«La primera idea que le ocurrió para dar permanencia á sus ideas fué dibujar la figura de los objetos, con lo cual pudo consignar por escrito todo cuanto se refería á los seres materiales. Más tarde, necesitando expresar las ideas abstractas, le fué forzoso acudir al *símbolo*, representándolas mediante seres materiales con los cuales tenían alguna relación. Después observó que unas y otras ideas se indicaban en el lenguaje hablado por medio de sonidos articulados, y procuró que los signos gráficos fuesen representación de estos sonidos y admitió elementos fonográficos. De la combinación de estas tres clases de caracteres, *representativos, simbólicos y fonéticos*, resueltó el *jeroglífico*, forma la mas antigua de las escrituras conocidas.

«No es posible determinar cuál fué el pueblo y en que tiempo se inventó la escritura. Cuestión es esta muy debatida, y debatida en vano, porque hoy la ciencia de muestra que la escritura no tiene un origen único, que los pueblos primitivos, en completo aislamiento unos de otros, han seguido idénticos procedimientos, los que anteriormente hemos indicado, para procurarse un medio de dar permanencia, á sus ideas.»

La escritura de la mayor parte de las naciones representa las palabras por medio de letras figuradas en cualquier superficie

Ya hemos visto en la *Prosodia* que son letras: réstanos ahora saber su nombre y forma lo que puede verse á continuación.

Alfabeto castellano

Aa,	Bb,	Cc,	Chch,	Dd,	Ee,	Ff,	Gg,	Hh,	Ii,
a,	*be,*	*c,*	*che,*	*de,*	*e,*	*efe,*	*ge,*	*hache,*	*i,*
Jj,	Kk,	Ll,	Llll,	Mm,	Nn,	Ññ,	Oo,	Pp,	Qq,
jota,	*ka,*	*ele,*	*elle,*	*eme,*	*ene,*	*eñe,*	*o,*	*pe,*	*cu,*
Rr,	rr,	Ss,	Tt,	Uu,	Vv,	Xx,	Yy,	Zz.	
ere,	*erre,*	*ese,*	*te,*	*u,*	*ve,*	*ekis,*	*ye,*	*zeda ó zeta.*	

ALFABETO USADO POR EL P. LÓPEZ

EN EL CATECISMO ILOCANO.

a e vel i o vel u

ba be vel bi bo vel bu b ca que vel qui

co vel cu c vel q vel k da de vel di

do vel du d ga gue vel gui go vel gu g

nḡa nḡe vel nḡi nḡo vel nḡu nḡ la le vel li

lo vel lu l ma me vel mi mo vel mu m

na ne vel ni no vel nu n pa pe vel pi

po vel pu p ha he vel hi ho vel hu h

sa se vel si so vel su s ta te vel ti

to vel tu t va ve vel vi vo vel vu v

ya ye vel yi yo vel yu y

No solamente se dividen las letras en *mayúsculas* y *minúsculas*, sino también en *sencillas* y *dobles*. Se representan estas últimas con doble signo, y son la *ch*, la *ll* y la *rr*.

Además de las letras empleamos en la escritura otros signos ó notas que determinan el modo de pronunciar las palabras y la mejor inteligencia de lo que se escribe. La *Ortografía* establece cómo se han de emplear las letras y los signos auxiliares de la escritura.

CAPÍTULO 2.º

De las letras mayúsculas.

Habiendo admitido la escritura ilocana la *Ortografía* de la castellana debemos decir aquí que la doctrina expositiva que vamos á tratar pertenece á la Real Academia, como autoridad; pero esto no obstante haremos aquellas advertencias que sean propias de la escritura ilocana.

»En lo manuscrito no suelen escribirse con letras mayúsculas palabras ó frases enteras.

»En las portadas de los libros impresos, en los títulos de sus divisiones y en las inscripciones monumentales, lo más común es usar de solas mayúsculas, todas generalmente de igual tamaño. Los nombres de Dios y sus santos, los de sagrados misterios, los de personajes y obras célebres, y algunas otras dicciones, y aun claúsulas notables, llevan también á veces mayúsculas todas sus letras; pero en cualquiera voz en que se haya de emplear letra mayúscula con una ó con diferentes minúsculas, aquella ha de ser la inicial, ó primera de la dicción.

»Se escribirán con letra inicial mayúscula.

»1.º La primera palabra de un escrito, y la que vaya después de punto final.

»2.º Todo nombre propio; v. gr.: *Dios, Jehovah, Jesús, Luzbel*; *Platón, Pedro, María*; *Alvarez, Pantoja-Apolo, Calíope, Amadís de Gaula*; *Europa, España, Castilla, Toledo, Madrid, Carabanchel, La Zarzuela*; *Caúcaso, Himalaya*; *Adriático, Tajo, Aganipe; Bucéfalo, Babieca, Rocinante.*

»3.º Los atributos divinos, como *Criador* y *Redentor*; los títulos y nombres de dignidad, como *Sumo Pontífice, Duque de Osuna, Marqués de Villena*; los renombres y apodos con que se designa á determinadas personas, como el *Gran Capitán, Alfonso el Sabio, García el Trémulo*; y particularmente, los dictados generales de jerarquía ó cargo importante, cuando equivalgan á nombres propios. Así en las respectivas historias de Paulo V, Felipe III, y D. Pedro Téllez Girón, v. gr.: se escribirán con mayúscula *el Papa, el Rey* y *el Duque* cuantas veces fueren nombrados en esta forma aquellos personajes; pero se deberá usar de minúsculas, por ejemplo: en la vulgar sentencia: *el papa, el rey y el duque astán sujetos á morir, como lo está el pordiosero.*

»4.º Los tratamientos, y especialmente si están en abreviatura, como Sr. D. *(Señor Don) U.* ó *V. (usted) V.S. (Usía)* etc. *Usted*, cuando se escribe con todas sus letras, no debe llevar mayúscula.

»5.º Ciertos nombres colectivos, en casos como éstos *el Reyno representó á S. M. contra tales desórdenes; el Clero lo había hecho antes.*

»6.º Los sustantivos y adjetivos que compongan el nombre de una institución, de un cuerpo ó establecimiento: *El Supremo Tribunal de Justicia*; *el Museo de Bellas Artes*; *el Colegio Naval*; *la Real Academia de la Historia.*

»7.º Los nombres y adjetivos que entraren en el título de cualquiera obra: *Tratado de Esgrima*; *Ortografía Castellana*; *Historia de los Vándalos*, etc. No se observa esta regla cuando el título es largo; v. gr.: *Del rey*

abajo ninguno, y labrador más honrado, García del Castañar.

»8.º En las leyes, decretos y documentos oficiales suelen escribirse con mayúscula todas las palabras que expresan poder público, dignidad ó cargo importante, como *Rey, Príncipe, República, Regente, Trono, Corona, Monarquía, Estado, Gobierno, Ministro, Senador, Diputado, Autoridad, Justicia, Magistrado, Juez, General Jefe, Gobernador, Alcalde, Presidente, Director, Consiliario, Secretario,* etc.

»9.º Suele emplearse igualmente mayúscula á principio de cada verso, de donde las letras de esta forma tomaron el nombre de versales.

»10. La numeración romana se escribe hoy con letras mayúsculas, y se emplea para significar el número con que se distinguen personas del mismo nombre, como *Pío V, Fernando III*; el número de cada siglo, como el actual, *XIX* de la era cristiana; el de un tomo, libro, parte, canto, capítulo, título, ley, clase y otras divisiones; y el de las páginas en los prólogos y principios de un volumen.

»Cuando hubiere de escribirse con mayúsculas la letra inicial de voz que empiece con *ch* ó *Ll*, sólo se formarán de carácter mayúsculo la *C* y la *L*, que son primera parte de estas letras compuestas ó dobles. Escribiremos, pues, *Chinchilla* y *Chímborazo Llerena* y *Llorente*; y de ninguna manera *CHinchilla, CHimborazo, LLerena LLorente.*

Uso de varias letras en particular.

B. V.

Siendo, en la mayor parte de España, igual, aunque no debiera, la pronunciación de la *b* y de la *v*, conviene tratar aquí de las dos, bien que tan apartadas en el orden alfabético.

Como habrá lectores que ignoren la lengua latina,

se darán acerca de estas letras y de algunas otras, varios preceptos independientes de la razón etimológica.

»Se escriben con *b*:

»1.º Las voces que la tienen en su origen; como: *abundancia*, *bimestre*, *bondad*, que provienen de *abundantia*, *bimestri*, *bonitate*. El uso, sin embargo, no ha respetado siempre el origen: *a***b***ogado*, *a***v***ilés* y *mara***v***illa* se escriben, por uso, con *b* la primera y con *v* las otras dos; aunque provienen de *ad***v***ocato*, *a***b***ulensi* ó *nira***b***ilia*, dicciones del idioma latino, en el cual se escriben al contrario: con *v* la primera, y con *b* la siguiente y la última.

»2.º Varias de las dicciones que en latin se escriben con *p*; como *o***b***ispo*, *reci***b***ir* y *ri***b***a*, que vienen de *e***p***iscopo*, *reci***p***ere* y *ri***p***a*. Los vocablos compuestos con el último de estos tres ó que de él se deriven han de escribirse, pues, con *b*; *Ri***b***adavia*, *Ri***b***adeneira*, *Ri***b***adeo*, *Ri***b***adesella*, *ri***b***azo*, *ri***b***era* *Ri***b***ero*.

»3.º Los infinitivos con los sonidos finales *bir* y todas las voces de estos verbos. Exceptúanse *hervir*, *servir*, *vivir* y sus compuestos.

»Los infinitivos y todas las voces de los verbos *beber* y *deber*.

»Los infinitivos y casi todos los tiempos de *caber*, *haber* y *saber*.

»4.º Las terminaciones *ba*, *bas*, *bamos*, *bais* y *ban* de los pretéritos imperfectos de indicativo, correspondientes á los verbos de la primera conjugación; *amaba*, *cantabas*, *desempeñábamos*, *facilitabais* *esperaban*.

»El pretérito imperfecto de indicativo de *ir*· *iba*, *ibas*, etc.

»5.º Los vocablos que principian con los sonidos *bibl*, ó con las sílabas *bu*, *bur* y *bus*; como: *biblioteca*, *bula*, *burla*, *buscar*.

»Exceptúanse las voces anticuadas *vusco*, *vusted*, *vustedes*, en que van embebidos los pronombres *vos* *vuestra*, *vuestras*.

»6.º Los acabados en *bilidad* y en *bundo* y *bunda*; como *habilidad*, *posibilidad*, *tremebundo*, *abunda*. Exceptúanse *movilidad*.

»7.° Toda voz que termine en el sonido de *b*: *rob*, *querub*.

»8.° Toda palabra en que la *b* haya de preceder á otra consonante, sea líquida ó no: *ama***ble**, *flexi***ble**, **br***azo*, *ló***br***ego*, *a***bd***icación*, *a***bn***egación*, *a***bs***olver*, *o***bs***truir*, *o***bt***ener*, *o***bv***io*, *su***bv***enir*, etc.

»9.° Los compuestos y derivados de voces que llevan esta letra; v. gr.: *cantrabando*, de *bando*, *abanderado*, de *bandera*.

»Se escriben con *v*.

»1.° Las veces que principian con la sílaba *ad: adviento*, *advertencia*, etc.

»2.° Los adjetivos terminados en los sonidos *ava*, *ave*, *ava*, *ave*, *avo*, *eva*, *iva*, *ivo*; como: *octava*, *grave*, *esclavo*, *nueva*, *aleve*, *longevo*, *decisiva*, *activo*. Exceptúanse *árabe* y sus compuestos y los adjetivos compuestos del sustantivo *sílaba*, como; *bisílabo*, *bisílaba*, *trisílabo*, *trisílaba*.

»3.° Los presentes de indicativo, imperativo y subjuntivo del verbo *ir*; y el pretérito perfecto de indicativo, y el pretérito imperfecto y futuro de subjuntivo, de los verbos *estar*, *andar*, *tener*, y sus compuestos: *voy*, *ve*, *vaya*, *vayamos*, etc.; *estuvo estuviéramos estuviere; anduve*, *desanduvo desanduviera*; *tuviste*, *retuvo*, *sostuviera contuviera*, *mantuviese*, etc.

4.° Los vocablos compuestos que principian con las dicciones *vice*, *villa* y *villar* como: *vice-almirante*, *Villalobos* y *Villarcayo*.

»5.° Las voces terminadas en *viro*, *vira*, y en *ívoro*, *ivara;* como: *decenviro*, *Elvira*, *Tavira*, *herbívoro*, *carnívora*. *Víbora* se escribe con *v* inicial y *b* intermedia.

«6.° Los compuestos y derivados de voces que llevan esta letra; como *prevenir*, de *venir; virtuoso*, de *virtud*»

OBSERVACIONES: No se debe confundir ni en la pronunciación ni en la escritura la *b* con la *v*, ya que tan pocas son las palabras ilocanizadas que se secriben con esta última letra.

Como regla general debe tenerse que en ilocano siempre se escribe *b* por carecer su alfabeto de la *v* con la pro-

nunciación que nosotros la damos. Se exceptuan las poquísimas palabras ilocanizadas: *vaca*, *velo*, *ventosa*, *vinajeras*, *virgen*, *vísperas*, *visti voces* y algunas más.

c, k, q, Z, ç.

»La *c* tiene dos sonidos, uno fuerte idéntico al de la *k*, como en las voces **ca***rta*, **cli***ma*, *viv***ac**; y otro suave, idéntico al de la *z*, como en **ce***bo*, **ci***fra*.

»Se escribirán con *c*:

»1.º Las dicciones en que precede con sonido de *k* á las vocales *a*, *o*, *u*, ó á cualquier consonante, sea líquida ó no, ó en que termina sílaba; v. gr.: **ca***beza*, *taba***co** *a***cu***dir*. **cla***mor*, **cri***men*; *a***cc***eso*, *a***ct***o*, *efe***ct***o*; *cl***ac**, *coñ***ac**, *fr***ac**, *viv***ac**, *r***uc**, *c***inc**.

2.º Las dicciones en que precede con sonido de *z* á las vocales *e*, *i*: como **ce***leste*, *a***ce***tre*, *enflaque***cer**; **ci***mitarra*, *ve***ci***no*, *produ***ci***r*.

»Obsérvase igual regla aun en voces procedentes de otras que terminan en *z*; como *pa***ce***s*, *jue***ce***s*, *feli***ce***s*, *feli***ci***tar*, de *paz*, *juez*, *feliz*.

»Exceptúanse *zeud*, *Zendavesta*, *zeugma*, *zigzag*, *zipizape*, *zirigaña*, *¡zis, zas!* y *ziszás*.

»Algunas palabras en que entran estos sonidos, se escriben indistintamente con *c* ó con *z*, como se puede ver en el *Catálogo de voces de escritura dudosa*, que van al fin de esta cuarta parte.

»Se escriben con *k* algunas voces en que se ha respetado la ortografía originaria: *kepis*, *kilógramo*, *kiosco*, etc.

»Se escriben con *q* las palabras en que entra el sonido fuerte *ke*, *ki*, empleando siempre después de la *q* la vocal *u*, que no se pronuncia; como, por ejemplo, en *es***qu***ela*, *aq***u***í*. Las dos letras *qu* se han de considerar en tales casos como una sola, simple en el sonido y doble en la escritura, á la manera que la *ch*, la *ll* y la *rr*.

»Se representará con *z* el sonido de *c* suave, precediendo á las vocales *a*, *o*, *u*, ó terminando sílaba; v. gr.:

*ca***z***a*, *re***z***o*, **zu***mo*, *hall***az***go*, *di***ez***mo*, *pell***iz***co*, *g***oz***ne*, *ded***uz***co*.

»En algunos vocablos se representan también con *z* los sonidos *ce*, *ci*, según se acaba de decir al tratar de la *c*.

«La *c* con una coma ó virgulilla en su curva inferior, letra llamada *cedilla*, se usaba antes para expresar sonido parecido al de la *z*. Ya sólo se emplea cuando se copian textos con ortografía anticuada, ó se quiere representar con nuestros caracteres el sonido de alguna letra árabe.»

Observaciones: La c en ilocano no tiene más que un solo sonido fuerte idéntico al de la *k* así que no se escribe más que con las vocales *a*, *o*, *u* ni hiere á las consonantes *l* y *r*. No se debe escribir más que con las tres vocales dichas. Es *barbarismo* ilocano escribir *iclóg* como hacen en la Unión é *iplóg* como hacen en Ilocos Norte la palabra *itlóg* por dos razones. Es la primera: que no hay regla alguna que permita la conversión de la *t* en *c* ó en *p*; y la segunda que por regla general en ilocano, como en todos los idiomas de Filipinas, nunca hiere una consonante á otra. En las palabras ilocanizadas se escribe como en castellano antes de la *e* y de la *i* pero se pronuncia como *s*.

La *k* no tiene más uso que el que da la Real Academia.

La *q* en ilocano no necesita de la *u* porque esta letra cuando sigue á *q* en este idioma *numquam liquescit*. Admitida nuestra *Ortografía* se escribe siempre *u* y ante los diptongos *uc* debe escribirse *c* y no *q* v. gr.: *balicuét* y no *baliquét*.

La *z* se escribe en las palabras ilocanizadas que la tienen y se pronuncia como *s*. En las palabras ilocanas sería *barbarismo* escribirla por carecer de ella.

ch.

»Esta letra, doble en la escritura y sencilla en el sonido, tiene el que formamos en las palabras *a***cha***que*, *no***che**, *re***chi***nar*, **cho***za* y **chu***zo*.

«Antiguamente se escribían con *ch*, dando á esta letra sonido de *k*, muchos vocablos procedentes del hebreo, del griego y otras lenguas; v. gr.: **Cha***m*, *Ma***cha***beos*, *eu***cha***ristía*, **che***rubín*, *ma***chi***na*, *Antio***cho**, *Jesu***chri***sto*, **Ach***met*. Tales voces, y todas sus semejantes, se escriben hoy en castellano con arreglo á su pronunciación, ya con *c* ya con *q* y *u*: *Cam, Macabeos, eucaristía, querubín, máquina, Antioco, Jesucristo, Acmet.*»

Antiguamente usaban esta letra en algunas palabras ilocanizadas como *christiano*, *Jesu-Christo*, etc.

g, j.

»La *g* tiene dos sonidos, uno suave como en las voces **ga***mo*, **glo***ria*, *m***ag***no*, y otro fuerte idéntico al de la *j* como en **ge***nte*, **gi***rar*.

»Se escriben con *g*:

1.º Las dicciones en que precede con sonido suave á las vocales *a*, *o*, *u*, ó á cualquier consonante, sea líquida ó no, ó en que termina sílaba; v. gr.: **ga***na hala***go**, **gu***mía*; **gla***cial*, **gri***to*, *do***gm***ático*, *a***gn***ación*, *impre***gn***ar*, *mali***gn***o*, *repu***gn***ancia*, **gn***omon*; **gn***óstico*.

»2.º Las palabras en que tiene sonido suave con las vocales *e*, *i*. En tal caso se pone entre la *g* y cualquiera de estas vocales una *u*, que no se pronuncia; v. gr.: *g***ue***rra g***u***ía*.

»Cuando la *g* y la *u* han de tener sonido independiente, precediendo á la *e* ó á la *i*, es forzoso que la *u* lleve dos puntos encima, como en *antig***ü***edad*, *desag***ü***e*, *ling***ü***ística*, *argüir*.

3.º Muchas de las voces en que, entrando el sonido fuerte, *je*, *ji*, debe este representarse con la letra *g* por razón etimológica; v. gr.: *gemelo*, *gigante*, que provienen de *gemello, gigante*.

»Pueden sujetarse á regla:

»Las que principian en *geo*; como *geógrafo*, *geometría, geodesia*.

»Las que terminan:

»En la sílaba *gen;* como *origen* y *márgen.* Excéptuase *comejen.*

»En *gélico*, *genario*, *géneo*, *génico*, *genio*, *génito*, *gesimal*, *gésimo* y *gético*, y sus plurales y los femeninos, singular y plural, que les correspondan; como: *angélico*, *sexagenario*, *homogéneo*, *fotogénico*, *ingenio*, *primogénito*, *cuadragesimal*, *vigésimo* y *apologético.*

»En *giénico*, *ginal*, *gineo*, *ginoso* y *gismo* y sus plurales, y los femeninos, singular y plural, que les correspondan; como: *higiénico*, *original*, *virgíneo*, *ferruginoso* y *neologismo.* Exceptúanse, *aguajinoso, espejismo* y *salvajismo*

»En *gia*, *gio*, *gion*, *gional*, *gionario*, *gioso* y *gírico* y sus plurales, y los femeninos, singular y plural que les correspondan; como: *magia*, *regia*, *frigia*, *demagogía*, *liturgia*, *litigio*, *religión*, *regional*, *legionario*, *prodigioso* y *panegírico.*

»En *ogía, ógica, ógico* y sus plurales; v. gr.: *teología*, *lógica patológico.*

»En *ígena*, *ígeno*, *ígera*, *ígero* y sus plurales como: *indígena*, *oxígeno*, *alígera*, *belígero.*

»Se escribe también con *g* los infinitivos terminados en los sonidos *igerar*, *ger*, *gir*; como: *morigerar*, *proteger*, *fingir*, y las voces de la conjugación de estos verbos; exceptuados, por supuesto, los sonidos *ja*, *jo* que nunca se pueden representar con la *g*. Así se escribe: *protege, fingía*, *proteja*, *finjo.*

»Exceptúanse *desquijerar*, *brujir*, *tejer* y *crujir*, y los compuestos de estos dos últimos verbos.

»Se escriben con *j*:

»1.° Las voces en que entra el sonido fuerte *ja*, *jo*, *ju*; v. gr.: *jarro*, *joya*, *júbilo.*

»3.o Las dicciones con el sonido fuerte *je*, *ji*, que no tienen *g* en su orígen; v. gr.: *mujer*, *Jenaro*, *Jerónimo*, *herejia*; *Jimeno*, que provienen de *muliere*, *Januario*, *Hierónymo*, *haéresi*, *Simeone.*

3.° Los vocablos con el mismo sonido fuerte *je*, *ji*, derivados de voces en que entra el de la *j* con las tres

vocales *a*, *o*, *u*; v. gr.: *ca***je***ta*, *ca***ji***ta*, de *ca***ja**; *lison***je***ar*, de *lison***ja**; *co***je***ar*, de *co***jo**; *o***je***ar*, *de o***jo**; *ro***je***ar*, *ro***ji***zo*, de *ro***jo**.

»4.º Las voces que terminan en *je*, como *coraje paje*.

Exceptúanse: *ambages*, *compage*, *endálage*, *eringe*, *esfinge*, *estringe*, *falange*, *faringe*, *isagoge*, *laringe*, *metagoge*, *paragoge* y *tinge*.

»5.º Las palabras que acaban en *jería*, como ***cerrajería***.

»6.º Las personas de los verbos cuyos infinitivos llevan esta letra; como: *desquijero*, de *desquijerar*; ***bruje***, de *brujir*; *cruje*, de *crujir*; ***trabaje*** de ***trabajar***.

»7.º Las personas de verbo en que, por irregularidad, entran los sonidos *je*, *ji*, sin que en los infinitivos haya *g* ni *j*; v. gr.: *adu***je**, *adu***ji***mos*, de *aducir; di***je**, *di***ji***mos* de *decir*»

Observaciones: Adviértase que en esta lengua no hay la diferencia que en la latina tiene la letra *g* en su pronunciación con las vocales, pronunciándose con ***a***, ***o***, ***u*** blanda: v. gr.: ***ganancia***, ***golosina***, ***gula***. Y con ***e***, *i* dura; v. gr.: *general*, *giba*; sino que con todas las vocales se pronuncia blanda igualmente; con las tres letras *a*, *o*, *u* como en los ejemplos de arriba; y con las dos *e*, *i* como en nuestro español pronunciamos v. gr.: *guerra*, *guia*. De manera que acá aunque veamos la *g* seguida de *e* ó *i* sin tener *u* líquida en medio hemos de pronunciarla como si la tuviera. Ejemplo de todas vocales con la *g*: ***gagaraen***, ***gebbaen***, ***guinatang***, ***gongoná***, ***gumatang***, etc.

h

»Esta letra, que puede preceder á todas las vocales, más no á las consonantes, no tiene hoy sonido alguno en nuestro idioma.

»Se escriben con *h*:

»1.º Las voces que la tienen en su orígen; como: *haber*, *habilitar*, *hebreo*, *hélice*. *Helvecia*, *hemisferio*, *hereje*, *herencia*, *héroe*, *hiedra*, *hierba*, *hisopo*, *historia*, *hombre*,

hombro, *honestidad*, *honor*, *horror*, *hoy*, *huerto*, *huésped*, *humilde*, *humor*.

»Algunas, como *España*, *asta* (nombre) y *aborrecer*, que vienen de *Hispania*, *hasta* y *abhorrece*, voces del idioma latino, se escriben sin *h*; y en el adverbio *ahora*, formado de las dos voces *hac hora*, se conserva la *h* en la segunda sílaba, y no en la primera. También se omite ya en las dicciones de orígen hebreo ó griego, como *Tamar*, *Atenas*, *Ortografía*, que antes se escribieron con *th*, siguiendo la *ortografía* latina.

»2.° Varias de las voces que en su orígen tuvieron *f*; como: *haba*, *hacer*, *halcón*, *hambre*, *harina*, *haz*, *heno*, *hermoso*, *hiel*, *hijo*, *hilo*, *hoja*, *hongo*, *humo*, *hundir*, *huso*, y sus derivados, que provienen de las latinas *faba*, *facere*, *falcone*, etc., y que en castellano antiguo llevaban también *f*, cuya pronunciación varió con el tiempo y vino á convertirse en una aspiración que se expresaba con *h*, letra que ha subsistido por uso en la escritura.

»3.° Las voces que en nuestro idioma se pronuncian principiando con los sonidos *idr*, *iper*, *ipo*, y los *diptongos ei* y *ue*; v. gr.: *hidra*, *hidraùlico*, *hidrógeno*, *ipérbole*, *hiperdulia*, *hipócrita*, *hiede*, *hiere*, *hierro*, *huele*, *hueste*, *huérfano*, *huesa*, etc.

Exceptúanse solo *ueste* (poniente) y sus derivados *uesnorueste* y *uessudueste*, que ya tienen poco uso, pues lo común es empezar todas estas voces con *o* y no con *u*.

4.° Los compuestos y derivados de los vocablos que tengan esta letra; como *deshonra*, compuesto de *honra*; y *habladuría* derivado de *hablador*.

»Los vocablos *oquedad*, *orfandad*, *osamenta* y *óvalo* se escriben sin *h*, porque no la tienen en su orígen. *Hueco*, *huérfano*, *hueso* y *huevo* la llevan tan sólo por preceder al diptongo *ue*, según regla ortográfica adoptada en lo antiguo, con el único fin de indicar que la *u* con que entonces se presentaba el sonido de *u* (vocal) y de *v* (consonante), debía pronunciarse como vocal en tales palabras.

»*Acción* é *ilación* se escriben sin *h*, porque la primera no viene de *hacer* ni la segunda de *hilo* ó de *hilar*. *Acción*

es el *actio* latino, proveniente del supino *actum*; é *ilación* es el *illatio*, latino también, proveniente del supino *illatum*.

»Acerca de otras muchas voces que se escriben con *h* no se pueden dar reglas seguras.»

La **h** era una de las letras que componían el alfabeto ilocano, como puede verse en la pág. 321. No conocemos más palabras que *Hari, haó, haú* que se escriban con **h** fuera de las ilocanizadas.

i, y

»Las letras *i*, *y*, denominadas hasta hace poco *i* latina la primera, é *i* griega la segunda, han tenido, sin regla fija y por mucho tiempo, oficios promiscuos. Ya no usurpa la vocal los de la consonante, pero si ésta los de aquella en varios casos y contra toda razòn ortográfica.

»Se escribe *y* con el sonido vocal de *i:*

»1.º Cuando esta vocal es conjunción: *Juan* **y** *Pedro*, *cielo* **y** *tierra*, *ir* **y** *venir*.

»2.º Cuando precedida de una vocal, termina palabra: *Espelúy*, *Túy*, *¡ay!* *estay*, *verdegay*, *Bombay*, *buey*, *ley*, *rey*, *Jubiley*, *convoy*, *estoy*, *soy*, *Godoy*, *muy*, *Ruy*, etc.

Exceptúanse: *benjuí*, *Jaragüi*, y la primera persona del pretérito perfecto de indicativo de los verbos de la segunda y tercera conjugación, en que la *i* terminal precede otra cualquiera vocal, forme ó no diptongo con ella; v. gr.: *fuí*, *recai*, *leí*, *roí*, *hui*.

»Es costumbre viciosa emplear en lo manuscrito, como letra inicial, la *y* mayúscula, en vez de la **I**. No se debe, pues, escribir *Ygnacio*, *Ysabel*, sino *Ignacio, Isabel*.

»*Hiedra* y *hierba* tienen esta forma ó escritura, y la de *yedra* y *yerba*. En ilocano se deben escribir estas dos letras como enseña la *Ortografía* castellana y desterrar los diptongos *ay*, *ey* de medio de dicción.

ll

»El sonido que expresamos con esta letra no es ya el

de dos *eles*, una tras otra aunque eso aparezca por su frugura: es uno solo, y el que da principio á la última sílaba de las dicciones *valla*, *calle*, *allí*, *caballo*, *Gallur*.

»Se escriben ya con sola una *l* ciertas palabras, como *Síbila*, *Helesponto*, *Galia*, *Marcelo* y *Polux* que antes se escribían con dos, á la griega ó latina, dando lugar á que, contra la intención de los escritores, pronunciara con sonido de *ll* más de un lector *Sibilla*, *Hellosponto*, *Gallia*, *Marcello* y *Pollux*, y á que aun hoy algunos digan ó lean *Caracalla*. Esta letra de que carece el ilocano no se encuentra en su escritura ni es necesaria más que para las palabras ilocanizadas.

m

»Esta consonante se pone siempre, y no la *n*, antes de *b* y de *p* en voces castellanas; como: *ambiguo*, *imperio*.

»Va antes de *v* en *coramvobis*, palabra compuesta de dos latinas, *coram* y *vobis*.

También suele la *m* preceder inmediatamente á *n* como en *indemne*, *himno*, *alumno*.

«En ciertas palabras es letra inicial precediendo inmediatamente á la *n*, como en *mnemotecnia*». Esta letra en ilocano se escribe como en el castellano ante *b* y *p* y además ante *m* como se ha dicho en la *Sintaxis*.

p

»Antiguamente, siguiendo la práctica del latín, se usaba de *p* y *h* para expresar sonido de *f* en ciertas palabras; como: *phantasía*, *propheta*, *philosophía*, *triumpho*, *sulphúrico*. *Pharaón*, *Phelipe*, *Phidias*, *Paphos*. Ya se escriben con *f* todas las palabras de esta clase: *fantasía*, *filosofía*, *Faraón*, etc. Sensible es que nuestros ilocanos no se fijen bien en la escritura y pronunciación de esta letra para no confundirla, como hacen, con la *f*.

r, rr.

»La *r* tiene dos sonidos, uno suave, como en *donai***re**; y otro fuerte, como en **ro***sa*.

«El sonido suave se representa con una sola *r* v. gr.: *ca***ra**, *pe***re***za*, **ar***pegio*, *pe***r***la*, *oliv***ar**, *plac***er**, *zaf***ir**, *am***or**.

»El sonido fuetre le representa también con una sola *r* á principio de vocablo, como en **ra***zón*, **re***gla*, **ri***sco*, **ro***sa*, **ru***mór*; y cuando en medio de dicción va precedida de las consonantes *l*, *n*, *s*, como en *ma***lr***otar*, *ho***nra**, *i***sr***aelita*, por no haber en castellano voz ninguna en que no sea fuerte como letra inicial ó siguiendo á cualquiera de estas tres consonantes.

»En los demás casos el sonido de *r* fuerte se representa con *r* doble *(rr)*; v. gr.: *pa***rra**, *ce***rro**, *ba***rri***l*, *ce***rro***jo*, *a***rru***llo*.

»Las voces compuestas cuyo segundo elemento comienza con *r* se han escrito sin duplicar esta letra; pero en tales vocablos conviene emplearla para facilitar la lectura; v. gr.: *anda***rr***ío*, *contra***rr***éplica*, *pro***rr***ata*.» Los ilocanos han usado esta letra doble y sencilla lo mismo que la usamos nosotros. Los infieles y nuevos cristianos no pueden pro nunciarla y la hacen *l*.

u.

«Sobre el uso de esta letra, véase lo que se ha dicho al tratar de la *g* y de la *q*. En ilocano se pronuncia como la *o* é indistintamente se escriben estas letras como hemos dicho al hablar de esta última.

w.

»Esta letra en realidad no pertenece al alfabeto castellano. Empléase únicamente en nombres célebres de nuestras historias, que también se escriben con *v*, como

Wamba ó *Vamba*, *Witiza* ó *Vitiza*, y en nombres extranjeros. En las voces alemanas suena como *v* sencilla: las inglesas, como *u*, v. gr.: *Waterleo (Waterloo)*, *Wáslington (Uáshington)*.

X.

»Con esta letra se presentaban antiguamente dos sonidos, uno sencillo y fuerte, idéntico al de la *j*; y otro doble, parecido al de la *k* ó la *g*, seguidas de *s*. Ya sólo se emplea con este último, como en *axioma*, *convexo*, *excelente*, *exuberancia*, *laxo*.

«Cuando la *x* va después de una vocal y antes de una consonante como en *explicar*, *extraño*, suelen algunos convertirla en *s*, escribiendo *esplicar*, *estraño*. La Academia condena este abuso, con el cual, sin necesidad ni utilidad, se infringe la ley etimológica, se priva á la lengua de armonioso y grato sonido, desvirtuándola y afeminándola, y se da ocasión á que se confundan palabras distintas, como los verbos *expíar*, y *espiar*, que significan cosas muy diversas.

»No es vicio menos vituperable el de cambiar la *x* por las dos letras *cs*, cuando la *x* se halla entre dos vocales; v. gr.: *acsioma*, *ecsamen*, en lugar de *axioma*, *examen*. Los que tal hacen, pecan también contra la etimología y leyes eufónicas de nuestra lengua, y contravienen además á uno de los principios racionales de toda buena escritura, cual es el de excusar, en cuanto sea posible, el empleo de signos inútiles. Por semejante innovación se emplean dos letras para representar inexactamente el verdadero y propio de una sola.

»Otros, por el contrario, y con no menor desacierto, escriben *x* en lugar de *s*, alterando así la índole y significado de las palabras v. gr.: *excaso*, *expecial*, *explendor*, *expontáneo*, *extricto*, en lugar de *escaso*, *especial*, *esplendor* *espontáneo*, etc. Recuérdese lo dicho acerca del valor de la preposición *ex* en la pág. 200.

»En todas las reglas anteriores hay las excepciones de

los nombres propios extrajeros no castellanizados, los cuales se escriben como en la lengua originaria; v. gr.: *Do***b***bio*, *Gra***b***be*, *A***b***bevilla* ó *A***b***beville*, *Gà***b***bata*, *Alte***n***berg*, *Cro***n***berg*, *Hartze***n***busch*, *Kro***n***borg*, *Ha***v***re*, etc.

»CAPÍTULO 3.º

Del acento.

El acento como dijimos en la *Prosodia*, pág. 312, es la mayor intensidad con que se hiere determinada sílaba al pronunciar una palabra. Se llama *acento ortográfico*, ó simplemente *acento*, como dice la Real Academia, una rayita oblícua (´) que baja de derecha á izquierda del que escribe y se pone en los casos que se dirán, sobre la vocal de la sílaba donde carga la fuerza en la pronunciación del vocablo.

Necesario es recordar para el uso del *acento* lo que hemos dicho en la *Prosodia* á saber: que en ilocano para la buena pronunciación bastan el *acento* que señala las sílabas *llanas* y *agudas*.

No faltan autores que consideran como un adorno de la escritura el *acento* y que deben acentuarse todas las palabras mientras que otros, y son los más, tienen como indudable que debe preferirse aquel sistema que haga emplear menos número de acentos, porque no deja de ser engorroso el expresarlos.

A facilitar la escritura, á no hacerla pesada acentuando todas y cada una de las palabras en su sílaba larga, tienden las reglas generales establecidas en la prosodia ilocana:

1.ª La raiz monosílaba no necesita acento, v. gr.: *no*, *si*, *ta*, *can*.

2.ª Las palabras de cuatro letras que en medio tienen dos vocales semejantes son siempre *llanas* y siéndolo no se acentúan, v. gr.: *daan*.

3.ª Son igualmente *llanas* y no deben acentuarse las palabras compuestas de dos partes de sílabas semejantes. Exceptúanse: *riguet-riguét*, y *gotoc-gotóc* *acut-acút* que son agudas y como excepción deben llevar acento.

4.ª Tampoco deben acentuarse por ser *llanas* las palabras que repiten por final la sílaba inicial.

5.ª Por la misma razón no se acentúan las palabras que finalizan repitiendo sus tres letras medias.

6.ª En los trisílabos cuya primera sílaba se separa de las dos por medio del guión ó cortadillo no se pondrá acento por la misma razòn de ser *llanas*.

☞ 8.ª Como regla general debe tenerse que es *llana* toda raiz que carezca de acento debiendo cargar la pronunciación en la penúltima sílaba exceptuando las palabras *agudas* de que hablan las tres reglas siguientes:

9.ª Las palabras *agudas* que se componen de dos sílabas semejantes y acaban en consonante se escribirán sin acento.

10.ª Igualmente se escribirán sin acento las palabras *agudas* cuyas dos últimas sílabas son semejantes ó solo se diferencian en la consonante que hiere á la última vocal.

11.ª Se escribirán, así mismo, sin acento las palabras *agudas* que tengan dos consonantes antes de la última vocal.

Se escribirán con acento.

1.º Todas las palabras compuestas con las composiciones *en*, *an*, en la forma que se ha dicho en la *Prosodia*.

2.º Todas las palabras compuestas con *ca*, *ma*, *na*, *maca*.

3.° Las palabras *amá*, *iná*, *apó* conforme á la regla 4.ª de la *Prosodia*.

4.° Todas las palabras que tengan diferentes significación pronunciándolas *llanas* ó *agudas* como *abága* y *abagá*, *ábut* y *abút*, *ádi* y *adí*; *adíno* y *adinó*; *bádang̃* y *badáng̃*, *bayo* y *bayó*; *cáyas* y *cayás*; *cayó* y *cáyo*; con otras muchas.

»CAPÍTULO 4.°

De los signos de puntuación y notas auxiliares.

»Hay necesidad de signos de puntuación en la escritura, porque sin ellos podrían resultar dudoso y oscuro el significado de las cláusulas.

»Los que se usan en castellano son éstos, coma (,), punto y coma (;), dos puntos (:), punto final (.), puntos suspensivos (. . . . .), principio de interrogación (¿), fin de interrogación (?), principio de admiración (¡), fin de admiración (!), paréntesis ( ), diéresis ó crema (¨), guión (-), comillas (« »), raya (—), dos rayas (=). La coma, los puntos y paréntesis indican las pausas más ó menos cortas que en la lectura sirven para dar á conocer el sentido de las frases; la interrogación y la admiración denotan lo que expresan sus nombres, y la segunda, además queja, enfasis ó encarecimiento; la diéresis sirve en unos casos para indicar que la *u* tiene sonido, como ya se ha dicho, y en otros se emplea para deshacer un diptongo; las comillas señalan las citas; el guión es signo de palabra incompleta; la raya lo es de diálogo ó de separación de palabras, cláusulas ó párrafos; las dos rayas sólo se usan ya en las copias, para denotar los párrafos que en el original van aparte.

De la coma.

»1.° El nombre, ó el equivalente al nombre, de la persona ó entidad con quien se halla, llevará una coma de trás de si, cuando estuviere al principio de lo que se diga; y en otros casos la llevará antes y después; por ejemplo: *¡Cielos, valedme! Julián, óyeme; repito, Julián, que oigas lo que te digo.*

»2.° Siempre que en lo escrito se empleen dos ó más partes de la oración consecutivas y de una misma clase, y al leerlas debe hacerse una leve pausa, porque haya separación de sentido, se dividirán con una coma, á excepción de aquellas entre las cuales mediaren algunas de las conjugaciones *y*, *ni*, *ó*; como *Juan, Pedro* Y *Antonio*; *sabio, prudente* Y *cortés*: *vine, vi* Y *venci*; NI *el joven* NI *el viejo*; *bueno, malo ó mediano.*

»3.° Divídense con ella los varios miembros de una cláusula independientes entre sí, vayan ó no precedidos de conjunción: *Todos mataban, todos se compadecían, ninguno sabía detenerse. Al apuntar el alba, cantan las aves, y el campo se alegra, y el ambiente cobra movimiento y frescura.*

»4.° Cuando una proposición se interrumpe, ya para citar ó indicar el sujeto ó la obra de donde se ha tomado, ya porque se inserta como de paso otra cláusula que aclara ó amplía lo que se está diciendo, tales palabras, que suspenden momentáneamente el relato principal, se encierran entre dos comas; v. gr.: *La verdad, escribe un politico, se ha de sustentar con razones y autoridades. Los vientos del Sur, que en aquellas abrasadas regiones son muy frecuentes, ponen en grave conflicto á los viajeros.*

»5.° Cuando se invierte el orden natural de una proposición, adelantando lo que había de ir después, debe ponerse una coma al fin de la parte que se anticipa v. gr.: *Donde interviene conocerse las personas, tengo para mi, aunque simple y pecador, que no hay encatamento alguno.*

Como el orden natural de esta proposición de Cervantes (1) sería: *no hay encatamento alguno donde interviene conocerse las personas*, importa, para la claridad, que se haga una breve pausa en *personas*, la cual se indica con la coma. Pero es de advertir que en las transposiciones cortas y muy perceptibles no se ha de poner esta señal.

Del punto y coma.

»1.º Cuando los miembros de un período constan de más de una oración, por la cual ó por otra causa, llevan ya alguna coma, se separarán con punto y coma unos y otros; por ejemplo: *Vinieron los aquilones de noviembre, glaciales y recios; arrebataron sus hojas á los árboles, llevándolas, ya rodando por tierra, ya volando entre nubes de grueso polvo; se guareció el rabadán en su cabaña y el labrador en su alquería; la nieve, descendiendo espesa sobre el monte y el valle, borró los caminos, llenó los barrancos y cubrió con su triste blancura todos los matices del suelo, toda la variedad riquísima de la naturaleza.*

»2.º En todo período de alguna extensión se pondrá punto y coma antes de las conjunciones adversativas *mas, pero, aunque*, etc. v. gr.: *Salieron los soldados á media noche y anduvieron nueve horas sin descansar; pero el fatal estado de los caminos malogró la empresa.* Cuando la cláusula sea corta, bastará una simple coma antes de la conjunción, como en *vendrá, pero tarde; lo hizo, aunque de mala gana.*

»3.º Siempre que á una cláusula sigue precedida de conjunción otra cláusula que, en orden á la idea que expresa, no tiene perfecto enlace con la anterior, hay que poner al fin de la primera punto y coma, según lo aclarará el ejemplo siguiente (2): *Pero nada bastó para desalojar al enemigo, hasta que se abrevió el asalto por el*

---

(1) *Don Quijote*, parte I, cap. 37.
(2) Don Antonio Solis, *Historia de Nueva España*, lib. III, cap. VII.

camino que abrió la artillería; y se observó que uno solo de tantos como fueron deshechos en este adoratorio, se rindió á la merced de los españoles. Si después de la palabra *artillería,* solo se pusiese coma, la oración *y se observó,* etc., vendría regida de la preposición hasta y cambiará mucho el sentido.

De los dos puntos.

»1.° Cuando se sienta una proposición general, y en seguida se comprueba y explica con otras claúsulas, se la separa de estas por medio de los dos puntos; como, por ejemplo: *No aflige á los mortales vicio más pernicioso que el juego: por él, gentes muy acomodadas han venido á parar en la mayor miseria, y aún en el patíbulo; por él, además del caudal, pierde el hombre la vergüenza y hasta la estimación de si propio.*

»2.° Cuando á una ó varias cláusulas sigue otra, que es consecuencia ó resúmen de lo que antecede, esta se ha de separar con dos puntos; como en el ejemplo que sigue, perteneciente á la novela más bien que á la historia: *Aquel que por sus riquezas y esplendor fué tan aplaudido como envidiado cuando entraba triunfante por las puertas de Constantinopla, y cuyo nombre era respetado y tenido desde la capital del Imperio hasta el confin de los arenales de la Libia, murió ciego, pobre, olvidado y mendigando su alimento de puerta en puerta: ¡raro y espantoso ejemplo de las vicisitudes de la fortuna!*

»3.° En los decretos y sentencias, bandos y edictos, se ponen dos puntos al final de cada motivo ó fundamento de la resolución, aunque estos van en párrafos distintos y principian con letra mayúscula. En certificaciones y memoriales también se ponen dos puntos antes de ciertos párrafos con letra inicial mayúscula.

»4.° Citando palabras textuales, se han de poner dos puntos antes del primer vocablo de la cita, el cual suele principiar con mayúscula; v. gr.: *Cicerón en sus oficios*

dice á este propósito lo siguiente: No hay cosa que tanto degrade al hombre como la envidia.

5.° También se emplean los dos puntos después del *Muy señor mio*, y otras expresiones semejantes, con que se suele dar principio á las cartas; v. g.: *Muy señor mío: Sírvase V. tomar á su cargo, etc.; Amigo mío: en contestación á la estimada de V., etc.*

Después de los dos puntos se escribe indistintamente con letra mayúscula ó minúscula el vocablo que sigue.

Del punto final.

Se pone punto final cuando el período forma completo sentido, en términos de poderse pasar á otro nuevo sin quedar pendiente la comprensión de aquel: esto es tan claro, que no ha menester ejemplos.

Resta advertir que en toda clase de escritos suelen hacerse después de punto final ciertas separaciones ó divisiones llamadas *párrafos* cada uno de los cuales ha de empezar en renglón distinto de aquel en que acabe el anterior, y más adentro que las otras líneas de la plana. Deben principalmente usarse tales divisiones cuando se va á pasar á diverso asunto, ó bien á considerar el mismo bajo otro aspecto.

De los puntos suspensivos.

1.° Cuando conviene al escritor dejar la claúsula incompleta y el sonido suspenso, lo denota con los puntos suspensivos; v. gr.: *Él concitó á la plebe contra los patricios; él acaudilló y juramentó á los mozos más corrompidos y perversos de la República para subvertirla con su auxilio; él sobornó con oro y con promesas..... Pero ¿á qué repetir lo que á todos es notorio?*

»2.° Si en una cláusula de completo sentido gramatical se necesita pararse un poco, expresando temor ó duda,

ó para sorprender al lector con lo inesperado de la salida, se indicará la pausa con puntos suspensivios; v. gr.: *¿Le diré que ha muerto su padre?..... No tengo valor para tanto. Se citó á junta, distribuyéronse centenares de esquelas, y llegamos á reunirnos..... cuatro personas.*

»3.° También se usan dichos puntos cuando se copia algún texto ó autoridad, los cuales no hace al caso insertar íntegros, indicando así lo que se omite.

De la interrogación y admiración.

»1.° Los signos de interrogación y de admiración se ponen al principio y fin de la cláusula que deba llevarlos: *¿Dónde estás? ¿A qué vienes? ¿Te veré mañana? ¡Qué asombro! ¡Ay de mí!*

»2.° Si las claúsulas con interrogación ó admiración son varias breves y seguidas, no hay necesidad de que, exceptuada la primera, empiecen con mayúscula: *¿Dónde has estado?; ¿qué has hecho en tantos dìas?; cómo no te pusiste en camino así que recibiste mi carta? ¡Cuanto engaño!; ¡cuánta perfidia!; ¡que imprudencia¡*

3.° Cuando lo escrito después de la interrogación ó la admiración, fuere complemento de la pregunta ó de la frase admirativa no comenzará con letra mayúscula: *¿Digo yo que no tengas razón? contestó Blás á Diego. ¡A las armas! gritaron todos.*

»4.° El signo de principio de interrogación, ó admiración se ha de colocar donde empiecen la pregunta ó el sentido admirativo, aunque allí no comience el período; v. gr.: *Privado del racional discurso, ¿qué es el hombre sino una criatura desvalida, inferior á los brutos? Y si la caprichosa fortuna le encumbra en alto puesto, ¡cuántas lágrimas y ruina y sangre le cercarán en torno!*

»5.° Hay cláusulas que son al par interrogativas y admirativas, y en ellas habrá de ponerse nota de admiración al principio y de interrogación al fin, ó viceversa: *¡Que esté negado al hombre saber cuando será la hora de su muerte? ¿Qué persecución es ésta, Dios mio!*

Del paréntesis.

»1.º Cuando se interrumpe el sentido y giro del discurso con una cláusula aclaratoria ó incidental y ésta es larga ó sólo tiene conexión remota con lo anterior, se la encierra dentro de un paréntesis, como en el siguiente ejemplo: *Acostados todos en un género de lechos que rodeaban la mesa (pues los romanos comían tendidos y soslayado el cuerpo sobre el codo izquierdo) empezó á echarles en cara la tibieza de su fe*, etc.

»En este ejemplo se ha puesto coma después del paréntesis, porque allí finaliza el miembro del período con que va unida la cláusula comprendida en el peréntesis; y al fin de él ó dentro, se ha de usar además la puntuación que la cláusula necesitare. Cuando el paréntesis termine la cláusula de que depende, el punto final irá fuera.

»2.º En las obras dramáticas suele encerrarse entre paréntesis lo que los interlocutores dicen aparte. Para que tales paréntesis no se confundan con otros convendría valerse de los rectangulares, en esta forma [ ], que algunos impresores usaban en el siglo pasado. El punto final de los apartes va colocado dentro del paréntesis.

»Empléase también el paréntesis curvo para encerrar en el noticias ó datos aclaratorios, explicaciones de abreviaturas, etc.; y el rectangular, para indicar en la copia de códices ó inscripciones lo que falta en el original y se suple conjeturalmente. Ejemplos: *el hijo del rayo de la guerra, Cárlos V (D. Juan de Austria). Perdió Boabdil á Granada en la héjira 897 (1492) Imp(eratori) Caes (ari) [Nerrae] Traiano [Aug (usto] p(ontifici) m(aximo)*, etc.

De la diéresis ó crema.

»1.º Se emplea este signo sobre la *u* de las sílabas *gue gui*, cuando en ellas ha de pronunciarse esta vocal; v. gr. *vergüenza argüir.*

»En poesía tiene uso la crema puesta sobre la pri-primera vocal de un diptongo, para deshacerle y dar á la palabra una sílaba más; v. gr.: *fi-el*, *rü-ido*, *süa-ve*.

»3.º Convendría también usar la diéresis en aquellas palabras que, de no puntuarse con ella, se pudieran pronunciar indevidamente, como por ejemplo, *pïé*, pretérito del verbo *piar*, que de este modo se diferenciaría con toda claridad del imperativo ó subjuntivo del mismo verbo, *pié*, y del nombre *pie*.

De las comillas.

»Para distinguir las palabras sobre las cuales quiere el que escribe llamar particularmente la atención del lector, se subrayan en lo manuscrito; y en lo impreso se ponen de letra cursiva, y á veces con versales ú otras que resalten por su figura ó su tamaño. Se practica lo mismo con las voces ó citas en idioma extranjero, con el texto literal de citas en castellano, con los títulos de libros, y con las dicciones y cláusulas que en las obras de enseñanza y otras se ponen por ejemplo. Mas, cuando las cláusulas de este género tienen alguna extensión ó llenan varias líneas, se les suelen poner comillas inversas al principio, y, en ocasiones, al fiin; y, á veces, también comillas ordinarias al principio de cada uno de los renglones que ocupan; v. gr.: *Dice un escritor célebre*: «*El »hombre tiene aptitud por su naturaleza para habitar en »todos los paises del mundo: en los arenales del desierto, »en los montes más encumbrados, en los climas polares puede »vivir y propagarse. No así los animales, que, sujetos á »más estrechos límites, perecen fuera de ellos ó arras»tran una vida penosa.*»

Del guión.

»Cada vocablo de por sí, ya simple, como *guardia*, *poner*, ya compuesto, como *salvaguardia*, *reponer*, se ha

de escribir aislado, ó con entera separación del que le preceda ó siga.

»En la escritura hay necesidad muchas veces de dividir una palabra, y entonces se ha de observar lo siguiente:

»1.º Cuando al fin de renglón no cupiese un vocablo entero, se escribirá sólo una parte, la cual siempre ha de formar sílaba cabal. Así, las palabras *con-ca-vi-dad*, *pro-tes-ta*, *sub-si-guien-te*, *ca-ri-a-con-te-ci-do*, podrán dividirse al fin de renglón por donde señalan las rayas que van interpuestas en dichas voces; más no de otra suerte.

»2.º Como cualquier diptongo ó triptongo no forma sino una sola sílaba, no deben dividirse las letras que lo componen. Así se escribirá: *gra-cio-so*, *tiem-po*, *no-ti-ciáis*, *ave-ri-güéis*.

»3.º Cuando la primera ó la última sílaba de una palabra fuere una vocal, se evitará poner aquella letra sola en fin ó en principio de la línea.

»4.º Las voces compuestas de la partícula *des* y otra voz se han de dividir sin descomponer dicha partícula, como en *des-ovar*, *des-am-pa-ro*.

Nos-otros, *vos-otros*, y *es-otros*, se deviden también separando de las dos últimas sílabas las primeras *nos*, *vos* y *es*.

»5.º En las dicciones compuestas de preposición castellana ó latina, cuando después de ella viene una *s* y otra consonante además como en *constante*, *inspirar*, *obstar*, *perspicacia* se han de dividir las sílabas agregando la *s* á la preposición y escribiendo, por consiguiente, *cons-tan-te*, *ins-pi-rar*, *pers-pi-ca-cia*.

»6.º La *ch* y *ll*, letras simples en su pronunciación y dobles en su figura, no se desunirán jamás. Así *co-che*, y *ca-lle* se dividirán como aquí se ve. La erre *(rr)* se halla en el mismo caso, y por ello debe cesar la costumbre de separar los dos signos de que consta; y habrán de ponerse de esta manera: *ca-rre-ta*, *pe-rro*.

De la raya.

»1.º Este signo se emplea en los diálogos, como puede

verse en el ejemplo siguiente: *Maravillado el capitán del valor de aquel soldado, le mandó venir á su presencia y le dijo: ¿Cómo te llamas?—Andrés Pereda, contestó el valiente.—¿De dónde eres?—De Castilla.—¿De qué pueblo?—De Bercimuel.*

»2.º Empléase también al principio y al fin de cláusulas intercalares, completamente desligadas por el sentido del período en que se introducen: *Los Celtíberos—no siempre habían de ser juguete de Roma—ocasionaron la muerte de los dos Escipiones.*

»3.º Sirve asimismo para indicar la palabra que se ha de entender suplida dentro de un mismo renglón.



De las dos rayas.

»Esta nota se usaba para dividir algunas palabras compuestas: actualmente se emplea solo en las copias, para denotar que en el original se pasa á párrafo distinto.

De otros signos ortográficos.

»**Apóstrofo** ('). Solía emplearse antiguamente, sobre todo en poesía, colocado á la mayor altura de los palos de las letras, con el fin de indicar la omisión ó elisión de una vocal: *d' aquel*, por *de aquel; l' aspereza*, por *la aspereza*; *qu'es*, por *que es*.

»Recientemente, y para evitar dudas al lector, se ha restablecido en algunas reimpresiones de obras antiguas, donde palabras de esta clase aparecen como si fueran una sola; v. gr.: *daquel, laspereza, ques*.

»**Párrafo** (§). Sirvió en lo antiguo para distinguir los diversos miembros de un escrito, y como signatura de pliegos impresos. Ahora solo sirve para indicar párrafo aparte en la corrección de pruebas de imprenta.

Calderón (¶). Tuvo antiguamente los mismos oficios que el signo anterior.

»**Asterístico** (*). Es una estrellita que se pone sencilla, doble ó triple en ciertas palabras del texto, como llamada á nota que en el margen ó al pie de la plana va encabezada con el mismo signo.

»Para igual fin se emplean letras, números, cruces, etc., en vez de asteriscos.

»**Llave** ó **corchete** (}). Su oficio es abrazar diversas partidas en una cuenta, varios miembros en un cuadro sinóptico, etc., que deben considerarse agrupados y unidos para determinado fin.

»**Manecilla** (☞). Puesta al margen ó en el texto de un escrito, da á entender que lo señalado por ella es particularmente útil ó interesante.»

(—)

Tiene esta lengua, como de la tagala lo advierte también el benemeritísimo de ella en el Arte que hizo, el muy Religioso Padre y ejemplar Ministro y Apostólico Predicador de la Orden de Predicadores, el Padre Fr. Francisco de San Joseph, que en gloria sea, hay muchos vocablos, que siendo una dicción sola, requiere para su natural, propia y congura pronunciación, lo que en nuestro español requieren, en muchas ocasiones dos palabras distintas para que no parezcan una sola y de muy diferente significado: v. gr.: si estas dos palabras *mal*, *lino*, las pronunciamos de corrida parecerá que tratamos de algún espíritu maligno; no tratando sino de lino malo: De manera que, para que el que oye entienda que tratamos de lino malo, hemos forzosamente de cortar una palabra de la otra, con pronunciar cada una de por si v. gr.: *mal lino*. Pues en los vocablos que se ofrecieren, y sean á este talle que la consonante, que parecía haber de casarse con la siguiente vocal no haya de herirla; sino pronunciarse arrimada á la antecedente, en tal caso la pondremos esta división (-) v. gr.: *nalag-ún*, cosa liviana; *tuman-óc* crecer hacía arriba, como los árboles.

ñg.

De como se escribe y pronuncia esta letra se ha tratado en la pág. 2 y 303.

Hemos tomado de la Real Audiencia todo el capítulo que trata de las letras mayúsculas, del uso de varias letras en particular y el que explica los acentos y su uso porque como autoridad en la materia hemos acogido su doctrina como la más propia, conveniente y oportuna; porque si bien es verdad que cuanto hubiéramos dicho hubiera radicado en idénticos principios, no lo es menos que nuestra voz carece del valor y autoridad de tan sabia Corporación y de aquí que la hayamos antepuesto á toda doctrina, á todo fundamento y, finalmente á cualquier razón más ó menos fundada que pudiéramos haber presentado.



ÍNDICE

Pág.

Al lector. V
Dedicatoria á los Padres Ministros IX
Prólogo. XIII

PARTEP RIMERA

ANALOGÍA *Proemio.* De la analogía en general 1
Abecedario ó alfabeto ilocano. 2
CAPÍTULO 1.º—Del aitículo. 3
CAPITULO 2.º—Del nombre sustantivo, su géndro y número . . . 6
» Declinación del nombre propio 7
» Del género de los nombres 8
CAPÍTULO 3.º—Del Adjetivo su género y número 11
» De la concordancia de los nombres 14
CAPÍTULO 4.º—De los positivos, comparativos y superlativos . . . 17
CAPÍTULO 5.º—De los pronombres 21
» De los nombres númernles y cardinales. 30
» Pronombres relativos de sustancia y partitivos . . 33
» Pronombres distributivos 40
» Pronombres recíprocos. 41
CAPÍTULO 6.º—Del verbo sustantivo *Sum, es, fui*. 43
» Optativo 50
» Imperativo afirmativo 51
» Ifinitivo 53
» Imperativo prohibitivo . . . . »
CAPÍTULO 7.º—De las combinaciones de los pronombres 54
CAPÍTULO 8.º—De los adverbios. 56
» Adberbios de lugar 57
» Adverbios de tiempo 59
» Horario ilocano 61

Pág.

CAPÍTULO 8.º—Adverbios negativos 67
» Adverbios causales 69
» Adverbios de similitud 72
CAPÍTULO 9.º—De la conjunción 90
CAPÍTULO 10—De la interjección 98

PARTE SEGUNDA.

SINTAXIS Tratado de los verbos, que es la sintaxis ó construcción, que llamamos: Donde se enciera todo lo demás, que falta tocante á el Arte de la lengua. *Preludio* 105
CAPÍTULO 1.º—De la composición *Ag*. 111
» Suma de las composiciones 113
» Forma primera 124
» Forma segunda 125
» Pretérito imperfecto. . . . . »
» Pretérito perfecto *Nang̃* 126
» Pretérito pluscuamperfecto . . . . »
» Futuro imperfecto 128
» Forma del futuro especificado . . . . »
» Futuro perfecto 129
» Imperativo prohibitivo . . . . »
» Modo subjuntivo 130
» Modo optativo. 131
» Modo infinitivo 132
» Gerundio de genitivo *Panag*. . . . . »
» Gerundio de ablativo 134
» Participio de presente 136
» Último supino. 137
» Participio de presente . . . . »
» Instrumento *Pag: Pagsurat* 138
» Persona á quien se manda hacer, *Pag... en* . . . 139
» *Pag-an* 140
» Causa porque. *Pag-an*. 441
» Nombre verbal 142
CAPÍTULO 2.º—De las varias significaciones de esta composición *Ag* 144
» De la composición *Pag* 150
CAPÍTULO 3.º—De las composiciones *En An* pospuestas pasivas . 151
» Forma del presente 158
» Futuro *To*. 159
» Imperativo afirmativo 160
» Imperativo prohibitivo . . . . »
» Del modo de significar de esta composictón *En* . . 161
» Infinivo. 164
» Del modo de sinnificar de la composición *en* cuanto al término de la acción. 165
» De la composición *an* y de lo en que se diferencia de la composición *en*. 166
» De los usos de las dos composiciones *en, an,* . . 167

		Pág.
CAPÍTULO 3.°	—De la composición *an*	177
»	De las composiciones pasivas compuestas de las dichas *en*, *an*, con otras que se anteponen. De las composiciones *ca-en*, *ca an*	181
»	*Ca an*	»
CAPÍTULO 4.°	—De la composición *i* pasiva, antepuesta; con las activas, que se casan con ella	184
»	De la composición *I* acompañada con la *an*	187
»	De las composiciones *Y-Pa* pasivas	189
»	De la composición *Pa* pasiva antepuesta, y de *Pa-an*; *Pa-en*	191
»	Pretéritos de las composiciones de arriba	198
CAPÍTULO 5.°	—De la composición *Ma* pasiva y neutra	200
»	De las composiciones *Paca-an*, y *paca-y-an* pasivas y neutras	203
»	De la composición *maca* activa y neutra	205
CAPÍTULO 6.°	—De la composición *um* neutra y activa	210
CAPÍTULO 7.°	—De la composición *mang̃* activa transitiva	216
»	Pretéritos de las diferencias de las composiciones dichas	221
CAPÍTULO 8.°	—De las composiciones *maqui-maquipag* activas y neutras	222
CAPÍTULO 9.°	—De las composiciones que acompañan á la maestra *ag*. De la composición *aguin* activa y neutra	226
»	De la composición *agsin* activa y neutra	227
»	*Agsin-an*	229
»	De la composición *agtagui* neutra é intransitiva	»
»	De la composición *agca* intransitiva	230
»	*Agca-an*	232
CAPÍTULO 10.	—De algunos verbos defectivos, que tiene esta lengua sin composición en el presente. Del verbo *coná*	234
»	Del verbo *Ammó*	238
»	Del verbo *Alég*	239
»	Del verbo *En*	241
»	Del verbo *Itéd*	242
»	De los dos verbos *Addá*, *Aoán*	»
»	De otras palabras, que en unas ocasiones son verbos y en otras son nombres	243
»	De la palabra *castá* adverbio, nombre, adjetivo y verbo	»
»	De la palabra *dagás*	245
»	De la palabra *úray*	247
»	De la palabra *naiman*	»
»	De los varios usos de la partícula *ca*	248
»	Del modo de sacar en limpio la raiz, quitando las composiciones	256
CAPÍTULO 11.	—Del modo que ésta lengua tiene en tratar de veces y de los multiplicativos	258

Pág.

CAPÍTULO 11.—De los multiplicativos 261
» De lo que decimos en nuestro español cada tantas veces 263
CAPÍTULO 12.—Del modo de decir cualquiera cosa de truéco de oro etc. y ganancia 266
» De ganancia. 267
» De veces en mala parte. 268
» De la partícula *Apág* y otras 270
» De las partículas *Tari-an*, l, *Tagui-an* 271
» De éste modo nuestro algo tiene de..., l, no tiene nada de 272
» Del modo de avisar algo 273
» De la composición *Masi*, *l*, *Masi-an* . . . . . . »
» De la palabra *Biág* y del uso que tiene 174
CAPÍTULO 13.—De la Sintaxis. 276
» De la Concordancia. 277
» Del régimen 279
» De la construcción . . . . »
» De la Sintaxis figurada. 280

PARTE TERCERA.

DE LA PROSODIA. *Introducción* 283
SECCIÓN 1.ª—CEPÍTULO 1.º Alfabeto 287
CAPÍTULO 2.º—División de las letras 304
SECCIÓN 2.ª—CAPÍTULO 1.º—Lenguaje. 307
CAPÍTULO 2.º—Acentuación de las palabras. . . . , ... 312
» Reglas para acento de penúltima producta radical . 313
» » para acento radical . . . . . . , . . . 314
» » de los acentos accidentales. . . . . . . »
CAPÍTULO 3.º—Diptongos 315
CAPÍTULO 4.º—De la poesía 316

PARTE CUARTA.

ORTOGRAFÍA. CAPÍTULO 1.º—De la ortografia en general. . . . 319
» Alfabeto castellano 320
» Alfabeto usado por el P. López en el catecismo ilocano 321
CAPÍTULO 2.º—De las letras mayúsculas 322
» Uso de varias letras en particular *B. V.* 324
CAPÍTULO 3.º—Del acento 337
» Se escribirán sin acento 338
CAPÍTULO 4.º—De los signos de puntuación y notas auxiliares . . 339

FE DE ERRATAS

Pág.s	Lín.s	Dice	Léase
8	24	barón	varón.
9	4	iqut.	íquit.
15	15	balitináo.	balatináo.
19	34	ánim	ámin
23	13	Naimabg.	Naimbág.
54	16	enbebído.	embebído.
62	24	ca.	ac.
66	36	bglayen	balayen.
72	4	alanzan	alcanzan.
78	34	asaoan	asaoam.
81	4	pude	puede.
84	10	tntedná	intédna!
»	23	tti.	ití
90	16	llámanle.	llámenle (?)
95	11	balabras.	palabras.
101	1	111	101
102	13	gatáng̃et.	gatáng̃ec.
107	25	á lengua.	en la.
135	5	bervo.	verbo.
139	28	mandó	mando.
140	11	se sirve.	se viene
141	4	Paguinum	Paguinuma.
»	32	astá?.	castá?.
143	36	Annog̃	Annong̃.
155	1	Laquíp, nilaquíd. . .	Laguíp, nilaguíp.
156	32	annuugten	annuguten.
161	9	báan	bán.
162	22	hecha	echa.
164	33	basáan	basáen.
165	23	quitquiáec	quitquitáec.
»	32	daodaotáec.	daodaoátec.
175	16	panaúgut.	panagút.
176	33	cebezs.	cabeza.
179	12	t	ti.
180	9	á	ó.

Pág.s	Lín.s	Díce	Léase
188	24	Mangÿgatan.	Mangÿgátangÿ.
192	13	agcotén	accatén.
»	15	an-ponga	an-teponga.
193	22	Panguina.	Paguina.
213	13	ásiac.	á siac.
218	33	nigca.	nífica.
235	12	ccná	coná.
236	27	púluug . . . . . , .	púlung.
241	33	púlug.	púlungÿ.
243	21	dejó	dejo.
»	28	inenÿgaac mi. . . .	inenÿgáan mi.
248	26	Guidáan.	Guid-dán.
251	14	cadaaténg	caddaténgÿ.
252	6	cadaaténg	caddaténgÿ.
»	38	caulpi	caulpít.
255	34	cacauayáan.	cacauayánan.
256	4	inunusán.	inunasán.
258	3	cattórg	cottóg coná mi.
260	33	Mamincaduat	Mamincanicaduat.
267	32	nagpaútan?.	nagpaútangÿ?.
277	22	Aranjo	Araujo.
278	3	Aranjo	Araujo.
281	16	propondemos	propendemos.
»	18	escusar	excusar.
291	25	sa.	se.
306	10	apacigueïs	apasigüeis.
308	3	á	ha.
»	11	¿Deduzco	Deduzco.
326	8	cantrabando	contrabando.
337	1	extrajeros	extranjeros.
»	6	bayo	báyo.
»	»	cayo	cayó.

